



Universidad Autónoma de Zacatecas
“Francisco García Salinas”
Unidad Académica de Historia
Programa de Doctorado en Historia



La educación socialista en Zacatecas: agentes, cooperativismo y desarrollo rural en San Blas y Bimbaletes, Loreto, 1934-1940.

Tesis que para obtener el grado de Doctora en Historia presenta
Claudia Isela Pacheco Cardona.

Asesores de Tesis:
Dr. René Amaro Peñaflores.
Dra. Leticia Ivonne del Río Hernández.

Zacatecas, Zacatecas, a 3 de julio de 2018.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
Estado del arte.....	20
Trayecto teórico y metodológico.....	25
CAPÍTULO I. PRESENCIA DE LAS IDEOLOGÍAS ANARQUISTAS, RACIONALISTA Y MARXISTA Y SU INFLUENCIA EN LA REFORMA EDUCATIVA SOCIALISTA.....	34
Socialismo utópico.....	34
Organizaciones gremiales anarquistas y socialistas, su influencia en Yucatán	39
La influencia del marxismo.	47
El debate del constituyente de 1916 y el problema de la laicidad.....	50
Debate de la Reforma.....	55
Socialismo cardenista, socialismo mexicano	61
CAPÍTULO II. CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y LA DIFUSIÓN DE LA ESCUELA SOCIALISTA, 1932-1940.....	64
La reestructuración, el primer Plan Sexenal	64
La escuela rural, un recuento	76
La reforma educativa, entre el conflicto y la difusión.....	79
A la huelga	82
La difusión de la educación socialista.....	86
Los detractores de la reforma.....	89
CAPÍTULO III. NUEVOS PROYECTOS, MISMAS NECESIDADES: LAS ESCUELAS REGIONALES CAMPESINAS.....	94
Maestros para el medio rural y la ERC de Bimbaletes	92
Las escuelas primarias de Bimbaletes.....	117
CAPÍTULO IV. ESCUELA SOCIALISTA “EMILIANO ZAPATA”, SAN BLAS, LORETO. HACIA LA MODERNIDAD Y EL NACIONALISMO.....	124
San Blas: una sociedad marginada.....	126
La génesis de la apropiación: la SEP en San Blas	129
Hacia la educación socialista: ¿un intento fallido en San Blas?	137
Un nuevo intento: Jesús Ruvalcaba y el auge de la escuela socialista	142
Formas de negociación: la campaña cultural-nacionalista.....	146
La fiesta en San Blas.....	151

La construcción social de la escuela y su apropiación	156
La higiene y el deporte: nuevas prácticas	163
La escuela después de 1940 ¿una reconfiguración del espacio?.....	163
CAPÍTULO V. LA CORPORATIVIZACIÓN CAMPESINA: LA EDUCACIÓN SOCIALISTA EN BIMBALETES, LORETO.....	168
Una comunidad dinámica en el Valle: Bimbaletes	168
Las disputas por el poder local.....	175
Valente Lozano, su influencia	179
La escuela socialista entre los conflictos locales	187
“Cobardes calumnias” ... contra el maestro rural.....	195
¿El remedio? Exilio de Valente Lozano	198
La actividad escolar, el contraste.....	198
Epílogo.....	204
Conclusiones generales.....	212
Anexos.....	223
Fuentes de Archivo.....	251
Entrevistas.....	252
Bibliografía.....	253

Índice de fotografías, cuadros, gráficas, croquis, mapas y anexos.

Fotografías.

Fotografía 1. Misión Cultural en Tecolotes, Río Grande, Zacatecas. Abril de 1927.....	98
Fotografía 2. Misión Cultural en Ojocaliente, Zacatecas. Mayo de 1927.	98
Fotografía 3 y 4. Pérdida total de hortaliza de la ERC debido al desbordamiento de las presas. 1 de julio de 1935.....	110
Fotografía 5. Campesinos de diferentes comunidades de Bimbaletes reunidos en la ERC para el arreglo de sus parcelas ejidales, 1935.....	114
Fotografía 6 y 7. Primera exposición industrial agrícola y ganadera, desarrollada en el patio principal de la ERC de Bimbaletes, Zacatecas. Diciembre de 1934.....	136
Fotografía 8. Campesinos elaborando adobes para la escuela rural de San Blas, Loreto, 1936.	160
Fotografía 9. Ejidatarios de la escuela rural de San Blas, Loreto construyendo los anexos escolares, 1936.....	161
Fotografía 10. El local de la escuela rural de San Blas, Loreto terminada en su totalidad. 193.	161
Fotografía 11. Concurso del mejor bordado y el mejor trompo, San Blas, Loreto, 1936.....	162
Fotografía 12. Grupo deportivo campesino infantil de beisbol "Alianza". San Blas, Loreto, 1936.	164
Fotografía 13. Grupo deportivo campesino de beisbol "Alianza". San Blas, Loreto, 1936.	165
Fotografía 14. Congregación de campesinos en la primera exposición agrícola industrial de la ERC de Bimbaletes, 1934.....	178
Fotografía 15. Cambio de cabecera municipal de Bimbaletes a Estación Loreto. Junio de 1935.	189

Cuadros.

Cuadro 1. Categorías geográficas territoriales en el estado de Zacatecas, 1930.	73
Cuadro 2. Escuelas dotadas de parcela escolar en Zacatecas, 1927.	76
Cuadro 3. Escuelas Normales Rurales en la República Mexicana, 1932.	96
Cuadro 4. Escuelas establecidas entre 1920 y 1933 en el Valle de Bimbaletes, Zacatecas.....	118
Cuadro 5. Población total de las comunidades comprendidas en la zona de influencia de la Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas.	127
Cuadro 6. Índice de alfabetización en Villa García, 1930.	203

Gráficas.

Gráfica 1. Población total urbana y rural en Zacatecas, 1921 y 1930.	72
Gráfica 2. Alfabetismo y analfabetismo en Zacatecas entre 1921 y 1940.....	78

Croquis.

Croquis 1 y 2. Proyectos para jardines escolares realizados por alumnos de la ERC de Bimbaletes, Zacatecas, 1936.....	113
Croquis 3. Proyección para la construcción de la escuela rural de San Blas, Loreto. Diciembre de 1933.....	134

Mapas.

Mapa 1. Ubicación del municipio de Bimbaletes (Ahora Loreto).....	106
Mapa 2. Zona de influencia de la Escuela Regional Campesina de Bimbaletes para 1935.	115
Mapa 3. División jurisdiccional del municipio de Bimbaletes (Ahora Loreto).....	130
Mapa 4. Comunidades adheridas a la organización del maestro rural Valente Lozano "Frente Único Regional de Campesinos de Bimbaletes", 1935.....	190

Anexos.

Anexo 1. Texto de reforma al artículo 3° constitucional, 1934.....	223
Anexo 2. Haciendas por municipios en Zacatecas, 1930.....	224
Anexo 3. Directores de educación en Zacatecas de 1897 a 1946.	229
Anexo 4. Ley de Escalafón del Magisterio de educación Primaria Federal.	231
Anexo 5. Libro Pro maíz, pro patria, "El primer paso", edición 1934.	238
Anexo 6. Plan general de trabajo del maestro Raymundo Ávalos en Estancia de Ánimas para el año 1935. Informe que rinde el maestro rural Raymundo Ávalos ante el ciudadano director de la Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, sobre la labor desarrollar	246
Anexo 7. Canciones populares de autores zacatecanos enviadas al Departamento Editorial de la SEP. Marzo de 1936.	248
Anexo 8. Dotación de ejidos de Tierra Blanca	249
Anexo 9. Zona de fraccionistas de San Marcos y Bimbaletes.....	250

SIGLAS.

ACSB	Agrupación de Campesinos de San Marcos y Bimbaletes.
ACBD	Agrupación de Campesinos “Belisario Domínguez”.
AHBENMAC	Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”.
AHERFEZL	Archivo Histórico de la Escuela Rural Federal “Emiliano Zapata” San Blas, Loreto.
AHML	Archivo Histórico del Municipio de Loreto.
AHENRMRS	Archivo Histórico de la Escuela Normal Rural “General Matías Ramos Santos”.
AHMZ	Archivo Histórico del Municipio de Zacatecas.
AHRAZ	Archivo Histórico del Registro Agrario Zacatecas.
AHSEP	Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública.
BPEMM	Biblioteca Pública del Estado Mauricio Magdaleno
COM	Casa del Obrero Mundial
CROM	Confederación Regional Obrera Mexicana.
CMM	Confederación Mexicana de Maestro.
CNC	Confederación Nacional Campesina.
CNTE	Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza
DEANR	Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural.
ENR	Escuelas Normales Rurales.
EPS	Escuela Primaria Socialista.
ERC	Escuela Regional Campesina.
FMSEZ	Federación de Maestros Socialistas del Estado de Zacatecas
FUNTE	Frente Único Nacional de Trabajadores de la Enseñanza.
FURCB	Frente Único Regional de Campesinos de Bimbaletes.
FZM	Federación Zacatecana de Maestros.
HBMM	Hemeroteca de la Biblioteca Mauricio Magdaleno.
OESZ	Organización de Estudiantes Socialistas de Zacatecas.
PCM	Partido Comunista Mexicano

PNR	Partido Nacional Revolucionario.
SEM	Sistema Educativo Mexicano.
SEP	Secretaría de Educación Pública.
SNTE	Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.
STERM	Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana.
SUTEZ	Sindicato Único de Trabajadores de la Educación en el Estado de Zacatecas.
SUMZ	Sindicato Único de Maestros Zacatecanos
UNPF	Unión Nacional de Padres de familia.
UZM	Unión Zacatecana de Maestros.

INTRODUCCIÓN

En 1933 el Estado mexicano diseñaba el primer plan sexenal en el que quedaban estipuladas las acciones a seguir para el sexenio 1934-1940, el periodo presidencial del general Lázaro Cárdenas. En el mismo documento, se determinó que la educación cobraría un carácter socialista, reformando así, por primera vez, el artículo 3º constitucional. La Secretaría de Educación Pública (SEP) puso en marcha un programa que iba mucho más allá de la alfabetización, como la cultura, la higiene y el antifanatismo y le imprimió tanto a la escuela como al maestro rural un sentido social. Este programa fue dirigido principalmente hacia las comunidades rurales, donde urgía, desde la perspectiva del Estado, modernizar y homogeneizar a una sociedad que seguía en un ambiente incivilizado, practicando sistemas de siembra atrasados a expensas de intermediarios que, finalmente, obtenían las ganancias de lo producido por ellos.

El clero, con su fuerte presencia en las comunidades, impedía el avance científico y racional de los campesinos, así lo expresaron muchos maestros rurales en los años treinta. Las condiciones de miseria y la falta de tierras propias también fueron factores que obstaculizaban la práctica educativa en los pueblos de México. Los ejidos repartidos no lograban cubrir a una gran masa campesina y los distribuidos se habían hecho de una forma selectiva, dirigidos a productores medios a quienes también se les concedieron créditos agrícolas. A finales de los años veinte se habían otorgado 2.6 millones de hectáreas y se anunciaba, por parte del presidente Plutarco Elías Calles, que se daba fin al proceso de dotación ejidal.¹ Además, México seguía siendo eminentemente rural, el 70 % de la población residía en pequeñas poblaciones dedicadas principalmente a la agricultura de subsistencia.²

En este contexto, la educación socialista se vislumbró como un medio de mejoramiento económico, cultural y moral de las comunidades. Sin embargo, los antecedentes para reformar el sistema educativo no surgieron precisamente en los años treinta. La reforma, fue el resultado de propuestas concentradas en las primeras organizaciones obreras y magisteriales de principios del siglo XX, que idealizaban cambiar el sistema educativo mexicano (SEM) hacia una escuela sin prejuicios, pragmática y con un sentido social. En estos grupos imperó la ideología anarquista y

¹. Anaya Merchant, Luis, *La gran depresión y México, 1926-1933. Economía, institucionalización, impacto social*, México, Universidad Autónoma del estado de Morelos, 2015, p. 122.

² Falcón, Romana “El surgimiento del agrarismo cardenista. Una revisión de las tesis populistas”, en *Historia Mexicana*, El Colegio de México, vol. XXVII, enero-marzo 1978, núm. 3, pp. 333-386.

después fueron influenciados por la escuela racionalista de Francisco Ferrer Guardia, un pedagogo español que diseñó y puso en marcha este modelo educativo, donde se desterraban los prejuicios religiosos, se daba paso al científicismo y se ponía en marcha la coeducación, es decir, los saberes compartidos por niños y niñas y en la misma aula. La Casa del Obrero Mundial (COM) creada en 1912, impulsó en Yucatán los primeros proyectos en escuelas piloto donde los niños se educaban bajo estos preceptos, iniciaban así los primeros intentos en México por transformar la educación.

De la misma forma, fue esencial la presencia marxista en México durante los años veinte y treinta, que llegó a través de diferentes rutas de divulgación, por ejemplo, entre migrantes extranjeros, principalmente asiáticos y norteamericanos como Sen Katamaya, K Ishimoto y Lynn Gale, que difundieron ideologías en torno al marxismo y su oposición a las prácticas colonialistas de Estados Unidos.³ Estas influencias tuvieron como efecto la formación del Partido Comunista Mexicano (PCM) en 1919 y a él se adhirieron actores importantes de la cultura y la política nacional como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Lombardo Toledano y Alfonso Caso. Generaron varias publicaciones como el periódico *El Machete*, al que después le sucedería *La Voz de México*.⁴ La primera, hacía crítica al gobierno, señalaba las formas de explotación e incitaba a denunciar a quienes las practicaran. Posteriormente, se comenzaron a redactar algunos artículos sobre doctrina marxista y se dedicó una sección especial a la “educación marxista.”⁵ Engracia Loyo señala que estas obras fueron puestas al alcance de los trabajadores, por lo que logró establecer lazos muy estrechos entre estos grupos.

En los años treinta y tras la crisis económica y la situación política y social interna, varios actores vislumbraron el posible desvanecimiento del capitalismo y referían al movimiento ruso y su paulatino crecimiento industrial, después de su entrada al sistema socialista, como una posibilidad para el país. En esta vertiente se encontraba Vicente Lombardo Toledano principal opositor del sistema capitalista en México. En este periodo, afirma Engracia Loyo que se revitalizó la presencia y la influencia marxista en el país y las principales librerías invadieron con publicaciones sobre socialismo científico, la lucha del proletariado y la quiebra del capitalismo. Intelectuales como Luis Chávez Orozco y Narciso Bassols (secretario de educación 1931-1933),

³ Bernstein, Harry “Marxismo en México, 1917-1925”, en *Historia Mexicana*, núm. 28, México, 1958, pp. 497-516.

⁴ Loyo, Engracia, “La difusión del marxismo y la educación socialista en México, 1930-1940” en Hernández Chávez, Alicia y Miño Grijalva, Manuel (Coord.), *Cincuenta años de historia en México*, México, vol. 2, El Colegio de México, pp. 165-181.

⁵ *Ibidem*.

participaron en la publicación de artículos que acentuaban la necesidad de que el proletariado adquiriera conciencia de clase para liberarse de la explotación que ejercían sobre ellos sus patrones, esta última idea imperaría en los objetivos de los programas de la SEP por lo menos entre 1934 y 1938.

En este contexto se reformaba el artículo 3° constitucional, la educación cobraba un carácter socialista e imperaba el ideal de formar hombres para una nueva etapa histórica y un nuevo orden social. El socialismo emanado de la Revolución Mexicana se basaba en el socialismo científico, así lo afirmaba el Partido Nacional Revolucionario (PNR), aunque el término en sí, causó confusión principalmente entre los artífices, los maestros. La reforma no era pues una propuesta del momento, sino el resultado de varias experiencias e influencias ideológicas que iban desde el anarquismo, el racionalismo y el marxismo. Pero, se debe señalar otro factor clave que influyó también en la reforma de 1934 y que será probablemente el que le herede el sentido anticlerical, el debate del Constituyente de Querétaro de 1916, donde se discutió la viabilidad del término laico en el artículo 3°. Ahí se distinguieron dos frentes, y aunque ambos liberales, hubo algunos más radicales como Francisco Múgica representante michoacano y encargado de la comisión dictaminadora. En el Constituyente se discutió la pasividad del término laico y se planteó darle una connotación combativa en el sentido de señalar en todo momento la confusión que el clero implantaba en la educación. Se propuso que el término laico fuera sustituido por el de racional, sentando el precedente del anticlericalismo, por lo que en los inicios de la educación socialista se le relacionó con una escuela de corte anticlerical.

La extensa campaña educativa que desarrolló el Estado entre 1934 y 1940 para difundir y poner en marcha la educación socialista incluyó una vasta maquinaria editorial, humana e institucional. Los programas que se diseñaron retomaron criterios de la escuela rural mexicana de los años veinte y se volvió a desarrollar la pedagogía de la *escuela de la acción* del norteamericano John Dewey⁶ sin embargo, quedaba claro que la escuela socialista era una

⁶ La pedagogía de la acción de John Dewey, surgió a principios de los años veinte en Estados Unidos. Para Dewey la escuela era el lugar donde se desarrollaba el proceso de vida y también la que proporcionaba los conocimientos para desarrollar todas las habilidades del niño. Por ello, la comunidad y escuela debían tener una correlación, lo aprendido en la escuela se ponía en marcha en la vida diaria. En México, la puesta en práctica de esta pedagogía se vinculó con el aspecto modernizador y tuvo mayor fuerza de 1926 a 1928. En este sentido la educación en el campo era primordial, la escuela de la acción enseñaba a vivir, ya no era exclusivo la enseñanza de la lectura y la escritura, sino también la introducción de actividades agrícolas e industriales, esenciales para la formación técnica en el medio rural. *Cfr.*, Torres, Rosa María: “La influencia de la teoría pedagógica de John Dewey en los periodos

escuela con sentido social, para el proletariado y su emancipación. Ésta debía tener mayor presencia en las comunidades rurales para incorporarlas hacia una sociedad moderna, civilizada, limpia, antifanática y productiva. Quienes diseñaron los planes y programas de los años treinta, según señala Mary Kay Vaughan y en esto estamos de acuerdo, tenían un criterio negativo y miserable del medio rural, una población a la que había que reconstruir bajo los parámetros de la SEP.⁷

La Secretaría, entraría a las comunidades a través de la escuela y de los maestros rurales, cambiarían calendarios religiosos por cívicos y pondrían en marcha campañas deportivas y antialcohólicas. Los maestros levantarían censos para gestionar parcelas y enseñarían a los campesinos novedosas prácticas de siembra, mientras que los corporizaban al PNR. Pero, lo que el Estado olvidada es que esa masa campesina tenía ya una visión propia de la política y de las formas de emplear la retórica para entablar una negociación constante. Ya se han trabajado investigaciones que exponen y confirman el dinamismo social de las comunidades rurales y cómo logran frenar las disposiciones del Estado que no favorecen a sus intereses.⁸ En el ámbito educativo pasó lo mismo. Cuando el gobierno intento penetrar y desarrollar la educación socialista en el medio rural encontró resistencias y lo que entonces se dio fue una negociación o una especie de pactos y concesiones, puesto que el Estado no era aún tan fuerte y empezaba a robustecerse precisamente a partir de la formación de alianzas con los campesinos y obreros que corporativizó al PNR.

Po lo tanto, el desarrollo de la educación socialista cobró matices diferentes según los contextos regionales y la tradición política, cultural y social de las comunidades rurales. Para comprender cuál fue el impacto y la aplicación de la escuela socialista y su construcción como modelo educativo, se hacen necesarios estudios a menor escala, que no por ello tienen menor importancia sino que constituyen, como señala Elsie Rockwell: “una manera distinta de

presidenciales de Plutarco Elías Calles y el Maximato”, en *Revista Pedagógica*, núm. 7, México, UNAM, 1996, pp. 54-85.

⁷ Vaughan, Mary Kay, *La política Cultural en la Revolución, maestros, campesinos y escuelas, 1930-1940*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 27

⁸ Para los estudios del dinamismo rural se pueden consultar: Becker, Marjorie: “El cardenismo y la búsqueda de una ideología campesina”, en *Relaciones*, Vol. 8, Número 29, El Colegio de Michoacán, 1987, pp. 5-22. Falcón, Romana, *Historia desde los márgenes: senderos hacia el pasado de la sociedad mexicana*, México: El Colegio de México, 2011. Ambas autoras concuerdan en que la capacidad que tienen las masas campesinas para rebatir las disposiciones del Estado, incluso evidencian las formas que emplean para pactar o negociar las directrices oficiales.

aproximarse a un proceso global”.⁹ Podemos decir entonces que hay una construcción de la educación socialista a partir de la intervención de diferentes actores e instituciones como la SEP, supervisores, maestros y comunidades, con todo lo que esta abarca: campesinos, organizaciones, presidentes municipales y el clero. No hay una correspondencia mecánica entre las propuestas educativas devenidas del Estado y lo que ocurre en la práctica cotidiana,¹⁰ sino una construcción.

Ya algunos estudios han arrojado resultados diferentes sobre el proceso educativo en los años treinta en el medio rural, entre los que se encuentran los de Mary Kay Vughan, María Candelaria Valdez, Salvador Camacho, Pablo Yankelevich y los ensayos coordinados por Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan (que abordaremos después) que realizan un interesante recorrido sobre la actividad historiográfica en el tema de la educación socialista. Estas investigaciones destacan las incongruencias que existieron entre los programas de la SEP y las realidades locales. Los constantes diálogos, concesiones, pugnas, aceptaciones, luchas y apropiaciones del proyecto, convirtieron a las comunidades en verdaderas “arenas para el juego de poderes”.¹¹ Todas estas acciones permiten cuestionar entonces “los mitos consagrados de la historia educativa del país vista desde el centro”.¹²

Lo que nosotros sostenemos es que en el sureste zacatecano la educación socialista se desarrolló a partir de esta dinámica y por ello, forjó su propia expresión de educación socialista, basada en el cooperativismo, la corporativización y la justicia social. Podemos sustentar esta afirmación con la información que se obtuvo de fuentes primarias, de instituciones como la Secretaría de Educación Pública, la Escuela Normal Rural “General Matías Ramos Santos” de Loreto, Zacatecas; de la escuela primaria rural de San Blas, “Emiliano Zapata”; de informes de inspectores y maestros rurales, al igual que de la hemerografía del periodo 1932 a 1945 y la bibliografía sobre la reforma educativa socialista.

“La educación socialista en Zacatecas, agentes, cooperativismo y desarrollo rural en San Blas y Bimbaletes, Loreto, 1934-1940”, se inserta dentro de la historia de la educación en México, específicamente en el amplio debate sobre la educación socialista desde una perspectiva regional. La periodización corresponde a la reforma hecha al citado Artículo 3° constitucional en

⁹ Rockwell, Elsie, *Hacer escuela hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala*, México, El Colegio de Michoacán, CIESAS-CINVESTAV, 2007, p. 23.

¹⁰ Ornelas, Carlos, *El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.

¹¹ Quintanilla, Susana y Vaughan, Mary Kay, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, FCE, 1997, p.15.

¹² Rockwell, Elsie, *Hacer escuela hacer... , op. cit.*, p. 23.

1934, cuando la educación se declaró socialista, hasta su revocación en década de 1940 en el contexto de un nuevo proyecto educativo conocido como “la escuela de la unidad nacional” o “escuela del amor”. Por otro lado, la temporalidad también corresponde a un periodo que, aunque corto, fue característico de un activismo social llevado a cabo por dos maestros rurales socialistas en estas dos pequeñas comunidades del municipio de Loreto. Cabe señalar que las gestiones para derogar la reforma educativa comenzaron desde 1938, cuando los grupos opositores al presidente Lázaro Cárdenas fueron cobrando mayor fuerza, oponiéndose a la continuidad de sus políticas a las que acusaron de populistas, como el reparto agrario, la promoción de los derechos obreros y, claro está, a la educación socialista.¹³

A este escenario se sumaron además las condiciones internacionales: los alineamientos previos a la segunda guerra mundial, que coadyuvaron a replantear la viabilidad del socialismo educativo y, por el contrario, adoptar un nuevo programa que impulsara la unidad ante el escenario bélico del momento. Así, desde 1940 durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho se hicieron modificaciones en la educación pública, se intensificó la obra alfabetizadora, se impidió a los maestros participar de la política nacional así como mezclarse en problemas sociales a nivel local. Se buscó neutralizar el liderazgo magisterial en las comunidades y, en 1945, se derogó formalmente el precepto socialista del artículo 3º constitucional, terminando con dos proyectos de suma importancia para el desarrollo del campo mexicano, pues también se daba fin, en el discurso, a la educación rural que había iniciado justamente con la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921.

Ahora bien, ¿cuál había sido la trascendencia de la educación socialista? ¿Cómo fue entendida y cómo se puso en marcha? ¿Cuáles fueron las estrategias del magisterio rural para poder introducirla en las comunidades? ¿Hasta dónde pudo penetrar en Estado con su política cultural, higienista y de antifanatismo? ¿Fue la escuela socialista vista como un proyecto de reivindicación conveniente para la mejora moral y social o fue una estrategia para insertarse dentro de la política local? ¿A corto y largo plazo como se visualizan sus efectos? Y más importante aún cómo se dio el proceso de pacto entre las comunidades, el Estado y el magisterio, ahí quizá estén insertos los efectos más duraderos del proyecto.

¹³ Civera Cerecedo, Alicia, “La coeducación en la formación de maestros rurales en México, 1934-1944, México, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. II, núm. 28, enero-marzo, 2006, pp. 269-291.

Las dos comunidades que se escogieron como objeto de estudio y análisis tienen que ver, primero, con la “generosidad” de las fuentes, pues ambas mantuvieron un contacto permanente con la SEP a través de informes mensuales que permitieron construir, en gran parte, el hecho histórico. Segundo, las dos representan, a pesar de su cercanía, formas diferentes de entender y practicar el socialismo educativo. San Blas, es un pequeño pueblo cercano a la ex hacienda de San Marcos, Loreto, Zacatecas, lugar donde se instalará en 1933 la Regional Campesina y que por su cercanía con ésta, permitió tener una mejor vigilancia y control. Los sanblaseños, tenían ya experiencias políticas, en el mismo año habían apoyado al municipio de Bimbaletes (ahora Loreto) para separarse administrativamente del municipio vecino de Villa García. Por tanto, a la llegada del maestro Jesús Ruvalcaba, impulsor del socialismo cardenista, apoyaron la gestión ejidal, la construcción y defensa de la escuela y la creación de grupos deportivos. La elección de esta pequeña escuela rural para analizar el socialismo educativo respondió a una peculiar forma de llevarlo a cabo, por sus nexos con la Regional Campesina, lo que le permitió de alguna manera tener su apoyo en la actividad escolar.

La escuela de San Blas, Loreto, Zacatecas, se vinculó más a la idea del mejoramiento social, al reparto ejidal y la emancipación corporativa de los campesinos. A la elevación moral a través del trabajo constante. Además, la parte cultural significó una estrategia para formular una conciencia nacionalista entre la población. Esta es la interpretación de un maestro rural que llegó a la comunidad en 1936 y que forma parte de los artífices quienes le dieron forma a la escuela socialista. David L. Raby los llama “los intelectuales orgánicos” coincidiendo con Gramsci, quien concebía a éstos como articuladores del bloque histórico de poder,¹⁴ allí donde los cuadros ideológicos cumplen una función entorno a un proyecto nacional de transformación social.¹⁵ Fueron además, agentes ideológicos, promotores del cambio social.

Bimbaletes, Loreto, Zacatecas, representa una construcción diferente del socialismo educativo. Retoma el programa político del maestro rural, solicitado más fuera de la escuela que dentro de ella. Valente Lozano, quien llega a la comunidad en 1935 y organiza a los campesinos en un sindicato único, fue egresado de una Normal Rural, combativa, influenciada por las ideas revolucionarias y de lucha social. Corporativizó a los campesinos, gestionó la ampliación de las vías del ferrocarril y una parada en la comunidad. Asimismo, tramitó parcelas por vía ejidal y

¹⁴ Portelli, Hugues, Gruppi, Luciano, *Gramsci y El Bloque histórico*, México, Siglo XXI Editores, 1973.

¹⁵ Raby, David L., “La ‘Educación socialista’ en México” en *Cuadernos Políticos*, núm. 29, México, Editorial Era, julio-septiembre de 1981, pp.75-82.

una línea de correos. Esto le generaría problemas con el campesinado en sentido de lucha por el control y la ostentación del poder. Bimbaletes es un escenario donde los campesinos fueron actores sociales dinámicos, con habilidad para cuestionar la obra civilizatoria del maestro rural.

Ambas comunidades expresan esa relación entre el centro y la periferia y las alteraciones de los programas de la SEP mediante un diálogo permanente. En Bimbaletes es más visible el pacto del Estado con las organizaciones adheridas al PNR, cuando les conceden la salida del maestro Lozano por alterar la política local. Uno de los resultados más visibles en ambas comunidades es la creación de un sentimiento nacionalista que se confirma con el apoyo que brindó la población del Valle a la nacionalización de los petróleos en 1938.

El actor central de la articulación, como la llama Mary Kay Vaughan fue la SEP,¹⁶ que diseñó los planes y programas acorde a la visión del Estado. En sus inicios cobró un sentido anticlerical. En su famoso “Grito de Guadalajara”, en julio de 1934, el presidente Calles hablaba de una nueva Revolución, la psicológica, en la cual se iniciaría una lucha por las conciencias de la niñez pues “son y deben pertenecer a la revolución [...] es la revolución la que tiene el deber imprescindible de las conciencias, de desterrar los prejuicios y de formar una nueva alma nacional”.¹⁷ Además, de ser el único organismo con las facultades para impulsar y promover la educación pública.

En los años treinta Narciso Bassols (secretario de educación 1931-1933) integró a la *escuela de la acción* fuertes campañas antialcohólicas e introdujo nociones provenientes de la biología social y la eugenesia –perfeccionamiento genético-, la educación física se había incluido en los planes y programas y se pedía a los maestros rurales organizar a los campesinos para exigir la reforma agraria. Bassols coincidía con Calles, la Iglesia era responsable del atraso de las masas campesinas y obreras. Los maestros de este periodo tuvieron el adjetivo de socialistas y ateos, pero en la realidad era que pocos maestros lo eran.

La idea de un socialismo de corte anticlerical estuvo presente en el presidente Cárdenas en sus primeros dos años de gobierno, 1934-1935, la evidencia de ello es un fragmento de un discurso cuando aún era presidente electo durante la manifestación de apoyo a la educación socialista, celebrada el 28 de octubre de 1934: “La escuela socialista, escuela del trabajo, podrá así, con la cooperación de los obreros, de los campesinos, de los maestros [...] arraigar un

¹⁶ Vaughan, Mary Kay, *La política Cultural en la...*, *op. cit.*, p. 25.

¹⁷ Raby, David L., “La “Educación socialista...”, *op. cit.*, p. 77-78.

concepto de ética personal familiar, cívica y social, que suplante el dogma supersticioso en beneficio directo de nuestro pueblo.”¹⁸ En sus inicios, la reforma escolar se vinculó más hacia la escuela racionalista, que si era una escuela propiamente anticlerical. Ya en 1936 el discurso federal sobre el socialismo fue más moderado, se redujo la campaña antirreligiosa y se vinculó a los problemas sociales, específicamente al campo, que era entonces uno de los principales problemas sociales.

En 1935 la SEP definía su doctrina escolar de la siguiente manera: “La escuela socialista aspira a elevar los niveles de vida de los trabajadores, a aumentar el bienestar del pueblo sometido a una economía semicolonial, enseñando a mejorar nuestros sistemas de cultivos, nuestra técnica industrial, así como a eliminar a los intermediarios [...], con el objeto de crear una economía moderna y colectivizada por un pueblo laborioso, culto y satisfecho”.¹⁹ Esta fue la esencia del socialismo de Cárdenas y formó parte de su política reformadora, en un contexto en el que efectivamente, se necesitaba hacer más productivo el campo mexicano. En este proceso, los fundamentos de *la escuela de la acción* aplicados al campo fueron recuperados por la escuela socialista y agregó nuevos contenidos, como su énfasis a vincular a la escuela con el problema de la tierra. Así, las escuelas primarias fueron una prioridad para la SEP, creó un mayor número de ellas y absorbió las ya existentes en los estados que vieron en la federalización de la enseñanza un ahorro en sus egresos, mientras algunos vieron en esta acción una transgresión del centro en la autonomía estatal.

La difusión de un aparato teórico básico sobre el socialismo educativo se llevó a cabo por medio de revistas como *El Maestro Rural*, que su vez ayudaron a redactar los maestros del país a partir de sus propias experiencias. También, a través del órgano de difusión oficial del gobierno federal, el periódico *El Nacional Revolucionario*, que se encargó de promover una idea del socialismo mexicano más acorde al cooperativismo y al nacionalismo. Se insistía, y esto es importante señalarlo, en un socialismo que no atacaba a las religiones, se rompía con el anticlericalismo callista y se afirmaba que a quien debía atacarse era al fanatismo. Esto era necesario ponerlo de manifiesto pues todavía hasta los años cuarenta los agravios y las amenazas contra los maestros rurales, por considerarlos ateos, siguieron teniendo lugar en varias partes del

¹⁸ Guevara Niebla, Gilberto, *La educación socialista...*, op. cit., p. 88.

¹⁹ *Ibidem*, p. 96.

país. Del mismo modo, seguían presentes los postulados marxistas de crear conciencia de clase entre las masas proletarias y prepararlas para un nuevo proceso histórico.

En 1935, la SEP editó una obra importante para la difusión del socialismo entre los niños del campo, la serie *Simiente*, que contenía ejemplos sobre el trabajo colectivo y el cuidado de la tierra. Todas las obras editadas por la SEP señalaban la necesidad de la organización entre los campesinos y las masas obreras. De la misma forma, exigió la realización de festivales culturales con tintes ideológicos-nacionalistas, rescatando las tradiciones regionales, como las danzas y las canciones populares. Pero sin duda su mayor difusión la encontró en los principales artífices: los maestros rurales. De esta forma, el sentido último del socialismo estuvo en la apropiación-asimilación-recepción que hicieron de él los maestros como Valente Lozano y Jesús Ruvalcaba en Bimbaletes y San Blas, respectivamente.

Los maestros rurales, artífices, se integraron a la articulación de la política educativa como mediadores. Coincidimos con la postura de David L. Raby al señalar que la reforma fue en gran parte la noción que los maestros tuvieron del término socialismo, más tendiente a la justicia social y a la reivindicación de derechos sociales de la clase campesina.²⁰ Que el magisterio relacionara el socialismo con la reivindicación y la justicia, era entendible en el contexto en el que se desarrollaba. Al respecto, Mary Kay Vaughan señala que carecían ellos de muchas cosas: estaban mal pagados y a menudo transcurrían meses sin que recibieran su salario,²¹ así es probable que sintieran cierta simpatía por la causa socialista, en cuanto a la reivindicación social que era la propia. En vísperas de la reforma educativa, los maestros rurales se pronunciaban por un programa popular alterno que complementara el proyecto educativo. La escuela no representaba ningún tipo de estímulo en las comunidades rurales donde apenas podían construir los anexos escolares (gallineros, conejeras, apiarios, parcela escolar, porquerizas, etc.) que exigía la SEP. Se referían al problema de la tierra y a la intensificación del reparto agrario sin el cual la escuela tendería a fracasar.

Recientemente, nuevas investigaciones sobre los maestros rurales nos aproximan a otra forma de entender cómo estos concibieron el socialismo educativo. Hallier Arnulfo Morales Dueñas en su análisis sobre el profesor José Santos Valdés argumenta que: “la escuela socialista de la que habla Valdés es por definición nacionalista, con ascendencia igualitarista y

²⁰ Raby, David L., “La ‘Educación socialista’...”, *op. cit.*, pp.75-82.

²¹ Vaughan, Mary Kay, *La política cultural...*, *op. cit.*, p. 28.

racionalista,”²² además le anexa cierto lenguaje y visión marxista al apoyar a través de ésta, la lucha de clases, la conciencia proletaria, la socialización de los medios de producción, la democracia obrera, el cooperativismo y los valores colectivos por encima del individualismo liberal. La escuela socialista es para Valdés entonces una escuela combativa tal como la concibiera Vicente Lombardo Toledano en las primeras discusiones de la reforma escolar; nacionalista como la concibieron en su momento José Vasconcelos, fundador de la SEP (1921) y Moisés Sáenz subsecretario de educación (1924); y socializada o socializante, como la conceptualizara Lázaro Cárdenas en 1935. Esto habla también de una permanencia ideológica de la escuela socialista entre el magisterio de las décadas posteriores a su derogación como proyecto educativo.

Cuando la SEP exigió a los maestros rescatar difundir las expresiones populares de las comunidades quedaron impregnados de las tradiciones y la historia de los pueblos. Los maestros se convirtieron en expertos del folclor popular, pero también supieron ver los límites de su actividad y hasta donde restringir los programas de la SEP. Cómo podían exigir parcelas escolares a una población sin tierras propias o modificar su alimentación cuando apenas producían maíz y frijol. Tampoco fueron transgresores de la fe popular, el magisterio en general era católico y lo que si existía era un espíritu antifanático de imponer un juicio racional y científico a los fenómenos naturales y sociales. Lo que no era mentira del todo, fue la creencia de que el magisterio tenía nexos comunistas, muchos de ellos si formaron parte del movimiento y del Partido Comunista en los años treinta, ya David L. Raby ha identificado su relación con el Partido, pero también su expulsión a finales de la década, acusados de “trotskistas” y “divisionistas”.²³

Aquella influencia marxista de los años veinte se adecuó a la realidad mexicana, tomó expresiones de nacionalismo, cooperativismo, justicia social, campañas higiénicas, deportivas y alfabetización, porque seguían siendo los problemas sociales más apremiantes del país. El socialismo mexicano le otorgó a la escuela un sentido social y la convirtió en el centro de la comunidad, además de propiciar una nueva cultura escolar y un sentido de *apropiación* a nivel nacional sin precedente. El socialismo mexicano fue también un medio para corporativizar –una

²² Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, “La semilla en el surco, José Santos Valdés y la escuela rural mexicana”, Tesis, Doctorado en Historia, UAZ, México, 1 de julio de 2016.

²³ Raby, David, “Los maestros rurales y los problemas sociales de México, 1931-1940”, en *Historia Mexicana*, vol. XVIII, núm. 2, pp. 190-216, octubre de 1968.

<http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1210/1101>, Fecha de consulta, 15 de abril de 2018.

forma de control social- al campesinado al partido oficial, PNR que permitió fortalecer al naciente Estado que se institucionalizaba y robustecía precisamente a través de estas alianzas obreras y campesinas, es decir, mediante una política de masas.²⁴

En cuestión agraria, uno de los problemas más importantes, sino el más importante de México, el gobierno cardenista tendió a impulsar el mayor reparto de tierras, pese a que años antes el presidente Calles había asegurado que el proceso de reparto había concluido. Cárdenas repartió 18.7 millones de hectáreas de las cuales se vieron beneficiados más de un millón de familias en diferentes núcleos agrarios del país.²⁵ Los maestros rurales fueron óptimos aliados del Estado como luchadores sociales por el reparto agrario, muchas veces hicieron el trabajo que la sola intención del gobierno no hubiera podido realizar. Ellos mismos eran conscientes de que el proyecto educativo sin una política social importante como la agraria estaba condenado a fracasar, simplemente porque las necesidades del campesinado iban más allá que la sola instrucción, debía haber una organización social y política para que pudieran modificar su estructura social. En este sentido ¿importaba una teoría única de socialismo mexicano? para los marxistas como Alberto Bremautz, Vicente Lombardo Toledano y las fuerzas obreras que influyeron en la reforma de 1934 era importante, incluso fue esta corriente la que imperó en la enseñanza de las Escuelas Regionales Campesinas cardenistas.

Definir la base teórica del socialismo mexicano fue importante, había quienes se inclinaban por un socialismo con las bases de lucha de la Revolución Mexicana, también quienes no apoyaban la reforma porque aseguraban que un país capitalista como lo era México, no podía promover una educación de tinte socialista. Los detractores de la reforma y los grupos anticardenistas encontraron en la falta de sustento teórico un arma para desprestigiar el proyecto escolar. El segundo brote cristero de hecho fue consecuencia de la propaganda clerical que le atribuyó el carácter de comunista e inmoral. Sin embargo, en muchos lugares no era ajeno todavía el carácter antirreligioso que Calles y en sus inicios Cárdenas, le habían atribuido a la educación socialista, era comprensible entonces que el clero se sintiera todavía amenazado por esa postura. Pero, si la problemática era el sustento teórico, en la base donde se desarrolló el proyecto –las comunidades- el problema que encontraron los artífices –el magisterio rural- era un problema de base económica y moral.

²⁴ Córdova, Arnaldo: *La política de masas del cardenismo*, México, Serie Popular Era, octava edición, 1986.

²⁵ Cárdenas, Enrique “Mirando hacia adentro”, en Hernández Chávez, Alicia (Coord.) *México contemporáneo, 1808-2014, La economía*, México, El Colegio de México, primera edición, 2015, pp. 191-231.

Finalmente, la hipótesis planteada entonces es que, en el sureste zacatecano, una región campesina, pobre y marginada, sí hubo una implementación del socialismo educativo construido mediante la participación de múltiples actores y que los antecedentes culturales, sociales y políticos moldearon la reforma hacia un socialismo de corte cooperativista y corporativo en lo social porque así era requerido. Impulsó la generación de nuevos actores sociales que tomaron participación en la actividad escolar: ejidatarios y pequeñas propietarios. La escuela socialista fue fundamental no solo por la alfabetización, la gestión de tierras y beneficios sociales, sino porque permitió a ciertos grupos campesinos seguir siendo parte de la política local en un momento en el que comenzaba a cobrar vida un nuevo municipio: Bimbaletes.

ESTADO DEL ARTE

El estado del arte responde a la exploración realizada con fines a visualizar cómo y quiénes han escrito la historia de la educación en México y, propiamente, la historia de la educación socialista. Dicha exploración también permitió dialogar incluso retomar aspectos de orden metodológico que se aproximaron a nuestro caso de estudio. Para esta investigación fue de medular importancia la obra de Mary Kay Vaughan, *La política cultural en la Revolución, maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*. Coincidencias interpretativas con dicho trabajo nos ayudaron a configurar nuestra investigación. Vaughan compara pequeñas comunidades de Sonora y Puebla donde la escuela ayudó a forjar una cultura escolar, las negociaciones utilizadas por la SEP y los maestros rurales fueron la fiesta, los deportes y las gestiones agrarias. Coincidentemente en San Blas, Loreto, esas mismas formas fueron desarrolladas por el maestro Jesús Ruvalcaba para lograr la aceptación de la escuela socialista. La autora otorga una fuerte carga al aspecto cultural, apropiado por la SEP y difuminado en el territorio nacional como modelo de identidad del ser mexicano. En Puebla y Sonora las negociaciones adquieren diferentes matices, sin embargo, es evidente que las comunidades no fueron receptoras estáticas. Del programa socialista tomaron las acciones que les fueron favorables y rechazaron los aspectos que no les eran útiles a sus intereses.²⁶

La periodización utilizada por Vaughan permite ver rupturas y continuidades del periodo porfirista hasta la década de los cuarenta del siglo XX, en la esfera cultural y educativa. La

²⁶ Vaughan, Mary Kay, *La política Cultural en la Revolución, maestros, campesinos y escuelas, 1930-1940*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

invitación implícita de la autora es comprender el proceso de apropiación del espacio educativo y la formación cultural escolar, que tiene lugar con la participación de todos los actores que participan en el proceso de educación: campesinos, escolares y las escuelas propiamente.

Una segunda propuesta historiográfica que fue esencial en la investigación, es el trabajo coordinado por Mary Kay Vaughan y Susana Quintanilla, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, además de estas autoras se suman los artículos de Alicia Civera,²⁷ María Candelaria Valdés Silva²⁸ y Pablo Yankelevich.²⁹ La obra hace un balance historiográfico de la educación socialista en México, critica los primeros avances en la materia porque se enfocaron principalmente en el centro, México. Después, desmenuzan las propuestas de años recientes cuando surgen nuevas perspectivas de analizar la reforma, desde los enfoques regionales y los diferentes matices como la relación Iglesia-Estado, la influencia cultural en los libros de texto, los problemas políticos y, como bien señalan últimamente, la educación vinculada a los problemas sociales.

Sin embargo, la importancia de la obra, es la aportación metodológica que proponen los artículos que se insertan en la llamada historia regional y desde esa perspectiva rescatan nuevos resultados y aportaciones que tuvo la educación socialista en las pequeñas comunidades. Los ensayos desmantelan la idea de pensar a las pequeñas poblaciones como núcleos receptores de las políticas estatales, esperanzadas a los beneficios que éstas les pudieran ofrecer, por el contrario, las sociedades analizadas expresan dinamismo y resistencias, también formas de pacto y negociaciones con el Estado mexicano de los años treinta. Acertadamente, llaman a estos núcleos “arenas para el juego de poderes” porque en ellas toman parte las luchas por el control y la supervivencia. Esta metodología es la base del análisis realizado en Bimbaletes, resultó ser un referente indispensable en la realización de esta investigación debido a la utilización de la comunidad como el escenario donde se desarrollan intrigas y donde la escuela socialista queda inmersa.

²⁷ Ver: Civera, Alicia “Del calzón de manta al overol: la misión cultural de Tenería” y “Crisis política y reforma educativa: El Estado de México, 1934-1940, en Vaughan Mary Kay y Quintanilla, Susana, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, FCE, 1997.

²⁸ Valdés Silva, María Candelaria, “Educación socialista y reparto agrario en La Laguna”, en Vaughan Mary Kay y Quintanilla, Susana, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, FCE, 1997, pp. 229-250.

²⁹ Yankelevich, Pablo, “La batalla por el dominio de las conciencias: la experiencia de la educación socialista en Jalisco”, en Vaughan Mary Kay y Quintanilla, Susana, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, FCE, 1997, pp. 141-165.

Con relación a los trabajos locales, analizaremos primero el de María Candelaria Valdés Silva, para el caso de la Laguna Coahuila.³⁰ La autora mantiene el planteamiento de que la escuela socialista si tuvo un apoyo generalizado en la región. Los elementos que llevaron a que esta reforma educativa fuera respaldada por la población, fueron los beneficios que ésta trajo a la sociedad de La Laguna, además, entre los campesinos persistía la idea de mejoramiento social y moral a través del proceso educativo y, finalmente, influyó también el contexto en el que se desarrolló la reforma, pues en la comarca existía ya un antecedente de organización política que permitió la interacción entre la escuela y la comunidad. El aporte más importante en este trabajo es la relación entre educación-reparto agrario como método de trabajo.

De los trabajos locales pocos han resaltado la importancia del trabajo comunitario en la escuela como lo hace María Candelaria Valdés, además, demuestra el consenso que tuvo lugar dentro de la escuela entre Estado y campesinos de La Laguna. La investigación tiene algunas similitudes con Bimbaletes, ambas regiones tuvieron una tradición previa de organización y movimientos sociales y políticos, por ello, fue también un referente comparativo.

Salvador Camacho Sandoval realiza una investigación sobre la escuela socialista en Aguascalientes.³¹ Aquí se analiza la pugna entre la Iglesia y el Estado por la dominación de las conciencias. El autor revisa dos posturas bien definidas. La primera postura, es la del rechazo local a la educación socialista. Se argumenta que fue en gran medida por la radicalización y el anticlericalismo que la sociedad hidrocálida concibió acerca del proyecto. La segunda postura, es en relación a la aceptación que le dieron a la reforma grupos agraristas que de alguna manera se habían beneficiado de las políticas sociales del gobierno. En la capital del estado se encontró el principal punto de rechazo, se desarrollaron acciones de resistencia civil: como huelgas de padres de familia y renuncias de maestros. La conclusión del autor es que en Aguascalientes el clero fue parte importante en la manifestación contra la implementación de la educación socialista. Efectivamente, en las zonas urbanas se encontró el mayor rechazo a esta reforma y en esto intervienen intereses tanto eclesiásticos como políticos.

Para el estado de Chihuahua hay un artículo que aporta una versión diferente sobre instituciones oficiales y la práctica del socialismo, el trabajo conjunto de Francisco Alberto Pérez

³⁰ Valdés Silva, María Candelaria, *Una sociedad en búsqueda de alternativas. La educación socialista en la laguna*, México, Secretaría de Educación Pública, 1999.

³¹ Camacho Sandoval, Salvador, *Controversia educativa: entre la ideología y la fe. La educación socialista en la historia de Aguascalientes, 1876-1940*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992.

Piñón y Guillermo Hernández Orozco.³² En esta investigación se desmiente que las Normales urbanas no llevaran a cabo los planes y programas de la reforma de 1934. Fue el propio gobierno local quien apoyó su puesta en marcha y la formación de organizaciones en defensa de ésta. El artículo también hace énfasis en un socialismo que tiende a ser más anticlerical que propiamente democrático. Lo que no señalan es de qué manera se trabajaba en la Normal los planes de estudio, la coeducación, las prácticas agrícolas, no dan cuenta de ello. Siendo una institución que estando en un contexto urbano debió seguir estos lineamientos. Tampoco se hace una comparación con las escuelas rurales, aunque esto no demerita el análisis de los investigadores. A pesar de ser un pequeño artículo sobre la educación socialista, arroja resultados sorprendentes. En primer lugar, desmiente la idea de pensar que las Normales urbanas rechazaron el programa socialista como pasó en Zacatecas y otros estados, por el contrario, fue la propia Normal de la ciudad la que impulsó el proyecto.

De la misma forma, se bosquejó en la historiografía del normalismo rural por ser un proyecto educativo de corte popular y porque fue una Regional Campesina la que controló la zona de influencia de las escuelas que aquí se analizan. Normales Rurales, Centrales Agrícolas y Regionales Campesinas, todas ellas formadoras de maestros rurales y peritos agrícolas fueron pilares en la construcción de una cultura nacionalista, forjaron la idea de mejora económica y moral del medio rural. El periodo que ocupa a esta investigación corresponde al de las Escuelas Regionales Campesinas creadas en 1932, juntando en ellas la enseñanza técnica-agrícola de las Centrales Agrícolas y la acción social de las Misiones Culturales. Alicia Civera ha aportado en este campo de gran manera, mediante un buen número de investigaciones que rescatan las múltiples finalidades de estas instituciones como el cooperativismo³³ y la formación docente propiamente como una opción de vida para los campesinos mexicanos.³⁴ La idea central de Civera en su obra, *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*, es la de visualizar el proyecto de las regionales como una agencia de mejoramiento social y como un proyecto que estuvo más acercado a una educación integral por las múltiples finalidades que perseguía.

³² Pérez, Francisco Alberto y Hernández Orozco Guillermo, “La Escuela Normal y la educación socialista en Chihuahua, 1934-1940”, en *Síntesis*, núm. 53, México, enero-marzo de 2010, pp. 1-5.

³³ Civera Cerecedo, Alicia, “El cooperativismo en la escuela rural del México de los años treinta”, *Anuario de Estudios Americanos*, 67,2, Sevilla España, pp. 467-491.

³⁴ Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*, México, El Colegio Mexiquense, 2a Ed., 2013.

En el ámbito de la historiografía sobre Normales Rurales y Regionales Campesinas en Zacatecas se encuentran ya trabajos de gran trascendencia. El primero de ellos es la investigación de Marcelo Hernández Santos *En tiempos de reforma. Estudiantes, profesores y autoridades de la Escuela Normal Rural de san Marcos frente a las reformas educativas, 1926-1984*, donde analiza una serie de reformas hechas al normalismo rural en un proceso de larga duración. Revela las problemáticas que éstas mismas generaron en el proceso formativo de los maestros rurales, las resistencias y las negociaciones que los alumnos hicieron a las directrices de la SEP. Pero también hace ver las adecuaciones que al interior del plantel se hicieron a dichas reformas, haciendo evidente que no siempre se desarrollan tal cual sino que las mismas instituciones las ajustan de acuerdo a sus necesidades y a sus circunstancias.

Otra investigación dirigida al normalismo rural zacatecano es la tesis doctoral de Hallier Arnulfo Morales Dueñas, “La semilla en el surco. José Santos Valdés y la escuela rural mexicana”. La metodología utilizada por Morales propone entender la idea de educación a través de la biografía del profesor José Santos Valdés. No es una biografía de datos y fechas, es una investigación metódica que contempla una periodización de larga duración donde analiza las diferentes propuestas educativas del Estado Mexicano y las dificultades para ponerlas en marcha. La investigación de Morales evidencia varias cuestiones, primero, que una buena parte del magisterio rural conocía las filosofías socialistas, segundo, este magisterio no siempre congenió con la reforma educativa y tercero, esa misma ala magisterial conservó los ideales de la escuela rural mexicana en años posteriores lo que revela que a pesar de su derogación, muchos de sus simbolismos siguieron presentes en los maestros rurales, añorando la escuela con sentido social de los años treinta.

En cuanto a la historiografía que relaciona a la educación con la campaña popular de Lázaro Cárdenas está el trabajo clásico de David L. Raby.³⁵ La investigación se basa en el análisis del periodo cardenista como una coyuntura que basará sus políticas sociales en legitimar un gobierno débil todavía, consecuencia de la situación socioeconómica del país. Para el autor, la educación socialista no fue una respuesta del momento sino la gesta de toda una ideología surgida desde los primeros sindicatos anarcosindicalistas que ya pugnaban por un cambio estructural. El autor insiste en considerar que el socialismo de Cárdenas más que una política

³⁵ Raby, David L., “Los maestros rurales y los problemas sociales de México, 1931-1940”, en *Historia Mexicana*, vol. XVIII, núm. 2, pp. 190-216, octubre de 1968. <http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1210/1101>, Fecha de consulta, 15 de abril de 2018.

educativa, terminó siendo una política social para modificar la estructura agraria y que el magisterio rural simpatizó con la causa, aún sin tener idea de lo que significaba el concepto. Sostiene que hubo mucha confusión, principalmente entre los maestros, sobre el término socialista y que a final de cuentas fue poco importante tener presente el concepto o no, puesto que lo que de verdad interesaba era el combate a la precaria situación de las comunidades. Aunque el planteamiento resulta ser coherente otorga demasiadas afirmaciones muy arriesgadas, por ejemplo, cuando plantea que las políticas educativas de Calles fueron desorientadas o sin objetivo alguno, claramente hubo un objetivo, pero lo que faltó fue una política de masas.

La obra de Arnaldo Córdova, *La política de masas del cardenismo*, analiza a la educación socialista como una de las reformas impuestas por Cárdenas a través de su populismo político, aunque el autor lo llama una “política de masas”.³⁶ Esta terminología responde a un definido programa político que necesitaba del apoyo de las clases populares para llevar a cabo las políticas sociales del momento. Así, la educación socialista fue aceptada en medida que el gobierno había ya obtenido el respaldo de la población, sobre todo rural. Lo que sugiere Córdova es evidenciar que en el periodo cardenista se hicieron efectivos los preceptos revolucionarios redactados en la constitución. Que probablemente ese aspecto haga ver al presidente Cárdenas como un radical en la medida que hizo que se cumplieran los artículos constitucionales que garantizaban el bienestar nacional. Otra aportación que se le debe al trabajo de Arnaldo Córdova es el argumento de que las masas ayudaron al desarrollo del sistema capitalista de México; tales masas populares se organizaron bajo la mirada del Estado, el cual operó como mediador o controlador de las mismas.

TRAYECTO TEÓRICO METODOLÓGICO

La investigación se sustenta metodológicamente en dos propuestas teóricas. La primera, recuperada de la obra de Mary Kay Vaughan sobre un proceso de *negociación y apropiación* y la segunda, de la invitación de Elsie Rokcwell y Susana Quintanilla, respecto a ver a las comunidades rurales como “arenas para el juego de poder,” desechando la idea de espacios receptores y pasivos, esperanzadas a los probables beneficios que les otorgan las políticas sociales del Estado Mexicano. Por el contrario, en las comunidades cobran lugar resistencias ante

³⁶ Córdova, Arnaldo, *La política de masas del cardenismo*, México, Serie Popular Era, 8ª. edición, 1986.

los proyectos federales. Sus propuestas son pertinentes para el sureste zacatecano porque San Blas y Bimbaletes expresan precisamente esa dinámica. En el primero, se visualiza un proceso de apropiación de la escuela, misma que se construye históricamente y donde toman lugar niños, campesinos e instituciones educativas como la ERC. En este mismo paso surge una *cultura escolar* propiciada por la participación de los campesinos en los problemas de la escuela y en la intervención constante como miembros de Comité de Educación. Proponen, refutan, sugieren, contradicen, pero también, elogian, defienden y admiran, es decir, negocian. Cuando estos aspectos se hacen presentes es que ya se ha dado ese sentido de *apropiación*.

Ahora bien, para que la *apropiación* tuviera lugar debió desarrollarse una estrategia de *negociación*, ésta también permitió que la escuela socialista fuera aceptada en San Blas y si bien la SEP supo introducir elementos para lograrlo, fueron los maestros rurales quienes en última instancia pusieron en marcha sus propias estrategias, de acuerdo a la experiencia que les generó el trabajo magisterial en las zonas rurales. Supieron restringir la campaña higiénica, entendieron por qué no podían exigir una alimentación a base de cereales y proteína cuando apenas podían producir su propio maíz, es decir, se convirtieron en expertos de la cultura y las costumbres rurales.

Para exigir también se concedieron espacios de participación, San Blas, ilustra el surgimiento de nuevos espacios, sencillamente porque la escuela concedió un lugar importante al campesinado. El ejidatario se vuelve parte importante en la celebración cívica, en el Comité de Educación, en la organización de padres de familia y en las campañas pro defensa de la escuela socialista. Ese mismo ejidatario se vincula a la vida política, gestiona mejoras escolares, rechaza profesores no apropiados para la comunidad, pero también elogia a los que supieron generar un bienestar social a la misma. La escuela socialista generó en San Blas nuevos actores y espacios de participación, una noción de nacionalismo y cultura popular, pero sobre todo, generó un sentido de apropiación de la escuela que se evidencia hasta la actualidad.

En Bimbaletes, la comunidad es un escenario, un espacio ligado al exterior donde cobran lugar dificultades e intrigas por el control político de la zona. Aquí se observa un espacio dinámico, que en buena manera se explica por la participación de los campesinos en las luchas sociales por la tierra y por la autonomía. Los actores tienen experiencia en la organización, saben dirigirse a las instancias gubernamentales y hacer uso de una buena retórica para mover la balanza a su favor. La escuela es aceptada siempre y cuando no represente un obstáculo a sus

intereses. Por ello, los estudios de Susana Quintanilla y Elsie Rockwell son oportunos porque señalan la pertinencia de examinar el escenario y sus dificultades y cómo estos repercuten en la actividad educativa.

Ahora bien, cómo entender la *negociación* como categoría analítica. Un concepto base, guía el desarrollo de la investigación y es el propuesto por Mary Kay Vaughan, en cuanto *negociación* refuta la “idea de construcción de una nación como ingeniería social desde arriba y desafía teorías que consideran la modernización como un proceso invulnerable a toda contestación.”³⁷ Es verdad que durante la década de los veinte el Estado mexicano impuso nuevas expresiones simbólicas que moldeaban al naciente estado moderno, construido sobre una base de lucha social y popular. Héroe como Emiliano Zapata, armaron el esquema del imaginario colectivo de reivindicación. El muralismo, difuminado por José Vasconcelos, expresaba una nueva idea de historia patria, los libros de texto como *Simiente* en los años treinta y el repertorio musical regional fueron elementos impositivos ciertamente, armados por la élite estatal. Sin embargo, la recepción de estos elementos estuvo sujeta a modificaciones. Un buen ejemplo de que el bagaje cultural puesto en marcha por la SEP en los años treinta tuvo restricciones son las campañas antialcohólicas y antifanáticas. Por mucho que la Secretaría quisiera imponer nuevas formas de conducta estas fueron cuestionadas por la población rural. Después de la educación socialista muchos poblados como San Blas siguieron siendo católicos, en la comunidad, después de derogada la reforma los sanblaseños iniciaron la construcción de la capilla (1947). Es decir, es evidente que las comunidades restringieron ciertos aspectos de la educación socialista y por tanto también cuestionaron el autoritarismo del Estado.

Como bien señala Vaughan las políticas educativas de los años veinte y treinta fueron hechas por pedagogos que tenían una idea muy abstracta de lo que era el campesino, un ente sucio, inculto y fanático al que se debía transformar para que tuviera mayor participación en la modernización del país. Sin embargo, lo que esos pedagogos ignoraron era que: “esos mexicanos tan comunes y corrientes tenían nociones ideológicas sobre lo que constituía la esencia de un gobierno legítimo: la relación entre los gobernantes y los gobernados”³⁸ para anular toda imposición.

³⁷ Vaughan, Mary Kay, *La política cultural en...*, *op. cit.*, p. 23-24.

³⁸ Becker, Marjorie: “El cardenismo y la búsqueda de una ideología campesina”, en *Relaciones*, Vol. 8, Número 29, El Colegio de Michoacán, 1987, pp. 5-22

La *negociación* pues constituye una forma de diálogo permanente en torno al poder entre las comunidades rurales y la escuela. Negociar implicó, en San Blas, conceder espacios, mientras la SEP desarrollaba el programa socialista e impregnaba, eso sí con éxito, un sentimiento nacionalista, el campesinado demandaba espacios de participación. En Bimbaletes ese diálogo fue más restringido porque los problemas en torno al control político corporativo dieron pocos espacios para la negociación, sin embargo, encontraron en ella la posibilidad de mejorar económica y moralmente su forma de vida.

Otro referente que nutre la parte teórica de la investigación es el concepto de *apropiación*, fundamental para explicar las secuelas de la educación socialista a largo plazo. Incluso, todas las escuelas posrevolucionarias generaron ese sentimiento de apropiación en las comunidades. En los poblados que por primera vez contaron con un local escolar empezaban a experimentar una cultura escolar donde tomaron parte todos los actores sociales: alumnos, ejidatarios, autoridades locales y federales. Cuando la población construye el local escolar, los escusados, la casa del maestro, dotan de parcelas escolares, exigen mejores maestros o interceden ante la SEP por su mejora salarial, es que ya se ha dado un sentido de apropiación.

Dos son las posturas que aplican para definir el concepto. El primero, realizado por Justa Ezpeleta y Elsie Rockwell atribuye al proceso de apropiación “los espacios, los usos y los saberes que llegan a conformar la vida escolar son aquellos de los cuales determinados sujetos sociales se han apropiado, y que ponen en jugo cotidianamente en la escuela.”³⁹ La apropiación se construye de forma individual y colectiva, en esta última toman parte organizaciones adheridas a la escuela como los comités de padres de familia, de alumnos y magisteriales. Una segundo trabajo las mismas autoras desmenuzan el proceso de apropiación. Ante todo hay primero una historia escolar que puede ser oficial y no oficial. La historia oficial refiere necesariamente a la escuela como parte de una maquinaria estatal, su estatus legal “la transforma en vocera o representante unívoca de la voluntad estatal”.⁴⁰ Su historia se documenta a partir de entonces, lo podemos comprobar a través de archivos, listas de asistencia y exámenes.

Pero, a la par de esa historia oficial coexiste otra, que no está documentada “la historia de los sectores de la sociedad civil, que a través de sus trabajadores, sus alumnos y los padres, se

³⁹ Elsie Rockwell y Justa Ezpeleta, “Escuela y clases subalternas”, en *Cuadernos Políticos*, núm. 37, México, 1983, pp.70-80.

⁴⁰ Elsie Rockwell y Justa Ezpeleta “La escuela: relato de un proceso de construcción teórica”, CLACSO, Brasil, 1983, en http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/12_05ens.pdf, consultado, 4 de octubre de 2017.

apropian de los apoyos y prescripciones estatales y construyen la escuela”.⁴¹ Es la construcción desde abajo, desde lo cotidiano porque solo a través de la cotidianidad es que se llega a ese sentido de *apropiación*. Es decir, la *apropiación* se genera con la constante participación y negociación, de los actores que componen la actividad escolar.

La *escuela* será entonces una construcción histórica y social que realizan todos quienes intervienen en ella. Ahí toman parte relaciones de poder, ahí se encuentran, como en pocos lugares, el Estado con las clases subalternas y sus respectivos intereses.⁴² La *escuela* como un lugar de relaciones permite, como señalan Ezpeleta y Rockwell que ambas partes vean realizadas sus expectativas.

Finalmente, la investigación refiere otras categorías analíticas desarrolladas en el cuerpo del texto como: comunidad, artífices y socialismo mexicano. El cuerpo del trabajo lo componen cinco capítulos estructurados metodológicamente: desde los antecedentes generales del socialismo mexicano, hasta la parte específica de las dos comunidades objeto del análisis. El propósito de visualizar los orígenes de la educación socialista hasta su implementación como proyecto en las dos comunidades, la hipótesis que se plantea, como ya señalamos, es que fue entendida como un medio de mejoramiento social, económico y moral de las clases campesinas y que si bien generó un fuerte sentimiento nacionalista, las formas en las que se llevó a cabo respondieron a la idea de lo que los maestros rurales entendieron que debía ser. Si bien los fines fueron los mismos, las formas en las que se puso en marcha dependieron del maestro rural. Mientras en San Blas, Jesús Ruvalcaba recurrió a la parte cultural para generar bienestar social, Valente Lozano lo hará por la parte política, combativa y activista, simplemente porque su formación así lo fue. Si Ruvalcaba creó organizaciones, estas estuvieron apegadas a la actividad propiamente escolar: ligas de padres de familia, comités de educación, equipos deportivos y culturales. Lozano por su parte fue organizador de masas, asesor rural, formador de cooperativas y organizaciones campesinas, sin embargo los fines de ambos fueron los mismos, combatir la miseria y la pobreza de las comunidades rurales.

El cuerpo de la tesis se organiza en cinco capítulos. El primero, *Presencia de las ideologías anarquistas, racionalista y marxista y su influencia en la reforma educativa socialista*. Da cuenta de la presencia socialista en México, los medios de difusión y la llegada de

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² Elsie Rockwell y Juzta Ezpeleta, “Escuela y clases..., *op. cit.*, p. 71.

las primeras filosofías a través del insipiente sindicalismo mexicano. Se analiza la influencia marxista como ideología que tendrá presencia en la reforma de 1934. También se revisan las diferentes posturas en torno al artículo 3° Constitucional de 1917 y los debates por definir su orientación. Aquí, hago referencia principalmente a dos ideologías, las anticlericales representadas por un grupo radical encabezado por Francisco Mújica de Michoacán y el ala moderada carrancista. La pugna gira en torno al concepto de laicidad.

El segundo capítulo, *Contexto socioeconómico y la difusión de la escuela socialista, 1932-1940*, analiza el contexto económico y social de Zacatecas y la llegada de la reforma educativa. Se expone la problemática generada en el estado después de la federalización educativa realizada en 1934, pero sostengo que el movimiento y el desacuerdo que propició la huelga de los maestros no fue por la reforma, sino por la Ley de Federalización que afectó a las garantías de los docentes. El conflicto abarcó dos periodos gubernamentales el del general Matías Ramos Santos (1932-1936) y el de Félix Bañuelos (1936-1940) y prácticamente todo el periodo cardenista. Los maestros no se expresaban contra la reforma socialista, aunque bien los detractores aprovecharon el movimiento para atacarla y frenar su acción, sobre todo en la capital. Las exigencias eran por la intervención directa del gobierno federal en el cambio de maestros y el otorgamiento de plazas. Además hay episodios que revelan que el gobierno del general Ramos actuó de forma represiva, la prensa da cuenta de maestros desaparecidos, encarcelados y cesados, mientras por otra parte daba todo su apoyo al proyecto educativo cristalizado en la Escuela Regional Campesina de Bimbaletes.

Fiel a los lineamientos socialistas y a la educación rural, cerró la Escuela Normal de la capital para destinar el recurso a la apertura de escuelas rurales. Al Instituto de Ciencias también le costó la clausura por oponerse a desarrollar los programas socialistas y por el contrario exigir la libertad de cátedra.

El tercer capítulo, *Nuevos proyectos, mismas necesidades: las escuelas regionales campesinas*, explica la necesidad que tuvo el gobierno mexicano en los años treinta por cambiar el sistema educativo, principalmente en el medio rural, para formar una escuela con sentido social. Moisés Sáenz, subsecretario de educación en 1924, había desarrollado un experimento para medir la influencia de la escuela rural “El proyecto de Carapan” en Michoacán, donde se había dado cuenta de que el proyecto educativo sin una proyección social estaba destinado al fracaso. Los maestros no tenían interés por la problemática social, mientras las comunidades

carecían de lo más indispensable. Sin lugar a duda, estas y otras cuestiones motivaron el desarrollo de nuevos proyectos con sentido social, el más importante de su tipo las Escuelas Regionales Campesinas, especializadas en las necesidades regionales de su entorno. Su objetivo fue el mejoramiento económico y social de las comunidades. En Zacatecas, la Regional Campesina tuvo una fuerte influencia en el Valle de Bimbaletes, tomó el control de las escuelas rurales federales de su radio de acción y sostuvo una fuerte y constante supervisión. Fue difusora del socialismo educativo y lo promovió entre los profesores de la zona a través de los Centros de Cooperación Pedagógica.

La SEP trató de capacitar a los maestros rurales sobre una base técnica, propiamente agrícola. Durante los años treinta gran parte de los recursos para edición de textos también se destinaron para imprimir folletos que difundieran novedosas técnicas agrícolas, influenciando a los campesinos que trabajando a en el campo también se forjaba patria.

El capítulo cuatro, *Escuela socialista “Emiliano Zapata” Hacia la modernidad y el nacionalismo*. Es la parte medular de la investigación. Aquí analizo la puesta en marcha de la educación socialista en una pequeña comunidad del Valle de Bimbaletes. Se examinan las diferentes formas de negociación que permitieron la aceptación del socialismo educativo como fueron: los festivales cívicos y culturales, la construcción social de la escuela, las campañas higiénicas y deportivas. Sin embargo, estas expresiones fueron parte de una estrategia mucho más ambiciosa, fortalecer al Estado posrevolucionario mediante la creación de lealtades que se forjarían a través de la escuela. Así mismo, estas expresiones tenían que favorecer nuevas formas de conducta en las comunidades rurales con fines a la modernidad.

Los sanblaseños supieron tomar del proyecto aquellas acciones que les permitieron tener beneficios a corto y largo plazo, como la alfabetización y el reparto agrario, mientras se convertían en agentes de dominación local. Los campesinos supieron el poder que la escuela socialista les podía otorgar. Se convirtieron en miembros del comité de educación y decidían cuáles acciones eran favorables o no a la comunidad y a la escuela. Pusieron resistencia a los maestros que consideraban no le eran útil a la sociedad sanblaseña y, por el contrario, elogiaron a los que con sus acciones beneficiaban los intereses de la misma. Efectivamente, la escuela se convirtió en un lugar de discusión y la comunidad en un escenario donde se puso en duda el Estado impositivo.

Finalmente, San Blas es una muestra de la capacidad que tuvieron los campesinos para beneficiarse de la escuela socialista. Mientras obtenían parcelas ejidales, alfabeto, cultura e higiene, fueron reconfigurando espacios que anteriormente habían correspondido a líderes regionales caciques y al clero. En adelante, el ejidatario será la figura política más fuerte de la comunidad y en ello la escuela y el maestro rural fueron fundamentales.

El capítulo, *La corporativización campesina: la educación socialista en Bimbaletes, Loreto*, es junto con San Blas, la parte fuerte de la investigación. La propuesta de este capítulo, es ofrecer una alternativa diferente de entender la reforma educativa de 1934, mediante el análisis de la comunidad, como un escenario en el que se desarrollan intrigas, conflictos de intereses que dan paso a la conformación de grupos contrarios; ambos grupos, buscan alianzas con estructuras más fuertes para legitimar su dominio. Resultará bastante ilustrativo la capacidad que tienen los actores para hacerse oír ante estructuras oficiales como la SEP y el gobierno estatal, incluso rebasando instancias más próximas como lo fue la ERC, cuando la escuela socialista amenaza y obstaculiza sus intereses.

Este panorama lo ofrece Bimbaletes, la escuela queda inmersa dentro de los conflictos de poder, de su programa asimilan lo que les es útil o conveniente, conforman cooperativas, piden tierras, acondicionan vías de comunicación, pero no se proclaman contrarios a la fe católica. Por otro lado, supieron también hacer uso de la difamación para obstaculizar la labor del maestro rural. Ahora bien, estas difamaciones, que se manifiestan en la redacción de escritos dirigidos a la SEP, son prueba de que los campesinos fueron actores dinámicos, consientes del alcance que podía tener una buena argumentación, acaso supieron hacer uso de la misma retórica de las autoridades para mover la balanza a su favor. Mostrar pues el dinamismo social de Bimbaletes, su experiencia para pactar y dialogar, ayudará a comprender cómo se desarrolló ahí la reforma educativa de 1934 y cómo se entendió y aplicó la educación socialista.

Diversos archivos forman parte de esta propuesta. Una gran cantidad de documentos resguardados en instituciones nacionales, estatales y locales ven ahora la luz. Una de las primeras pistas para encontrar nueva información fue el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, resguardado en el Archivo General de la Nación apenas hace algunos años. Los fondos de Misiones Culturales, Departamento de Enseñanza Rural en los Estados y Territorios y Escuelas Regionales Campesinas, ayudaron a realizar un planteamiento sobre la educación socialista y generosamente, los informes de un maestro rural, que ampliamente relataba el

proceso educativo en San Blas, Loreto, el profesor Jesús Rubalcaba Martínez. De la misma forma, el pequeño archivo bien conservado de la escuela rural federal “Emiliano Zapata” fue una veta rica de información. El Archivo Histórico de la Escuela Normal Rural “Matías Ramos Santos” fue fundamental, porque me dio las referencias de un maestro combativo, Valente Lozano. Los Archivos de la Reforma Agraria, el Archivo Histórico del Municipio de Loreto y El Archivo Histórico del Municipio de Zacatecas también coadyuvaron a complementar la investigación.

La Hemeroteca de la Biblioteca Mauricio Magdaleno, y la Biblioteca del Congreso del Estado, permitieron ver la posición de la prensa frente a la reforma socialista, revisando gran cantidad de periódicos e Informes de Gobierno desde 1928 hasta 1945. Las publicaciones que llegaron a mí de manera sorpresiva fueron muy importantes, un libro escrito por el maestro nochiense Elías Lomelí Llamas, mismo que me facilitó un ejemplar de libro de texto edición SEP de 1938, lo cual le agradezco sobremedida. Todos ellos dejan abiertas aún más preguntas sobre este periodo de controversias, la experiencia de que el proyecto educativo socialista no queda cerrado con una investigación, sino por el contrario, sigue abriendo más debates acerca de este amplio programa que recolectó “lo mejor de la educación popular mexicana con el fin de responder a las demandas de los sectores campesinos y obreros organizados”⁴³ y que se conoció como educación socialista.

⁴³ Quintanilla, Susana, “Los principios de la reforma educativa socialista: imposición, consenso y negociación”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México, vol. 1, núm. 1, enero-junio, 1996, pp. 137-152.

CAPÍTULO I PRESENCIA DE LAS IDEOLOGÍAS ANARQUISTAS, RACIONALISTA Y MARXISTA Y SU INFLUENCIA EN LA REFORMA EDUCATIVA SOCIALISTA.

El siguiente capítulo tiene como objetivo examinar la presencia socialista en México antes de su promulgación como modelo pedagógico en 1934. Al mismo tiempo, analizo los problemas generados en el constituyente de 1916 sobre el Artículo Tercero Constitucional, donde se expresaron diferentes posiciones entorno al objetivo de la educación mexicana. Se plantean que los debates fueron entorno al concepto de laicidad. Mientras un grupo concebía el concepto como una educación libre, un segundo, planteaba retirar la influencia clerical de una actividad que solo competía al Estado. Este será realmente el antecedente de la reforma educativa de 1934, por ello también se cuestiona y discute la presencia de otras corrientes educativas que se integraron a ésta como la *escuela racionalista* y la *escuela activa*.

Socialismo utópico

La historiografía sobre la presencia socialista en las regiones de México durante el siglo XIX es todavía escasa, en este capítulo no nos planteamos abordar todas las influencias que tuvieron presencia en el país, sino las que de alguna manera, tuvieron resonancia en los movimientos sociales posteriores. Lo que aquí se intenta justificar es que el socialismo no fue ajeno a México y sus antecedentes fueron importantes en la conformación de una idea de cambio, social, moral y educativo. Su presencia cobró eco sobre todo en las primeras organizaciones de artesanos en la segunda mitad del siglo XIX y posteriormente en las organizaciones gremiales y obreras del siglo XX. Estas mismas organizaciones que luego adoptan corrientes más radicales como el anarquismo,⁴⁴ pugnarán por un cambio en el sistema educativo mexicano, ellas estarán presentes en los grandes congresos pedagógicos y en los debates constitucionalistas de 1916 y en la reforma de educativa de 1934 ya como fuerza sindical.

⁴⁴ La Casa del Obrero Mundial, (COM) fue la principal organización de trabajadores con influencia anarquista, fundada en 1912. la vida activa de la Casa del Obrero Mundial como organización gremial fue corta de 1912 a 1916, pero en adelante propició uno de los movimientos intelectuales más controversiales de los años veinte, la educación racionalista. Por su actividad intelectual se hacían llamar “los obreros de la inteligencia”. Cfr., González, José: “Anarquismo en el movimiento sindical en México, 1843-1910”, México, Centro de Estudios Históricos. Facultad de Humanidades. Universidad Veracruzana, Anuario, 1997, p. 146. <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/8047/2/anua-1pag127-162.pdf>, 4 de octubre de 2014.

Las ideas socialistas llegaron a México de manera tardía y de manera general a América Latina.⁴⁵ Si en Europa este tipo de ideas se gestaron a partir del siglo XVIII, a México llegarán hasta el último cuarto del siglo XIX y como influencia política a inicios del siglo XX. Las primeras ideas llamadas socialistas, surgieron bajo el panorama de un capitalismo poco desarrollado pero que empezó a tener algunas críticas de parte de pensadores como: Saint-Simon, Carlos Fourier, Owen y Cabet.⁴⁶ Estas ideas, sin embargo, no llegaron a ser más que una crítica con propuestas irrealizables. Se idealizaba una sociedad perfecta, a la cual se llegaría sin la utilización de medios violentos. Por ello, los críticos del capitalismo, Carlos Marx y Federico Engels les llamarían utopistas.⁴⁷ Es este el socialismo el que llegó primero a México, seguido tardíamente del socialismo marxista. Sus primeros pasos podemos encontrarlos en proyectos de poca trascendencia pero que indicaban la presencia de ideales contrarios al sistema democrático.

Un primer indicio de la presencia socialista en México la encontramos con Robert Owen y su petición para formar en Texas, E.U. una República socialista, la que tuvo poco interés por el gobierno mexicano. Movidio por la idea de una sociedad justa y “conforme a su doctrina, moldearía una humanidad ajena a las guerras y hecha en la educación y en respeto entre los semejantes”. Pero el proyecto no despertó el menor interés.⁴⁸ Terminó tan temprano como empezó el primer contacto socialista en el país. Hubo otros personajes con ideas del socialismo

⁴⁵ A mediados del siglo XIX algunas ideas socialistas circulaban ya en varios países latinoamericanos. En Colombia se retomó en organizaciones democráticas como clubes políticos que integraban tanto intelectuales liberales como artesanos inspirados en el socialismo utópico de Saint-Simón y Owen. En 1904 Rafael Uribe, un líder sindical republicano propuso la instauración de un socialismo de Estado, es decir, que fuera el propio sistema republicano el que abanderara las luchas obreras y sindicales. En 1910 y bajo el contexto industrializador de Colombia, se consolidaron varias organizaciones obreras de artesanos y obreros bajo el lema de mejores condiciones de trabajo adoptaron el socialismo marxista y en 1919 formaron el Partido Socialista, primera organización sindical nacional. En Argentina también llegarán influencias socialistas a mediados del siglo XIX, pero aquí parece haberse configurado más rápidamente un movimiento socialista-sindical fuerte. En 1882 se formó el club Vorwärts, por exiliados alemanes en Argentina y desde entonces su formación va de la mano con el movimiento obrero, además de una tradición propagandística a través de folletos y organizaciones gremiales. Pero sin duda lo que más llama la atención es que no hay presencia del socialismo utópico sino propiamente marxista, lo que denota una ideología tendiente muy tempranamente, al movimiento de lucha social. Cfr., Falcón, Ricardo “Orígenes del movimiento socialista en Argentina”, *CUADERNOS del Ciesal*, Argentina, enero-julio de 2011, núm. 10, http://www.fcpolit.unr.edu.ar/wp-content/uploads/art_Falcon.pdf, 1, noviembre de 2015.

⁴⁶ Estos pensadores fueron llamados socialistas utópicos por Carlos Marx y Federico Engels (formadores del socialismo científico). El utopismo fue el primer tipo de socialismo que conoció Europa basado en una idealización de la sociedad perfecta y armónica.

⁴⁷ Salvat, Manuel, *La economía de los países socialistas*, Salvat Editores, Barcelona, 1973, p. 20.

⁴⁸ Valadés, José C., “Cartilla socialista de Plotino C. Rhodakanaty, “Noticia sobre el Socialismo en México durante el siglo XIX”, en <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/moderna/vols/ehmc03/018.pdf>, 30 de octubre de 2015.

utópico como José María Chávez en Aguascalientes, de quién aún hay poco registro historiográfico.

El primer documento socialista en México salió a la luz en el último cuarto del siglo XIX: la *Cartilla Socialista* de Plotino Constantino Rhodakanaty,⁴⁹ un médico griego que llegó a México en 1861 atraído por los proyectos de colonización de Ignacio Comonfort y que en palabras de José C. Valdés, haya sido “quizás el primer individuo que tuvo en el país la idea conjugada y exacta de lo que era el socialismo”.⁵⁰ En ese mismo año, publicó la *Cartilla*, basándose en la idea de Carlos Fourier acerca de la teoría de la unidad universal o Tratado de la asociación agrícola moderna, en la que se planteaba la posibilidad de crear una sociedad armónica, idea que plasmó en su obra *El Falansterio*.⁵¹

En la *Cartilla* o como también la hacía llamar: *Catecismo Elemental de la Escuela Socialista de Carlos Fourier, dedicada al uso, instrucción y práctica de la Clase Obrera y Agrícola de la República*, fue un ataque contra los sistemas democráticos, porque, desde su perspectiva, no habían resuelto los problemas sociales de las mayorías. Al inicio de su *Cartilla*, fundamentaba su planteamiento, se trataba “de que las clases obrera y agrícola de México conozcan los verdaderos principios científicos en que se funda la doctrina sociocrática de la que tanto se habla y debate hoy en todas las naciones de ambos continentes [Europa y América], pero sin ser aún comprendida en su esencia”⁵² Característico de la pedagogía del siglo XIX, *La Cartilla* se basaba en preguntas y respuestas, por ejemplo, el maestro preguntaba, ¿Qué entiende usted por doctrina societaria o sea de organización social? Respuesta: Toda doctrina de organización social o de progreso en la constitución de la sociedad, supone un cambio en el estado de ésta: o de otra manera, toda doctrina de progreso supone la realización de un estado social no realizado anteriormente y superior a los Sistemas conocidos para mejorar la suerte de las sociedades humanas.⁵³ En otras ocasiones las respuestas incluían ejemplos: Pregunta: Sírvase

⁴⁹Illaldes, Carlos, “Cartilla Socialista-República, 1883, Plotino Constantino Rhodakanaty”, *Signos Históricos II.3*, Universidad Autónoma Metropolitana, junio del 2000, pp. 153-183. <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/signos/cont/3/fyd/fyd8.pdf>, 30 de octubre de 2015.

⁵⁰ José C. Valdés, “Cartilla socialista...”, *op. cit.*, p. 9.

⁵¹*El Falansterio*, fue la obra más reconocida de Carlos Fourier y la que cobró mayor influencia en la sociedad europea del siglo XIX. La base filosófica de este texto tuvo como origen el enfrentamiento ideológico entre católicos y protestantes. Fourier partió de la armonización social, mientras que Roberto Owen y Saint-Simón representantes también de la corriente socialista utópica, se inclinaron por el cooperativismo. La armonía, provenía del pleno cumplimiento del trabajo diversificado y de su realización constante.

⁵² José C. Valdés, “Cartilla socialista de...”, *op. cit.*, p.46.

⁵³Ibíd.

usted fijar las posiciones de la doctrina societaria, en presencia de todas las doctrinas contemporáneas, políticas o sociales. Respuestas: Del lado de la estabilidad daré a conocer estas sencillas verdades: Primera: que toda mejora material para ser realizable debe poderse experimentar con un vecindario o pueblo.

Rodhakanaty, consideró que el socialismo primero que todo, era una ciencia filosófica, que el objetivo primordial era la transformación pacífica de la sociedad y que la justicia y la igualdad debían ser las bases de ésta. Es importante considerar en este punto la cuestión de la pasividad que será el mayor contraste con el socialismo científico marxista que se abordará en adelante. En cuestión de la propiedad y, sobre todo de la ley agraria, tuvo uno de sus mayores rechazos. No comulgó con la idea de individualizar la propiedad, más bien concibió que el problema iba mucho más allá, en relación al crédito bancario que en última instancia buscaba emancipar el trabajo hacia la agricultura. De la misma forma y de manera casi profética, expresó que de proclamarse una ley agraria en México sin los fines y elementos del socialismo pacífico, llevada a cabo a través de una asamblea y con la participación de todas las clases sociales, desembocaría en la sustitución de una tiranía por otra. Esta tiranía iría acompañada de una lucha violenta de clases, del salvajismo indígena que cobraría fuerza para recuperar su propiedad. A caso auguraba el movimiento revolucionario y las revueltas sociales que le antecedieron. Hay dos elementos más de importancia que incluyó Rhodakanaty en su *Cartilla* y de los cuales también están presentes en el socialismo científico y en el anarquismo, aunque no fue simpatizante de esta corriente.

El primer elemento es la crítica al clero, como una institución que se sobreponía sobre los más ignorantes, con la amenaza de castigos no terrenales. El segundo, es la prefiguración de un partido socialista que no simpatizara ni con las ideas monárquicas, ni republicanas ¿por qué no republicanas? El republicanismo según Rhodakanaty aunque enemigo de la monarquía, tenía el defecto de converger con el clero y los capitalistas. El partido socialista que proponía, debía romper con todos los tipos de tiranía. En este sentido se advierte, por lo menos entre líneas, una crítica directa al gobierno del Republicano Benito Juárez al que consideró poco había hecho hacia la justicia social.

En teoría, según el médico griego, la democracia juarista había logrado resolver problemas políticos, pero no problemas sociales, especialmente sobre la situación de pobreza en la que se encontraban la mayoría de los campesinos. Podemos decir entonces, que estas ideas

socialistas son el producto del olvido que habían tenido las democracias de su tiempo en sentido de la problemática social.

En 1871 se publicó el periódico *El socialista* en el que participaron Rhodakanaty y Juan Mata Rivera, tipógrafo y mutualista que simpatizó con las ideas del socialismo utópico.⁵⁴ El periódico fue de gran apoyo al movimiento artesanal que paulatinamente se fue convirtiendo en obrero. Otra de sus actuaciones fue la de agrupar a los trabajadores textiles hacia una actitud antipatronal. Se le debe al periódico y en especial a Mata Rivera la regularización del trabajo de niños y mujeres. De *El Socialista* se derivó el Circulo Obrero que fue la primera organización nacional de los trabajadores mexicanos. Sin embargo, ya en 1880 *El Socialista* se convirtió en un periódico oficialista con la máscara del socialismo debido a la mutación de varios de sus miembros hacia la vida política, el propio Mata Rivera ingresó al círculo porfirista como diputado. Este hecho propició la salida de Rhodakanaty del periódico, también a partir de este hecho será muy poco lo que se sepa de él.

Después de sus desavenencias con Mata Rivera y de su salida de *El Socialista*, Rodhakanaty volvió a organizar “La Social”, una organización formada con estudiantes socialistas que ya anteriormente había funcionado. El periódico *La Internacional* actuó como su portavoz y era dirigido por españoles. En “La Social”, muchas veces hablo del socialismo libre, que en sus propias palabras pugnaba por reconstruir “la unidad absoluta de la gran familia humana. la transfiguración de la humanidad, la extinción de la pobreza, de la autoridad”.⁵⁵ Dar a cada uno según su capacidad y sus necesidades. Es decir, una justicia económica. Pero en las mismas reuniones se hablaba ya de una defensa a los derechos laborales de las mujeres, acaso la primera organización que pugnaba por sus derechos y el sufragio universal. Estas ideas sin embargo, atrajeron problemas a la organización porque sus miembros se negaron a ser representados en los Congresos de obreros por las mujeres.

Un literato, Nicolás Pizarro –liberal y democrático- proponía también en su obra *El monedero* en 1861, una sociedad ideal y, al igual que Rhodakanaty, lanzó críticas bastante fuertes al gobierno juarista.⁵⁶ Incluso, lo que se puede rescatar de *El monedero* es su rechazo al

⁵⁴ Berrueco García, Adriana “El nacimiento del socialismo mexicano en la biografía de José C. Valadés”, en *Boletín del Instituto de Investigaciones Jurídicas*, México, vol. 12, núm. 1 y 2, 2007, pp. 219-237.

⁵⁵ José C. Valadés, “Cartilla socialista...”, *op. cit.*, p. 38.

⁵⁶ Reyes de la Maza, Luis, “Nicolás Pizarro, novelista y pensador liberal”, en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/58TJL37LK73CQ2TIKKFPU6BIYU7N4.pdf, 1 de noviembre de 2015.

clero (aunque Pizarro era cristiano) porque en gran medida había causado el atraso y la ignorancia de la población indígena. Es también interesante que para entonces la idea de instruir al pueblo y otorgarle participación a la mujer ya está presentes en los ideales de los primeros socialistas en México, como es el caso de la novela de Pizarro. Ese fue realmente el objetivo de los ideales de los primeros socialistas en México, denotar los vacíos que tenía la democracia y en consecuencia crear las condiciones para llevar a cabo un cambio armónico donde todos los ciudadanos tuvieran acceso a la justicia y a la equidad. Obviamente, era una utopía.

El socialismo utópico que se puso en marcha en México en el siglo XIX, tuvo tres características de importancia, primero, rechazaba tajantemente la lucha de clases o la violencia para lograr una sociedad armónica, más bien ésta debía ser una decisión natural del ciudadano. Segundo, sin ser anticlericales realizaron un constante ataque a la Iglesia católica en cuanto promovía la ignorancia en los sectores populares. Por último, no consideraban que la democracia fuera la mejor forma de gobierno en la medida que no resolvió cuestiones de desigualdad social. Además, era un tipo de socialismo que ya pugnaba por las mejoras de las condiciones de trabajo infantil y femenil, ese sea tal vez uno de los primeros movimientos sociales que incluía la participación de la mujer en la esfera social y política.

Organizaciones gremiales anarquistas y socialistas, su influencia en Yucatán

Cuando en México se constituyeron las primeras organizaciones sindicales, imperaba un escenario socioeconómico donde se necesitaban cambios. Los obreros organizados retomaron algunos ideales extranjeros que coincidían con sus objetivos de lucha forjados desde el siglo XIX y que consistían en establecer un nuevo orden social y laboral. Como mencionamos antes, esa ideología conectó perfectamente con las ideas anarquistas de algunos inmigrantes europeos y estadounidenses que llegaron a México por diferentes situaciones, como los españoles Amadeo Ferres, Francisco Moncaleano y el estadounidense Charles Phillips.

Con la clausura de la Casa del Obrero Mundial (COM) en 1916, los filiales encontraron en otros estados nuevas vías de organización. En Yucatán se conformó el PSY (Partido Socialista Yucateco), después PSS (Partido Socialista del Suroeste); en esta misma corriente socialista laborista surgió en 1918 la Confederación Regional Obrera Mexicana, (CROM) y, para 1919, en el centro del país se fundaría el Partido Comunista Mexicano (PCM). Los principios filosóficos de la CROM proclamaban discursivamente una sociedad sin clases a través de la

descentralización y distribución de la riqueza. Estos fueron los ideales con los que inició sus operaciones la CROM, sin embargo, en el transcurso de su vida organizativa, en ella se encuentran varias contradicciones, que si bien fueron comunes a varios de los sindicatos mexicanos de la época, en el caso de la organización de Morones fueron más evidentes, pues mientras representaba a la masa obrera estaba conectada con el gobierno federal y muchas de sus decisiones obedecieron a cuestiones políticas más que gremiales.

En el plan de acción de la CROM se contemplaba la defensa de los intereses proletarios, de tal manera que fueran resueltos los problemas laborales por vía directa, mediante la huelga. Este precepto adquirió otra concepción cuando se permitió la participación del gobierno en la solución de las exigencias laborales. La organización consideraba que debía permanecer al margen de la actividad política del país, aunque no se sancionaba la adición de los partidos políticos como agrupaciones adherentes al sindicato, asimismo la reglamentación estaría sujeta a supervisión del Estado. En efecto, debía existir una estructura reglamentaria que regulara tanto la dinámica obrero patronal como la incorporación de los trabajadores a los organismos políticos de dirección.⁵⁷ Es necesario mencionar estos elementos, porque fue así que esta organización adquirió una gran importancia en la representación proletaria y al mismo tiempo, en la construcción institucional del Estado mexicano. Su máxima influencia la adquirió cuando obtuvo representación política en el Congreso a través del Partido Laborista Mexicano (PLM) - organización política adherente y sancionada por el sindicato- además, para suerte del propio sindicato, las organizaciones obreras y campesinas adherentes a la organización habían combatido la rebelión delahuertista.

El carácter contradictorio del sindicato empezaba a ser más evidente, pues habían de dejar atrás los procedimientos pacíficos para resolver los problemas laborales. Por lo contrario, se adoptaron nuevas formas para conseguir la solución de los conflictos, incluso se hablaba de adoptar una “actitud constructiva”. Claramente era una táctica de cooperación con el orden económico –capitalista- del momento y con el gobierno. Cuando el presidente Calles tomó posesión, la CROM, ya era una estructura fuerte y los principales miembros ocupaban cargos burocráticos importantes dentro de la misma estructura y no solo importantes sino estratégicos.

⁵⁷ Guadarrama, Rocío: “La CROM, en la época del caudillismo en México”, en: Cuadernos Políticos, número 20, Editorial Era, México, abril-junio de 1979, p. 10. <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.20/CP20.6.RocioGuadarrama.pdf>, 5 de octubre de 2015.

Pero ¿en qué consistió y cómo manejo la CROM esos puntos estratégicos? Era evidente que la Confederación había impregnado en la política desde su conformación, pero fue con el gobierno callista que las oficinas gubernamentales y los principales puestos administrativos fueron ocupados por miembros de ésta.

En el ámbito educativo la CROM parece haber aceptado el postulado de la escuela racionalista yucateca, que consideró necesaria para “propagar de un modo rápido las ideas de libertad y conseguir la transformación social que aspira el proletariado.”⁵⁸ La organización había conformado un Comité de Educación del que formaba parte Vicente Lombardo Toledano⁵⁹ y el profesor José de la Luz Mena⁶⁰. La idea de Toledano, sin embargo, fue más allá del establecimiento de la racionalista, pugnaba porque se estableciera una educación con tendencias socialistas –con la filosofía marxista ortodoxa- en México.

En contraste con los cambios que el profesor Mena había realizado a la escuela racionalista de Yucatán, Lombardo Toledano, criticaba -como lo hiciera Torres Quintero- la vasta existencia de métodos pedagógicos introducidos en México. En 1924 publicó un análisis sobre los problemas educativos en México, sobre todo de cuatro pedagogías que se habían impregnado en el país y que no habían resuelto el problema educativo: la enseñanza confesional, la instrucción laica, la educación racionalista y la escuela de la acción. Aunque la escuela de la acción era todavía el modelo educativo de las escuelas rurales y lo fue por lo menos hasta 1940.

Las ideas anarquistas fueron introducidas a México, a principios de siglo XX, por los españoles Amadeo Ferrés y Francisco Moncaleano.⁶¹ Este anarquismo, contemplaba la

⁵⁸ Loyo, Engracia: *Gobiernos posrevolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, México, El Colegio de México, 1998, p. 83.

⁵⁹ Vicente Lombardo Toledano, 1894-1968, fue uno de los ideólogos y partícipes de los sucesos políticos y sociales de la Revolución Mexicana y líder del proletariado mexicano, tuvo una gran influencia en las determinaciones sobre el modelo educativo de los años treinta proponiendo un tipo de socialismo científico. Sus lecturas referían al *Capital* de Marx creyendo que podría modificarse la estructura económica de México hacia un tipo de socialismo. Véase: Huitrón, Isidoro: *Biografía de Vicente Lombardo Toledano, Lengua y Voz*, año 3, agosto 2012-febrero 2013, México, pp. 54-62.

⁶⁰ El profesor José de la Luz Mena Alcocer, maestro de primaria en el Instituto Literario del Estado, fue el principal impulsor de la teoría racionalista en México y adversario de Torres Quintero. Se había nutrido de las teorías racionalista, socialista y positivista. Fue también el primero en establecer una escuela experimental racionalista en Chuminópolis, Yucatán en 1917. En esta escuela, según Mena, había completa libertad –otra vez el término en discordia-, los niños se divertían y aprendían en la granja y el taller. *Cfr.*, Loyo, Engracia: *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1998, p. 226.

⁶¹ Los anarquistas españoles Amadeo Ferrés y Francisco Moncaleano fueron los primeros difusores de la escuela racionalista en México. Ferrés fundó la Confederación Tipográfica Mexicana, pionera del sindicalismo y a través del órgano difusor *El Tipógrafo Mexicano* publicaba regularmente artículos sobre el método de la educación racional. *Cfr.*, Loyo, Engracia: *Gobiernos posrevolucionarios y..., op. cit.*, p.75.

modificación de la estructura social de forma radical, además de un reparto equitativo de los medios de producción y la resolución de los conflictos laborales por vía directa.⁶² Pero fue el aspecto educativo uno de los objetivos principales de estos grupos que criticaban fuertemente el sistema libresco y vacío que impartían las escuelas de la época. Por el contrario, proponían una educación basada en la realidad de la vida, con el auxilio de la ciencia y la razón. Evidentemente, las organizaciones laborales se habían impregnado del racionalismo y anarquismo de Francisco Ferrer Guardia,⁶³ el de J.J. Rousseau y León Tolstoi, para quienes la libertad era esencial en la formación educativa y en el proceso de la vida.

Tras la fundación de la Casa del Obrero Mundial (COM, 1912) se inició una promoción laboral propiamente educativa. La cantidad de organizaciones obreras que aglutinó fue significativa, desde los trabajadores del transporte, empleados de industrias y servicios, estudiantes e intelectuales.⁶⁴ En ella se les enseñaba higiene personal, literatura –anarquista por supuesto- e historia. Por su actividad intelectual se hacían llamar “los obreros de la inteligencia”⁶⁵ –y obviamente así lo era- en contraste con la gran masa obrera, en su mayoría analfabeta. Para demostrar su capacidad intelectual publicaban en el *Tipógrafo Mexicano*, que

⁶² La acción directa sindical es un concepto propiamente anarquista que señala que la resolución de un problema obrero-patronal debe ser resuelto por el obrero mismo en forma directa con la empresa, sin intermediarios. La acción múltiple admite la participación del Estado para la resolución del problema obrero patronal. Este proceso de evolución entre acción directa a acción múltiple da cuenta de la alianza que se conforma entre sindicato y Estado, característica de la actividad de los sindicatos después de la Revolución Mexicana, cuando empiezan las alianzas con los gobiernos de Álvaro obregón y Plutarco Elías calles. El sindicalismo pierde su sentido original de lucha de clases por uno más burócrata, el Estado interviene en la organización y los líderes sindicales participan en la política mexicana. Véase: Guadarrama, Rocío: “La CROM en la época del caudillismo en México”, en *Cuadernos Políticos*, México, editorial Era, abril-junio 1979, pp. 52-63.

⁶³ El catalán Francisco Ferrer Guardia fue uno de los teóricos más importantes de la escuela racionalista en Europa. En 1883 desarrolló su activismo político a favor de la república e ingresó a la logia masónica “Verdad” de Barcelona. Se exilió en 1886 en Francia tras el intento fallido de instaurar la República en España. En Francia trabajó como maestro hasta que volvió a España para fundar un centro de enseñanza. La escuela recibió donaciones de sus alumnos franceses. En esta escuela se impulsó una ideología racional enseñando a un alumnado mixto, aboliendo el sistema tradicional de castigos. De este pequeño proyecto pronto se conformaron 36 escuelas. Y fue a partir de este crecimiento que fue punto de mira de la Iglesia, consiguiendo clausurarlas en 1906. Tras el cierre de la escuela, Ferrer fue juzgado por lo que regresó a Francia donde formó la Liga Internacional para la Educación Racional. En París perfeccionó la escuela moderna racionalista declarándola abiertamente anticlerical. Aunque muchos historiadores refieren que la escuela racionalista fue gestada en Barcelona, la verdad es que su campo experimental y de mayor libertad fue en Francia, por lo cual preferimos atribuir que es una escuela más francesa que española. Véase, “Apuntes biográficos, ateneo virtual”, en <http://www.centenario-ferreriguardia.org/IMG/pdf/ateneo-virtual-ferrer-i-guardia.pdf>, 17 de septiembre de 2014.

⁶⁴ Loyo, Engracia: *Gobiernos revolucionarios...*, *op. cit.*, p. 75.

⁶⁵ González, José: “Anarquismo en el movimiento sindical en México, 1843-1910”, Centro de Estudios Históricos. Facultad de Humanidades. Universidad Veracruzana, Anuario, México, 1997, p. 146, en <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/8047/2/anua-Ipag127-162.pdf>, 4 de octubre de 2015.

han leído a Marx, Tolstoi, Shakespeare, Milton, Víctor Hugo y al Antiguo Testamento, lo cual indicaba que la organización seguía filosofías y objetivos específicos.

La COM, principal organización de trabajadores con influencia anarquista, que había sido fundada en 1912, no estuvo exenta de los problemas políticos ni de los cambios sociales del país. Durante el primer gobierno constitucional de Venustiano Carranza (1917-1920) la Casa del Obrero Mundial recibió apoyo y respaldo, pero en reciprocidad debía proporcionar obreros para la lucha armada –los llamados Batallones Rojos– para su lucha contra el gobierno de la Convención. A pesar de esto las relaciones entre la Casa del Obrero Mundial y Carranza no fueron cordiales y en 1916 la clausuró. En realidad, la vida activa de la Casa del Obrero Mundial como organización gremial fue corta de 1912 a 1916, pero en adelante propició uno de los movimientos intelectuales más controversiales de los años veinte, la educación racionalista.

Con la desintegración de la COM en el D. F., varios de sus filiales que encontraban en el estado de Yucatán aprovecharon las condiciones propicias para echar a andar el proyecto educativo racionalista. Yucatán había sido el primer estado en adoptar un modelo educativo basado en la experiencia y en el trabajo. En 1888, Tiburcio Mena fundó la escuela Perseverancia de Izamal, inaugurando así un intenso trabajo de innovación pedagógica, adelantándose a la implementación de la escuela activa de 1921 a nivel nacional. La escuela era la comunidad; en la calle aprendían los niños un oficio, realizaban obras teatrales y llevaban a cabo paseos campestres.⁶⁶ ¿Esto era el precepto educativo racionalista? Tal vez no, pero sí era una pedagogía más apegada a la realidad, inclinada hacia la acción, y la primera en México que había desechado la imposición del positivismo aplicado a la educación. En los folletos educativos, los pedagogos yucatecos realizaban disertaciones sobre la metodología educativa de la época como la de Pestalozzi, John Dewey, María Montessori, el cubano Alfredo Aguayo, Spencer y los ya citados J. J. Rousseau, Francisco Ferrer Guardia y L. Tolstoi.

En 1915 los filiales de la COM propusieron la creación de la escuela racionalista, proporcionaron locales, bibliotecas y cooperativas; los propios maestros yucatecos sugirieron reformar la ley educativa estatal a favor de la escuela racionalista. Sin embargo, un enemigo fuerte de esta pedagogía era Gregorio Torres Quintero, jefe del Departamento de Educación Pública y con facultades para destituir a cuanto profesor aceptara la reforma, se opuso. Como partidario del positivismo, en varias ocasiones expresó que “el nuevo modelo educativo era

⁶⁶ Loyo, Engracia: *Gobiernos revolucionarios...*, *op cit.*, p. 76.

producto de la mente calenturienta de algunos maestros de esta región y que el kilométrico dictamen era un estropajo de palabras desde el principio hasta el fin en el que brilla uno u otro chispazo.”⁶⁷

A la escuela racionalista se le cuestionaba la libertad total del niño y el papel del profesor como simple guía, que abusando de este principio se dedicaba sólo a ser un observador. El profesor José de la Luz Mena Alcocer, maestro de primaria en el Instituto Literario del Estado, fue el principal impulsor de la teoría racionalista en México y adversario de Torres Quintero. Se había nutrido de las teorías racionalista, socialista y positivista. Fue también el primero en establecer una escuela experimental racionalista en Chuminópolis, Yucatán en 1917. En esta escuela, según Mena, había completa libertad –otra vez el término en discordia-, los niños se divertían y aprendían en la granja y el taller.

Mena, imitó el modelo de las escuelas de Ferrer Guardia, al pretender ser racional, científica, antidogmática, integral y libertaria. Sin embargo, defendía la originalidad de su proyecto al hacer énfasis de que había partido de la realidad yucateca para ponerlo en marcha. Con todo, ambas escuelas se basaban en el principio del juego como aprendizaje, se destruían prejuicios sociales, se rechazaba totalmente los dogmas religiosos y se impulsaba la coeducación.⁶⁸ Hay sin embargo en el desarrollo pedagógico de la escuela de Mena, cinco puntos que llaman la atención, porque atienden más a los fines de la escuela activa que a un racionalismo ortodoxo. La granja, para las tareas agrícolas y la cría de animales; los talleres, de artes plásticas y gráficas; la fábrica, donde se confeccionaban cestos, hamacas y juguetes; el laboratorio, que incluía prácticas de electricidad y litografía; y la vida, para reproducir en pequeña escala las relaciones sociales con la comunidad. Era una pedagogía más parecida a la escuela de John Dewey que pugnaba por una escuela práctica en la que el niño aprendiera haciendo.

La escuela de Mena, parecía ser más bien una mezcla de varias pedagogías que quería hacer coincidir con la etapa coyuntural revolucionaria y la instauración de un nuevo orden social. Estos aspectos le ocasionaron no pocos conflictos con quienes criticaron y atacaron la escuela racionalista. Torres Quintero se pronunciaba enemigo de esta escuela desde sus inicios y en

⁶⁷*Ibidem*, p. 77.

⁶⁸ La escuela racionalista admitía la coeducación como un modelo educativo de integración de ambos sexos, contraponiéndose a los dogmas religiosos que se oponían a dicha forma educativa. La escuela racionalista de Ferrer culpaba a la religión de imponer en los niños ciertas pautas sexistas. Véase: “Apuntes biográficos, ateneo virtual”, en <http://www.centenario-ferreriguardia.org/IMG/pdf/ateneo-virtual-ferrer-i-guardia.pdf>, 17 de septiembre de 2015.

1925, en una disertación sobre sus fundamentos teóricos, aseguraba que era una revoltura de teorías desde las de Francisco Ferrer, L. Tolstoi, Dewey, Montessori y Aguayo. Y aseguraba que: “todo se lo aplicaron ¡hasta la teoría del monismo, o doctrina filosófica de la unidad de la realidad le endorsaron! y la llamaron escuela del trabajo [...] y también escuela de la acción [...] Atiborraron pues, a la Escuela Racionalista de teorías traídas de aquí y de allá. Y la atiborraron también de socialismo anarquista hasta el exceso”.⁶⁹

Por su parte, José Vasconcelos impulsor de la escuela rural, afirmaba que no entendía bien la pedagogía racionalista, que “era una teoría que no tenía nada de nuevo y que las nuevas orientaciones llevaban mucho más allá de la pequeña y limitada escolita de Ferrer.”⁷⁰ Efectivamente, la escuela racionalista de Mena causaba confusión por su heterogeneidad. Ya algunos estudios sobre la pedagogía yucateca del siglo XX, han enfatizado que antes del gobierno de Felipe Carrillo Puerto (1922-1924), no se había instaurado un racionalismo puro, sino que permeaba la tendencia hacia la escuela del trabajo o de la acción del norteamericano John Dewey.⁷¹

Al parecer el auge de la escuela racionalista se dio con la resolución de los congresos obreros de Montúl e Izamar, de 1918 y 1921. En la celebración, el Partido Socialista de Yucatán (PSY), formado por los antiguos filiales de la COM, respaldó los postulados de la escuela racionalista del maestro Mena, incluso en los debates sostenidos se hacía notoria una cierta influencia socialista en el discurso: Al capitalista no puede convenirle que esta clase de escuelas se desarrollen, porque ellos [los capitalistas] saben que cuando los hombres sean más conscientes, ya no querrán trabajar para ellos, sino que sabrán disfrutar del precio de su trabajo, y

⁶⁹ Espadas, Freddy, “La disputa entre la escuela del trabajo y la escuela racionalista en la definición de la política educativa de Yucatán, (1915-1918)”, UPN, Ajusco, México, junio del 2006, p. 9.

⁷⁰ Loyo, Engracia: *Gobiernos revolucionarios y...*, *op. cit.*, p. 82.

⁷¹ Espadas, Freddy: “La disputa entre la escuela del trabajo y la escuela racionalista en la definición de la política educativa de Yucatán, (1915-1918)”, UPN, Ajusco, México, junio del 2006. Y Montes de Oca, Elvia: “La escuela racionalista. Una propuesta teórica metodológica para la escuela mexicana de los años veinte del siglo pasado”, *La Colmena*, Universidad Autónoma del Estado de México, en <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena41/Colmenario/Elvia.html>, 28 de septiembre de 2014. Ambos autores critican que se le denomine escuela racionalista a la pedagogía impulsada durante el gobierno de Salvador Alvarado, quien nunca estuvo a favor de instaurarla en el estado. Cuestionan también que aquello llamado escuela racionalista del profesor José de la Luz Mena, hubiera seguido una filosofía ortodoxa definida por Francisco Ferrer en la escuela de Barcelona, sugieren por el contrario que la pedagogía dominante en la propuesta de Mena era la vinculada al trabajo o a la acción de John Dewey, que después retomaría la escuela rural mexicana en los años veinte.

esto no para hacer superiores a nadie, sino para hacer iguales a todos, hasta a los que en un tiempo se llamaron los amos.⁷²

El PSY fue importante en la transformación teórica de la pedagogía racionalista, entonces ya no sólo era racional sino anticapitalista, sustentada en las ideas anarquistas. Comenzaba entonces a entremezclarse dos pedagogías, la racional de Mena y la socialista del PSY, que en dichos congresos cambio sus siglas a Partido Socialista del Suroeste (PSS). Ya como PSS, lanzaron la candidatura de Felipe Carrillo Puerto en 1921, resultando electo a la gubernatura. Es en este contexto, cuando la escuela racionalista y la actividad socialista de Carrillo Puerto se fusionaron creando una corta etapa de intensa lucha social. Por la influencia teórica que había adquirido Carrillo Puerto como lector de Proudhon, Kropotkine y de *El Capital* de Marx,⁷³ sabía de la importancia que tenían para la lucha social las clases obreras y campesinas. En su discurso de toma de posesión pronunció en lengua maya:

aquí estamos reunidos todos los socialistas de vedad para venir a celebrar el triunfo de nuestra causa [...] por eso compañeros, desde hoy debemos decir y hacer ver a esos señores que nosotros sí podemos hacer algo por ustedes y decirles también que sin los trabajadores no existiría esa catedral, ni ese palacio; sin los trabajadores no habría este parque donde todos vienen a recrearse y a respirar el perfume de las flores, sin los trabajadores no existirían los ferrocarriles, los automóviles, los coches.⁷⁴

La influencia socialista en Carrillo era incuestionable, sin embargo era claramente un socialismo más moldeado a las necesidades mexicanas, es decir de corte agrario más que obrero. Sus acciones que comenzaron a desarrollarse a favor de la clase trabajadora le otorgaron no pocas veces el apelativo de populista.

En este contexto se formó en 1922 la Liga de Maestros Racionalistas “Francisco Ferrer Guardia”, y se implementó la cartilla del maestro racionalista, donde era llamado “obrero emancipado de dogmas y prejuicios”.⁷⁵ El contacto con la realidad del campo y, sobre todo, del espacio rural yucateco formó en el magisterio una conciencia para impulsar pedagogías que respondieran las exigencias de la realidad rural. Claro que no era una percepción exclusiva del magisterio yucateco, el maestro –sobre todo rural- comprendía que sin la transformación de la estructura agraria poco se podía realizar para modificar el *modus vivendum* del campo. ¿A caso

⁷² Montes de Oca, Elvia, “La escuela racionalista...”, *op cit.* p. 3.

⁷³ Moreno, Elda: “Redescubriendo a Felipe Carrillo Puerto: ¿Apóstol de los mayas, ideólogo del socialismo yucateco, intelectual no reconocido?”, en *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, núm. 233, segundo trimestre 2005, p. 13, <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/233/ru2333.pdf>, 3 de octubre del 2015.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 16.

⁷⁵ Montes de Oca, Elvia: “La escuela racionalista...”, *op cit.*, p. 3.

esto motivó al profesorado para comenzar a entender por educación socialista la lucha por la modificación de la estructura de propiedad?

En efecto, la escuela racionalista se matizó entonces con elementos de justicia social, como la dotación de tierras, la formación de ligas agrarias que organizaba a los jornaleros para sindicalizarlos y la inclusión de las mujeres en la vida política. En realidad, si prestamos atención esta actividad política de Carrillo Puerto es muy similar a la utilizada por el cardenismo, pero aquí se advierte que hay un estudio profundo del trabajo popular del gobernador. Resulta evidente también que este fue el tipo de socialismo que Cárdenas aspiraba, varias acciones – populares- del gobierno de Carrillo Puerto fueron retomadas por Cárdenas en los años treinta. Así, la creación de las llamadas Ligas de Resistencia fueron con Cárdenas las Ligas Agrarias, el reparto agrario yucateco de gran intensidad se retomó también a nivel nacional, multiplicándose el número de parcelas repartidas. La creación de cooperativas de consumo y producción y hasta un proyecto educativo, formaron hechos coincidentes en las políticas de estos dos actores sociales. En Yucatán se dio la apertura de la Universidad Nacional del Suroeste y la Escuela Normal Mixta, mientras que con Cárdenas se fundó el Instituto Politécnico Nacional (1936). El fin del gobierno de Carrillo Puerto (1923) marcó también el fin de la escuela racionalista, sin embargo, estados como Tabasco y Veracruz ya habían sido influenciados por esta pedagogía.

La escuela racionalista de Yucatán y la *escuela de la acción* del norteamericano John Dewey, son los antecedentes más inmediatos del cambio hecho al SEM. De la misma forma, representaron las principales ideas en disputa pues al reformar el artículo 3º. y declarar la educación como socialista muchos confundieron el término racionalista con socialista. Esto en el sentido práctico y metodológico, pues el origen de la reforma partió en principio de una postura anticlerical y no propiamente pedagógica, apoyada por un cierto sector político, todavía de corte jacobinista- callista., es decir, de facciones liberales radicales. En su etapa de concreción si bien perdió ese sentido anticlerical y optó por un socialismo de justicia social, corporativista y cooperativista siguió estando presente el modelo de la escuela de la acción.

La influencia del marxismo.

Como se mencionó, el socialismo llegó a México de forma tardía, sobre todo el marxista, considerando que en Argentina desde 1882 su influencia había propiciado ya la creación de un

movimiento obrero fuerte.⁷⁶ De hecho, como menciona Harry Bernstein, es casi imposible visualizar la aparición del socialismo marxista antes de 1917, esto debido a la escases de fuentes en torno a su nacimiento.⁷⁷ Lo que sí se sabe es la influencia ideológica que cobró su presencia entre las agrupaciones obreras y su aportación como movimiento ideológico y social en la reforma educativa de 1934, por ello, su análisis es imprescindible por lo menos como antecedente, en los estudios sobre la educación socialista en México. Lo que hay que aclarar es que no afirmamos que los planes y programas que se desarrollaron en México a partir de la reforma siguieran una línea totalmente marxista, ni, como señala Susana Quintanilla, tuvieran la intención de “rusificar” el sistema educativo. Lo que señalamos es que el marxismo influyó en cuanto intentó crear conciencia de clase y en la medida que ésta se adecuó a una realidad mexicana.⁷⁸

Como sucedió con el socialismo utópico, el marxista fue conocido gracias a la influencia de algunos extranjeros, sobre todo de Japón, Sen Katayama; India, Rabidratnat Roy, y de Estados Unidos, Lyn Gale. Asimismo, varios opositores de la entrada norteamericana a la primera guerra emigraron a México y formaron el Partido Comunista Mexicano en 1919⁷⁹ De la misma forma, integrantes de los movimientos culturales del momento como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, intelectuales como Alfonso Caso y Lombardo Toledano, se impregnaron y difundieron el marxismo. De 1921 a 1927 abrieron escuelas obreras y se impartieron cursos sobre materialismo histórico e historia del proletariado.

En la década de los veinte disminuyó la influencia de los migrantes y tomaron las riendas de la ideología marxista personajes mexicanos como Vicente Lombardo Toledano y Narciso Bassols que será posteriormente secretario de educación entre 1931 a 1934 y ya había integrado elementos socialistas a los programas de la SEP. El Sindicato de Pintores Revolucionarios dependientes del PCM del que eran miembros Rivera y Siqueiros, se encargaron de la parte editorial. Difundieron publicaciones importantes para la transmisión del marxismo entre las cuales estuvieron el periódico *El Machete*, publicado en 1924. Sus páginas estuvieron impregnadas de temas como la explotación laboral, la corrupción de los servidores públicos y en

⁷⁶ Falcón, Ricardo “Orígenes del movimiento..., *op cit.*, p. 13.

⁷⁷Breinstein, Harry “Marxismo en México, 1917-1927”, en *Historia Mexicana*, México, enero-junio 1958, pp. 497-516,
http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/1YLNLR313XN1QYQKLTB3DCIDM1UXBP.pdf, 1, de noviembre de 2015.

⁷⁸ Quintanilla, Susana y Vaughan, Mary Kay, *Escuela y sociedad...*, *op. cit.*, p. 59.

⁷⁹ Loyo, Engracia “La difusión del marxismo..., *op. cit.*, p. 166.

general una crítica al gobierno. Sin embargo, habían dejado de lado la parte teórica del marxismo y esto les acarrearía posteriormente problemas de interpretación.

A finales de los años veinte *El Machete* incluyó una sección dedicada a la “educación marxista”,⁸⁰ ahí se insertaban temas como capitalismo, feudalismo y comunismo. El éxito que tuvo este órgano en la difusión del marxismo entre las clases trabajadoras estuvo en que las obras fueron muy asequibles para las masas y eso fue una estrategia del PCM para acercarse a las organizaciones obreras y crear conciencia de clase. Esta última acción sería uno de los objetivos más importantes de la educación socialista y en ella se basaron los programas de la SEP, crear conciencia de clase entre campesinos y obreros y prepararlos para el advenimiento de una nueva etapa histórica.

Aun así, existieron problemas fuertes dentro del PC, debido ante todo, a las diferentes posturas teóricas. Es probable que en los años veinte permeara con más fortaleza la línea comunista, aunque, como señala Harry Breinstein, “debido a las continuas luchas, rivalidades y pugnas teóricas, es muy difícil precisar, en ese primer período, cuáles fueron las líneas del partido, el sistema de elecciones y la dirección política”.⁸¹ Lo que sí sabemos es que esa primera oleada de influencia fue de gran importancia para establecer los antecedentes ideológicos de la reforma de 1934 junto con otras posturas como el anarquismo y el racionalismo.

Ahora, bien lo que debemos recordar es que junto a la influencia marxista también tuvieron auge e importancia los movimientos sociales que adoptaron una ideología socialista no de corte marxista, sobre todo en el sureste mexicano. Movimientos de tipo más agraristas que proletarios debido, claro está, a sus propias circunstancias. A Carrillo Puerto de Yucatán y Adalberto Tejada de Veracruz se les catalogó como bolcheviques, impulsores del comunismo soviético en México, tal vez por su relación con el exgobernador yucateco Salvador Alvarado y quien en 1922 liderara la “Liga Roja” en Guatemala.⁸² Lo cierto es que estos movimientos indicaban la construcción de un socialismo adecuado a las realidades mexicanas por ello Breinstein les llama socialismos criollos.⁸³

Como fuera, el marxismo había fomentado la idea de un cambio en el sistema educativo, pero también en el sistema económico. La escuela jugaría un papel fundamental porque sería ella

⁸⁰ *Ibidem*, p. 167.

⁸¹ Breinstein, Harry “Marxismo en..., *op. cit.*, p. 503.

⁸² *Ibidem*, p. 506

⁸³ *Ibidem*, P. 504

la que coadyuvaría a crear conciencia de clase, proporcionaría a la masa obrera los elementos fundamentales para su defensa y liberación, a desarrollar una actitud colectiva y amor por el trabajo⁸⁴ Pero, ante todo, la educación debía ser científica y racional, apegada al materialismo dialéctico. Vicente Lombardo Toledano concibió como verdadero un cambio en el sistema económico y muchas veces abusó de la retórica marxista. Entre 1931 y 1932 publicó a través de la CROM que era inevitable la caída del capitalismo, señalaba que era un sistema contradictorio lleno de lacras y de miseria.⁸⁵ Sus discursos tuvieron graves consecuencias sobre los grupos opositores al gobierno cardenista y hacia 1938 el PC le dio la espalda declarando que había sido el principal responsable de la propagación comunista en México. Aunque en el fondo esta reacción del PC fue acompañado por la necesidad de nacionalizar la economía y por tanto debió aminorar sus discursos radicales.⁸⁶

Es importante pues tener presente que en 1933 cuando se adoptó como pedagogía y modelo educativo, no era una solución o una invención del momento, pues había tenido presencia como ideología ya fuera utópica o científica desde el último cuarto del siglo XIX. En México, la literatura marxista se puso de moda en algunos núcleos intelectuales de la época, éstos a su vez posibilitaron la idealización de un sistema político diferente para México. Fue también una herramienta mediante la cual se explicaba la situación y los problemas nacionales. Por ello, se habla de un socialismo a la mexicana, un marxismo que se adecuó a las circunstancias y a los problemas más apremiantes del México de los años treinta que era el problema de la tierra.

Otro elemento importante en los antecedentes de la reforma de 1934 lo constituye el debate del constituyente de 1917 en torno a la laicidad y a las atribuciones del Estado como único proveedor de la educación popular.

El debate del constituyente de 1916 y el problema de la laicidad

En 1916 durante el Congreso Constituyente el Artículo 3º fue de los más debatidos, pues surgieron bastantes opiniones de acuerdo con los fines que debía perseguir la educación mexicana. La Constitución de 1917 visionaba un proyecto moderno de nación. El derecho a la tierra, los derechos laborales y el derecho a la educación, fueron fundamentales en la

⁸⁴ Quintanilla, Susana y Vaughan, Mary Kay, *Escuela y sociedad en...*, op. cit., p. 54.

⁸⁵ Loyo, Engracia "La difusión del marxismo...", op. cit., p. 172.

⁸⁶ Quintanilla, Susana y Vaughan, Mary Kay, *Escuela y sociedad en...*, op. cit., p. 59.

construcción de ésta. La idea del presidente Venustiano Carranza era dar legalidad y orden jurídico y constitucional a su gobierno y conducirlo hacia un proceso de modernización, pero sin modificar del todo la Constitución de 1857, solo los aspectos que habían quedado como letra muerta como la soberanía popular, la división de poderes y el sistema federal. En septiembre de 1916 se convocó a un congreso constituyente para presentar el proyecto de Constitución redactado por Félix Palavacini, José Natividad Macías, Luis Manuel Rojas y Alfonso Cravioto.⁸⁷ La presencia de grupos reformistas radicales que pugnaban por reformas estructurales en cuestión agraria y sobre cambios de trascendencia social en el país se hizo presentes.

Dos grupos se visualizaron rápidamente. El primero, el maderista, que se autonobraban “renovadores”, profesionistas con amplia experiencia parlamentaria, hábiles en oratoria y experimentados juristas. El segundo grupo lo conformaban combatientes en los diferentes frentes del movimiento revolucionario. Personajes como Heriberto Jara y Esteban Baca Calderón que habían experimentado las huelgas de Cananea y Río Blanco. Uno más, el michoacano Francisco Múgica que había vivido en carne propia el dominio del clero en aquella región.⁸⁸ Ningún otro artículo suscitó una polémica tan fuerte como el tercero, que abarcó largas jornadas de confrontación durante cuatro días.

Viejas posturas ideológicas se hicieron presentes en el Constituyente celebrado en Querétaro. El punto de discusión el de la libertad de enseñanza. Que la enseñanza fuera libre, según la Comisión dictaminadora que encabezaba Múgica, dejaba abierta la puerta para la intervención religiosa. La propuesta que fue presentada a discusión señalaba: “El artículo 3o. del proyecto de Constitución proclama la libertad de enseñanza, sin taxativa, con la explicación de que continuará siendo laica la enseñanza que se dé en los establecimientos oficiales, y gratuita la educación en las escuelas oficiales primarias”.⁸⁹ Prácticamente no modificaba los fines de la Constitución de 1857 que establecía la libertad de enseñanza. En aquel momento la Constitución tuvo una filosofía basada en los derechos del hombre y en las libertades individuales y si bien había servido de base para los constitucionalistas del siglo XX, tanto el término de libertad como el laico agregado durante el periodo de reformas juaristas cobrarán otro sentido. El michoacano

⁸⁷ Loyo, Engracia, *Gobiernos revolucionarios y...*, op. cit., p. 106.

⁸⁸ List Arzubide, Germán, “La rebelión constituyente de 1917”, en *Historia Mexicana*, vol. 1, núm. 2 octubre-diciembre, 1951, pp. 227-250.

⁸⁹ *Diario de los debates*, http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/cpeum/DD_Constituyente.pdf, 26 de noviembre de 2017, p. 432.

Francisco Múgica se refirió a la restricción del derecho natural (libertad de enseñanza) cuando su postura no estuviera acorde con una visión del Estado:

Es justo restringir un derecho natural cuando su libre ejercicio alcance a afectar la conservación de la sociedad o a estorbar su desarrollo. La enseñanza religiosa, que entraña la explicación de las ideas más abstractas, ideas que no puede asimilar la inteligencia de la niñez, esa enseñanza contribuye a contrariar el desarrollo psicológico natural del niño y tiende a producir cierta deformación de su espíritu, semejante a la deformación física que podría producir un método gimnástico vicioso; en consecuencia, el estado debe prescribir toda enseñanza religiosa en todas las escuelas primarias, sean oficiales o particulares. La enseñanza religiosa afecta, además, bajo otra fase, el desarrollo de la sociedad mexicana. No siendo asimilables por la inteligencia del niño las ideas abstractas contenidas en cualquier dogma religioso, quedan en su espíritu u en la categoría de sentimientos, se depositan allí como gérmenes prontos a desarrollarse en un violento fanatismo esto explica el afán del clero de apoderarse de la enseñanza, principalmente de la elemental.⁹⁰

El planteamiento de Múgica era puntual, la restricción iba en dirección a la acción del clero en la educación pública y privada, por tanto, la comisión desaprobó la propuesta inicial y junto a los diputados Alberto Román y Enrique Colunga plantearon fuera sustituido por otro en diferentes términos:

Art. 3o.- Habrá libertad de enseñanza; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares. Ninguna corporación religiosa, ministro de algún culto o persona perteneciente a alguna asociación semejante, podrá establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria, ni impartir enseñanza personalmente en ningún colegio. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia del gobierno. "La enseñanza primaria será obligatoria para todos los mexicanos y en los establecimientos oficiales será impartida gratuitamente." "Querétaro de Arteaga, 9 de diciembre de 1916. - General Francisco J. Múgica.- Alberto Román. - Enrique Recio. - Enrique Colunga."⁹¹

Si la reforma educativa de 1934 tendrá un referente anticlerical será precisamente por la propuesta de Múgica. Otro aspecto, quizá uno de los más señalados durante los debates de diciembre de 1916 fue la su orientación, es decir, si debía conservarse el término de laicidad que se entendía hasta entonces como, libertad de enseñanza o establecer lo laico como un concepto combativo, dirigido a excluir la presencia del clero en la educación popular.

El voto particular del diputado Luis G. Monzón, expresaba ya la idea de incorporar el término racionalista en sustitución de un laicismo neutral del que desconfiaba por lo abstracto

⁹⁰*Ibidem.*

⁹¹*Ibidem.*

que resultaba y había resultado durante el siglo XIX.⁹² Si un término debía caracterizar la educación del siglo XX, según Monzón, debía ser el de racional, afirmando que en ella se desarrollaban todas las facultades del niño tanto físicas como psicológicas. El argumento de Monzón para justificar su propuesta se basó en una amplia cátedra sobre la historia del laicismo, un error disfrazado de tolerancia, su expresa retórica inició con el papel de la Iglesia en la educación durante el siglo XVIII:

En el siglo XVIII la enseñanza popular era eminentemente religiosa, y no podía haber sido de otra manera, dado el atraso moral en que yacía aún la humanidad, específicamente nuestra patria. El niño concurría a las escuelas a recoger de los labios del dominante todo un código de errores, absurdos, fanáticos y supersticiosos. En el siglo XIX la enseñanza oficial dejó de ser religiosa y, por ende, directamente fanatizante y entró francamente por un sendero de tolerancias y condescendencias inmorales [...] el maestro dejó de enseñar la mentira pero la toleraba... La patria le entregaba sus tiernos retoños para que los transformara en hombres completos, y el bienaventurado dómine no desempeñaba a conciencia su misión [...]⁹³

El trasfondo de la retórica era la propuesta de un laicismo combativo, que, de acuerdo con la idea de Monzón, no tolerara la influencia de la religión en la enseñanza oficial. Después advertía que ningún maestro debía tratar en la escuela todo género de asuntos religiosos, porque era ahí donde se encontraban “los errores más monstruosamente abominables”.⁹⁴ El siglo XX tenía que ser un siglo de reivindicaciones, de emancipación de los prejuicios religiosos. Finalmente, expresaba su propuesta de que la palabra laica que caracterizaba al artículo tercero fuera cambiada por la de racional. Si se busca el antecedente directo de la educación socialista de los años treinta se encuentra precisamente en esta retórica y en esta idea de laicidad y del rumbo educativo que debía definir la educación en México. Sin embargo, era cierto también que el vocablo racional evocaba directamente al anticlericalismo.

La propuesta de Monzón volvió a desatar la discusión, nuevamente Múgica tomó la palabra para insistir en el problema de la libertad de enseñanza y del derecho que el Estado tenía para restringirla de las manos del clero:

El clero es el eterno rebelde; no se conforma con ser vencido una vez, quiere ser vencido siempre y está al acecho de ocasiones, está sembrando, está preparando el terreno para más tarde dar el golpe [...] si dejamos la libertad de enseñanza absoluta para que tome participación en ella el clero con sus ideas rancias y retrospectivas, no formaremos generaciones nuevas de hombres

⁹² Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, “Artículo 3º constitucional. Entre el anhelo y la historia, 1857-1917”, ensayo inédito, 2017.

⁹³ Guevara, Niebla, Gilberto: *La educación socialista en...*, op. cit., pp. 26-27.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 29.

intelectuales y sensatos, sino que nuestros pósteros recibirán de nosotros la herencia del fanatismo.⁹⁵

El ala conservadora que había redactado la propuesta al artículo 3° impugnaba las palabras de Múgica. Alfonso Cravioto, señaló que se atentaba contra la libertad del pueblo, al negarle uno de sus derechos que era el de la enseñanza.⁹⁶ Cravioto afirmaba que la comisión dictaminadora, exponía una verdadera transgresión a los derechos individuales:

Opina la comisión que debemos evitar las torceduras que da la enseñanza religiosa y expone como medio un criterio jacobino; pero la comisión se queda corta; que siga la lógica de este criterio; no debe de contentarse nada más con arrancar a los padre de familia su derecho legitimísimo de escoger maestros para sus hijos, sino que debe evitar las torceduras de que hemos hablado, penetrando a los hogares; que rompa los santos, que despedace los rosario, que descuelgue los crucifijos, que confisque las novelas y demás adminículos, que atranque las puertas contra el cura; que prohíba la libertad de asociación para que nadie vaya a los templos a estar en contacto con el clero; que prohíba la libertad de prensa porque puede haber publicidad de propaganda clerical; que destruya la libertad religiosa y después de todo esto, en la orgía de su intolerancia satisfecha, que nos traiga la comisión este único artículo: en la república de México sólo habrá garantías para los que piensen como nosotros.⁹⁷

Finalmente, ambas partes debieron encontrar puntos medios y aunque se redactó la propuesta final sobre el Artículo 3°, ninguna de ellas estuvo en total acuerdo. Además ¿estaba México preparado para enfrentar un nuevo movimiento social derivado de una problemática con la iglesia? Engracia Loyo señala que se “temía la reacción pública en un momento en el que necesitaba fortalecer al Estado”.⁹⁸ La redacción final versó sobre los siguientes aspectos:

Artículo 3°. “La enseñanza es libre; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria, elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares. Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrá establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial. En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria”.⁹⁹

Ahora bien, ni el Estado afirmó su preponderancia sobre la educación porque Carranza volvió a derogar esta facultad sobre los ayuntamientos,¹⁰⁰ tampoco se había asentado una orientación definida, como lo había propuesto el diputado Monzón sobre el cambio de la palabra laica por la

⁹⁵ *Diario de los debates*, http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/cpeum/DD_Constituyente.pdf, 26 de noviembre de 2017, p. 435.

⁹⁶ Loyo, Engracia, *Gobiernos revolucionarios y...*, *op. cit.*, p. 109.

⁹⁷ *Diario de los debates*, p.472.

⁹⁸ Loyo, Engracia, *Gobiernos revolucionarios y...*, *op. cit.*, p. 112.

⁹⁹ *Ibidem.*, p.477.

¹⁰⁰ *Ibidem.*, p. 114.

racional. Sin embargo, antes del constituyente, ya había experiencias en estados como Yucatán y Veracruz que reformaron su sistema educativo adoptando la escuela racionalista, antecedente inmediato de la reforma educativa de 1934, la educación socialista.

Debate de la Reforma

Como se ha señalado, uno de los problemas que el Estado Mexicano tenía a principios de los años treinta era desvincular a la Iglesia de su participación dentro del sistema educativo y por ello toda la discusión y propuestas antes de la reforma de 1934 giraron en torno a cómo erradicar por completo su participación-obviamente fue en vano-. La cuestión era si debía aplicarse con toda fuerza el laicismo del artículo 3° o adoptar medidas más radicales contra la enseñanza clerical. De la misma forma enfrentaba índices de analfabetismo alarmantes y una pobreza y marginación caracterizaban al medio rural. Por ello la educación debía proyectarse como una escuela generadora de bienestar social y mejorar en la medida de lo posible los niveles de vida de las comunidades.

En 1932 tuvo lugar la junta de directores de educación federal en Veracruz, en ese mismo año se celebró el Congreso Pedagógico veracruzano en donde surge la iniciativa de la Ley para reformar el artículo 3° constitucional. En ambos eventos se conformaron las bases de la educación campesina, tendiente a mejorar sus niveles de vida, a transformar los sistemas de producción y distribución de la riqueza con fines colectivistas.¹⁰¹ En el evento, el representante Miguel Aguilón Guzmán propuso que la reforma hecha al artículo 3° donde se prohibía la presencia del clero en la educación se hiciera a la manera rusa, es decir, que la educación se declarara totalmente antirreligiosa.¹⁰² En el mismo discurso sostenía que solo el Estado tenía la facultad para establecer y vigilar los centros educativos: “la enseñanza será antirreligiosa, tanto la que se da en los establecimientos oficiales de educación primaria, secundaria o preparatoria o profesional, como la que se imparta en los establecimientos particulares destinados al mismo objeto. Las escuelas particulares solo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial”.¹⁰³

La propuesta se mandó al Congreso donde posteriormente fue aceptada. La educación se vinculaba con los problemas sociales del medio rural, a capacitar a los campesinos para enfrentar

¹⁰¹ Córdova Arnaldo, *La educación socialista en...*, op. cit., pp.34-35.

¹⁰² *Idem.*

¹⁰³ Aguilón Guzmán, Miguel, *La enseñanza antirreligiosa*, México, Jalapa, 1934, Citado en Vázquez de Knath, Josefina “La educación socialista...”, op. cit., p. 410.

una nueva etapa en la historia nacional. La Junta de Directores definió cinco puntos básicos de la educación campesina:

1. La educación campesina debe tener una base económica; es decir, debe orientarse preferentemente con el propósito de satisfacer las necesidades económicas de las clases rurales.
2. La educación rural debe fundarse en la Psicología del niño, del adolescente y del adulto campesino, tanto como en la sociología mexicana
3. Adoptará la doctrina expuesta en la Asamblea Nacional de Educación, reunida en México el 2 de agosto de 1930.
4. Se orientará preferentemente, con el propósito de satisfacer las necesidades económicas de las clases rurales y obreras. La enseñanza agrícola e industrial definirá la vocación de los niños campesinos y desarrollará, con la población adulta, una labor de mejoramiento.
5. La enseñanza agrícola e industrial, destinada a formar trabajadores eficientes de la tierra y mejorar la técnica de la agricultura, tendrá por objeto, además, acentuar la cooperación e interdependencia social.¹⁰⁴

No desaparecía la escuela activa del sistema educativo, pero se integraban además, cuestiones de orden social y económico y se integraba la capacitación agrícola. El Congreso Pedagógico realizado en Jalapa también aprobó seis puntos para integrarlos a la propuesta de reforma al artículo tercero

1. Fortalecer en los educandos el concepto materialista del mundo.
2. Preparar a las comunidades para que tomen participación activa en la explotación socializada de la riqueza en provecho de las clases trabajadoras y en el perfeccionamiento institucional y cultural del proletario.
3. Combatir los prejuicios religiosos que solo han servido para matar la iniciativa individual.
4. Orientar la enseñanza de los primeros grados hacia una mejor distribución de la riqueza, combatiendo por todos los medios, el sistema capitalista imperante.
5. Creación de escuelas nocturnas para obreros con finalidades de orientación y táctica en la lucha de clases.

¹⁰⁴*Idem.*

6. La escuela secundaria robustecerá la cultura básica adquirida en la primaria y tendrá como finalidades propias: la preparación de obreros expertos que organicen y orienten la producción; la selección de capacidades para surtir las escuelas técnicas superiores o profesionales, y las bases científicas para la organización del estado socialista.¹⁰⁵

Ya se agregaba, además, un concepto que causaría grandes problemas en los años posteriores, el antifanatismo. En la campaña electoral de 1933 y en el plan sexenal, el primero que se realizaba para planificar las acciones y las reformas del país se consideró no llamar a la escuela nueva como anti religiosa como había sido la propuesta de Miguel Aguilón Guzmán, ni racionalista como la había propuesto Luis G. Monzón sino declararla socialista. En la Confederación de Partidos Socialistas de Veracruz celebrada en México en julio de 1933, el profesor Isaac Velásquez se opuso a que se le llamara escuela de la acción o escuela racionalista, esta debía ser socialista y transformar la estructura del pueblo de acuerdo a los postulados de los artículos constitucionales 27 y 123. Ese mismo año el expresidente Calles en su grito de Guadalajara, expresó que la educación mexicana aspiraba a desterrar la intervención de la Iglesia en la educación de la niñez:

La revolución no ha terminado [...] Es necesario que entremos en un nuevo periodo revolucionario, que yo llamaría el periodo revolucionario psicológico: debemos entrar y apoderarnos de las conciencias de la niñez, de las conciencias de la juventud, porque son y deben pertenecer a la revolución [...] es la revolución la que tiene el deber imprescindible de las conciencias, de desterrar los prejuicios y de formar una nueva alma nacional.¹⁰⁶

Lo que Calles proponía era el destierro total del fanatismo, considerado por la Revolución como síntoma de atraso y en esa medida, inculcar un saber más práctico y racional de la realidad. Era precisamente esa racionalidad exacta la que más confusión causó en las mismas organizaciones sindicales que participaron en la reforma al artículo 3°. Manlio Fabio Altamirano, propuso que se respaldara a la escuela racionalista,

Nosotros estamos obligados a forjar la escuela racionalista o socialista para formar de ella, en el alma de nuestros jóvenes, que mañana han de ser los paladines del ideal revolucionario. Debemos formar en ese crisol el alma de la niñez, a base de enseñanza racionalista, enseñanza sin miedo ni prejuicios, sin dogmas, que combata todas las religiones, las cuales son el más grande enemigo de la Revolución social.¹⁰⁷

¹⁰⁵ *Ibidem.*, p. 36.

¹⁰⁶ Raby, David L., "La "Educación socialista...", *op. cit.*, p. 77.

¹⁰⁷ Tzvi, Medin: *Ideología y praxis, política de Lázaro cárdenas*, México, Editorial Siglo XXI, 1992, p. 180.

Altamirano no distinguía entre escuela racionalista y socialista, lo mismo pasó con otros intelectuales que participaron en la reforma. Aun así, a esta iniciativa se opusieron los asistentes, sosteniendo que “se habían ensayado las escuelas de la acción, del trabajo, así como la racionalista, pero ninguna de ellas había dado resultados satisfactorios, toda vez que no eran más que variaciones en el método de aplicar la enseñanza”.¹⁰⁸ Claramente, lo que se buscaba era romper con los antiguos métodos, cosa que finalmente no sucedió, pues de la noche a la mañana no se puede acabar con una metodología, cualquiera que sea esta.

En 1934, el proyecto de reforma fue aceptado, aunque no fue tan radical en su redacción como la propuesta de 1932. El texto decía:

ARTICULO 3º.-La educación que imparta el Estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social.

I.- Sólo el Estado-Federación, Estados, Municipios- impartirá educación primaria, secundaria y normal. Podrán concederse autorizaciones a los particulares que deseen impartir educación en cualquiera de los tres grados anteriores, de acuerdo, en todo caso, con las siguientes normas:

Las actividades y enseñanzas de los planteles particulares deberán ajustarse, sin excepción alguna, a lo preceptuado en el párrafo inicial de este artículo y estarán a cargo de personas que en concepto de Estado tengan suficiente preparación profesional conveniente moralidad e ideología acordes con este precepto. En tal virtud, las corporaciones religiosas, los ministros de los cultos, las sociedades por acciones que exclusiva o preferentemente realicen actividades educativas, y las asociaciones o sociedades ligadas directa o indirectamente con la propaganda de un clero religioso, no intervendrán en forma alguna en escuelas primarias, secundarias o normales, ni podrán apoyarlas económicamente.

II.- la formulación de planes, programas y métodos de enseñanza corresponderá en todo caso al Estado.

III.- No podrán funcionar los planteles particulares sin haber obtenido previamente, en cada caso, la autorización expresa del poder público.

¹⁰⁸ Córdova, Arnaldo, *La Educación Socialista...*, op. cit., p. 46.

IV.- El Estado podrá revocar, en cualquier tiempo, las autorizaciones concedidas. Contra la revocación no procederán recursos o juicio alguno.

Estas mismas normas regirán la educación de cualquier tipo o grado que se imparta a obreros y campesinos.

La educación primaria será obligatoria y el Estado la impartirá gratuitamente.

El Estado podrá retirar, discrecionalmente, en cualquier tiempo, el reconocimiento de validez oficial a los estudios en planteles particulares.

El Congreso de la Unión, con el fin de unificar y coordinar la educación en toda la República, expedirá las leyes necesarias destinadas a distribuir la función social educativa entre la Federación, los Estados y los Municipios, a fijar las aportaciones económicas correspondientes a este servicio público y a señalar las sanciones aplicables a los funcionarios que no cumplan o hagan cumplir las disposiciones relativas, lo mismo que a todos aquellos que las infrinjan.¹⁰⁹

La reforma era muy clara, la supervisión sería minuciosa para los planteles privados, además, el Estado se erigía como único y monopolístico promovedor de la educación básica. Pero a primera vista no se encuentra una definición de la escuela socialista, tal vez esta se vislumbre –y de muchos matices- a través de las manifestaciones a favor que se dieron a conocer cuando ya Lázaro Cárdenas había tomado posesión. Así, el 28 de octubre de 1934, en el desfile de apoyo a la educación socialista Lombardo Toledano expresó:

Estamos de acuerdo con la iniciativa de la reforma al Artículo 3° de la Constitución; el proyecto formulado por el Comité directivo del Partido nacional Revolucionario no contenía exactamente la doctrina socialista, la concepción materialista del universo, la de la historia y de la lucha de clases como técnica impuesta por el propio proceso de la vida social, para el tránsito del régimen burgués a la sociedad sin clases. El texto aprobado por el Congreso de la Unión para el Artículo 3° ya nos satisface más aunque no se ajusta a nuestra teoría educativa de un modo cabal.¹¹⁰

Aunque Toledano no la define, es claro que su postura es la concepción materialista marxista, pero aunque no estuvo de acuerdo del todo con la propuesta, la consideró un paso adelante frente a los métodos tradicionales. La Casa del Pueblo por su parte, en el mismo evento se declaraba defensora de la escuela socialista técnica, que enseñaba a los niños una mejor vida como defensores de ésta.

¹⁰⁹*Idem.*

¹¹⁰*Idem.*

El plan de trabajo que adoptó la SEP y los planes y programas quedaron definidos de acuerdo a los conocimientos científicos, éticos y estéticos, las enseñanzas manuales, y las actividades sociales. El plan de trabajo se integró por siete materias: lengua nacional, cálculo aritmético y geométrico, observación y estudio de la naturaleza, ciencias sociales, enseñanzas manuales y economía doméstica, actividades artísticas y educación física. Todas relacionadas con el medio rural. En la materia de Cálculo aritmético se realizaría ejemplificando por ejemplo, la injusta repartición de la tierra o la explotación de los trabajadores, así se darían nociones de contabilidad. En el estudio de la naturaleza, se debía aplicar una base racional y exacta de la formación del universo y de los fenómenos naturales, con la finalidad de desterrar los prejuicios y los fanatismos de la niñez. La geografía debería enseñarse por medio del conocimiento de las regiones naturales y su relación con los fenómenos biológicos y naturales. Se debía crear conciencia de que ninguna raza humana era inferior o superior a otra. En historia se enseñaría la universalidad de la lucha de clases como consecuencia de determinantes económicos. Un curso específico se destinaría a la Revolución Mexicana recatando su política agraria, obrera y educativa. La economía doméstica y las enseñanzas manuales, explotaría las destrezas del niño, prefiriendo en el campo la enseñanza agrícola y en la ciudad el trabajo en oficios. Finalmente, las actividades artísticas como el dibujo, la pintura, la escultura, la arquitectura y todas las expresiones artísticas complementarían la educación integral.¹¹¹

Aparecieron como novedad ya en el periodo cardenista en 1935, los libros de texto editados por la Secretaría de Educación como la serie SEP y *Simiente*, la primera para las escuelas urbanas y la segunda para las rurales. *Simiente*, fue seleccionado para cubrir los tres primeros años de primaria por sus lecciones cortas y fáciles de asimilar. Todas sus lecciones se asociaban a la vida cotidiana de la comunidad, el trabajo colectivo como en el caso de los libros de finales de los años veinte, sigue siendo uno de los objetivos centrales. Sin embargo, aquí el trabajo colectivo no es exclusivo del hombre, ya que todos trabajan, las hormigas, las abejas y las arañas. Se condenaba la pereza entre los habitantes de la comunidad, por ejemplo, en el cuento “La pereza de Pablito”, que era un niño muy flojo, nunca alimentaba a las gallinas y cuando salía a pastear a las ovejas, se sentaba boquiabierto, cuando finalizaba la lectura su madre decía a

¹¹¹*Ibidem*, pp. 113-118.

Pablo “hijo el que de niño no trabaja de viejo duerme en la paja y algunos ni paja tiene para dormir”¹¹² La ideología cardenista era formar ciudadanos activos y con espíritu de lucha social.

Las ilustraciones de *Simiente* reforzaban en espíritu socialista, todas sus imágenes aludían a la formación de grupos que perseguían un fin específico, como la construcción de un nuevo Estado. La formación de valores éticos y morales en la obra de *Simiente* es interesante, se realiza la obediencia a los padres, la limpieza, la igualdad entre hombres y mujeres y el amor a la tierra. De este apego a la tierra surge entre los niños el espíritu agrarista como modelo de vida. Eran temas obligados para la escuela socialista todos los que dieran a conocer a los niños la situación de los trabajadores y las contradicciones del régimen burgués.

Así como se imprimieron libros oficiales, fue también muy difundida durante los años treinta la *Enciclica Divini Illius Magistri*, del Papa, Pío XI, de 1929, como respuesta a la imposición de la educación socialista en México, pero sobre todo por los temas que la SEP había implementado como la educación sexual, propuesta por el secretario de educación, Narciso Bassols. Se insistía a los padres de familia no enviar a los niños a las escuelas oficiales so pena de excomunión, así mismo, a resistir al establecimiento de ellas.¹¹³

En 1938 la situación interna del país era grave, sobre todo por la controversia que la educación socialista había causado entre la sociedad, fue en ese año cuando se permitió a los particulares el establecimiento de escuelas, con el pretexto de aumentar la alfabetización, pero lo que realmente se pretendió fue disminuir la presión social de los grupos conservadores, el temor a una intervención extranjera por la expropiación del petróleo también dio lugar a evitar la radicalización de la educación socialista. En 1940 se da fin a la educación socialista, pero es hasta 1945 cuando definitivamente llega el decreto a todos los establecimientos educativos.

Socialismo cardenista, socialismo mexicano

La política popular cardenista estaba sustentada en la cuestión del reparto agrario, la formación de ligas obreras y agrarias, el financiamiento y la creación de cooperativas tendientes a impulsar

¹¹²Libro: *Simiente*, libro de primeras letras, 1935, Zacatecas, Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” en adelante (AHBENMAC).

¹¹³Vazquez, Josefina, “La educación socialista de los años treinta”, en <http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/29872/1/18-071-1969-0408.pdf>, fecha de consulta, 16 de mayo de 2016.

el desarrollo social y económico de la población. Acciones populares que permitieron la consolidación del Estado mexicano.

A pesar de no tener esta proyección, el periodo callista contó con el apoyo de varias organizaciones. La CROM, por ejemplo, tuvo gran influencia en la conformación de las políticas educativas. No era coincidencia que se hubiera impuesto un laicismo tan radical durante este periodo y que antes de 1934 ya algunas propuestas tendieran a modificar el sistema educativo hacia fines socialistas. Quizá lo que faltó fue una orientación, el socialismo se relacionó con anticlericalismo y con la educación racionalista. Y de hecho como planteamos en párrafos anteriores había elementos que justificaron tales contradicciones. En 1934 en la convención del PNR se reforzaba el anticlericalismo y la competencia de estructuras que existía entre la Iglesia y el Estado por el dominio de las conciencias. Incluso, se hablaba de otra revolución, la psicológica, con el fin de desterrar de la niñez todos los prejuicios. Además, se afirmó que la educación era una actividad única y exclusiva del Estado. En la misma convención fue impuesta la educación socialista a pesar de que no faltó quien detectara las consecuencias de la nueva orientación. En Cárdenas –por lo menos para él- nunca hubo contradicción, el socialismo implicaba la reorganización estructural del campo para iniciar el impulso económico –capitalista- del país.

Ahora bien, el magisterio no era ajeno a la problemática del medio rural aún antes de que se implementara la educación socialista había quienes comprendían que hacía falta reformar la estructura agraria, pues de nada servía que se enseñara a sembrar la tierra, a aprender prácticas avícolas e industrialización de alimentos sino existía un justo reparto de la tierra. Los maestros dirigieron el proyecto de acuerdo con lo que entendían debía ser el socialismo, aunque confusión si hubo y mucha.

La educación socialista sirvió en una etapa coyuntural, complementó la política popular de Cárdenas para consolidar lo que los gobiernos sonorenses no habían logrado, la hegemonía de Estado mexicano basado en continuas negociaciones a través de la escuela.¹¹⁴ Arnaldo Córdova sitúa a la escuela socialista como parte de la política reformista de Cárdenas, que además logró movilizar a un sector campesino a las filas de simpatizantes del partido oficial, el PNR. En el campo, forjaría una cultura nacionalista basada en la imagen del ser mexicano, de integración a una misma historia patria y al rescate de las tradiciones locales, corporativizará al campesinado a

¹¹⁴ Raby, David, L. “La “Educación socialista..., *op. cit.*, p. 77.

un solo partido y en ello tomaron parte los maestros rurales que también sufrieron las consecuencias de impartir una educación entendida como antirreligiosa e inmoral.

La educación socialista no fue entonces una imposición del gobierno cardenista ni se germinó en este periodo, fue resultado de influencias ideológicas que vislumbraban un cambio en el SEM, más práctico, menos libresco y con un sentido social. La escuela racionalista de Yucatán y el radicalismo socialista de Carrillo Puerto eran evidencias de que el sistema educativo necesitaba ser reestructurado, sobre todo para vincular a la escuela con los problemas más apremiantes del momento, la tierra y la justicia social. Ahora bien, los medios para alcanzar sus objetivos variaron porque los contextos terminaron por adecuar el proyecto educativo y porque los que finalmente le dieron vida a la reforma tuvieron que desarrollar diferentes estrategias para su aceptación.

CAPÍTULO II CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y LA DIFUSIÓN DE LA ESCUELA SOCIALISTA, 1932-1940

El presente capítulo pretende dar cuenta de las condiciones económicas, sociales y políticas que encontró la educación socialista en Zacatecas. Su aplicación desató una crisis ideológica entre las distintas organizaciones gremiales de maestros que discutían no la doctrina socialista, ni los programas acordes con esta postura sino, sus intereses relacionados con la representatividad magisterial y el ascenso escalafonario. Por otro lado, la forma en que el gobierno intentó imponer la ideología resultó ser bastante radical, producto de una particular forma de hacer política del gobernador Matías Ramos (1932-1936) que consistió en imponer incluso a través de la fuerza la ideología de la escuela nueva. Por tanto, la reforma educativa de 1934 se desarrolló en medio de una fuerte problemática económica y social.

La reestructuración, el primer Plan Sexenal

En 1933, el Partido Nacional Revolucionario (PNR) en la convención celebrada en Querétaro, elaboró el primer plan de gobierno que consideraba un mandato presidencial de seis años. El documento, versó principalmente sobre la política económica y alrededor de ella se desprendieron otros factores que debían solucionarse en el sexenio. La pequeña propiedad y la educación completaron el esquema, ambas quedaron sujetas a supervisión del Estado. La primera, se dotaría a través del reparto agrario que, efectivamente, fue más dinámico de 1934 a 1940 un total de 18.7 millones de hectáreas dotadas a un millón de familias.¹¹⁵ La segunda, debía ser impartida sólo por el gobierno y regida bajo los preceptos socialistas. El plan contenía varias discrepancias, se hablaba de socialización de la propiedad, pero se garantizaba la permanencia de la propiedad privada. De hecho, se defendió y garantizó desde el periodo callista al productor medio, es decir al productor rentable, al que también se le dotaba de irrigación y préstamos bancarios.¹¹⁶ De igual manera, el gobierno mexicano promovía una educación socialista bajo un régimen capitalista sobre el que, según el mismo plan, se seguiría desarrollando.

Las reformas que se impulsaban mediante la estrategia sexenal apuntaban a equilibrar las relaciones sociales de capital y trabajo. Victoria Lerner señala que la forma en que el Estado

¹¹⁵ Cárdenas, Enrique, “Mirando hacia adentro”..., *op. cit.*, p. 203.

¹¹⁶ Medina Peña, Luis, “La reactivación económica”, en *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-2000*, México, FCE, 2012, pp. 88-121.

organizó a los campesinos por medio de cooperativas, implementando cultivos adecuados y maquinaria, no tuvo otro fin que capitalizar el campo, es decir, hacerlo más productivo.¹¹⁷ Lo mismo pasó en materia obrera, pues la política económica impulsó la industria protegiendo a los productores nacionales, mientras se manifestaba a favor de la mejora de salarios a los trabajadores.

Mucho de lo contenido en el plan sexenal respondió a fuerzas tanto internas como externas. La crisis económica mundial que había comenzado en 1929 y que de alguna manera afectó la economía mexicana por la dependencia relacionada con las inversiones extranjeras;¹¹⁸ por otra parte, la crisis política en México por el descrédito del grupo callista¹¹⁹ y las crecientes demandas sociales al cumplimiento de la Constitución de 1917, fueron las causantes para llevar a cabo reformas en el periodo de 1934 a 1940.¹²⁰ El Estado reorientó su política económica y se convirtió forzosamente en un ente activo y regulador de todos los aspectos de la sociedad. Pero, contrariamente a la forma de hacer política del grupo sonoreño, el presidente Cárdenas prefirió pactar con las clases populares -campesinos y obreros-, al tiempo que mantenía el control sobre las mismas. El derecho a huelga y otras reivindicaciones laborales, la educación popular y el reparto agrario fueron formas de control, también lo fue la creación de sindicatos y la institucionalización del partido oficial, PNR, como parte de una política de corporativización del cardenismo.

No sólo México adoptó este tipo de medidas conciliatorias con las clases populares. La tendencia de los países latinoamericanos después de la depresión fue pactar con nuevos actores sociales. Por ejemplo, en Argentina el gobierno peronista encontró fuerte respaldo político y social en las clases obreras urbanas (1943-1946), se utilizó a los sindicatos como medios ideológicos y de legitimación del Estado.¹²¹ En Brasil, desde los años treinta se desarrolló una medida similar a la cardenista en política económica y social. Se implementó la sustitución de importaciones, a la vez que se vio como necesario arraigar en la población un sentimiento

¹¹⁷ Lerner, Victoria, "El reformismo de la década de 1930 en México", en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, v. XXVI, núm. 2, octubre-diciembre 1976, p. 188-215.

¹¹⁸ Lerner, Victoria, "Historia de la reforma educativa, 1933-1945", en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, v. XXIX, núm.1, julio-septiembre 1979, p. 91-132.

¹¹⁹ Raby, David L., "La "educación socialista....", *op. cit.*, pp. 75-82.

¹²⁰ Otra interpretación del plan sexenal se puede ver desde el punto de vista del control que el jefe máximo de la Revolución, Plutarco Elías Calles, ejercería sobre el futuro presidente, Lázaro Cárdenas, el cual debía acatar las disposiciones del documento.

¹²¹ Jürgen Phule, Hasn, "Populismo en América Latina", en *Revista de Ciencia Política*, núm. 1, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1987, pp. 87-101.

nacionalista y popular, es decir, una estrategia de legitimación de un nuevo Estado o un nuevo orden social, en el que de todas formas siguieron prevaleciendo los privilegios de las élites gobernantes.¹²² Concretamente, el populismo latinoamericano surgió y se benefició a raíz de la depresión mundial de 1929¹²³ y para ello debió fortalecer la industria nacional, reorganizar la sociedad y formar una base sólida para cumplir dichos objetivos, esa base fueron las masas populares.

Gran parte de esas reformas encontraron en la escuela un instrumento para su ejecución, como el reparto agrario, la conformación de cooperativas, campañas de salud pública, así como la creación de un imaginario de lo que debía ser México, la construcción de una conciencia nacional. La escuela no sólo pretendía llevar a cabo estas funciones, debía mejorar las condiciones de vida de los campesinos, para quienes en 1921 se habían diseñado ya las escuelas rurales, ahora socialistas.

El clima económico al iniciarse los años treinta, era desolador, la crisis afectó principalmente a actividades ligadas al comercio internacional. Los minerales y el petróleo representaban tres cuartas partes de las exportaciones y la agricultura comercial, sobre todo de henequén, algodón, café y azúcar, tuvieron bajas en su precio y producción.¹²⁴ Por su parte, la agricultura para autoconsumo ¿pudo tener efectos y cuáles fueron estos? Algunos estudios afirman que la agricultura desarrollada a nivel local no tuvo secuelas, que muchos campesinos ni siquiera notaron los efectos de la depresión, esto por lo limitado de su radio de consumo y producción.¹²⁵ Más bien, esta postura sostiene que la crisis económica fue una secuencia de los estragos de la Revolución de la que no se habían podido recuperar. Ahora bien, las medidas que se pusieron en marcha por parte del gobierno en el campo mexicano advierten que la situación de las zonas rurales era precaria y que sólo a través de políticas sociales podían resarcirse estos problemas.

¹²² Ianni, Octavio, *El colapso del populismo en Brasil*, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1974.

¹²³ Gino Germani, Torcuato S. di Tella e Ianni, Octavio, *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, México, Serie Popular Era, 1977, segunda edición, p. 98.

¹²⁴ Águila M., Marcos Tonatiuh, *Economía y trabajo en la minería mexicana: la emergencia de un nuevo pacto laboral, entre la gran depresión y el cardenismo*, México, UAM-Xochimilco, primera edición, 2004, p.28.

¹²⁵ Sobre estas posturas véase, Lerner, Victoria, "El reformismo de la...", *op. cit.*, p. 196. Meyer. Lorenzo, *Historia de la Revolución Mexicana, 1828-1934. El conflicto social y los gobiernos del maximato*, México, El Colegio de México, 1978.

De 1930 a 1940, la población mexicana se concentraba en su mayor parte en zonas rurales, el censo nacional de 1930, estimaba que de una población de 16, 552,722 habitantes, 11,012, 091 vivían en zonas rurales, en poblaciones no mayores a 2500 individuos.¹²⁶ La obra del sexenio cardenista se enfocó en el reparto de tierras, que si bien había sido considerable años atrás, lo que se produjo fue más bien una tendencia a desarrollar prioritariamente núcleos agrícolas al estilo de los rancheros norteamericanos, a quienes se les concedieron la mayoría de los préstamos gubernamentales para obras agrícolas.¹²⁷ Para ellos, se abrieron las Escuelas Centrales Agrícolas (ECA), donde se fomentaba la enseñanza agrícola con una visión empresarial. En 1926, mismo año que el presidente Calles decidió cerrar los templos religiosos abrió las ECA.¹²⁸ En total solo abrieron ocho de su tipo, debido a que resultaron ser costosas y el alumnado que ahí se formaba no se identificaba plenamente con su proyecto, cuestión que se abordará más adelante.

La educación socialista se perfiló como el enlace para resarcir los problemas del campo por lo menos en el sexenio cardenista. Ya desde 1921 la escuela rural mexicana tenía presencia en todos los estados, a través de la SEP, creando escuelas primarias federales, promoviendo la salubridad, el deporte y el cooperativismo por vía de las Misiones Culturales (creadas en 1922). En 1924 el gobierno federal había adoptado el sistema pedagógico de la acción, una pedagogía pragmática que se basaba en el *aprender haciendo* del niño en torno a su medio.¹²⁹ El maestro

¹²⁶ INEGI, Estadísticas Históricas de México, 1930-1995, México, 1999.

¹²⁷ Civera, Alicia “La reforma integral del campo mexicano a través de la escuela rural posrevolucionaria: la relevancia de la enseñanza agrícola y el cooperativismo, 1921-1945”, en Civera, Alicia, Alfonseca, Juan y Escalante, Carlos (Coords.), *Campesinos y escolares, la construcción de la escuela en el campo latinoamericano, siglos XIX y XX*, El Colegio Mexiquense, 2001, p 317.

¹²⁸ Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como... , op. cit.*, p. 88.

¹²⁹ La pedagogía de la acción de John Dewey, surgió a principios de los años veinte en Estados Unidos, cuando transitaba hacia una nueva etapa del modelo capitalista y de la misma industrialización, lo que hacía que las diferencias entre lo rural y lo urbano fueran evidentemente marcadas. Ante el gran número de migrantes y de etnias, era necesario un modelo de unidad para promover el progreso del país. La educación fue la bandera que se utilizó para fomentar ese progreso nacional. Dewey consideraba como eje central del aprendizaje a la sociedad misma, mientras el individuo estuviera más en contacto con la sociedad y con el medio que lo rodea, adquiriría herramientas para enfrentar problemas cotidianos. La escuela era el lugar donde se desarrollaba el proceso de vida, y también la que proporcionaba los conocimientos para desarrollar ciertas habilidades. Debía existir una continuidad en las acciones que el niño desarrollaba en el hogar, sentir que no era diferente una de la otra. En México, la puesta en práctica de esta pedagogía se vinculó con el aspecto modernizador, y tuvo mayor fuerza de 1926 a 1928. En este sentido la educación en el campo era primordial, la escuela de la acción enseñaba a vivir, ya no era exclusivo la enseñanza de la lectura y la escritura, sino también la introducción de actividades agrícolas e industriales. *Cfr.* Torres, Rosa María: “La influencia de la teoría pedagógica de John Dewey en los periodos presidenciales de Plutarco Elías Calles y el Maximato”, en *Revista*, núm. 7, México, UNAM, 1996, pp. 54-85.

rural fue de gran apoyo, pero la reforma socialista insistía más bien en la creación de un maestro activo, dentro y fuera de la escuela, un líder social que formara clubes y organizara cooperativas.

La reforma educativa se concretó entonces en 1934 y había nacido primero como se ha señalado, con tintes anticlericales, después se fusionaron con ideas marxistas socializantes. (Ver anexo 1) El primero de sus artículos planteaba: “La educación que imparta el Estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social”.¹³⁰ En el párrafo primero se agregaba además que: “[...] las corporaciones religiosas los ministros de culto [...] o sociedades ligadas directa o indirectamente con la propaganda de un credo religioso, no intervendrán en forma alguna en escuelas primarias, secundarias o normales [...]”¹³¹ Es preciso señalar esta postura porque se le dio cumplimiento en los dos primeros años del gobierno y ello llevó nuevamente al enfrentamiento de la Iglesia contra la escuela y los maestros rurales. Incluso la prensa –no oficial- del momento contribuyó a mantener el desconcierto, redactando constantes ataques contra la reforma. De la misma manera, grupos anticardenistas que estuvieron interesados en mantener la confusión lograron crear fuertes problemas a la actividad educativa en todo el país. En Ciudad González, Guanajuato, Cárdenas proclamó un discurso para evitar que hubiera más confusiones sobre los fines que perseguía la escuela nueva, de corte socialista, declarando que era falso que ésta pretendiera atacar la religión popular.¹³² La declaración se dio después de que un grupo de maestros habían sido desorejados por grupos religiosos fanáticos que veían al maestro como parte de un gobierno inmoral. En Zacatecas la revista *Alborada*, órgano de difusión de la Unión Zacatecana de Maestros (UZM), difundió parte del mensaje de Cárdenas para que la sociedad zacatecana aclarara sus dudas respecto a la escuela socialista:

Los maestros que van recorriendo el país para despertar la conciencia del pueblo, repito, en el desempeño de una misión noble, cual es la de enseñar a los niños en qué consisten sus obligaciones y mostrar a las clases trabajadoras el camino de su liberación económica y de su elevación cultural que es el contenido esencial del programa de la Revolución que realiza el Gobierno. Esta tarea de los educadores es altamente moral y propia de los mentores del pueblo, porque a ellos corresponde en grado principal hacer de nuestra masa de población, un pueblo más culto, más capacitado para la vida, en mejores condiciones de lucha y con más grandes posibilidades de desenvolvimiento económico. A ellos compete también, como ya lo he explicado en tantas ocasiones, erigirse en consejeros de las masas de trabajadores, para enseñarles el camino

¹³⁰ Guevara Niebla, Gilberto, *La educación socialista en...*, *op. cit.*, pp. 63-64.

¹³¹ *Idem.*

¹³² Raby, David L., “La “educación socialista...”, *op. cit.* p. 78.

que la Ley ha trazado a fin de que la tierra pase a ser pertenencia de quienes directamente la trabajen, y en las demás actividades de la producción, los asalariados obtengan la parte cabal que les corresponde, dentro de principios justos para la distribución de la riqueza.

Es mentira que la enseñanza socialista sea agente de disolución de los hogares y mentira también que ella pervierta a los hijos y los aparte de los padres. La Educación Socialista prepara al Niño para que sepa cumplir, cuando hombre, con sus deberes de solidaridad dentro de un espíritu de fraternidad para con sus compañeros de clase.

La Escuela Socialista hará hombres más fuertes, más conscientes de sus responsabilidades y más bien dotados para actuar dentro de una organización social justa y en un medio económico de acelerada evolución. Por lo demás, ni el Gobierno ni los maestros socialistas se ocupan de acatar creencias religiosas.¹³³

Que Cárdenas tuviera que aclarar que la escuela socialista no atacaba a la religión significaba que los grupos contrarios a su gobierno seguían propagando la confusión, los principales, sectores conservadores de padres de familia, el clero y un grupo de políticos locales que no apoyaban la reforma. Además su discurso era muy claro, se atacaba al fanatismo y no a las creencias.

Fue en 1935 con la salida del gabinete callista de las esferas del gobierno, que Cárdenas inclinó su política educativa hacia el problema de la tierra y la mejora de las comunidades rurales. Incluso con la salida del callista Ignacio García Téllez secretario de la SEP, se hizo a un lado la cuestión religiosa y se anexó a los programas de la Secretaría la reforma agraria, el sindicalismo y los derechos de los trabajadores.¹³⁴ La educación que planteaba el plan sexenal se modificó y de 1935 a 1938 giró básicamente sobre el problema económico del campo y se abandonó el sentido anticlerical que él mismo había apoyado durante su campaña.

Los maestros debían proporcionarle al campesino información sobre la propiedad y todas las materias tendrían una conexión con la realidad. Por ejemplo, la aritmética debía para calcular las ganancias de los dueños de fábricas y la geografía para explicar la propiedad y el uso de los recursos regionales.¹³⁵ Sin embargo, las vaguedades sobre el concepto socialista seguían presentes. Esta imprecisión causó varias reacciones. En Toluca, la Unión de Padres de Familia (UPF) un organismo con gran fortaleza e influencia social, la consideró inmoral, debido a que los planes y programas consideraban la coeducación, que se malentendió como educación sexual, mientras que en Jalisco se arrastraba desde 1929 el conflicto cristero y con la modificación al

¹³³Hemeroteca de la Biblioteca Mauricio Magdaleno (HBMM), Revista *Alborada*, Zacatecas, tomo I, núm. 1, abril de 1936.

¹³⁴Voughan, Mary Kay, *La política Cultural en...*, op. cit., p. 66.

¹³⁵*Ibidem*, p. 67.

artículo 3° la situación se agravó aún más, también ahí la UPF se manifestó contra su implementación.¹³⁶ En la Universidad Nacional también hubo reacciones, Manuel Gómez Morín, entonces rector, se proclamó contrario a la reforma y se opuso a que ésta fuera impuesta a la institución. En el documento “La universidad de México. La razón de ser y su autonomía”, defendía la libertad de cátedra, expresando que

El trabajo universitario no puede ser coro mecánico del pensamiento político dominante en cada momento[...] Ha de ser objetivo, autónomo, como todo trabajo científico; [...] La Universidad ennoblecida por la libertad y responsable, por ella, de su misión, no atada ni sumisa a una tesis o a un partido [...] no sujeta al elogio del presente sino empeñada en formar el porvenir, dará a la República, cualquiera que sea el estado de organización social y política, la seguridad permanente de mejoramiento y renovación.¹³⁷

Gómez Morín era claro, la universidad no podía depender de la ideología imperante en cada gobierno, como si fuera un centro de experimentación pedagógica. Los universitarios se declararon en huelga, oponiéndose a la educación socialista y Gómez Morín presentó su renuncia a finales de 1934, un año después de haber tomado el cargo como rector de la Universidad Nacional de México.

De cualquier manera, la reforma se implementó, con imprecisiones ciertamente, pero la SEP dio a conocer el plan de trabajo. Las materias asignadas a las escuelas primarias serían: lengua nacional, cálculo aritmético, observación y estudio de la naturaleza, ciencias sociales, enseñanzas manuales y economía doméstica, actividades artísticas y educación física, todas guardarían una estrecha relación con el trabajo y la sociedad.¹³⁸ Además, en las comunidades rurales era necesario enseñar a producir, por ello no desapareció del todo la pedagogía de la acción.

Cada escuela llevó a cabo los programas de la SEP como fue posible y cada maestro rural se acondicionó a los medios que tenía a su alcance haciendo su propia interpretación sobre el socialismo. David L. Raby señala que fue común que los maestros rurales entendieran el socialismo educativo como una especie de justicia social, además, el contacto cotidiano con la

¹³⁶Yankelevich, Pablo, “La batalla por el dominio de las conciencias: la experiencia de la educación socialista en Jalisco, 1934-1940”, en Vaughan Mary Kay y Quintanilla, Susana, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, FCE, 1997, pp. 141-165.

¹³⁷ Mendoza Rojas, Javier, *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, p. 87.

¹³⁸ Guevara Niebla, Gilberto, *La educación socialista...*, *op. cit.*, p. 113.

población les hizo ser testigos de las precariedades de los campesinos, por lo que una gran mayoría simpatizó con la nueva reforma.¹³⁹

La producción cultural que promovió la educación socialista fue otro factor de importancia para el cardenismo. Aunque el nacionalismo había sido fuertemente promovido en la década anterior, éste se radicalizó aún más en este periodo. Mary Kay Vaughan, habla de una maquinaria cultural fuertemente introducida en México cardenista. Los libros de texto, los festivales cívicos, las canciones y los bailes populares hicieron arraigar en la vida cotidiana de los pueblos y forjaron una sola identidad.¹⁴⁰ Las escuelas rurales se convirtieron en los centros culturales de las comunidades y en torno a ellos giró la vida de los campesinos.

Sin embargo, qué hizo cada comunidad con la escuela socialista en las alejadas comunidades rurales, cómo se entendió y desarrolló esta nueva pedagogía bajo la precariedad y la economía de subsistencia. ¿Cuál fue la propaganda que cada entidad llevó a cabo para impulsar la escuela nueva y cuál fue la respuesta de los grupos opositores al proyecto educativo con sentido social? En el siguiente apartado iniciamos el estudio de esta reforma educativa en Zacatecas, partiendo del análisis del contexto en el que esta llega y se desarrolla en la entidad.

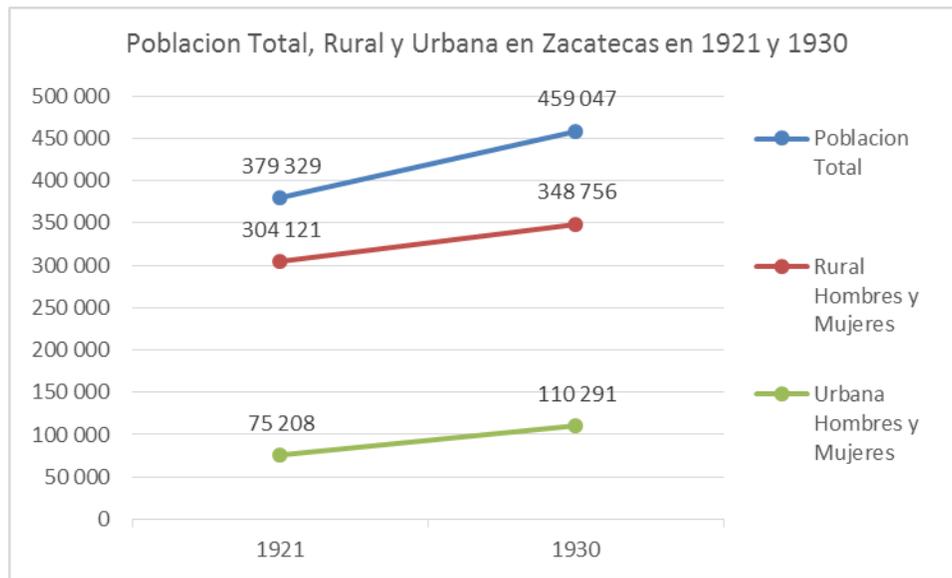
En 1933, Zacatecas como otros estados del país seguían siendo eminentemente rural. El quinto censo de población que se realizó en mayo de 1930, arrojaba una población total de 459 047 habitantes, de los cuales el 75 % residía en núcleos no mayores a 2500 individuos.¹⁴¹ (Ver gráfica 1)

¹³⁹Raby, David L., “La “educación socialista..., *op. cit.* p.79.

¹⁴⁰ Vaughan, Mary Kay, *Política Cultural en la...op. cit.* p. 34

¹⁴¹ INEGI, quinto censo de población, Zacatecas, 15 de mayo de 1930.

Gráfica 1 Población total urbana y rural en Zacatecas, 1921 y 1930.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI del cuarto y quinto censo de población, Zacatecas, 1921-1930.

Los municipios más poblados eran: Fresnillo, Pinos, Zacatecas y Ciudad García (Jerez) respectivamente. Mientras que los de menor índice demográfico eran Ocampo, Susticacán, San Andrés del Tétel y San José de la Isla. Esta panorámica nos lleva a suponer que la población permanecía dispersa a lo largo del territorio, conformando pequeñas comunidades y que la agricultura era principalmente para autoconsumo o en su caso, para un pequeño radio de comercio.

El mismo censo daba cuenta de una multifacética ruralidad, las “ciudades”, los pueblos, las haciendas, los ranchos, los minerales, las congregaciones, entre otras, que muchas veces fueron las recién creadas colonias agrícolas, componían el paisaje de este vasto territorio campirano. (Ver cuadro 1.) El grueso de dicha fisonomía se conformaba de 1942 ranchos dispersos y alejados de las cabeceras municipales, a veces habitados por sólo dos personas, mientras que las rancherías tenían un máximo de 300 a 600 individuos. Las cabeceras municipales no estaban del todo urbanizadas, de las 52 que entonces tenía el estado solo 11 eran ciudades y el resto pueblos.

Los núcleos mineros más prósperos se ubicaban en Mazapil, con 12 centros de extracción, los demás se encontraban en Concepción del Oro, Noria de Ángeles, Melchor Ocampo, San Andrés del Tétel, Chalchihuites, Fresnillo y Sombrerete. Es importante tener en cuenta la ubicación de éstos pues, la crisis de 1929 golpeó con fuerza esta actividad por la

depreciación de la plata, provocando el mayor número de despidos en la entidad. Por ejemplo, sólo en la Mina *The Mazapil Copper Co.*, hubo un despido masivo de cuatro mil mineros en 1930.¹⁴² Es decir, que si la crisis se resintió más en el estado fue precisamente en este ramo debido a que agrupaba una gran cantidad de mano de obra y dentro de ella también la infantil.

Cuadro 1 Categorías geográficas territoriales en el estado de Zacatecas, 1930.

Ciudades	Pueblos	Haciendas	Rancherías	Ranchos	Minerales	Congregaciones	Villas	Otros
11	43	152	195	1942	29	14	9	3 parajes 1 fabrica
0.45%							99.55%	10 colonias agrícola
Totales								
11	43	152	195	1942	29	14	9	14

Fuente: Elaboración propia con datos del quinto censo de población, Zacatecas, INEGI, 15 de mayo de 1930.

La agricultura presentaba condiciones diferentes, hemos mencionado ya que las secuelas de la crisis de 1929 afectaron sobre todo a la producción vinculada al mercado externo, a productos como henequén, café y azúcar, pero no así a la de autoconsumo. En Zacatecas, siendo los principales bienes de consumo el maíz y el frijol, sus cosechas dependían más de los factores climatológicos y a la falta proyectos de irrigación. Los créditos a los pequeños agricultores comenzaron a tener mayor impulso. Según señala Pedro Gómez Sánchez, con la creación del Banco Nacional de Crédito Ejidal, que “surgió bajo un ambiente nacionalista y popular encabezado por el gobierno pero apoyado por los más diversos sectores de la población”,¹⁴³ varias cooperativas campesinas se crearon a pesar del miedo que los ejidatarios tenían hacia este tipo de organizaciones. Por ejemplo, en Ciudad García Jerez se apoyó a las cooperativas, El Huejolote, Los Manuales, Los Juárez y Los Haro, sólo por mencionar algunos ejemplos.¹⁴⁴ Pero al igual que en años anteriores y a pesar de las concesiones crediticias a pequeñas organizaciones, quienes en mayor medida recibieron estos apoyos fueron núcleos agrícolas de grandes proporciones.

¹⁴² Guzmán Flores, Guillermo, “El cardenismo y la nueva democracia”, pp. 237-267, en Vera Salvo, Ramón y Sánchez, José (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Zacatecas, 1900-1940*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1992.

¹⁴³ Gómez Sánchez, Pedro, “El cardenismo en Zacatecas”, en Vera, salvo Ramón (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Zacatecas, 1900-1940*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1992, p.186.

¹⁴⁴ *Idem.*

En 1930, aún funcionaban 152 haciendas fraccionadas parcialmente, por lo que los ejidos repartidos no llegaban a representar una de cada cien propiedades. (Ver anexo 2). Pero, incluso con la radicalización del reparto, las mejores tierras quedaron en manos de los latifundistas. Entre 1933 y 1935 se expidieron varias leyes y ordenamientos que tendieron a regular las formas de relación entre los campesinos y terratenientes.

La ley de aparcería de 1933, por ejemplo, tendió a dar ordenamiento esta actividad. Si el propietario aportaba únicamente la tierra le correspondería el 33%, si además proporcionaba también animales para el trabajo, le correspondería el 40%, pero si además aportaba aperos, le correspondía el 50%.¹⁴⁵ En pocas ocasiones estos ordenamientos se cumplieron al pie de la letra sobre todo por parte de los propietarios. La Ley de fundo lega (1933), la de expropiación por causa de utilidad pública (1935) y la Ley reglamentaria de la fracción XVIII del Artículo 27 Constitucional, se expidieron también durante el gobierno del general Ramos en su intento por satisfacer las necesidades de tierra de los campesinos.

Mención aparte merece la Ley de expropiación o “Ley Agraria del Estado” que fue una adecuación del artículo 27 constitucional a las condiciones de la entidad zacatecana.¹⁴⁶ Aunque con grandes contradicciones en su redacción. Por ejemplo, el artículo 4º de la Ley sustentaba que:

Cuando el propietario justifique ante el Departamento de Agricultura y Fomento que tiene establecido una industria ganadera y que tiene elementos suficientes para su explotación se le respetará o *se le permitirá adquirir la extensión que garantice la existencia de la negociación* por lo que la superficie del Estado se divide como sigue [...] Igualmente las fincas donde se compruebe que existe una industria textil o alguna otra que forzosamente necesite de los terrenos para subsistir, se le respetará la superficie que tenga destinada a la producción de la materia prima.¹⁴⁷

La misma Ley en su artículo octavo declaraba que “Todo propietario después de la expedición de esta ley construya o termine obras de irrigación tendrá derecho a que se le declaren inafectables, los terrenos suficientes para aprovechar el agua que capten”.¹⁴⁸ Es decir, era una forma de seguir manteniendo legalmente, algunos latifundios en la entidad. Aun así, el periodo se caracterizó por un amplio reparto agrario.

¹⁴⁵ *Ibidem*, p. 188.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p 192.

¹⁴⁷ *Ibidem*, p.193.

¹⁴⁸ *Ibidem*, p. 194.

La política del gobernador Matías Ramos (1932-1936) se vinculó precisamente al problema del campo a través de la escuela socialista. Es muy ilustrativo, por ejemplo, la información que proporcionan los maestros de las escuelas rurales sobre la situación de precariedad en el campo zacatecano. En la comunidad de Tetillas, una de las más pobres del municipio de Jerez, el problema para la instalación escolar fue básicamente la falta de recursos económicos:

Los que suscribimos, mexicanos, mayores de edad vecinos de esta ranchería [...] exponemos que:

En el mes de enero del corriente año visitó esta ranchería el C. Prof. Wendeslao Téllez inspector instructor federal de esta zona, y en junta celebrada con los vecinos asignó una cuota de 2.00 por cada uno para reunir dinero y terminar el nuevo local de la escuela rural de esa dependencia en esta.

Nunca nos hemos opuesto a cumplir con las cuotas que nos han exigido, aunque muchas veces han sido onerosas, pero como en el año actual pasamos por una crisis económica espantosa [...] no creemos que la ley nos obligue a pagar esa cuota cuando no podemos cubrirla y como no es la primera vez que se nos exige ahora que no podemos dar cumplimiento con lo anterior, nos apresuramos a hacerlo del conocimiento [...]

Escuela rural federal de Tetillas, Jerez, Zac.

Varias firmas.¹⁴⁹

El problema de producción se arrastraba desde años atrás, era claro que una política educativa sin un programa social detrás no podía, por sí solo remediar la situación de pobreza y marginación. Los datos que se tienen sobre los salarios de los campesinos hasta entrado los años treinta son de 75 centavos diarios, esto para individuos contratados en haciendas o ranchos y minas, por ello la oposición al cobro de cuotas para la construcción de escuelas resultó en ocasiones una determinación exagerada.

La escuela de San Blas, Loreto a través del maestro rural expresaba la misma situación para 1936, “[...] se vino el problema del hambre, el año anterior no llovió [...] no se levantó un solo grano de cosecha no hubo pastos, la situación se agrava [...]”.¹⁵⁰ Muchas comunidades reprodujeron un estado de pobreza agudo; las cosechas, sin proyectos de irrigación estuvieron siempre a consideración del buen temporal. De la pobreza derivaban las enfermedades y por lo tanto la mortandad, sobre todo de tipo infantil.¹⁵¹

¹⁴⁹ AHSEP, sección: Misiones Culturales, Zacatecas, 1927.

¹⁵⁰ AHSEP, sección: Dirección General de Escuelas en los Estados y Territorios, 1926-1970, Zacatecas.

¹⁵¹ La pobreza desde el punto de vista económico tiene que ver con las personas, familias y grupos de personas que no poseen recursos materiales, culturales y sociales, que están excluidos de formas de vida mínimamente aceptables y que ésta define la pobreza moderada, extrema, absoluta o relativa. Dieterlen, Paulette, *La pobreza: un estudio filosófico*, México, Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 42.

La escuela rural, un recuento

De manera general, la escuela rural fue un proyecto educativo aceptado en Zacatecas, aunque con sus particularidades. Uno de los principales problemas que encontró para su funcionamiento fue la escasez económica de las comunidades. Podríamos decir entonces que en los lugares donde la escuela rural zacatecana se desarrolló adecuadamente reunía ciertas condiciones favorables. En las regiones del sureste: Ojocaliente, Luis Moya y Pinos, la aceptación fue indiscutible. Estas zonas también lograron consolidar una estructura física para el funcionamiento de los anexos escolares, según lo requería la *pedagogía de la acción*. En otros municipios como Río Grande, Zacatecas y Cañitas, aparte de establecer escuelas, promovieron actividades y difundieron información sobre cómo debían trabajar los maestros y los alumnos. En otros lugares, pese a la mala calidad de la tierra y escasez económica, la escuela se acondicionó y adaptó a las condiciones del entorno.¹⁵² Ahora bien, estas zonas también habían sido beneficiadas en mayor medida por el reparto de tierras y dotadas por lo tanto, de parcela escolar. (Ver cuadro 2.).

Cuadro 2. Escuelas dotadas de parcela escolar en Zacatecas, 1927.

Zona escolar	Comunidad	Municipio.
PRIMERA ZONA ESCOLAR.	El Tule	Ojocaliente
	Las Borregas	Ojocaliente
	Sauceda de Mulatos	Ojocaliente
	El Refugio	Ojocaliente
	El Horno	Ojocaliente
	Bañuelos	Guadalupe
	Jaula de abajo	Pinos
	La Cruz	Pinos
	Griegos	San Francisco de los Adame (Luis Moya)
SEGUNDA ZONA ESCOLAR.	Los Rodarte	Jerez
	Los Haro	Jerez
	Rancho de Guanajuato	Valparaiso
	San Agustín	Valparaiso
TERCERA ZONA ESCOLAR.	Ermita de los Correa	Jerez
	Atotonilco	Nieves
	San Bajo	San Alto
CUARTA ZONA ESCOLAR.	Capullin	Nochistlán
	San Sebastian	Juchipila
	Amoxóchitl	Juchipila

Fuente: Elaboración propia con datos de: Revista El niño laborista, Empalme de Cañitas, Número 6, marzo de 1927.

¹⁵² Pacheco Cardona, Claudia, “La educación rural en Zacatecas, 1921-1945 ¿un proyecto de desarrollo económico?”, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, diciembre de 2014.

Difícilmente una comunidad sin tierras podía otorgarle a la escuela parcela, mucho menos acondicionar anexos y pagar maestros. Moisés Sáenz, subsecretario de educación en tiempos de Calles, reconocía que el proyecto de la educación rural era muy bueno, pero había factores que impedían que se desarrollara adecuadamente. En su visita a las escuelas rurales de Puebla, San Luis Potosí y Michoacán, se percató de que el verdadero problema radicaba en la falta de civilización y la pobreza de las zonas, que antes que pensar en asistir a la escuela, los indígenas debían tener satisfechos sus necesidades básicas. Había pues, un mundo de dificultades económicas que resolver para que hubiera un resultado eficaz en la escuela mexicana.¹⁵³ La idea de Sáenz era que la escuela tenía que ayudar a mejorar las condiciones de vida de las comunidades, además, la lejanía de todas ellas era también un inconveniente, en suma, las zonas rurales eran aisladas, remotas y olvidadas.

En Zacatecas, las condiciones para el éxito de las rurales fueron similares por ello, los lugares donde sí hubo condiciones de posibilidad favorables, la escuela llevó a cabo la aplicación de la metodología lo mejor posible. Pero la exigencia de los inspectores con los maestros rurales fue tal que varias veces les pidieron improvisar anexos o adaptar algunas viviendas como centros educativos. Aunque la preocupación de los inspectores fue desde antes la práctica adecuada de la actividad escolar en Zacatecas. (Anexo 3) En la revista zacatecana *El niño Laborista*¹⁵⁴ que fue gran difusión para la escuela rural en los años veinte, daba a los maestros sugerencias de como improvisar los anexos escolares:

[...] habremos de principiar por organizar en todos sus anexos, si quiera que sea en forma rudimentaria, con objeto de que humildemente aprovechemos elementos de que podamos disponer.

Nuestras escuelas explotaran su campo de cultivo, un gallinero y un apiario sin descuidar el cultivo del terreno con el que cuentan. Recurran a los vecinos procurando interesarlos en la organización de estos anexos [...] esta inspección no admitirá en los sucesivo ningún pretexto advirtiéndoles que tanto, conejeras como gallineros, apiarios, palomares y demás, no es indispensable que estén precisamente en el local de la escuela, que pueden organizarlos en

¹⁵³ Britton John A., “Moisés Sáenz, nacionalista mexicano”, en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/K3LBY4PSRC7EVMALNMPJTBX9G3DA2R.df

¹⁵⁴ *El Niño Laborista*, inició su publicación el 27 de febrero de 1926. Fue el órgano de difusión de la escuela primaria federal para niños de la Congregación municipal de Empalme de Cañitas. Fue una de las publicaciones más completas de Zacatecas, en ella se concentraban todas las actividades realizadas por cada zona escolar. Se daba a conocer todo lo referente a decretos, leyes, notificaciones, sanciones y multas que recibían las escuelas que no cumplían con los lineamientos pedagógicos. Se registraron las actividades de las Misiones Culturales en el estado y se honraba a los profesores que promovían eficazmente en las comunidades rurales el cariño por la escuela. La influencia que tuvo *El niño laborista* fue importante, pues llegó a adquirirse también en algunas partes de Jalisco, lo que da cuenta de una obra completa e imprescindible como una guía del maestro. *Cfr.*, Hemeroteca de la Biblioteca Mauricio Magdaleno, Zacatecas (HBMM).

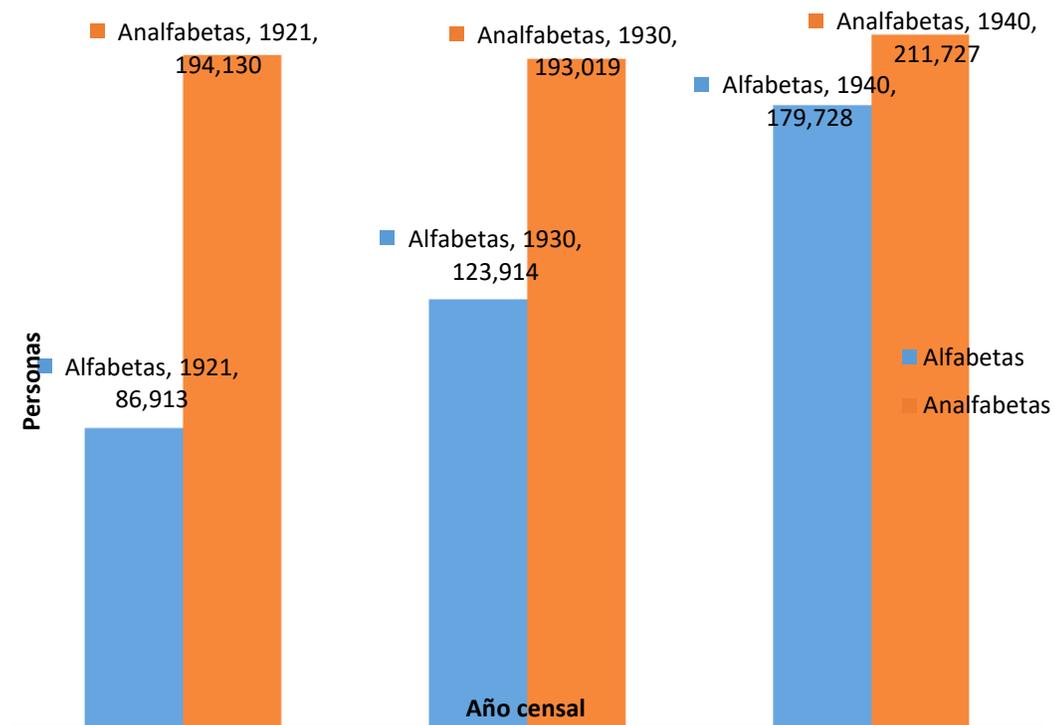
terrenos prestados o bien en donde mejor se les facilite. En sus informes mensuales darán cuenta de los trabajos emprendidos.

Ciudad García, Zacatecas. 19 de febrero de 1927. Inspector, Prof. José Dolores Medina.¹⁵⁵

No sólo debían improvisarlos sino además dar cuenta de cuáles habían sido las actividades desempeñadas en ellos. Obviamente, no todas las escuelas rurales trabajaron de la misma forma.

El ímpetu de los gobernadores por crear escuelas fue evidente, el analfabetismo logró una reducción considerable. En 1921, había un alfabetismo del 30.9 %; en 1930, 39.09% y en 1940 logró incrementar un 45.9 % el nivel de alfabetización en el estado, cuando tuvo vigencia el programa socialista lo que denota que a pesar de las problemáticas vinculadas a su ideología había logrado expandir la cobertura. (Ver gráfica 2).

Gráfica 2. Alfabetismo y analfabetismo en Zacatecas entre 1921 y 1940.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, *Estadísticas Históricas de México*, Tomo I, Colección Memoria.

Aunque la SEP acaparó la educación rural, el gobierno del estado también financió algunas escuelas. La federación contaba con 227 y el estado con 55, juntas daban cobertura a 27, 870

¹⁵⁵ Revista *El Niño Laborista*, Congregación municipal de Empalme de cañitas, marzo, 1927.

estudiantes.¹⁵⁶ Lo mismo hicieron algunos núcleos mineros y haciendas que obligados por la constitución de 1917, tuvieron que construir escuelas llamadas “Artículo 123” porque era éste el que estipulaba que en cada centro de trabajo el patrón tenía que construir escuelas para educar a sus trabajadores; en 1927 según el informe del gobernador Fernando Rodarte ya existían 70 de estas escuelas y que coadyuvaron de alguna manera a elevar los índices de alfabetismo.¹⁵⁷

La capacitación docente hasta antes de 1930, estuvo a expensas de las Misiones Culturales ya que fue hasta este año cuando después de una extensa gestión que se instaló la Escuela Normal Rural en Río Grande (ENRRG) cuyas funciones escolares durarían solo tres años en ese lugar para, posteriormente, reubicarse en Bimbaletes (Loreto), lugar que ocupa actualmente. Su conformación dependió en gran medida del trabajo de campesinos, el propio ayuntamiento municipal y el comité de educación, pues fueron estos grupos quienes construyeron las instalaciones escolares, que se ubicaron estratégicamente frente a la estación del tren que unía a Zacatecas con Durango.¹⁵⁸ Siguiendo la pedagogía del momento (escuela de la acción), la ENRRG ofreció las materias que vincularan las actividades académicas con las agrarias en beneficio del aprendizaje técnico-agrícola del campesinado. Las materias eran: Lengua nacional, conocimiento del niño, principios de educación, ciencias sociales, ciencias naturales, técnica de la enseñanza, organización para el mejoramiento de las comunidades rurales, estudio de la vida rural, aritmética, geografía, escritura, cultura física, geometría, fotografía y dibujo.¹⁵⁹ El programa escolar le dio más peso a las actividades técnicas y a las propiamente académicas a las que se les dedicaban cuatro horas, el resto del día se trabajaba en los talleres, en la elaboración de pequeñas industrias y en la siembra de varios productos agrícolas.

El lugar era estratégico, no sólo por encontrarse cerca de la estación del tren, además, contaban con fuente de irrigación proveniente del Río Aguanaval con las que se regaban diez de las veintiún hectáreas para sembrar. ¿Por qué entonces se dio el cambio de Río Grande a Bimbaletes? Marcelo Hernández lo atribuye a “incidentes acaecidos con el clero, pero también por la influencia del general Matías Ramos Santos, gobernador de Zacatecas entre 1933 y 1939, y presidente del PNR en 1934, quien veía en Río Grande enemigos políticos como Alfonso

¹⁵⁶ Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, “La semilla en el surco”, *op. cit.*, p. 51.

¹⁵⁷ Informe de Gobierno de Fernando Rodarte, 16 de septiembre de 1926 al 15 de marzo de 1927.

¹⁵⁸ Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de reforma...*, *op. cit.*, pp. 73-76.

¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 71.

Medina exgobernador”,¹⁶⁰ este último destituido poco antes de que el general Ramos asumiera la gubernatura. Por el contrario, para Rosario Ortega Mares el cierre fue más bien por el descontento de ciertos grupos campesinos que se oponían a que a la ENRRG se le hubieran concedido una extensión tan amplia de terreno.¹⁶¹ En ambos casos es oportuna la tesis, aunque fue bien sabido por la prensa local las dificultades entre Ramos y Medina, por lo que pudo ser de mucho peso que la cuestión política haya influido más para el cambio de sede. Hallier Arnulfo Morales Dueñas atribuye el cambio a fines políticos y a la negativa que el exgobernador Adolfo Medina había prestado a Calles para apoyar al PNR en Zacatecas, nosotros nos inclinamos por esta última postura. El cambio tuvo una fuerte carga política, además los sindicatos riograndenses no eran afines al gobierno de Ramos, este planteamiento será discutido más adelante.

La problemática magisterial no estuvo al margen durante el proyecto de la educación rural, en 1932 se acusaba a los egresados de la Escuela Normal (la actual Benemérita “Manuel Ávila Camacho”) de no querer brindar sus servicios en las comunidades, aunque fue una actitud muy común entre los profesores titulados que no quisieran ejercer la profesión en condiciones, que para ellos, resultaban precarias. Esta actitud junto con otros conflictos que abordaremos más adelante, llevaron a su cierre, junto con el Instituto de Ciencias.

De igual manera las medidas tomadas por el presidente Calles para afianzar el laicismo educativo tuvieron también repercusiones en el estado. La tercera Misión Cultural que se había planeado establecer en Juchipila fue suspendida debido a que la zona fue lugar de brote cristero; el inspector de la cuarta zona escolar informó a la federación la imposibilidad de desarrollar la Misión, se argumentó que los alzados habían provocado que los servicios de correo y telégrafo fueran suspendidos. Otros poblados que se afectaron por los alzados fueron: Huanusco, Jalpa, Apozol, Tlaltenango y Fresnillo.¹⁶² Al revisar los informes de la época se observa que, pese a la oposición del clero, la población apoyó la creación de escuelas y la asistencia de niños a las mismas. La penuria de las comunidades tampoco impidió que la población zacatecana creyera en la escuela rural la cual se transformó en un centro de conocimiento y de cultura y entorno a ella giró la vida de las comunidades.

¹⁶⁰*Ibidem*, p. 85.

¹⁶¹Ortega Mares, María del Rosario: “Las misiones culturales y las escuelas normales rurales, en Zacatecas 1921-1931”, Zacatecas, Tesis de Maestría en Humanidades, Área Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2006.

¹⁶² AHSEP, Misiones Culturales, Zacatecas, 1927, caja 1.

La reforma educativa, entre el conflicto y la difusión

Cuando el presidente Cárdenas asumió la presidencia de la República, el general Matías Ramos Santos tenía dos años gobernando Zacatecas. Su cercanía al presidente Calles le hizo ser un militante fiel del partido oficial, al PNR y conocía muy bien las formas de hacer política de los sonorenses. Como parte de la camada callista fue fiel a las disposiciones del gobierno. Lo mismo lo hizo cumpliendo con fidelidad el plan sexenal, diseñado para subsanar los problemas económicos y controlar las maniobras del nuevo presidente. La educación socialista fue acatada y llevada a cabo de una manera radical, con una propaganda exagerada. Había, sin embargo, fuertes contrastes en la política de Ramos, pues mientras se declaraba a favor de la educación socialista y, sobre todo, a la educación rural, hubo acciones que denotaban su intolerancia hacia las exigencias y necesidades del profesorado zacatecano. La educación socialista llegó a Zacatecas en un periodo de crisis política y socioeconómica compleja.

Hubo una mezcla de sucesos que hicieron particularmente único el desarrollo de la reforma educativa en el estado. Por lo menos dos fueron los factores que determinaron el rumbo de la educación zacatecana de 1935 a 1936, el periodo de mayor conflicto con la escuela socialista. El primer factor, fue la propia forma de hacer política del gobernador Matías Ramos, radical en muchas de sus decisiones. Por mencionar algunos ejemplos, el cierre del Instituto de Ciencias, por considerarlo poco favorable a la política socialista, acusando a los profesores de no querer acatar la reforma educativa. También, la clausura de la Escuela Normal del Estado que había comenzado a tener conflictos con el gobierno local desde 1932, año en el que se le inculpaba de titular pocos estudiantes, lo que aparecía como una institución con poca eficiencia terminal, tal como hoy así le llamaríamos. Estas dos acciones tuvieron como respuesta oficial que el recurso destinado a ellas se aplicaría a la apertura de nuevas escuelas primarias para dar cumplimiento a la reforma, pero también denota que estas maniobras eran la herencia política aplicada por los callistas del que había salido el gobernador Ramos.

El segundo factor fundamental para el desarrollo educativo fue el conflicto magisterial que tuvo una duración de tres años (1936-1939) y que por la magnitud que alcanzó es necesario analizarlo de manera más profunda.

A la huelga

La creciente formación de sindicatos de maestros desató diversas posturas en torno no sólo a cómo educar sino a exigir representación política, mejoras de sueldos y posibilidades de ascender por vía del escalafón magisterial. Aunque dentro de los mismos sindicatos había rangos, por ejemplo, la Confederación Mexicana de Maestros (CMM), fundada en 1932, estaba conformada por autoridades escolares y directores del sistema federal; ellos mismos se consideraban superiores a las otras organizaciones, tanto que en sus inicios se negaban a sindicalizarse por considerar esta actividad propia de obreros. El Frente Único Nacional de Trabajadores de la Enseñanza (FUNTE), fundado en 1935, en contraposición a la CMM, se conformó por maestros de base de ambos sistemas (estatal y federal) y los encargados de Misiones Culturales. Cuando se dio la ruptura política entre Cárdenas y Calle, en 1935, se constituyó la Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza (CNTE), la cual posteriormente se fusionó con la FUNTE.¹⁶³

Todas estas organizaciones entraron en conflictos por la representatividad del magisterio, no sólo en Zacatecas sino a nivel nacional. Para solucionar las diferencias, se convocó a un congreso del que resultó la formación del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM), que integró a la CMM y la CNTE, hasta que, por fin, en 1943, se conformó el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Las organizaciones zacatecanas fueron de corta duración porque enseguida se unieron a las agrupaciones nacionales, entre las más importantes estuvieron: la Unión Zacatecana de Maestros (UZM), la Federación Zacatecana de Maestros (FZM) y la Federación de Maestros Socialistas del Estado de Zacatecas (FMSEZ) que no tuvo mucha vida. Pero la organización encargada de pactar una solución a las demandas del profesorado fue la creada en 1936, el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación en el Estado de Zacatecas (SUTEZ), que cambió de nombre a Sindicato Único de Maestros Zacatecanos (SUMZ).¹⁶⁴

El origen del problema magisterial fue en mayor medida por la federalización educativa que se concretó en junio de 1934, en el ímpetu de tener una mayor presencia en los estados y en las comunidades.¹⁶⁵ Las escuelas rurales, urbanas y semiurbanas pasaron a depender técnica y administrativamente de la federación, al igual que las secundarias técnicas e industriales que

¹⁶³ Lomelí Llamas, Elías, *Lucha por el poder: la educación socialista en Zacatecas. 1934-1940*, México, Secretaría de Educación y Cultura, Centro de Maestros Nochistlán, Zacatecas, 2012, p. 63.

¹⁶⁴ *Ibidem*, p. 68.

¹⁶⁵ La segunda. La primera se dio en 1924.

mantenía el estado.¹⁶⁶ Este evento podemos verlo desde varias perspectivas, una, que el gobierno federal trató de economizar uniendo ambos sistemas, también, como una forma de unificar los planes y programas y, por último, como una vía de centralización para tener un mayor control sobre las escuelas, lo cual obviamente restó poder a los estados y a los municipios.

El convenio de federalización también provocó incertidumbre entre los profesores que reclamaron no haberse beneficiado salarialmente con el convenio, igualmente, evidenciaban que la Ley escalafonaria no era garantía de ascenso pues era bastante exigente para los maestros urbanos además, que el gobierno obtenía más facultades para remover y nombrar maestros cuando así lo quisiera.¹⁶⁷ (Ver anexo 4) Sobre la Ley de escalafón los profesores no hablaban sin fundamento. Los objetivos de dicha Ley era restar poder a los sindicatos que anteriormente tenían la garantía de promover a los profesores que buscaban una categoría superior en el escalafón (Ley de Escalafón de 1930), sin embargo, la nueva regla era esperar el visto bueno del Presidente de la República para otorgar dichos ascensos o en su caso dejarlo en manos de un Consejo Escalafonario.¹⁶⁸

Esto llevó al movimiento huelguista en 1936, meses antes de que terminara el periodo gubernamental de Ramos, quien, sin esperar el fin de su mandato, intentó renunciar pero el Congreso no aceptó y le dio todo su apoyo en torno al conflicto, aun así, terminó dejando el poder estatal.

Para Elías Lomelí Llamas¹⁶⁹ la huelga tuvo tintes políticos-gremiales que se hicieron evidentes con la destitución del secretario del director de educación, Adolfo Espinoza. Rápidamente, se conformaron sectores en apoyo al maestro, pero también en favor de la parte oficial que había ordenado el cambio del profesor Espinoza a Sonora. Al profesor lo apoyaron la mayoría de los maestros federales, rurales, las zonas escolares 12 y 13, el sindicato de la 15 zona que integraba a los municipios de Concepción del Oro, Mazapil y Melchor Ocampo, la 9 zona que incluía al municipio de Sombrerete y la CNTE.¹⁷⁰ Todos estos grupos se emplazaron a huelga a causa, aparentemente, a la destitución de Espinoza, pero claro está que el trasfondo era, como ya se mencionó, sobre todo gremial y por la oposición a la Ley de Escalafón que había trastocado los intereses de una gran mayoría de maestros federalizados.

¹⁶⁶ HBMM, *El Nacional Revolucionario*, 9 de junio de 1934, núm., 29, época I.

¹⁶⁷ Gómez Sánchez, Pedro, "El cardenismo en...", *op. cit.*, p. 213.

¹⁶⁸ HBMM, *Periódico Oficial*, Zacatecas, 30 de agosto de 1933, núm. 69, año XV.

¹⁶⁹ Lomelí Llamas, Elías, *Lucha por el poder...*, *op. cit.*, p. 64.

¹⁷⁰ *Ibidem*, p. 76.

La CMM también tomó parte del conflicto, sólo que esta pertenecía al bando oficial, apoyaba a algunos inspectores federales y al gobernador Ramos. Pero, de forma activa o no, el movimiento huelguista cohesionó a gran parte de la sociedad zacatecana; en ella participaron organizaciones obreras y campesinas, maestros, directores, inspectores de zona, padres de familia, municipios, escuelas y la misma prensa que no redactaba de forma clara el origen de la huelga y se inclinó más hacia el bando oficial. Quienes se mantuvieron al margen de la huelga fueron pocos maestros sobre todo del suroeste zacatecano.

De esta manera, comenzó una actitud de represalia y abuso de poder contra los maestros y organizaciones que se habían solidarizado con la huelga, por lo que el gobernador exigió que por lo menos las organizaciones campesinas se mantuvieran al margen del conflicto. En una circular, la Liga de Comunidades Agrarias se declaró estar fuera del conflicto magisterial y ordenaba a las asociaciones que no prestaran respaldo a la huelga, pero sí a los profesores que no participaban en ella, como se muestra en el siguiente comunicado: “CAMARADAS: Defendamos nuestros derechos haciendo que los huelguistas que sólo han ido al paro escolar empujados mezquinos intereses personalistas, no contribuyan con su proceder antipatriótico al atraso y desgracia de nuestros hijos”.¹⁷¹

Este desplegado estigmatiza al magisterio como personajes con falta de compromiso social, incluso en un momento en el que el nacionalismo estaba siendo impregnado en la población, recurrieron al antipatriotismo a fin de mover la balanza favor del bando oficial. Esta declaración surgió a raíz de que los profesores pidieron apoyo a los obreros y campesinos del estado a formar parte del movimiento, pues desde su perspectiva todos ellos pertenecían a un mismo sector, al proletario.

En el caso del profesorado, el gobierno siempre ocultó la represión que se había hecho hacia los huelguistas, pero hubo varias evidencias de que fueron detenidos, removidos o dejados sin salario. A principios de mayo de 1936 un telegrama del presidente Lázaro Cárdenas al gobernador Ramos ordenaba, “póngase libertad a los maestros aprendidos, repóngase sus empleos a profesores cesados, no suspéndales sueldos y en general impártales garantías”¹⁷² ¡más claro! No sabemos cuántos profesores y de qué nivel y municipios fueron aprendidos pero el

¹⁷¹ HBMM, *El Nacional Revolucionario*, 30 de mayo de 1936, núm., 121, época I. Circular Núm. 8 de la Liga de Comunidades Agrarias de Zacatecas.

¹⁷² Archivo General de la Nación (AGN), Fondo: Lázaro Cárdenas del Río, expediente, 606.1/39, folios 333890 y 31191, citado por, Lomelí Llamas, Elías, *La lucha por el poder...*, op. cit., p. 76.

telegrama es la mejor demostración de que el gobierno actuaba fuera de la legalidad, situación que se expuso en la prensa nacional, pero no en los periódicos estatales. Un proyecto surgido de la Revolución con discurso igualitario seguía anclado en las viejas formas de imposición. Otra evidencia de que existió hostigamiento fue la denuncia que hizo la Central de Trabajadores Mexicanos (CTM) en 1939 casi al finalizar el conflicto a través del diario *El Popular*, su principal órgano de difusión, donde denunciaba actos represivos contra el magisterio que no simpatizaba de las nuevas disposiciones de la SEP. Obviamente, la prensa oficialista trató de desmentir el asunto:

[...] Antonio Ramírez, gobernador interino del Estado que se sirvió manifestarnos, que el gobierno no ha ordenado persecuciones para ningún maestro, ni tiene conocimiento de que se haya cometido ningún atentado en la persona de determinado profesor, pues al contrario el Ejecutivo ha sido respetuoso para con el magisterio [...] estima el señor gobernador, que la información dada por el POPULAR, tiende a proteger intereses bastardos de individuos que en vano pretenden obstruccionar al gobierno”.¹⁷³

Es claro que el panorama que presentó la entidad entre 1936 y 1939 debido a la huelga fue de crisis, pero de crisis política más que ideológica, pues el talante de Matías Ramos se vio prolongado en su sucesor Antonio Ramírez quien negó las persecuciones a los huelguistas y revistió al ejecutivo de un. Después de varios años el gobierno seguía señalando como antipatriotas a los huelguistas y éstos señalando al gobierno como represor ¿por qué no había avanzado la negociación? Los profesores no habían salido a la huelga debido a la reforma socialista, incluso en sus demandas no se cuestionó en ningún momento la unificación de planes y programas, pero sí la supuesta homologación de salarios que había de darse con la federalización. Las exigencias de los paristas giraron en el siguiente orden:

- I. Conseguir la unificación de los maestros del país.
 - a.- federalización integral de la enseñanza, es decir, la eliminación del gobierno en la parte administrativa.
 - b.-La reapertura del Instituto de Ciencias.
 - d.- Integración de consejos técnicos y administrativos de la escuela, zona y estado.
 - e.- Garantías efectivas para los maestros en el desempeño de sus funciones y libertad absoluta de organizarse.

¹⁷³ HBMM, *Diario de Zacatecas*, 6 de abril de 1939, núm. 592, año 11.

- f.- No intromisión de los directores e inspectores de educación en la organización de los maestros.
- g.- No enjuiciamiento a los huelguistas.
- h.- Pago de salarios caídos
- i.- Reposición de maestros cesados a partir de la fecha en que se hubiere decretado la baja.
- j.- Oposición a toda remoción injustificada.¹⁷⁴

Todos los temas anteriores son complejos en mayor o menor medida, por lo menos ya estaban planteados. La federalización era un punto ya decidido; la reapertura del Instituto de Ciencias se dio hasta 1939 con el gobernador Félix Bañuelos. La propuesta de organizar consejos técnicos sustituiría a inspectores y supervisores externos a los planteles, cuestión que el gobierno no autorizó por considerar una necesidad observar el funcionamiento de las escuelas bajo un mismo proyecto. Por su parte los paristas insistían en la libertad absoluta de organizarse y como desagravios, exigían no enjuiciamiento a los huelguistas, pago de salarios caídos, reposición de maestros destituidos, lo que desde el bando oficial podía interpretarse como signo de impunidad de quienes habían paralizado la educación durante tres años en el estado.

La difusión de la educación socialista

Antes de reformarse el artículo 3° Constitucional, las posibilidades de que se llevaran a cabo cambios en la educación fueron conocidas en Zacatecas en 1932. En ese mismo año fueron enviados dos directores al Congreso Pedagógico veracruzano, ahí se expusieron las principales problemáticas que enfrentaba, no solo la escuela rural, sino la escuela laica y también la pedagogía de la acción y el sentido trabajo social del profesorado. Las condiciones mundiales y la influencia que estaba teniendo la ideología socialista terminaron por impregnar a más países, entre ellos México. Sin embargo, las cuestiones de más peso para pensar en reformar la educación estuvieron precisamente en la cuestión del laicismo y las críticas que estaba recibiendo la pedagogía de Dewey, la cual no concordaba con el contexto mexicano.

¹⁷⁴ Puntos tomados de la nota que giró el gobernador interino A. Reyes Robledo, en respuesta a las peticiones que habían hecho los maestros huelguistas a la comisión encargada de estudiar el caso. La nota fue publicada el 30 de mayo de 1936 en *El Nacional Revolucionario*, pero sólo se decía que la huelga había terminado, sin especificar los puntos a los que la comisión había dado solución. El 6 de junio vuelve a reeditarse la nota debido al que el conflicto seguía en pie, por ello se desglosaron todos los puntos, a los cuales se había dado solución y a los que no. Así se extrajeron los contenidos que el magisterio exigía. *Cfr.*, *El Nacional Revolucionario*, 6 de junio de 1936, Época I, núm. 123.

El principal crítico de la pedagogía norteamericana de la acción o Dewey fue Vicente Lombardo Toledano quién hacía notar que dicha pedagogía había sido creada para resolver un conflicto externo (el del vecino EUA) y que ahí había dado buenos resultados, pero que el contexto mexicano era diferente. La pedagogía tendió a resolver los contrastes entre las ciudades y el campo e hizo a estos niños más apegados a la tierra a través de pragmatismo. Pero según Toledano la pedagogía de la acción no hacía de los maestros líderes sociales porque no se interesaban en la problemática social del campo, de qué manera podía el maestro de la acción terminar con el campesino ebrio, o con la madre sumisa o la pobreza del campo. Por el contrario, según Toledano se necesitaban líderes que conocieran la problemática rural.

A la escuela laica por su parte se le objetó no combatir el fanatismo y los prejuicios, entonces la educación socialista debía perfilarse como una educación combativa. Este panorama, así como el contexto socioeconómico dieron lugar a la reforma de 1934. Con su decreto inició una sólida y amplia campaña tanto nacional como estatal. En Zacatecas, la propaganda que se realizó a favor de la escuela socialista siguió un rumbo definido. Desde 1933 el gobernador Matías Ramos había diseñado y publicado en el periódico *El Nacional Revolucionario* las actividades de su gobierno en materia ejidal, entre otras. Ese medio le serviría para promover la escuela nueva. Entre 1934 y 1935 la difusión de la educación socialista fue extensa, se hablaba de sus objetivos y se aconsejaba a los maestros y población en general adoptar nuevas pautas de conducta.

Se hablaba de la escuela pública, es decir, de la escuela socialista como la institución por excelencia del pueblo, de lo popular. Se presentaba a la primaria como una institución donde se emancipaban los anhelos de la sociedad y las luchas por el bienestar social. A los artículos de socialismo se le sumaban los de agrarismo, movimientos obreros, reflexiones y poemas sobre los maestros rurales y el campo. Hubo una clara separación de las actividades entre las escuelas rurales y urbanas y en esto el plan de acción de la escuela socialista desarrollo objetivos definidos. Se incluyeron además las artes y la educación física como materias obligadas en las escuelas primarias:

Los niños se educarán así realmente para el trabajo, aparte de que tendrán una consiente valorización social del trabajador manual, en todo proceso de la producción y distribución. La importancia del trabajo manual en la escuela se deriva de su tendencia a descubrir y desarrollar las aptitudes y destrezas del niño, facilitándole su aplicación, con objeto de acrecentar su vigor físico, el dominio de su voluntad, la perseverancia en el esfuerzo, la asociación de conocimientos y la técnica de utilización. Las ocupaciones agrícolas –cultivo de plantas, cría de animales, etc.- predominarán en las escuelas de campo, en tanto que en las de la ciudad serán preferidas las

ocupaciones relacionadas con los oficios:- carpintería, herrería, mecánica, electricidad, etc.- Las actividades artísticas- dibujo, modelado, pintura, escultura, música, danza,- forman el gusto estético y complementan la educación [...] se procurará que las actividades artísticas se traduzcan en realizaciones de carácter económico, por ejemplo: la industrialización y distribución de los productos de artes populares características de la región, el decorado de edificios, el dibujo para fines de publicidad y como auxiliar en los trabajos técnicos, etc. [...] En la educación física se encauzarán las actividades del niño de acuerdo con sus tendencias naturales y las necesidades y preferencias de los adultos, proporcionando amplias y variadas formas de recreo.¹⁷⁵

Como esta publicación, otras tantas invadieron la redacción del periódico oficialista *El Nacional Revolucionario*, en torno a la nueva escuela. Era también muy importante dar a conocer la conformación de organizaciones socialistas que fortalecían la ideología estatal. En julio de 1935 se dio a conocer la formación de la *Sociedad de Alumnos Socialistas* de la Escuela Normal Rural de Guadalupe (institución de la cual no tenemos mucha evidencia documental), esta sociedad establecía en sus estatutos un fiel compromiso con los ideales proletarios y socialistas.¹⁷⁶ De la misma forma, se conformó la “Organización de Estudiantes Socialistas de Zacatecas” (OESZ) que pertenecían al Instituto de Ciencias, en el mismo periódico dieron a conocer su plan de acción, pero suponemos que no fue ejercido debido al cierre de la institución. Con todo, el tercer punto de su plan de acción hacía notar un gran compromiso con la reforma educativa. La propuesta de éste era expandir en la capital una campaña alfabetizadora: “Fundar en los distintos barrios de la ciudad y en los municipios cercanos Centros Nocturnos para obreros; en la Penitenciaría del Estado, Una escuela para reclusos. Dichos centros estarán atendidos por alumnos y profesores del Instituto de Ciencias”.¹⁷⁷ Empezaba a denotarse entre cierta parte del estudiantado una empatía con la reforma socialista ya que como se verá después otro sector quiso impedir a toda costa su implantación en la entidad.

A través de *El Nacional*, se dieron a conocer actividades de organizaciones civiles que también apoyaron la ideología, es importante en este punto hacer notar la euforia que había causado en algunos grupos sociales la educación socialista. Por ejemplo, se instituyeron los “sábados rojos”, que fueron una serie de pláticas y conferencias realizadas en el Teatro Calderón, impartidos por la *Liga Anticlerical*, un grupo que contrarrestaba la intervención del clero en los

¹⁷⁵HBMM, *Nacional Revolucionario*, 2 de mayo de 1936, núm., 103, época I.

¹⁷⁶ HBMM, *El Nacional Revolucionario*, 27 de julio de 1935, núm., 79, época I.

¹⁷⁷ HBMM, *El Nacional Revolucionario*, 7 de julio de 1934, núm., 33, época I.

asuntos educativos.¹⁷⁸ Para respaldar tanto la educación socialista y las disposiciones oficiales de la reforma se conformó en octubre de 1935 la *Federación de Maestros Socialistas del Estado* (FMSEZ), aunque resulta controversial que durante el conflicto magisterial no haya tenido una participación activa.

Pero el gobierno zacatecano hizo también uso del poder para imponer por la fuerza la ideología socialista, sobre todo entre los empleados de dependencias estatales, a maestros y organizaciones campesinas y obreras. Se les obligó a realizar proselitismo a favor del socialismo educativo. En respuesta al abuso de poder se desarrollaron las llamadas conferencias anti socialistas, que durante uno de sus mítines se desató un conflicto con la policía, que trató de impedirlo. La prensa nacional, acusó a la policía de matar al joven José López, como se señala en la nota del periódico *El Universal Gráfico* “Un estudiante muerto por la policía de Zacatecas en un mitin sobre la libertad de cátedra en relación a la implantación de la educación socialista”,¹⁷⁹ mientras que la prensa local solo declaró que los policías dispararon al aire. Como esta, otra acción de represalia contra quien no comulgara con las ideas socialista fue destituir profesores que no comulgaran del todo con la ideología.¹⁸⁰

A pesar del conflicto magisterial, que inició después del pacto de federalización en 1934, la campaña a favor de la educación socialista siguió su curso. Sin embargo, tuvo que ser más prudente en su discurso anticlerical. En 1935 el gobierno del estado afirmaba que la nueva reforma no atacaba a las religiones, pero si al fanatismo. Esta acción se derivó a partir de las campañas que el clero católico había comenzado a realizar contra la escuela nueva, no solo en Zacatecas sino en varias entidades. En contraparte, el PNR organizó un plan de acción que tendió a ser más cultural, se optó por ir transformando los festivales religiosos por los cívicos, introducir deportes y concursos literarios, es decir, se organizó toda una campaña nacionalista y cultural que impregnó a las escuelas primarias durante todo el cardenismo. El plan de acción consideraba:

I.- Acuerdo entre el Ejecutivo del Estado y Comité Estatal respectivo, para la formación del programa general de acción, en el que se contendrán, como mínimo las siguientes partes:

¹⁷⁸ La Liga Anticlerical se constituyó el 25 de octubre de 1934 con alrededor de 300 empleados federales, del gobierno estatal y municipales. Los objetivos fueron contrarrestar la labor del clero y dar más peso a la educación socialista. Cfr., *El Nacional Revolucionario*, 28 de octubre de 1934, núm., 49, época I.

¹⁷⁹ *El Universal Gráfico*, 17 de septiembre de 1934, citado por, Gómez Sánchez, Pedro, “El cardenismo en..., *op. cit.*, p. 209.

¹⁸⁰ Gómez Sánchez, Pedro “El cardenismo en..., *op. cit.*, p. 211.

a- Actos culturales semanarios, cuando menos los sábados por la noche, para obreros, empleados y estudiantes y, los domingos en la mañana, para campesinos, niños y público en general.

b- Campaña inteligente, discreta y ponderada, para ir sustituyendo, de acuerdo con el “calendario nacionalista”, las llamadas fiestas religiosas, por festejos, celebraciones o ceremonias de carácter social mexicano.

c- Impulso definido y fuerte a los deportes, especialmente los nacionales y los ya arraigados en nuestro pueblo, charrería, pelota, natación, etcétera.

d- Celebración periódica de certámenes en todo el Estado, para escoger y premiar a los mejores oradores, declamadores, músicos, cantantes, poetas, deportistas, etcétera.

e- Información semanal indefectible a la comisión de este C.E.N., sobre las actividades desarrolladas en el sentido indicado.

II.- Los actos a que se hace referencia, deberán llevarse a cabo en todos los pueblos del Estado, teniendo como objeto como colaboradores obligados a los ayuntamientos y Comités Municipales, los que so pena de sanción, no podrán eludir esta obligación.

III.- En todos y cada uno de los actos que se celebren deberá usarse con [*ilegible*] de cualquier otro, el nombre del Partido Nacional Revolucionario, así. “Cultura del P.N.R.”, etc.

IV.- [*ilegible*]... poesía, teatro u otro sistema de expresión y difusión de ideas, deberá ser previamente revisada y estará bajo la responsabilidad de los órganos dirigentes del Partido en el lugar respectivo, a efecto de que sigan exactamente las normas de nuestros Estatutos, Declaraciones de Principios, Plan Sexenal y se interpreten fielmente las ideas de nuestros directores, sin pretender excederse entre uno y otro lado.

V.- Como meta ejemplar en la educación del auditorio, deberá llevarse la suma de las siguientes enseñanzas: socialismo mexicano, destrucción de todos los prejuicios y supersticiones, cooperativismo, defensa de los intereses de clase, higiene en la morada y alimentación, de acuerdo con el medio ambiente, prácticas agrícolas, ganaderas y, en fin, todo aquello que el buen criterio de ustedes crea de utilidad en esta campaña.¹⁸¹

Este fue realmente uno de los mecanismos más eficaces del Estado. El resultado de esta campaña fue la nacionalización de la cultura popular, estrategia ampliamente difundida por la SEP entre 1935 y 1940.

Los detractores de la reforma

Los grupos reaccionarios o contrarios a la escuela socialista fueron muchos y no estuvieron dispuestos a dejar que la reforma se impusiera sin antes entablar una lucha de desprestigio. Es bien sabido que las apreciaciones de la ideología socialista fueron diferentes tanto en Calles como en Cárdenas. Para el primero, el fin último era el combate al fanatismo religioso y evitar en la medida de lo posible que el clero se mezclara en la educación que, por ley era una tarea específica del Estado. En Cárdenas, si bien en principio siguió la reforma tal cual, será después de su rompimiento con Calles que la enfocará hacia la justicia social y disminuyó también el tono

¹⁸¹ HBMM, *El Nacional Revolucionario*, Zacatecas, 19 de enero de 1935, I época, núm. 54.

anticlerical dirigiéndolo hacia el aspecto cultural y nacionalista, labor en la que la SEP, la escuela y los maestros rurales fueron de gran importancia.

Es precisamente la coyuntura del rompimiento Calles-Cárdenas y la popularidad que obtuvo este último entre las masas, que inició un contraataque al proyecto socialista que ellos mismos (los callistas) habían diseñado. En muchas partes del país lograron crear confusiones y asociar al socialismo con el anticlericalismo y como un ataque directo a la Iglesia.¹⁸² Esta misma campaña la desarrollaron grupos de izquierda y conservadores que contraria a la política cardenista fundaron organismos alternativos, lo mismo hizo la Unión de Padres de Familia (UPF), en las diferentes entidades del país. Es decir, que si bien el clero tenía una enorme responsabilidad en los actos cometidos contra la escuela socialista y los maestros rurales, existieron organismos civiles que también tomaron parte activa en esta lucha por la resistencia.

Pero es más evidente en la documentación, la actividad que realizó el clero contra la reforma. En Zacatecas, se arrastraba como en otras entidades del centro y occidente de México, el conflicto cristero y, entre 1934 hasta bien entrado 1939, un segundo levantamiento armado contra las escuelas y los maestros rurales. Así como el gobierno estatal llevó a cabo una intensa propaganda a favor de la educación socialista, el clero hizo lo mismo en contra de ella y al igual que el bando oficial éstos tuvieron sus propios medios de difusión. Además, el bando clerical estaba bien informado de los procesos socialistas a nivel mundial y asociaban al movimiento ruso de expandir el ateísmo. Esta apreciación se deduce de un folleto decomisado en Zacatecas titulado “Un hecho... Un secreto... Un peligro”, en donde aparte de exponer el supuesto ateísmo de la educación socialista expresaba que “Cree necesario so falsos pretextos científicos, corromper a la niñez con la pretendida educación sexual, medio eficacísimo, como la experiencia lo ha demostrado en Rusia para corromper y depravar sus costumbres y organizar con ellos las vanguardias del ejercicio de los sindiós”.¹⁸³ Toda esta propaganda venía de otras entidades principalmente de Michoacán y Jalisco y llegaba a Zacatecas a través de la UPF, que tuvo un papel decisivo en la campaña de oposición apoyando fuertemente al clero, sobre todo las mujeres.

Incluso, es bastante controversial la declaración que dio una madre de familia en la comunidad de Nieves en 1936, durante una junta para presentar al maestro de la escuela rural

¹⁸² Raby, David L., “La ‘Educación socialista’ en...”, *op. cit.*, p. 80.

¹⁸³ Folleto que le fue decomisado a José N. Cabral en noviembre de 1934, *Cfr.* Lomelí Llamas, Elías, *La lucha por el poder...*, *op. cit.*, pp. 104-105.

diciendo que “ella y los presentes desearían que estuvieran al frente de la escuela un degenerado, un perdido o ebrio y no un pervertidor de almas”.¹⁸⁴ La declaración de la mujer era puntual, pesaba mucho las creencias religiosas en la comunidad y puede ejemplificar la actitud de una gran cantidad de población.

Entre 1935 y 1938 circularon en Zacatecas, folletos, libros y volantes contra la enseñanza socialista. En los templos católicos se encontraban ejemplares como *La antireligión comunista*,¹⁸⁵ una abierta oposición al comunismo y a su propagación. En la obra, se aseguraba que “el primer objetivo que las organizaciones de esta furiosa ofensiva se han propuesto, es la liquidación a lo divino”.¹⁸⁶ Desde la perspectiva católica, tanto el socialismo como el comunismo eran medios eficaces para fomentar la inmoralidad.

Particularmente la Iglesia mexicana guardaba cierto recelo contra el Estado revolucionario porque a partir de la Constitución de 1917 había suprimido la libertad de enseñanza y la libre decisión de los padres de familia de educar a sus hijos. En otra de sus ediciones que tuvieron circulación en Zacatecas estaba el folleto *Orientaciones y normas dadas por la Santa Cede y por el excelentísimo y reverentísimo Delegado Apostólico*,¹⁸⁷ publicado en 1935 un año significativo pues comenzaba también el segundo levantamiento cristero. La retórica utilizada en la publicación era una contraofensiva a la reforma educativa. En uno de sus apartados titulado “La Iglesia el socialismo y la revolución”, se declaraba como la única institución garante de la educación, derecho que el Estado le había restringido. Además señalaba que “la lucha generada por el Estado Mexicano desde hace muchos años confirmada con la imposición de la Constitución de 1917, no podrá terminar mientras que el mismo Estado no cambie el Estado de cosas”,¹⁸⁸ refiriéndose a la libertad de enseñanza plasmada en el artículo 3° y a la reforma de 1934.

Para el clero católico el socialismo era sinónimo de ateísmo, desconocía “la propiedad privada [...] quiere que el Estado se adueñe de los ciudadanos para convertirlos en verdaderos esclavos.”¹⁸⁹ Aplicó este mismo criterio en la sociedad zacatecana, sus efectos fueron

¹⁸⁴ Lomelí Llamas, Elías, *La lucha por el poder...*, *op. cit.*, p. 116.

¹⁸⁵ De la Saudee, J. Debivort, *La antireligión comunista*, 1927-1937, México, Agencia de Publicaciones Buena Prensa, 1938.

¹⁸⁶ *Ibidem*, p. 7.

¹⁸⁷ Ruíz, Leopoldo, *Orientaciones y normas dadas por la Santa Cede y por el excelentísimo y reverentísimo Delegado Apostólico*, San Antonio Texas, *Imprenta Mundial*, 1935.

¹⁸⁸ *Ibidem*, pp. 8-9.

¹⁸⁹ *Ibidem.*, p. 16.

considerables, muchos padres de familia retiraron a sus hijos de las escuelas oficiales, en la ciudad los mítines contra la reforma fueron numerosos, como ya se señaló las escuelas religiosas, no obstante lo que se ha pensado, siguieron trabajando en la clandestinidad, pues entre 1933 y 1939 funcionaron internados religiosos para niños y niñas en la ciudad y en otros municipios.¹⁹⁰

En el clero zacatecano existía acaso la preocupación de que se diera un movimiento similar al del estado de Tabasco, donde Tomás Garrido Canabal había conformado clubes ateos que ayudaron a su campaña educativa y defanaticadora. El radicalismo de Garrido Canabal lo llevó a la destrucción de templos religiosos apoyado en el discurso de que tanto el capitalista como el sacerdote se apoderaban de la conciencia de las masas. En uno de sus últimos informes como gobernador aseguró que había puesto todo su entusiasmo “depurar a Tabasco de esas dos lacras sociales”.¹⁹¹

¹⁹⁰ Muños Padilla, María Guadalupe, *Cien años de vida, memorias*, 1895-1995, Zacatecas, México, 1995.

¹⁹¹ Ortíz Ortíz, Martín “El discurso político de Tomás Garrido Canabal 1919-1934 Máscara “socialista” de un cacique tropical”, en *Revista Iberoamericana de Ciencias*, vol. I, núm. 4, México, septiembre de 2014, P. 15.

CAPÍTULO III

NUEVOS PROYECTOS, MISMAS NECESIDADES: LAS ESCUELAS REGIONALES CAMPESINAS

El presente capítulo analiza la Escuela Regional Campesina de Bimbaletes (ERC) como producto de un proyecto ambicioso desarrollado por la SEP en 1932. Estas escuelas fueron el resultado de la unión de las Normales Rurales, Centrales Agrícolas y Misiones Culturales; juntas debían promover el mejoramiento económico de las comunidades rurales. Cuando se reformó el Artículo Tercero y se declaró la educación como socialista estas escuelas integraron a su vida cotidiana nuevas acciones como la gestión del reparto agrario, el cooperativismo, la emancipación de las masas y una campaña cultural dirigida hacia el nacionalismo. De la ERC dependieron las escuelas de San Blas y Bimbaletes porque quedaron comprendidas en su zona de influencia, una zona donde el socialismo educativo tuvo un amplio desarrollo.

Aunque la forma en cómo se originó y desarrolló el normalismo rural en Zacatecas ha sido analizado ampliamente,¹⁹² lo que se intenta aquí es sintetizar tres proyectos educativos que fueron dirigidos al campo con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida hasta llegar a uno de los proyectos más ambiciosos, las ERC y específicamente a la Regional de Bimbaletes que tendrá una gran influencia sobre los campesinos del Valle.

Maestros para el medio rural y la ERC de Bimbaletes

Las escuelas normales rurales (ENR), creadas en 1922 por la SEP, fueron las primeras instituciones federales que se encargaron de la formación de maestros rurales.¹⁹³ Los antecedentes para la creación de estas instituciones se encuentran en una encuesta realizada por el subsecretario de Instrucción Pública durante el gobierno de Francisco I. Madero (1912) Alberto J. Pani. En la encuesta se criticaba el papel de las escuelas rudimentarias creadas en

¹⁹² Para un mayor análisis del normalismo rural en México y Zacatecas ver: Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*, México, El Colegio Mexiquense, 2a Ed., 2013; Ortiz, Sergio, *Entre la nostalgia y la incertidumbre. Movimiento estudiantil en el normalismo rural mexicano*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Doctorado en Historia, 2012. Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de reforma. Estudiantes, profesores y autoridades de la Escuela Normal Rural de San Marcos frente a las reformas educativas, 1926- 1984*, México, UAZ, UPN, 2015; Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, “La semilla en el surco. José Santos Valdés y la escuela rural mexicana”, Tesis, Doctorado en Historia, UAZ, México, 1 de julio de 2016.

¹⁹³ Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*, México, El Colegio Mexiquense, 2a Ed., 2013, pp. 33-36.

1911¹⁹⁴ y se hacían aportaciones para mejorar en la medida de lo posible su acción educativa. Pani, proponía que se anexara al raquíico programa de estas escuelas, las materias de historia, geografía, dibujo, trabajos manuales y conocimientos útiles para que la población principalmente rural adquiriera medios para el mejoramiento económico. Sugería, además, la creación de escuela prácticas, agrícolas e industriales y, normales regionales y que a éstas ingresaran alumnos de las mismas comunidades pues eran ellos los que sabían las necesidades de su entorno.

Entre 1919 y 1920 durante los primeros Congresos para maestros, se discutió nuevamente la propuesta de crear normales rurales. En ese momento, la idea se centró en los propósitos que debían perseguir y se enfatizó en que debían cobrar un carácter popular, enarbolando el ideal del Estado Educador.¹⁹⁵ Entre 1922 y 1925 se encontraban trabajando ya dos normales regionales pero no por iniciativa federal sino estatal en Uruapan, Michoacán y otra en Tehuacán, Puebla; sin embargo, la que logró sobrevivir fue la creada en 1922 en Tacámbaro, Michoacán, ésta sí con apoyo federal, a pesar de sus permanentes carencias económicas y estructurales.

En sus inicios las ENR carecieron de apoyo económico y programas definidos, la formación era corta pues constaba de solo dos años, tiempo en el que apenas y se alcanzaba a alfabetizar a los jóvenes reclutados. Para las mujeres la edad de ingreso era de 14 años y 15 para los hombres, debían sentir vocación por la enseñanza y sí en un lapso de dos meses no mostraban inclinación o simpatía debían ser dados de baja.¹⁹⁶ Conforme avanzó la década de los veinte, se fueron asignando materias, en virtud de enseñar aptitudes que apoyaran la economía familiar, cada plantel contaba con talleres como carpintería, jabonería, perfumería, curtiduría, cerámica y herrería. Las mujeres aprendían costura, corte y confección, bordados y conservas, mismos que se exponían en la clausura de cursos ante la población.¹⁹⁷

¹⁹⁴ En 1911, poco antes de culminar la dictadura de Porfirio Díaz, se anunció la creación de escuelas rudimentarias, proyecto diseñado por el recién nombrado secretario de Instrucción Pública, Jorge Vera Estañol. El decreto de las rudimentarias, pretendía la homogenización cultural de la población mediante la intervención del ejecutivo, formando escuelas en las zonas rurales principalmente, actividad que hasta entonces era exclusiva de los gobiernos estatales y municipales. Este nuevo sistema resultó sorprender por su pobreza, las escuelas enseñarían a leer y escribir en castellano en dos años, no sería obligatoria y sólo se daría a quién la solicitara. Además, se hacía hincapié en que se trataba de instrucción y no de educación. Su principal crítico fue el subsecretario de Instrucción Alberto J. Panni, quien en 1912 publicó una encuesta que contenía algunas sugerencias para incorporarlas a la educación rudimentaria. *Cfr.*, Loyo, Engracia, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 22-23.

¹⁹⁵ Civera, Alicia, *La escuela como...*, *op. cit.*, p. 34.

¹⁹⁶ Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, "La semilla en el...", *op. cit.*, p. 88.

¹⁹⁷ Civera, Alicia, *La escuela como...*, *op. cit.*, p. 58.

Poco a poco los maestros rurales fueron desplazando al normalismo decimonónico, caracterizado por su enseñanza excesivamente teórica, libresca y verbalista para dar paso a los profesores formados en la práctica más que en la teoría. Cada ENR debía construir anexos como gallineros, porquerizas, conejeras, taller de carpintería y parcela escolar. Aunque en las ciudades siguieron coexistiendo las Normales urbanas, donde la educación era muy diferente, recuérdese que este era un proyecto dirigido a zonas rurales, campesinas e indígenas y por lo tanto se dio más peso a actividades útiles para este tipo de población.

Debido a la urgencia que implicó la alfabetización rural muchos jóvenes se improvisaron como profesores rurales, algunos de ellos apenas si habían terminado sus estudios de primaria, a éstos junto con los egresados de la ENR se les llamó revolucionarios, además porque eran partidarios de la escuela popular y aliados de la obra educativa del nuevo régimen.¹⁹⁸ Las ENR lograron impregnarse en las comunidades gracias al trabajo recíproco con la gente y también porque expresaban ciertas garantías de justicia social. Ahora bien, el establecimiento de ENR no fue similar para todo el territorio nacional, hubo estados que rápidamente contaron con este tipo de instituciones, pero en algunos otros fue más demorada su creación. (Ver cuadro 3). En los lugares donde no se contaba con ENR, la capacitación docente dependió de las Misiones Culturales, que recorrieron el país a la manera de los antiguos misioneros religiosos del siglo XVI.

De hecho, la idea de las misiones se basó en ese tipo de experiencia y José Vasconcelos, secretario de educación (1921-1924) la enfocó hacia la cruzada educativa, principalmente a combatir el analfabetismo. Los misioneros proporcionaban a las poblaciones donde se establecían, enseñanzas de higiene, oficios manuales y pequeñas industrias.¹⁹⁹

Cuadro 3. Escuelas Normales Rurales en la República Mexicana, 1932.

Lugar de la sede	Estado
Todos los Santos	Baja California
Hecelchakán	Campeche
Ursers	Sonora

¹⁹⁸ Ortiz, Sergio, *Entre la nostalgia y la incertidumbre. Movimiento estudiantil en el normalismo rural mexicano*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Doctorado en Historia, 2012, p. 35.

¹⁹⁹ Gamboa, Jonatan: *Los primeros pasos de las Misiones Culturales y sus huellas en la educación rural de San Luis potosí, 1923-1932*, tesis, Maestría en Historia, El Colegio de San Luis, marzo 2009.

Galeana	Nuevo León
Colonia del Carmen	Chihuahua
Río Grande	Zacatecas
Río Verde	San Luis Potosí
Tixtla	Guerrero
Los Ébanos	Tamaulipas
Xocoyucan	Tlaxcala
Tlatlauqui	Puebla
Jalisco	Nayarit
Cuilapan de Guerrero	Oaxaca
Oxtepec	Morelos
Cerro Hueco	Chiapas

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de: Civera Alicia, Alicia, *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*, México, El Colegio Mexiquense, 2ª. Ed., 2013, p. 110.

A Zacatecas llegaron en 1927 dos Misiones Culturales, la primera a Tecolotes, Río Grande, ahí asistieron alrededor de 52 maestros rurales federales, 22 maestros del estado, 28 particulares y 15 aspirantes a docentes.²⁰⁰ La segunda, se estableció en Ojocaliente, ahí el número de asistentes fue mayor con 20 primarios federales, 25 maestros del estado, 28 rurales del estado, 44 rurales federales, 39 aspirantes, 106 vecinos y 271 niños. No era sorprendente el número de personas pues en la región comprendida entre Ojocaliente, Luis Moya, Pinos, Villa García y Santa Rita (hoy Villa Hidalgo) la aceptación a la escuela rural fue positiva y dinámica. Había quedado pendiente una tercera Misión en Nochistlán, la que no se concretó por la problemática en torno al movimiento cristero que fue mayor en aquella zona. Pero, aun así, tanto las ENR como las Misiones Culturales, conformaron los pilares de la formación de maestros rurales durante los años veinte. En 1932 vuelve a darse otra oleada misionera en el estado, en ese entonces se desarrollaron seis en: Juchipila, Tlaltenango, Pinos, Sombrerete, Concepción del Oro y Zacatecas, en total asistieron 595 maestros federales, rurales y particulares.²⁰¹

²⁰⁰ AHSEP, sección: Misiones Culturales, Zacatecas, caja 13, expediente 1.

²⁰¹ Periódico *Orientación*, Zacatecas, sábado 21 de mayo de 1932.

Fotografía 1 Misión Cultural en Tecolotes, Río Grande, Zacatecas. Abril de 1927.



Tomada de: AHSEP: sección: Misiones Culturales, Zacatecas, expediente 1. 1927.

Fotografía 2 Misión Cultural en Ojocaliente, Zacatecas. Mayo de 1927.



Tomada de: AHSEP, sección: Misiones Culturales, Zacatecas, 1927.

Las ENR se llamaban indistintamente regionales o rurales. La confusión partió del proyecto de Alberto J. Pani sobre la creación de normales regionales, abordado párrafos antes, cuando se fundaron las primeras normales rurales; era indistinto llamarlas con ambas denominaciones y fue hasta 1928 que se discutió la diferenciación entre ambas y se optó por denominarlas normales rurales.²⁰² Pero, para entonces, la problemática que enfrentaban estas escuelas era más grave pues el presupuesto destinado a ellas se redujo debido a que el gobierno de Plutarco Elías Calles

²⁰² Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de...*, op. cit., p. 57.

(1924-1928) dio prioridad a otro proyecto, las Escuelas Centrales Agrícolas (ECA), consideradas las joyas del régimen.

La educación rural promovida por Calles y Moisés Sáenz,²⁰³ subsecretario de educación, se vinculó al desarrollo económico a través de la productividad agrícola y las ENR dejaron de ser la única opción para que los jóvenes del campo adquirieran conocimientos que mejoraran sus condiciones de vida. Se pensaba que la pobreza de las comunidades provenía de la mala organización y la falta de preparación técnica. Igualmente, era necesario que los campesinos tuvieran acceso a créditos bancarios mediante la organización de cooperativas agrarias. Resulta evidente la continuidad sobre el problema económico, pero, la política callista se enfocó más bien en la formación de agrónomos que mediante la enseñanza técnica-agrícola hicieran productivo el campo. Se adoptó la pedagogía norteamericana de la acción tanto en las ENR, ECA y escuelas primarias rurales, modelo que como se mencionó anteriormente, se había creado a partir de las condiciones económicas de EUA y que se basaba en la práctica más que en la teoría, es decir, *aprender haciendo*.²⁰⁴ La visión de Calles era crear productores medios, al estilo de los rancheros norteamericanos. Sin embargo, la realidad de México era otra, los campesinos carecían de recursos económicos y técnicos para producir sus tierras, lo que llevaba a muchos de ellos a arrendarlas, además, se redujo la dotación ejidal bajo la perspectiva de que más valía tener “tierras en pocas manos para hacerlas más productivas”.²⁰⁵

En las ECA se enseñaban agricultura, ganadería e industrias rurales, aprendían a administrar parcelas y fincas rústicas, un proyecto diseñado más para la mentalidad terrateniente y no de pequeños campesinos. En poco tiempo las joyas del régimen decayeron, primero, por falta de personal capacitado para manejar la tecnología, segundo, por la escasez de alumnos y

²⁰³ Moisés Sáenz Garza, fue subsecretario de educación durante el gobierno del general Plutarco Elías Calles, el primero en introducir la pedagogía de la acción en México y adecuarla a la realidad económica y social del país. Vinculó a la escuela de la acción hacia el nacionalismo, por ello, la escuela rural debía ante todo servir de integración social. Consideraba que las poblaciones indígenas aisladas geográfica y socialmente debían romper la brecha del aislamiento a través del aprendizaje del español e incluir a los indígenas a la vida nacional por conducto del sistema educativo federal. Integrar desde la perspectiva de Sáenz no implicaba romper, había que preservar las aptitudes físicas y artísticas; le maravillaba la capacidad que habían tenido las culturas precolombinas para construir una gran civilización antes de la conquista. Si bien el término de “integración” había estado presente desde la gestión de José Vasconcelos, en Sáenz adquiría un término mucho más complejo, pues la escuela como institución social, no podía por sí misma llevar a cabo dicha acción a ella había que sumarle, las condiciones sociales y económicas, el nacionalismo, los factores humanos y las fuerzas vitales, en conjunto todas estas acciones debían ayudar al proceso de integración.
http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/K3LBY4PSRC7EVMALNMPJTBX9G3DA2R.pdf, fecha de consulta, 23 de noviembre del 2016.

²⁰⁴ Abordada en el capítulo primero de esta tesis.

²⁰⁵ Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de...*, op. cit., p. 93.

por el mal manejo que en conjunto con los bancos hicieron del recurso destinado a los créditos. En total solo abrieron siete ECA, en Hidalgo, Michoacán, Durango, Guanajuato, Estado de México, Puebla y Chihuahua.²⁰⁶ Las ECA fueron un proyecto diferente y paralelo a las ENR, incluso como se verá más adelante cuando se constituyeron las Escuelas Regionales Campesinas, algunas siguieron coexistiendo, pero su personal, así como el alumnado de las últimas provenía de un ambiente de clase media urbana que no se identificaba con el proyecto. En 1928, de los 583 alumnos de las ECA solo el 20 % eran hijos de campesinos,²⁰⁷ así, era casi imposible que estas escuelas logran tener un impacto significativo en la población rural.

Iniciada la década de los treinta varios factores se unieron para redefinir el rumbo de la educación rural. La crisis económica mundial de 1929, la problemática social y los conflictos políticos internos propiciaron un nuevo enfoque donde participaron aparte de maestros los representantes de diferentes organizaciones sindicales que no desconocían el problema educativo y que insistían en modificar el artículo 3º constitucional. Había bastante desilusión sobre los proyectos desarrollados en las zonas rurales y sobre todo de las pedagogías que en ella se habían impulsado. Ya en 1924, Vicente Lombardo Toledano, en la IV convención de la CROM hacía una fuerte crítica a la pedagogía de la acción: “La escuela del proletariado no puede ser, por tanto, ni laica ni católica, ni “racionalista” ni de “acción”. Debe ser dogmática, en el sentido de afirmativa, imperativa; enseñará al hombre a producir y defender su producto.”²⁰⁸ Se optaba por una educación con sentido social. En 1932 la Junta de Inspectores y Directores de educación federal acordó las bases que debían regir la educación campesina, siendo el factor económico de nuevo el punto central, así, la educación debía tener el propósito de mejorar las condiciones de vida de las clases rurales, pero también, debía acentuar la cooperación y la interdependencia social.²⁰⁹

De 1931 a 1934 la SEP estuvo a cargo de Narciso Bassols, que idealizaba, como lo hicieron en años anteriores José Vasconcelos y Moisés Sáenz, la modernización del país a través de cambios estructurales más radicales y en los que la escuela y el Estado tenía un papel central. En los nuevos proyectos educativos introduciría nociones provenientes de la biología social y la eugenesia, es decir, en programas que incrementaran las energías humanas a través de acciones

²⁰⁶ Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como...*, op. cit, p. 92.

²⁰⁷ Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de...*, op. cit, p.58.

²⁰⁸ Guevara Niebla, Gilberto, *La educación socialista en...*, op. cit., p. 31.

²⁰⁹ *Ibidem*, p. 35.

colectivas que mejoraran la salud física y espiritual.²¹⁰ Añadió al método de la acción, fuertes campañas de higienización colectiva y fue en su gestión que se incrementó la cultura física a través de numerosos encuentros deportivos y culturales.

A la SEP le impregnó un carácter impositivo frente a las instituciones educativas y frente a las comunidades rurales. En estos años la Secretaría tuvo tanta presencia y fortaleza, desde sus oficinas mantuvo el control de las escuelas primarias y Normales Rurales, realizando una labor de inspección frecuente. Impuso la misma firmeza a las organizaciones magisteriales que quisieron incidir en cuestiones técnicas de la educación, le dio gran importancia a la Ley de Escalafón y trató de evitar la contratación de maestros improvisados. En 1932 creó el Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural (DEANR) y nombró al ingeniero Manuel Mesa Andraca como responsable; en ese mismo año las ECA habían pasado a depender administrativamente SEP y tras realizar un análisis a éstas se acordó unirlas con las ENR y las Misiones Culturales, fusionadas, darían paso a las ERC, un proyecto ambicioso que juntaba la capacitación agrónoma con la pedagógica.

Las nuevas ERC se convirtieron entonces en agencias del desarrollo rural.²¹¹ Su objetivo era conocer las necesidades y los medios de vida de las regiones donde se instalaban, hacer un estudio minucioso del tipo de tierra, los principales productos agrícolas, los medios de irrigación y, por supuesto, las formas de organización de las comunidades comprendidas en la zona de la Regional. Estos conocimientos debían ayudar a elaborar estrategias para el mejoramiento económico y social de los campesinos. Trabajaron con un programa de cuatro años, los dos primeros para formarse como agrónomos y los dos últimos para titularse como maestros rurales. Aunque como se verá más adelante cada escuela modificó sus planes y programas. Para no repetir la experiencia que se tuvo con las ECA en cuanto al ingreso de los alumnos, se evitó la incorporación de jóvenes de procedencia urbana y por el contrario se prefirió a los hijos de campesinos, preferentemente ejidatarios, en virtud de que estuvieran más familiarizados con la problemática del lugar y en consecuencia desarrollaran actividades que fomentaran el desarrollo de la comunidad. Además, contarían con un radio de influencia pedagógica y tomarían a su cargo el control de las primarias rurales cercanas, supervisándolas y capacitando a los maestros rurales en servicio. En efecto, las primarias rurales resultaron ser el mejor vínculo para generar desde

²¹⁰ Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan, *Escuela y sociedad...*, op. cit. p. 20.

²¹¹ Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como...* op. cit, p. 139.

abajo la enseñanza agrícola, pero también se convertían poco a poco en instrumentos hegemónicos que permitían a la federación tener un mayor control sobre la vida rural.²¹²

Ahora bien, cada proyecto fue paulatino y adquirió características propias, en el caso de las ERC el proceso de unificación o fusión no fue generalizado. En algunos estados, las ERC fueron fusionadas con ENR y ECA, pero en otros, su creación fue totalmente nueva. En Zacatecas, la regional tuvo el antecedente de una Normal Rural. En otros estados como Hidalgo y Michoacán las Regionales fueron una fusión entre las ECA y las Misiones Culturales.²¹³

La educación socialista modificó el plan original de las ERC. Con la nueva orientación y el cambio de gabinete presidencial (1934-1940) también se nombraron nuevos dirigentes en la SEP. Ignacio García Téllez fungió como secretario de educación y seis meses después se nombró a Gonzalo Vásquez Vela. El encargado de Departamento de Educación Agrícola y Normales Rurales (DEANR) fue el profesor Luis Villareal. A diferencia de Mesa Andraca que proponía la especialización agrícola más sobre la magisterial, Villareal enfocó sus objetivos hacia un maestro rural vinculado con los problemas sociales de la vida rural.²¹⁴ Hacia 1935 y hasta 1938 años de mayor auge de la educación socialista el maestro fungió como líder, organizador y promotor de reparto agrario.

Pero, cómo influyeron las ERC y específicamente la Regional de Bimbaletes en la difusión del socialismo educativo qué se entendió y cómo lo pusieron en marcha en su zona de influencia, cuáles fueron las estrategias adoptadas para impulsar una educación con antecedentes anticlericales y cuáles fueron sus resultados a corto y largo plazo.

Cuando se concretó el proyecto de las ERC en 1932, la Escuela Normal Rural de Zacatecas permanecía aún en el municipio Río Grande. La SEP, llevó a cabo el estudio para determinar si la zona cumplía con los requisitos y desarrollar ahí mismo la Regional, sin embargo, según el ingeniero Fernando Romero Quintana enviado de la Secretaría, el lugar no cumplía con las exigencias y resultaba más factible que se trasladara al recién constituido municipio de Bimbaletes, (conformado en 1931) particularmente a la ex hacienda de San Marcos.²¹⁵ Según el ingeniero Romero, Bimbaletes tenía una buena ubicación, colindaba con: San Luis Potosí, Aguascalientes y Zacatecas, existía un buen número de escuelas rurales donde

²¹²Rockwell, Elsie, *Hacer escuela, hacer...*, op. cit., p.102.

²¹³Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como...* op. cit., p. 142.

²¹⁴*Ibidem.*, p. 150.

²¹⁵Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de...*, op. cit., p. 153.

establecer su zona de influencia, tal como lo marcaba el proyecto, y las tierras, aunque no de muy buena calidad, eran suficientes para poner en práctica la experimentación agrónoma.

Pero, es probable que el cambio de sede haya obedecido más bien a cuestiones políticas más que a la practicidad del territorio, pues en ese momento era bien conocida la rivalidad entre el exgobernador riograndense Alfonso Medina, gestor de la ENR y el entonces gobernador, general Matías Ramos Santos. Hasta donde la documentación permite visualizar, la querrela entre Medina y Ramos correspondió a diferencias ideológicas. Medina había sido militante y activista de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y miembro del Partido Laborista Mexicano del estado (PLM).²¹⁶ Su actividad se concretó al reparto de tierras y a la organización de obreros y campesinos de la región de Río Grande. En 1928, fue postulado por el PLM y electo gobernador para el cuatrienio 1928-1932. Como promotor de la cuestión agraria gestionó la creación de la ENR del estado para la formación de hijos de campesinos, además de considerarla necesaria para la buena organización de la población, no obstante que la culminación del proyecto se da hasta 1930. Por órdenes del presidente Calles se le encargó la formación del PNR en el estado, cuyo antecedente sería el Partido Revolucionario Zacatecano formado en 1929 por el gobernador interino Jesús J. Delgado.²¹⁷

Pero la fidelidad que Medina tenía hacia el PLM y a la CROM, hizo que incumpliera las órdenes del “jefe máximo” Calles, brindando un nulo apoyo para la formación del PNR. En este escenario, dio lugar el primer juicio político en México, pues la legislatura local acordó desaforarlo y retirarlo de su investidura el 29 de mayo de 1929. La prensa del momento atribuyó el acontecimiento al “desacato a las instrucciones del Congreso y de invadir la jurisdicción municipal”.²¹⁸ Este y muchos más fueron los fundamentos para su separación del cargo, lo evidente, sin embargo, la problemática de fondo era la desobediencia a Calles y la obstaculización para la formación en Zacatecas del PNR.

Por el contrario, el general Matías Ramos había germinado en el grupo callista, incluso su designación como gobernador se debió a su filiación al grupo revolucionario y su fidelidad a él. En 1934 ya siendo gobernador fue nombrado presidente del PNR con licencia. No es de extrañar

²¹⁶Alfonso Medina Castañeda, el Zapata de Zacatecas, en <http://www.imagenzac.com.mx/nota/el-zapata-de-zacatecas-21-53-32>, fecha de consulta, 1 de noviembre del 2016.

²¹⁷ López, María Ruth y Sotelo, Soledad: “Los agitados años de la Revolución 1917-1932”, en Vera, Ramón y Sánchez, José (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Zacatecas, 1900-1940*, México, Gobierno del Estado de Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, Estudios Históricos del agrarismo en México, Vol. II, 1992, p. 127.

²¹⁸*Ibidem*, p. 131.

que las buenas relaciones entre Ramos y el gobierno federal hayan coadyuvado para fraguar el cambio de sede de la ENR de Río Grande a Bimbaletes. La ENR era la representación del proyecto educativo de Medina, donde convergían, además, los grupos obreros y campesinos de la comunidad, fieles a él. Así, era comprensible que Ramos pusiera en marcha su propio proyecto, respaldado en nuevos, pero no diferentes actores sociales.

La ENR se convirtió en escenario de rivalidades políticas, por un lado, la presencia del PLM y las organizaciones campesinas representativas de Medina, por otro, los aliados del bando oficialista, PNR. Ambas partes convergían en la vida de la institución y de alguna manera fueron determinantes para la clausura de ésta, aunque no las únicas. En 1933, cuando se realizó el estudio para el cambio de sede, brotaron a la luz otros aspectos o por lo menos así lo hicieron saber a la SEP. Entre los más preocupantes resaltaban la acción del clero contra la Normal, los escasos de tierras²¹⁹ y de agua a pesar de contar con la afluyente del Aguanaval. Se sumaban también las carencias físicas, según Romero los locales eran viejos, los sanitarios insuficientes e insalubres.

Los argumentos citados valieron para que la ENR se cambiara a Bimbaletes, pero ahora como ERC ¿por qué Bimbaletes? Desde la perspectiva del visitador Romero, la región tenía la peculiaridad de ser prioritariamente rural, el campesinado poseía tierras ya fueran ejidales o adquiridas por compraventa al dueño de la hacienda. Quedaba a escasos cuatro kilómetros de la estación del ferrocarril y tanto las instalaciones como los terrenos eran -en apariencia- de buena calidad. Para el gobierno estatal la región era estratégica, además el anhelo del gobernador Ramos. No había grupos opositores y, por el contrario, había experiencias positivas que auguraban el éxito de la institución y de su gestión. Por ejemplo, las organizaciones ahí establecidas estaban adheridas a grupos oficialistas, entre las que sobresalía la Agrupación de Campesinos de Bimbaletes.²²⁰ Otro factor de importancia era la experiencia de los campesinos en la organización y el trabajo, aún más desde el desmembramiento de la hacienda de San Marcos en 1918, casi la mayoría de ellos se habían convertido en pequeños propietarios, no por vía ejidal sino de fraccionamiento y compraventa. La organización de campesinos “Belisario Domínguez”, otra agrupación activa conformada en 1925 se encargó de negociar el contrato de compraventa de los terrenos que tuvieron un costo de \$70 por hectárea, con lo que además tuvieron derecho al

²¹⁹ Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, “La semilla en el... *op. cit.*, p.122.

²²⁰ Archivo Histórico del Municipio de Loreto, en adelante (AHML), carpeta Bimbaletes, “Apuntes cronológicos de Bimbaletes”, Profesor Carlos Vásquez Hurtado, cronista vitalicio de Villa García.

uso al agua de las presas. Los pagos se realizaron anualmente entre 1930 y 1934. Entonces, cuando la ERC llegó a Bimbaletes, el campesinado contaba con terrenos propios.²²¹ Sí el gobierno del general Ramos buscaba legitimar una obra educativa de tal magnitud la zona era apropiada.

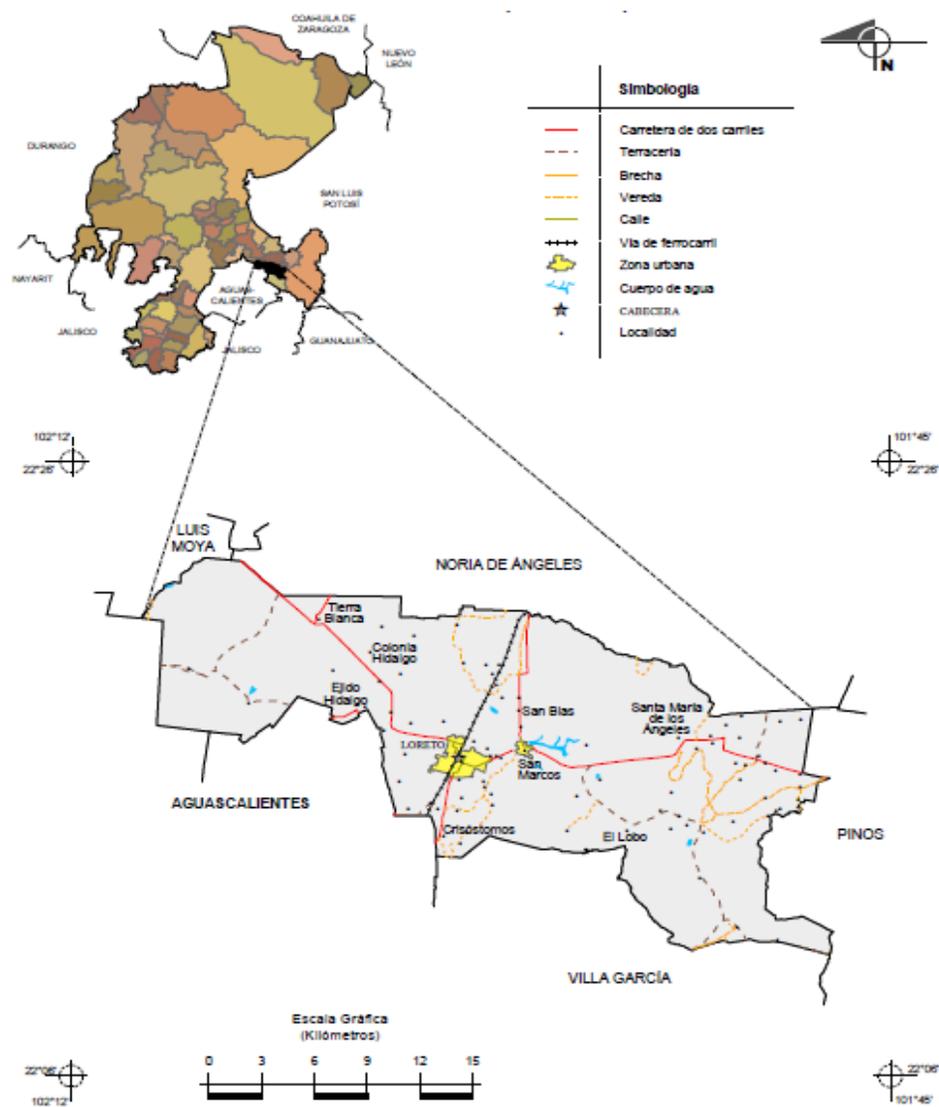
Situación por demás contraria representaba otra zona que se disputaba la instalación de la ERC, la región de Atolinga.²²² A ella se adherían también los poblados de Mómax, Juchipila, El Plateado, San Juan del Téul, Huanusco y Jalpa, lugares donde el brote cristero había dejado graves daños. Había, agua, pozos, campesinos, pero también cristeros que habían impedido la puesta en marcha de la tercera Misión Cultural en 1927. Probablemente haya sido éste el motivo por el cual no provocó la menor atención del gobierno estatal ni de la propia SEP.

La escuela se instaló en la exhacienda de San Marcos, lugar donde daba inicio el bajío de Bimbaletes; en el municipio actual de Loreto (Ver mapa 1), setenta estudiantes y profesores ocuparon las instalaciones que al ser insuficientes tuvieron que acondicionar la capilla que aún estaba en servicio para los habitantes de San Marcos. Del recinto, sacaron las imágenes y los enseres que servían al culto religioso y la adecuaron como dormitorio para varones; habían dado prioridad a las necesidades de la nueva institución, pero también denotaba un sentimiento anticlerical arraigado en los normalistas riograndenses. Sin embargo, este tipo de acciones le generó a la escuela cierta antipatía entre algunos grupos de la sociedad sanmarqueña, lo cierto es que la capilla no volvió a tener uso hasta después de 1945 con la derogación de la educación socialista.

²²¹ Contrato de Compra-Venta de las tierras de San Marcos y Bimbaletes, Departamento de Agricultura y Fomento, Zacatecas, Zacatecas, abril de 1930, citado por Camarillo Nery, Maximiliano, *Historia y vida del municipio de Loreto, 50 aniversario, 1931-1981*, Loreto, Zacatecas, 1981, pp. 33-35.

²²² Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, "La semilla en el... *op. cit.*, p.127.

Mapa 1. Ubicación del municipio de Bimbaletes (Ahora Loreto)



Fuente: INEGI, Geoestadística municipal, 2010.

Los terrenos, que en apariencia habían sido considerados de calidad presentaron problemas por su arenosidad y poca humedad. Durante la primera visita de inspección se decía “Respecto a la calidad de la tierra que se han entregado a la Escuela, conviene decir que no deben considerarse como de primera, excepto muy pequeñas fracciones, pues las mejores han sido fraccionadas o se conservan aún en poder de los antiguos propietarios”.²²³ Sin embargo, a diferencia de Río

²²³ AHSEP, DEANR, “Visita de inspección del ingeniero Tito Hueréca”, 28 de febrero de 1934.

Grande, San Marcos contaba con dos presas que podían almacenar siete millones de metros cúbicos de agua, con capacidad para irrigar más de 100 hectáreas.²²⁴

Tal como se esperaba, el gobierno estatal brindó todo su apoyo al nuevo proyecto educativo. La Regional, debía proyectarse como un plantel de excelencia, representaba no solo la máxima institución del estado, era, además, la carta de presentación del gobernador Ramos ante el gobierno federal y la expresión de su empatía por la causa campesina. Se destinó una partida de cinco mil pesos para la adquisición de aperos de labranza, se compraron diez acémilas mansas (animales de carga), semilla de alfalfa, combustibles y lubricantes. El propio gobernador a manera personal donó 50 camas, 50 colchones, 200 sábanas y cien fundas para uso del alumnado, además se adquirió un tractor de la marca *Har Parr* para las labores agrícolas.²²⁵ Se avizoraba una buena estadía para el plantel.

Recién llegada la regional a Bimbaletes, el gobernador Matías Ramos envió circulares a los municipios para que sortearan 100 becas, dos por cada municipio y congregación. Pero especificaba que de preferencia se seleccionaran varones, hijos de ejidatarios o pequeños propietarios agrícolas, hijos de aparceros, peones de campo, artesanos o pequeños industriales; ser mayores de 14 años y menores de 21 los hombres, y mayor de 12 y menor de 18 las mujeres; haber aprobado cuarto año de primaria rural; de buena conducta; no adolecer de defectos físicos que imposibilitaran el trabajo en faenas agrícolas y contar con el consentimiento del padre o tutor.²²⁶ Se extendió una gran propaganda a favor de la Regional y eso se visualizaba a través de las actitudes que el gobierno estatal desarrolló para que la institución se proyectara como una institución con sentido social.

Las solicitudes para ingresar a la Regional fueron numerosas, estas instituciones se fueron convirtiendo, como bien señala Alicia Civera, en fuentes de oportunidades para los jóvenes del medio rural.²²⁷ Además, también garantizaban por lo menos alimentación y techo en un ambiente empobrecido. El ingreso a la Regional de Bimbaletes se hizo de acuerdo con las exigencias de la SEP, debían ser hijos de campesinos, ejidatarios, operarios rurales y maestros rurales. Entre 1934 y 1935 ingresaron alumnos en su mayoría hijos de ejidatarios, artesanos, propietarios rurales, aparceros y una mínima porción de trabajadores domésticos. Hombres y mujeres con distinta

²²⁴ *Ibidem.*

²²⁵ *Ibidem.*

²²⁶ Archivo Histórico del Municipio de Zacatecas, en adelante (AHMZ) fondo: contemporáneo, serie: educación federal, años: 1932-1985, circular 104.

²²⁷ Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como..., op. cit.*, p. 151.

situación familiar: huérfanos a cargo de tutores, con ambos padres o donde la cabeza de familia era la madre. Su procedencia era eminentemente rural venían de las rancherías de Tlaltenango, Nieves, Pinos, Río Grande, Guadalupe, San Juan del Mezquital, Sombrerete, Villa González Ortega, Calera, Villa de Cos y Mazapil. También ingresaron jóvenes de las comunidades de Aguascalientes y Durango.²²⁸ Ya en 1935 la matrícula había aumentado, por ello la SEP determinó que la Regional llevara a cabo un filtro para aceptar solamente campesinos pobres e hijos de ejidatarios pues en la estadística se encontraban hijos de propietarios y artesanos y, por lo tanto, se estaban incumpliendo los requisitos de ingreso. En ese mismo año se rechazaron muchas solicitudes y los campesinos reclamaban su entrada a una institución popular en la cual veían su única opción de movilidad social, el magisterio.

La mayoría de los alumnos habían terminado el cuarto año de primaria y un pequeño porcentaje el sexto grado o la primaria superior. Las edades variaban entre los 14 y los 19 años. Eran recomendados por sus maestros, presidentes municipales y en escasas situaciones por el director de educación. También abogaban por ellos sus padres, en el caso de las mujeres eran las madres y por los huérfanos sus hermanos mayores o los tutores. En Bimbaletes, el alumnado fue heterogéneo, podemos decir que ni la educación socialista limitó el ingreso de éstos. Muchos en sus cartas se decían ser adeptos a la Revolución y al socialismo. La escuela fue vista como una fuente de oportunidades, la única para los grupos campesinos de Zacatecas.

La Regional había nacido entonces de una ENR, de ella heredó alumnos, profesores y enseres, incluso, como señala Marcelo Hernández “guardó similitudes con la ENR en lo tocante a los objetivos fundamentales, pero su vida giró en torno a la agricultura”.²²⁹ El plan de estudios contemplaba tres años (plan de estudios de 1935), los dos primeros se formarían como técnicos agrícolas y el último para maestro rural, los hombres aprendían organización rural y las mujeres economía doméstica, materia que influyó mucho para ganar la confianza de la población, pero también dejaba en duda un desarrollo total de la coeducación, pues a los varones se les negó el aprendizaje de la puericultura, una materia importante en el cuidado posparto de las mujeres y del recién nacido. Ellos exigieron que también se les impartiera puesto que no siempre contarían con una maestra auxiliar y no podrían ayudar a las madres provocando en muchas ocasiones la muerte de éstas.

²²⁸ AHENRMRS, “Estadística de inscripción”, serie: administración, sub serie: alumnos, años: 1934-1936, caja: 186.

²²⁹ Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de...*, op. cit., p.97.

Para 1936 el plan de estudios marcaba dos semestres para el grado complementario, dos años de enseñanza agrícola industrial y el último semestre dedicado al grado profesional. Fue hasta 1939 que se anexó un año más para agregarlo a la formación magisterial, pero para entonces la ERC ya parecía como proyecto.²³⁰ Se trabajó con los internados mixtos y con una pequeña aportación económica que el gobierno del estado proporcionaba a la regional a manera de beca para sustentar a dos alumnos por municipio. Cada alumno un recurso mensual con lo que se solventaba la alimentación. Al salir de las Regionales los alumnos recibirían una plaza como maestros rurales, sin embargo, la SEP enfatizó que no se emplearan en las primarias federales a quienes hubieran abandonado sus estudios, hayan sido expulsados o reprobados, pues sería perjudicial para la institución y para las comunidades.²³¹ Se pretendía que los alumnos que ingresaran terminaran eficientemente con los planes de estudio señalados, principalmente, adquirieran la capacitación técnica-agrícola.

Ahora bien, la preocupación por la enseñanza agrícola y la productividad del campo fue una característica del gobierno de Matías Ramos. A través de las zonas de inspección y de las presidencias municipales exigió que se capacitara a los campesinos con una obra editada por la SEP la Secretaría de Fomento Agrícola, la obra *Pro maíz, pro patria*, un libro dirigido principalmente a los poblados que no contaban con escuelas rurales. En estos lugares los ayuntamientos eran responsables de la enseñanza agrícola, reunían a los campesinos en sesiones nocturnas y debían explicar paso a paso el proceso de producción.²³² Esta acción habla de la urgencia por crear campesinos productivos, tal vez ya no sólo para el auto consumo sino para dotar de bienes agrícolas al pequeño mercado local. (Ver anexo 5).

En cambio, en el Valle de Bimbaletes la enseñanza agrícola dependió exclusivamente de la Regional y de las escuelas rurales que estaban a su cargo. Los programas fueron adaptados para adecuarse a las necesidades de la región, se desarrolló un estudio amplio en su campo de experimentación para cosechar los productos más convenientes. Las parcelas que no eran trabajadas por la Regional se arrendaban entre los campesinos de la comunidad.

En 1935 la Regional había producido 16 toneladas de trigo, 14.5 las habían sido cosechadas por los alumnos y 1.5 por aparcería. Ese mismo año la producción de maíz fue de

²³⁰*Ibidem.*

²³¹AHENRMRS, "Circular núm. X-10-295. Que no proporcionen trabajo a ex alumnos de las Reg. Campesinas en las consideraciones indicadas", sección: gobierno, serie: correspondencia, años: 1936, caja: 5.

²³²AHMZ, Serie: educación Pública, Subserie: federal, año: 1933-1940.

ocho toneladas y 16 de rastrojo para la alimentación del ganado. La producción de cebolla había dejado una ganancia de \$ 262.47, mientras el chile, el frijol y las hortalizas fueron pérdida total debido a la tromba que azotó a la población en julio de 1935, provocando el desbordamiento de las presas.²³³ (Ver fotografías 3 y 4). Todas estas acciones constatan la vinculación directa con el problema agrario, además no bastaba solo con el aprendizaje sino la retroalimentación con los campesinos, por ello el método del *aprender haciendo* siguió permeando en estas instituciones y fue parte fundamental de la enseñanza en las primarias rurales del valle.

Fotografía 3 y 4. Pérdida total de hortaliza de la ERC debido al desbordamiento de las presas. 1 de julio de 1935.



Fuente: AHSEP, DEANR, Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, 1935, caja: 33473.

En diciembre de 1933 llegó la Misión Cultural para anexarse a la Regional, ésta sería la carta de presentación en las comunidades rurales.²³⁴ A la Misión le correspondió trabajar de cerca con los campesinos, realizar festivales culturales, fiestas cívicas, levantar censos, trazar jardines y apoyar a las escuelas de la zona de influencia en sus necesidades más urgentes. Realizaban estudios para saber qué tipo de tierra y cultivos eran los más adecuados en el Valle, vacunaban, desarrollaban campañas de higiene y antialcohólicas. El doctor y la ecónoma acompañaban a los misioneros, el trabajo de esta última fue esencial para incorporar a la población a la escuela, su trabajo era ganar la confianza de las mujeres, enseñarles a economizar y aprovechar hasta el último recurso

²³³ Fuente: AHSEP, DEANR, Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, 1935, caja: 33473.

²³⁴ En 1932 las Misiones Culturales habían dejado de ser itinerantes y se habían fusionado a las ERC, a fin de llevar a cabo una educación integral mediante la capacitación técnica de las primeras y la acción cultural de las segundas. En Zacatecas, la Misión anexa a la regional tuvo un radio de influencia bastante amplio abarcando las rancherías de La Luz, San Blas, Loreto, Tierra Blanca, El Prieto, Asientos y Maravillas. Se componía de un jefe de misión: Prof. Eliseo p. Silva, una trabajadora social: Celia de la Fuente, un organizador rural: Jesús Teja, Profesor de música: Antonio Arias Navarro y un profesor de dibujo y artes plásticas: profesor Jesús A. Morales. *Cfr.*, AHSEP, DEANR, Zacatecas, expediente 38, visita de inspección, febrero, 1934, caja: 33473.

del hogar, no obstante, las condiciones de pobreza de la población y que en ocasiones no hubiera “ni un pequeño pedazo de tela para realizar las más sencillas demostraciones de costura”.²³⁵

Con la reforma de 1934 y la educación socialista, el trabajo por el mejoramiento económico con la que nacieron las Regionales se vinculó ahora con el problema de la tierra, con el conocimiento racional y científico, pero nunca se dejó de lado la idea de Mesa Andraca de trabajar para mejorar el medio rural. El nuevo secretario de Educación Ignacio García Telles (1934-1935) pugnaba por una escuela “obligatoria y gratuita, de asistencia infantil, única, coeducativa, integral, vitalista, progresiva, científica, desfanatizante, orientadora, de trabajo, cooperativista, emancipadora y mexicana”.²³⁶ Los nuevos planes de estudio de 1935 añadieron nuevas materias, sin embargo, fue hasta el siguiente año que las Regionales unificaron sus programas ya que algunas seguían trabajando con los planes de la Escuela Normal Rural.

En Bimbaletes, fue difícil adecuarse a los constantes cambios en los programas, fue hasta 1936 que se nivelaron, también se definieron las bases de la enseñanza, esta debía ser académica, pedagógica y agrícola.²³⁷ No dejó de abandonarse la capacitación agrícola y esto era entendible en el contexto, sin embargo, para los alumnos la idea era formarse como maestros rurales y no como peritos agrícolas, muestra de ello es un reclamo de los alumnos afectados que llegaron de Río Grande y que exigían pasar al grado profesional para graduarse omitiendo los cursos agrícolas, argumentaban que:

Hasta hoy solo hemos servido de elementos de experimentación y ni hemos tenido utilidad tanto en el terreno profesional por no tener un personal docente completo ni hemos sacado el curso agrícola por el sistema empírico de los implementos agrícolas que hoy no han mandado [...] se nos ha multiplicado el tiempo de nuestra ambicionada vocación, y se nos han restado conocimientos que son los que a toda costa deseamos.²³⁸

El argumento expresado por los alumnos era claro, no había una planta docente adecuada ni capacitada, no existían implementos necesarios para el trabajo, ni su interés era cursar las materias agrícolas, reclamaban el cumplimiento de los programas con los que habían llegado a Bimbaletes que eran los de la Normal Rural y su profesionalización como maestros rurales, no como expertos peritos agrícolas. El problema llegó a la SEP, además por la forma en como intentó resolverse la situación que fue mediante la expulsión de los alumnos. Finalmente, el

²³⁵ AHSEP, DEANR, “Visita de inspección del ingeniero Tito Huérecá”, 28 de febrero de 1934, caja 33473.

²³⁶ Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como...*, op. cit., p. 181.

²³⁷ Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de...*, op. cit., p. 203.

²³⁸ *Ibidem*, p. 108.

conflicto fue resuelto a favor de los éstos, por exigencias de la SEP hacia la Regional, no obstante, cabe mencionar que, en adelante los alumnos de la institución y los maestros de la zona de influencia, tuvieron que cursar las materias agrícolas. Entre 1936 y 1939 los maestros que llegaron a las comunidades y los que ya tenían tiempo en la región tuvieron que aprobar las materias a título de suficiencia para poder obtener el título de maestro rural. Así lo hizo, por ejemplo, Jesús Ruvalcaba Martínez quien llegó en 1936 a San Blas y que debió aprobar los cursos del grado agrícola.

La modificación al artículo 3º impregnó a la ERC de un socialismo activo y combativo. A quién se combatía era al atraso, al latifundio y al fanatismo. El programa de estudios de 1936 incluyó materias a fines a los problemas del medio rural, se hablaba por ejemplo de legislación agrícola, legislación obrera y organización rural y se incluían visiones marxistas de la lucha de clases. Es verdad, como menciona Marcelo Hernández, que de las materias contempladas solo una hiciera referencia al socialismo, (Ver anexo 6),²³⁹ hablando probablemente de Orientación Socialista que se daba en el segundo grado profesional, pero, si se aprecian los contenidos de las materias, todas ellas tenían relación con el socialismo y con los objetivos que debía cumplir en las comunidades, es decir cómo se resolver el problema de la tierra, el cooperativismo y la organización, así como la parte cultural.

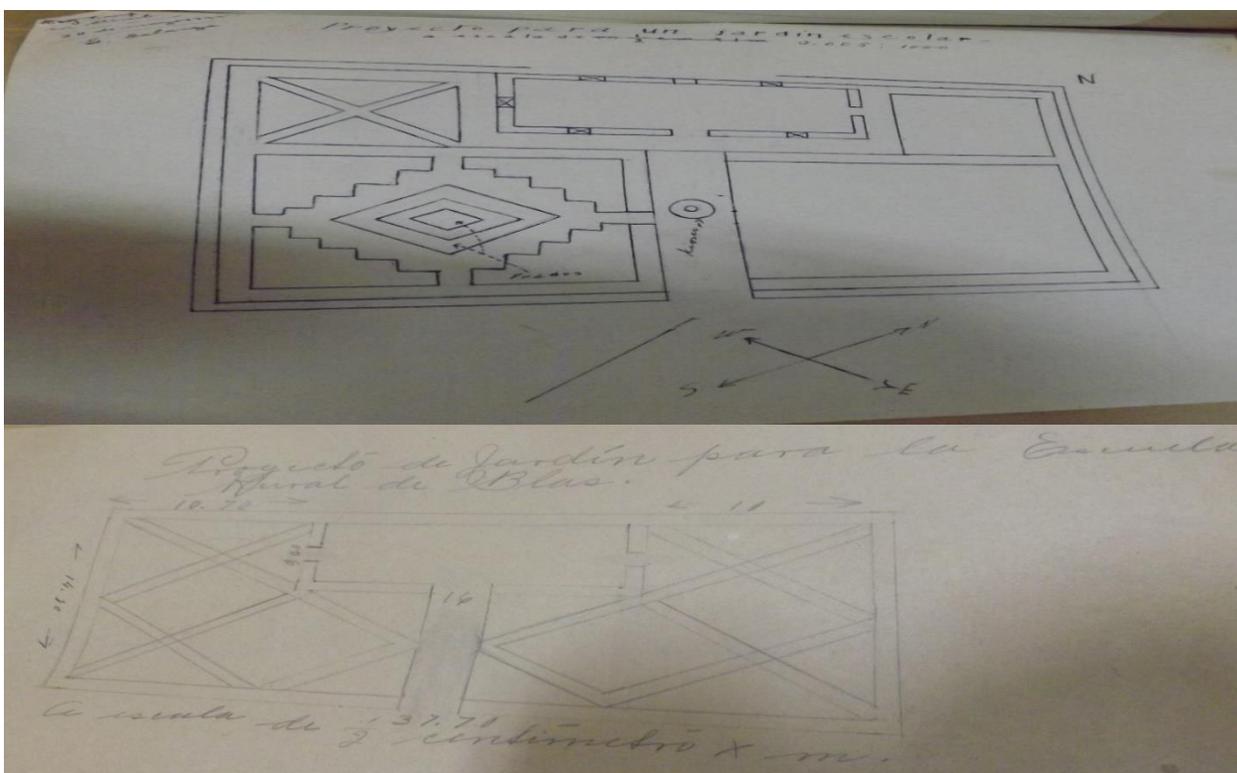
En la materia de *orientación socialista y legislación obrera y campesina* se examinaba el socialismo utópico, el socialismo científico, el fascismo, el Manifiesto Comunista, el Programa Comunista, la escuela y el derecho agrario. En *Civismo*, se estudiaba el problema agrario, los artículos 27 y 123 de la Constitución y la protección de las clases débiles. En *economía con orientación socialista*, se analizaban la organización de cooperativas, el salario mínimo y los sistemas de producción. En *estudio y mejoramiento de la vida rural* se trabajaba sobre temas como el peonaje, el ejido, el problema agrario, la propiedad territorial y los abusos. Si se analiza, todas las temáticas tenían una visión o interpretación del socialismo, mismas que debían enfocarse a resolver las necesidades más urgentes del medio rural. Al campesino había que fomentarle la conciencia de clase, inspirarlo para que algún día fuera dueño de los medios de producción y supiera defenderse del capitalista.²⁴⁰

²³⁹*Ibidem*, p. 110.

²⁴⁰ Civera Cerecedo, Alicia, *La escuela como..., op. cit.*, p. 182.

Además de las materias mencionadas, los alumnos hacían un estudio del medio, diseñaban teatros al aire libre, realizaban croquis para el jardín escolar, componían de su propia autoría poesías y cuentos. Además, llevaban a cabo un plan de trabajo en el cual se explicaba la forma en el que ayudarían a la comunidad a mejorar sus condiciones y sus medios de vida.

Croquis 1 y 2 Proyectos para jardines escolares realizados por alumnos de la ERC de Bimbaletes, Zacatecas, 1936.



Fuente: AHENRSM, sección: administración académica, subsección: alumnos, serie: informes de prácticas pedagógicas, años: 1935-1943, caja: 201.

En el Valle de Bimbaletes, los maestros estuvieron en contacto estrecho con los campesinos, empezaron a ser elementos esenciales en la vida cotidiana de las comunidades y la ERC se encargó de que así fuera. Cada profesor elaboraba un proyecto en el que se enumeraban las estrategias que emprendería para intentar mejorar su situación económica. Los maestros, se desplazaban a las rancherías que le correspondían al radio de acción de la Regional, cada mes enviaban un informe sobre tres aspectos fundamentales en los que debían trabajar, el aspecto social, el económico y el escolar.²⁴¹ En general, la situación que presentaban las comunidades era

²⁴¹ AHENRSM, sección: administración de alumnos, subserie: registro de exámenes y calificaciones, años: 1934-1936, caja: 189.

deplorable, sabían poco sobre cuidado de la tierra, de su preparación, desconfiaban de las nuevas técnicas y pocos, acudían a trabajos alternos a la agricultura, la influencia clerical era fuerte y eso ocasionó que la actividad escolar tuviera renuencias. Los maestros y los alumnos de la Regional tuvieron que lidiar muchas veces con el pesimismo de los campesinos y con la influencia de los detractores de la educación socialista, principalmente con la influencia que ejercía la iglesia.

Finalmente, la Regional tuvo una gran influencia en la zona del Valle, los campesinos acudían al casco de la exhacienda de San Marcos, ahora a su escuela, para resolver la problemática del reparto, para organizarse en la celebración de festivales o a la llegada de alguna comitiva de la Dirección de Educación o a la visita del gobernador.

Fotografía 5. Campesinos de diferentes comunidades de Bimbaletes reunidos en la ERC para el arreglo de sus parcelas ejidales, 1935.



Fuente: AHSEP, Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural, Zacatecas, caja, años: 1933-1950.

La Regional empezaba a proyectarse como una institución popular, de justicia social, su campo de acción fue bastante amplio, abarcó dos estados: Aguascalientes y Zacatecas en un radio de 200 kilómetros, las escuelas primarias de ambas entidades quedaron comprendidas dentro de su jurisdicción, por ello se le conocía también como la Regional del centro.²⁴²Aunque años más tarde trabajaría solo con las seis más próximas: Loreto, Bimbaletes, San Blas, El puerto de Juan

²⁴² Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, "La semilla en el... *op. cit*, p. 131.

Alberto, y la anexa,²⁴³ aunque se debe aclarar que su radio en la práctica abarcó más escuelas que las que el DEANR les había otorgado. (Ver mapa 2)

Mapa 2. Zona de influencia de la Escuela Regional Campesina de Bimbaletes para 1935.



Fuente: Elaboración propia con datos de: DEANR, ERC de Bimbaletes, 1935 y Secretaría de Infraestructura Vial, 2013.

Su trabajo, no se limitó a la organización de festivales culturales o a las campañas de higiene o antialcohólicas. Ayudaban a los campesinos a redactar solicitudes para dotación o ampliación de parcela, les enseñaban nuevos métodos de producción agrícola, incluso, en Bimbaletes la práctica agrícola adquirió un mayor peso en comparación con la pedagogía y era comprensible en un momento donde se necesitaba hacer productivo el campo mexicano.

Las escuelas rurales del Valle fueron administradas por la Regional, muchas fueron abiertas en 1933 como San Blas, San Marcos y Felipe Carrillo Puerto, algunas otras ya tenían el antecedente de un local escolar como Bimbaletes, donde podemos señalar que se empezaba a dar una cultura escolar que se hará más dinámica en los años siguientes. La zona de influencia fue el campo de experimentación del sector normal, ahí pondrían en práctica los planes de la SEP, las

²⁴³ AHSEP, DEANR, Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, 1934.

metas fijadas para el mejoramiento de las comunidades. Las escuelas primarias de la zona de influencia serían así: “el ejemplo vivido y real de la teoría educativa que las escuelas imparten, convirtiéndose por lo mismo y con el transcurso del tiempo no solo en una zona de experimentación y practica sino escolarmente en el tipo de organización y trabajo que deben llevar todas las escuelas rurales de la región”.²⁴⁴ La zona de influencia fue entonces una franja de escuelas modelo en donde se experimentaron las propuestas educativas del gobierno federal, por ello tanto la experimentación agrícola como la pedagógica fueron bien cuidadas. No es sorprendente que en años posteriores durante la educación socialista se prefirieran a los maestros más comprometidos con la reforma.

El trabajo dentro y fuera de las escuelas permitió generar un diálogo permanente; los maestros que llegaban a los poblados con la idea de higienizar, aculturar y alfabetizar, pronto se darían cuenta que había otros problemas más fuertes y a los que debían dar prioridad. Es verdad que el contexto social y económico de las comunidades ayudó a definir un nuevo concepto del socialismo educativo enfocado a las necesidades locales; algunos quedaron inmersos en problemas de orden político como en Bimbaletes, otros que no fueron anticlericales optaron por desarrollar el raciocinio, la cultura, la higiene, pero no entablaron rencillas con el clero, esto les permitió desarrollar más activamente un socialismo cultural.

La escuela socialista se concibió entonces en un medio que servía para reivindicar a las masas campesinas, pero estas masas también frenaron ciertos aspectos de la reforma, fue parte de la cotidianidad del proyecto educativo donde el Estado plasmó sus objetivos, incorporó a los campesinos a un corporativismo oficial mientras entregaba tierras, daba educación e higienizaba. Ahí el gobierno había modificado la estructura social, en contraste, los campesinos entraban también a la vida política, comenzaron a tomar decisiones como parte del gobierno escolar que vigilaban al maestro y cuidaba el local, restringían la asistencia de las mujeres y, seguían siendo católicos. Esta forma de llevar a cabo el proyecto fue una negociación permanente.

Cuando el proyecto socialista se derogó los cambios generados se habían hecho principalmente sobre una base de orden agraria, de cultura escolar, acaso también de una apropiación de la escuela, sin embargo, que no se hayan propiciado cambios significativos en la conducta de los campesinos respondería más bien al aspecto cultural y económico de las

²⁴⁴ AHENRMRS, “Circular x-9-294. Se recomienda empleen en las escuelas rurales federales de la zona de influencia de las reg. Campesinas maestros preparados en éstas últimas de preferencia”, sección: gobierno, serie: correspondencia, años: 1936, caja: 5.

comunidades rurales. ¿Cómo podía ser que estas comunidades rurales fueran más limpias o antialcohólicas si se carecía de agua? No se puede decir que allá donde la escuela socialista fracasó no hubiera un compromiso con el proyecto, se podía simpatizar con él, pero la carencia de otros los medios e insumos no permitieron que generara cambios de gran trascendencia.

Las escuelas primarias de Bimbaletes

La experiencia educativa en el Valle de Bimbaletes estuvo marcada por una continua relación entre regiones. Las primeras escuelas o centros escolares que se establecieron durante el siglo XIX permitieron tener una estrecha relación entre poblados hidrocálidos y zacatecanos de la parte sureste. Las comunidades, compartían no solo la vecindad sino además experiencias entorno a la creación de una cultura o conciencia de lo escolar. Hacia 1893 y bajo la dirección del municipio de Villa García dieron inicio las obras para la construcción de una escuela en Crisóstomos, en la cual también asistirían los niños de Bimbaletes, Norias del Borrego, Guadalupe de Atlas y Puerta de la Carrera. Las poblaciones configuraron relaciones alrededor de la escuela. El municipio se encargaba del pago del preceptor, de su elección y el comisario le tomaba protesta en la presidencia municipal.²⁴⁵ Los poblados más pequeños no ameritaban la apertura de un local para instrucción por lo que tenían que trasladarse a los más poblados que si contaban ya con una escuela. Pero es probable que la hacienda de San Marcos o bien la Iglesia hayan tenido alguna participación en la alfabetización, aunque esta última más bien se encargaba de la cristianización y basara su enseñanza en el aprendizaje del catecismo.

Los hijos de pequeños comerciantes y agricultores con mayores posibilidades económicas tomaban clases particulares con algunos escribanos de las haciendas más próximas para después trasladarse a escuelas de niños de la ciudad de Aguascalientes. Cabe señalar que las escuelas estuvieron expuestas a varios cambios; continuamente se cerraban y se reabrían los locales, esto se debía probablemente a los pocos recursos del ayuntamiento o al desinterés de la población. Con frecuencia los niños se convertían en mano de obra en labores agrícolas, el cuidado de los animales y otras actividades propias de la ruralidad. Ahora bien, se puede hablar ya de una generación, aunque sea muy incipiente de conciencia escolar o de la forja de una cultura de lo

²⁴⁵ AHMLZ, “Apuntes cronológicos sobre Bimbaletes”, profesor: Carlos Vázquez Hurtado, cronista vitalicio de Villa García, carpeta: Bimbaletes, años: diferentes años.

escolar, una actividad que no fue ajena a la población y que cuando en los años veinte hizo presencia la federación tuvieron más elementos para entablar negociaciones con ella.

Durante los años veinte y con el proyecto de educación rural iniciado en 1921, hubo algunos avances educativos, por ejemplo, en la apertura de locales y en la contratación de maestros rurales que pusieran en marcha la escuela activa, donde el niño aprendiera haciendo. A pesar de ello y a la exigencia de adoptar las nuevas influencias pedagógicas como la escuela activa la realidad distaba mucho de ser así, por lo general los salones eran piezas pequeñas, mal ventiladas e iluminadas, cuartos prestados o cedidos por la comunidad. Pizarrones, bancas, gises, libros, todo era escaso o en ocasiones inexistente.

Los maestros rurales, jóvenes de entre 17 y 38 años, amoldaron la pedagogía de acuerdo con sus recursos. Ningún maestro en el Valle de Bimbaletes había recibido preparación normalista, contaban con la primaria superior, es decir, sexto grado. Enseñaban según se les había enseñado a ellos en los Institutos Sociales que se realizaron en el estado, en los municipios de Ojocaliente y Río Grande. La mayoría desconocía la metodología para la enseñanza de la lectura y la escritura y se concretaban a repetir el alfabeto. Los más avanzados o los de más experiencia en el magisterio trataban de combinar las materias como el álgebra con la historia, por ejemplo, o llevaban a cabo el método expositivo, narraban alguna lectura o inventaban viajes imaginarios en geografía.

Aún más rudimentario era el aprendizaje del cálculo, que según la pedagogía del momento debían relacionarse con aspectos de la vida cotidiana, Por ejemplo, en la medición de la parcela escolar o en las ganancias de la cooperativa. El primer informe de la ERC sobre la situación educativa enviado a la SEP en 1933 hacía notar una situación alarmante, los anexos eran pocos, la parcela escolar no se cultivaba y los maestros tenían poca experiencia. (Ver cuadro 4).

Cuadro 4. Escuelas establecidas entre 1920 y 1933 en el Valle de Bimbaletes, Zacatecas.

Lugar	Habitantes	Población escolar	Preparación del maestro	Pedagogía	Condiciones del local
Las Playas	180	25niñas 25niños	María Juana Robles, 17 años, de Pinos, Zacatecas.	Desconoce la técnica de todas las asignaturas	Local de 15x15 metros, una pieza adjunta que sirve como casa habitación de la señorita profesora.
Población de Ejidatarios.		Sexto de primaria;	de tres		

			años de servicio.	Carece de anexos. Mobiliario: tres bancos; una mesa (prestada) y un pizarrón, lápices, gis y tinta.
Estación Loreto	600	Primer año 50 niños y 56 niñas. Segundo año 5 niños 4 niñas	Manuel Rangel Martínez de Bimbaletes, 26 años. Sexto grado, cuatro años de servicio con la federación. Dos institutos de Misiones. Sueldo: \$54.74 mensual.	Horarios: de 9 a 12 y de 15 a 17 horas. Emplea el método onomatopéyico en la lectura, no emplea el Palmer en la escritura. No ha conseguido el apoyo de los vecinos para comprar los bancos. Casa particular de 8x4 metros, mal ventilado y peor iluminado. Mobiliario: tres pizarrones; no hay bancos, sin anexos. Cuenta con parcela escolar de cuatro hectáreas.
El prieto. Comunidad de ejidatarios.	440	Primer año: 35 niños y 15 niñas. Segundo año: 22 niños y 18 niñas. Tercer año: 5 niños y 4 niñas. Cuarto año: 9 niños y 2 niñas.	J. Carmen Campos de San Juan del Téul, 38 años; escolaridad: sexto grado, asistencia a dos institutos de Misiones; diez años de servicio con sueldo mensual de: \$ 68.44. Maestra auxiliar Enriqueta Muños de Tlaltenango, viuda, de 35 años, curso el sexto grado y tiene cuatro años de servicios en la federación. Cuenta con dos institutos de Misiones.	Horario de 9 a 12 y de 15 a 17 horas. El maestro utiliza el método onomatopéyico y en la escritura la inglesa. Combina la geometría con la historia, emplea el método expositivo. En geografía ejercita a los niños en el repaso de lo aprendido, bien sea con viajes imaginarios a través del estado o de la República Mexicana. Cuenta con dos salones, de 15x4 y 8x4 metros. Una pieza construida para el maestro y su familia. Cuenta con frutales y masetas como jardín. La parcela es de cuatro hectáreas con chile mirasol; campo deportivo excusado y teatro al aire libre, el mobiliario está completo.
Noria del	175	Primer año:	Agustina Rivera	Su pedagogía Un salón de cal y

**Borrego,
Asientos,
Aguascaliente
s.
Comunidad
de
ejidatarios.**

14 niños y 28 niñas.

de Aguascalientes, de 25 años, soltera; cursó hasta el cuarto grado. Dice haber trabajado tres años en una escuela particular y tiene cuatro años con la federación. Asistió a dos institutos de Misiones.

es deficiente, debía ser reemplazada por una de las alumnas recibidas de la Escuela Normal Rural [de Río Grande].

canto con bóveda de ladrillo con una superficie de 8x3 metros. No cuenta con ningunos anexos.

**Guadalupe de
Atlas,
Asientos,
Aguascaliente
s.
Comunidad
de
ejidatarios.**

300

Primer año: 36 niños y 30 niñas.
Segundo grado: 19 niños y 11 niñas.
Tercer grado: 3 niños y 5 niñas.
Clases nocturnas: primer grado, 5 hombres.
Segundo grado 12 hombres.

Julio Guerrero de San Juan de los Lagos, Jal., de 38 años, casado. Cursó hasta sexto año asistió a cinco institutos de Misiones.

Desconoce la técnica de la enseñanza de la lectura y escritura, concretándose a enseñar el alfabeto, y luego formar sílabas sin ningún orden definido. En la enseñanza del cálculo, se concreta dictar ejercicios en el pizarrón. No plantea problemas para desarrollar el raciocinio de los alumnos; de geometría no conocen nada los niños y, en la historia y geografía son muy rudimentarios. Su actividad social deja mucho que

Ocupa una casa cedida por la comunidad, con las piezas siguientes: un salón de 10x3 metros; una pieza de 5x3 y una cocina de 3x3 metros que forma parte de la casa del maestro. La parcela escolar con cuatro hectáreas y un teatro al aire libre. Mobiliario: tres mesas, pizarrón y tres bancos.

				desear; dice encontrarse muy desmoralizado por no contar con la simpatía del vecindario.
Bimbaletes, Real de Asientos, Aguascalientes.	160	<p>Primer año: 14 niños y 26 niñas.</p> <p>Segundo año: 2 niños y 2 niñas. Tercer año: 2 niñas.</p>	<p>J Jesús Sánchez de Santa Rita (Villa Hidalgo), Zacatecas, de 38 años. Cursó el sexto grado, tiene siete años de servicio, dos con el estado y cinco con la federación.</p> <p>Asistió a cuatro institutos de Misiones. Su sueldo es de \$54.74.</p>	<p>Horario: de 9 a 12 y de 15 a 17 horas. Su técnica de la enseñanza es buena.</p> <p>Un salón de material, con una superficie de 8x4 metros; tiene como únicos anexos la parcela escolar con cuatro hectáreas; un teatro al aire libre. Mobiliario: cuatro mesas y un pizarrón</p>
Bimbaletes, Real de Asientos Aguascalientes. Comunidad de ejidatarios.	230	<p>Primer año: 17 niños y 13 niñas.</p> <p>Segundo grado: 4 niños y 7 niñas.</p>	<p>Ignacia C. de Sánchez, de Guadalupe, Zacatecas, de 38 años; cursó hasta el sexto grado en Zacatecas. 14 años de servicio, 10 con el estado y cuatro con la federación.</p> <p>Ningún instituto de Misiones.</p>	<p>Horario: de 9 a 12 y de 15 a 17 horas. Emplea en la enseñanza de la lectura-escritura el método onomatopéyico; combina con el cálculo la geometría; sus clases de historia y geografía se ajustan al programa de la SEP.</p> <p>Ocupa un local que mide 10x4 metros, una parte del salón se ocupa como habitación de la maestra. Parcela escolar con una extensión de cuatro hectáreas. Mobiliario: un pizarrón, tres mesas y cuatro bancas.</p>
San Gil Estación. Agricultores y comerciantes en pequeño.	250.	<p>Primer año: 17 niños y 13 niñas.</p> <p>Segundo año: 3 niños y 8 niñas.</p> <p>Nocturnos: Primer año, 8 hombres y</p>	<p>Antonio Méndez Torres de Guadalajara, de 31 años, casado. Cursó hasta el sexto grado, tiene diez años con la federación y</p>	<p>Horario: de 9 a 12 y de 15 a 17 horas. En lectura y escritura emplea el método natural; en cálculo,</p> <p>La escuela es una de las más simpáticas de la región. El actual salón ocupa 8x4 metros, anexos parcela escolar de cuatro y media hectáreas, todo</p>

segundo 7 cuatro institutos combina húmedo con agua
hombres. sociales. Sueldo todos sus suficiente para
mensual: ejercicios y irrigarla; tiene
\$ 68.44. métodos con jardín y huerto
la geografía; escolar cultivado
en historia y por frutales,
geografía se legumbres y yerbas
ajusta al de ornato. Cuenta
programa de con un hermoso
la SEP. Goza teatro al aire libre,
de simpatía campo deportivo,
con el gallinero con tres
vecindario. gallinas y un gallo.
Mobiliario: siete
bancas, un
pizarrón, seis
mesas y dos mapas.

Ciénega Grande, Asientos, Aguascalientes.	300 Ejidatarios y peones acasillados bajo el control de la hacienda.	Primer año: 21 niños y 22 niñas.	Margarita Dueñas de Torres, de México D. F., de 25 años, casada; cursó hasta sexto grado, tiene cuatro institutos de Misiones.	Horario: de 10 a 14 horas. En lectura y escritura usa el método natural combinado con el onomatopéyico. Sus ejercicios y problemas de cálculo son combinados con sencillos problemas aritméticos. Sus clases de historia y geografía son amenas e interesantes. Su acción social es activa y goza de gran ascendente con el vecindario.	El local, un cuarto que mide 8x3 metros, mal ventilado y peor iluminado. Carece de anexos, tiene una hectárea de parcela escolar, de mobiliario tres mesas y un pizarrón.
		Segundo grado: 7 niños y 12 niñas. Clases Nocturnas: primer año 5 hombre. Segundo año: 7 hombres.			

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de: Archivo Histórico de la SEP, Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural (DEANR), Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, caja: 33473, "Informe de labores desarrolladas por esta Misión durante el mes de enero", 1934.

Tanto los maestros como los locales eran heterogéneos, los horarios no eran los mismos, algunos eran continuos mientras otros tenían doble jornada y cursos nocturnos para los adultos. En la comunidad de San Gil, una comunidad de comerciantes y agricultores el local fue dotado con una amplia parcela escolar. La misma situación presentaba, por ejemplo, la comunidad de El Prieto una población de ejidatarios donde la tierra era productiva y contaba con bastantes pozos para irrigar, ahí la parcela estaba sembrada por chile mirasol, tenía teatro al aire libre y campo deportivo.²⁴⁶ Si los pueblos contaban con agua y tierra dotaban a la escuela, pero donde aún no había un reparto significativo de parcelas tampoco se podía ofrecer anexos, los campesinos no podían solventar la compra de gallinas para el gallinero o construir una cocina para las pequeñas industrias.

Al parecer, en el Valle no se abrieron escuelas Artículo 123, que de acuerdo con la Ley Federal del Trabajo de 1931, en la fracción VIII del Artículo Tercero, obligaba a las negociaciones a sostener escuelas para la educación de los trabajadores y sus hijos, incluyendo el salario de los maestros.²⁴⁷ Caso diferente presentaban otros municipios donde si hubo escuelas de este tipo como en Mazapil, Fresnillo y Zacatecas. En la jurisdicción de esta última se hizo obligatoria la apertura de estos locales con mucho más fuerza, en la Hacienda de El Maguey por ejemplo, José María Gordóa sostenía la escuela y el pago de la maestra quien apenas alcanzaba el sueldo de \$15.00 pesos mensuales. El municipio trató de tener un mayor control en las escuelas rurales y a diferencia de Villa García exigía la asistencia obligatoria a los locales escolares, se pedía a los maestros relación de los padres de familia que incumplían con este precepto. Para 1932, el municipio de Zacatecas tenía bajo su jurisdicción a las escuelas rurales de El Maguey, Cieneguilla, Calerilla de Tula, San Francisco, San Blas, Rancho Nuevo, La Pimienta, El Visitador, La Escondida, Machines, Boquillas, El Orito, Rancho de los Negros y la congregación Benito Juárez así como las escuelas de la capital, con una matrícula de 4351 alumnos inscritos.²⁴⁸ Pero esto no indicaba que la asistencia fuera frecuente, sin embargo, siempre trató de darse una solución a este problema a través del sistema de multas.²⁴⁹ Cuando

²⁴⁶AHSEP, Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural (DEANR), Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, caja: 33473, "Informe de labores desarrolladas por esta Misión durante el mes de enero", 1934.

²⁴⁷ Estas escuelas pertenecían al sistema estatal pero en 1934 fueron absorbidas por la SEP, *Cfr.*, Valdés Silva, Ma. Candelaria, *Una sociedad en...*, *op. cit.*, p. 67.

²⁴⁸ AHMZ, "Niños y niñas en edad escolar que se encuentran en el municipio de Zacatecas", Serie: educación Pública, Subserie: federal, año: 1932.

²⁴⁹ AHMZ, "Circular número 43, se solicita su cooperación para hacer obligatoria la asistencia", Serie: educación Pública, Subserie: federal, año: 1932.

Bimbaletes se segrega de Villa García y con la llegada de la ERC al lugar las supervisiones serán más constantes y la asistencia a las escuelas obligatoria.

Por otro lado, el trabajo de los maestros rurales con la comunidad también presentó diferentes circunstancias, algunos se quejaban porque los campesinos no cooperaban con la escuela, pero ni ellos mismos hacían lo posible por generar una relación más directa. En los lugares donde se pudo realizar un pacto o negociación las escuelas comenzaron a generar un sentido de apropiación, permitieron que en años posteriores la educación socialista pudiera desarrollarse gracias a los beneficios que habían recibido por parte de ésta.

Por otro lado, el trabajo de los maestros rurales con la comunidad también presentó diferentes circunstancias, algunos se quejaban porque los campesinos no cooperaban con la escuela, pero ni ellos mismos hacían lo posible por generar una relación más directa. En los lugares donde se pudo realizar un pacto o negociación las escuelas comenzaron a generar un sentido de apropiación, permitieron que en años posteriores la educación socialista pudiera desarrollarse gracias a los beneficios que habían recibido por parte de ésta.

Cuando la Regional se hizo cargo de las primarias que ya para 1934 se habían federalizado permitió que la SEP tuviera mayor presencia en la región. Se comenzó a remplazar a los maestros menos comprometidos respecto a la práctica pedagógica e incluso con la escuela, con alumnos llegados de Río Grande. Es probable que, de todas las escuelas rurales, las que conformaron la zona de experimentación hayan recibido mayor vigilancia, a final de cuentas era el proyecto rural más importante de la federación y el que más se asemejaba a una verdadera educación integral. Tanto el gobierno federal como el estatal había coincidido, ambos tenían como prioridad la educación de las comunidades rurales. Recuérdese, por ejemplo, que ya habían sido clausurados tanto la Escuela Normal de la capital en 1932, como el Instituto de Ciencias en 1934 y la ERC representaba la institución más importante de la entidad.

En 1935 se otorgó a la ERC el control técnico y administrativo de las cinco escuelas más próximas a ella: Estación Loreto, San Marcos, Puerto de Juan Alberto, San Blas y Bimbaletes.²⁵⁰ La dos últimas, ejemplifican cómo se desarrolló la educación socialista, cuál fue el papel del maestro rural, cómo influyó el contexto local, los problemas en torno al poder y al control político. Siendo dos escuelas relativamente cercanas tuvieron diferentes recepciones de la

²⁵⁰ AHSEP, DEANR, ERC de Bimbaletes, expediente 74, 1935, caja: 33473.

escuela nueva, diferentes formas de entablar negociaciones, qué permitieron y qué supieron excluir de la reforma y cómo fue desarrollada por los maestros rurales.

CAPÍTULO IV

ESCUELA SOCIALISTA “EMILIANO ZAPATA”, SAN BLAS, LORETO. HACIA LA MODERNIDAD Y EL NACIONALISMO

El presente capítulo analiza el desarrollo de la educación socialista en San Blas, Loreto, Zacatecas y el proceso de reconfiguración de los espacios de poder que la misma escuela otorgó a la comunidad. El planteamiento es visualizar un proceso constante de negociación entre la comunidad y la escuela y analizar cuáles fueron las estrategias puestas en marcha para la aceptación de la escuela socialista. Del mismo modo, se plantea que el maestro rural intentó modificar las pautas de comportamiento de la población para integrarlos a un proceso más global de modernización. Igualmente, surge una figura importante con la práctica educativa: el ejidatario, él se asimiló como responsable del mejoramiento del local y del trabajo del maestro. Ayudará a construir la escuela, fabricando adobes, perforando escusados y donando la parcela escolar, mientras va insertándose también en el proceso de construcción social y de apropiación.

San Blas: una sociedad marginada

El Valle de Bimbaletes, se encuentra entre los estados de Aguascalientes y Zacatecas, está formado por cordilleras de muy poca elevación entre las que sobresalen, en la parte zacatecana, el “Cerro de la Cruz”, las cañadas de “Santa Elena”, “de las Higuierillas” y “La Ladronera”.²⁵¹ En este valle, de cultivos abundantes, gracias a la riqueza hidrográfica, se ubicó San Blas, la población más pequeña del municipio Loretense.

A principios del siglo XX, San Blas formaba parte de un núcleo de pequeñas rancherías poco pobladas y dispersas a lo largo y ancho del municipio de Villa García, al sureste del estado de Zacatecas.²⁵² Estuvo anclada en la hacienda de San Marcos, Loreto, propiedad de Genaro García Rojas quien la adquirió por compraventa a la viuda de José León García Rojas.²⁵³ La cercanía al latifundio les permitió a los pobladores sobrevivir como peones, percibiendo sueldos de 25 a 30 centavos diarios, equivalentes a 2 ó 2.5 reales. Se dedicaron también a la producción de miel de tuna que comercializaban en las comunidades cercanas. Fue la ranchería con menor

²⁵¹ Reyes, Enrique, *Historia monográfica de Loreto, Zacatecas*, México, Publidiseño, 2012, p. 43.

²⁵² San Blas perteneció políticamente al municipio de Villa García, hasta 1931 cuando pasó a jurisdicción del nuevo municipio de Bimbaletes.

²⁵³ Camarillo Nery, Maximiano, *Historia y vida del municipio de Loreto, 50 aniversario, 1931-1981*, Loreto, Zacatecas, 1981, p. 23.

densidad de población, a diferencia de las comunidades que conformaban el Valle de Bimbaletes. En 1910 apenas contaba con 109 habitantes, en 1921 no aumentó y por el contrario, según el censo de población apenas alcanzaba 107 habitantes. En 1930 comenzó a elevar su densidad y para 1940 duplicó la cifra. (Ver cuadro 5).

Cuadro 5. Población total de las comunidades comprendidas en la zona de influencia de la Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas.

Comunidad	1910	1921	1930	1940
Bimbaletes	639	950	725	415
Felipe Carrillo Puerto (El Pastor)	142	204	265	366
La Luz	312	57	181	65
Loreto	ND	ND	18	1688
San Blas	109	107	152	420
San Marcos	660	679	569	530
Tierra Blanca	300	1112	735	1081

Fuente: Elaboración propia con datos del tercer censo de población, 1910; cuarto censo de población, 1921; quinto censo de población, 1930; sexto censo de población, 1940; INEGI.

Un amplio valle de altas arboledas sombreaba el camino de terracería desde la hacienda de San Marcos hasta San Blas. La anchura del camino de aproximadamente de cinco y seis metros, amurallada por potreros de piedra de un metro de alto que separaban las tierras de labor de la terracería. Al Este y Oeste se apreciaban cerros de muy poca altura con escasa vegetación, lo pedregoso del terreno no permitía el florecimiento de árboles, mucho menos de árboles frutales, pero sí de nopaleras que terminaban invadiendo por su abundancia, el paisaje sanblaseño. Al Sur, se encontraban sus vecinos incómodos situados en el poblado de La Luz, que además eran poblacionalmente mayor que San Blas. Las diferencias entre los dos poblados eran ante todo políticas e ideológicas, pero en cambio los unía la pobreza, la miseria, y después, los uniría la escuela. Más al Norte, aproximadamente a siete kilómetros, se llegaba al Puerto de Juan Alberto, la siguiente ranchería más cercana al poblado, justo ahí, terminaba el valle de Bimbaletes.

Los sanblaseños eran católicos, extremadamente religiosos, acudían al rezo y al ayuno para mitigar la situación de pobreza o para resarcir las sequías, hambrunas y enfermedades, así los describirían los maestros rurales en años posteriores.²⁵⁴ Sus fiestas las dedicaron primero al Sagrado Corazón y a San José, posteriormente, lo harían a “San Blas”, médico milagroso para quién construyeron en 1947 una pequeña capilla, la primera de la población. Al fanatismo se

²⁵⁴ Dirección General de Educación Pública en los Estados y Territorios (DGEPEYT) “Informe de actividades realizadas en la comunidad de San Blas por el profesor J. Jesús Ruvalcaba Martínez”, Zacatecas, Escuela Rural Federal de San Blas, Loreto, su expediente, años 1933-1976, serie: 40806.

sumaba también la falta de higiene y las constantes epidemias de tifoidea derivadas del poco aseo y de la miseria de la población.

Al interior del hogar, los sacos de raspa servían de petates donde podían dormir tres niños, con la ausencia de sábanas y cobijas. El metate era indispensable para moler nixtamal y la leña necesaria para prender los fogones y cocinar los alimentos en los que figuraba con más frecuencia el nopal.²⁵⁵ Más aún, de él, supieron sacar provecho, porque con su fruto, la tuna, elaboraban mieles y otros productos que vendían y siguen vendiendo en el valle.²⁵⁶ En periodo de hambrunas y sequía el maíz se convertía en un producto de lujo por su alto costo. De las plantas habían aprendido a conocer sus beneficios curativos, el gordolobo, la manzanilla silvestre, el sapo, el epazote y la ruda, eran utilizados para aliviar dolores de estómago y gripes, “con ellas y la ayuda de Dios”.²⁵⁷

El clima seco y a veces sofocante, las lluvias escasas, la tierra polvosa con una blancura que aseguraba una baja fertilidad.²⁵⁸ El agua, se obtenía de un manantial natural. Los ancianos refieren la existencia de un ojo de agua, del que tomo el nombre la población “el ojo de agua de San Blas”, que proporcionaba agua de muy buena calidad, “limpia y cristalina”, era agua del común a la que toda la población tenía acceso, de igual manera el vecino poblado de La Luz.²⁵⁹ Para irrigar los plantíos de la hacienda de San Marcos, se contaba con dos presas de mampostería (la Presa Grande y la Presa Chica), las cuales podían llegar a almacenar siete millones de metros cúbicos de agua, con capacidad para irrigar más de 100 hectáreas.²⁶⁰

La vestimenta de los campesinos consistía en overol, camisa, huaraches y sombreros en mal estado, tanto en los adultos como en los niños. Mujeres y niñas usaban vestidos largos y rebozos que cubrían la cabeza y el pecho, caminaban descalzas, pero era un natural, dado no por costumbre, sino por pobreza. La principal característica de los sanblaseños era el desaseo

²⁵⁵ Dato tomado de la entrevista realizada a la Sra. María Soledad Sandoval Báez y a su esposo Pedro Silva Ezequiel de 92 y 95 años, en la comunidad de San Blas, Loreto, el 3 de febrero del 2017.

²⁵⁶ Archivo, Histórico de la Escuela Normal Rural de San Marcos, “General Matías Ramos Santos”, (AHENRMRS), “Informe sobre las actividades llevadas a cabo por el profesor J. Jesús Ruvalcaba Martínez, describe las actividades económicas de sus habitantes”, serie: administración, año: 1937.

²⁵⁷ Entrevista realizada a la Sra. María Soledad Sandoval Báez y su esposo Pedro Silva Ezequiel de 92 y 95 años, en la comunidad de San Blas, Loreto, el 3 de febrero del 2017.

²⁵⁸ DGEPEYT, “Informe de actividades realizadas en la comunidad de San Blas por el profesor J. Jesús Ruvalcaba Martínez, “Zacatecas, Escuela Rural Federal de San Blas, Loreto, su expediente, años 1933-1976, serie: 40806.

²⁵⁹ Entrevista realizada a la Sra. María Soledad Sandoval Báez y su esposo Pedro Silva Ezequiel de 92 y 95 años, en la comunidad de San Blas, Loreto, el 3 de febrero del 2017.

²⁶⁰ AHSEP, Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural, “Visita de inspección del ingeniero Tito Hueréca”, 28 de febrero de 1934.

personal, los juegos de azar, el alcoholismo y el analfabetismo,²⁶¹ la escuela, era ajena a su entorno inmediato, el ayuntamiento de Villa García no consideró prioritaria la alfabetización en una comunidad de poca densidad poblacional. Tampoco lo hizo Genaro García cacique de la zona.

Como se ha mencionado, los locales escolares se construían preferentemente en las cabeceras municipales y en poblados con una gran cantidad de población, San Blas, en este sentido siempre estuvo marginado de la cultura escolar y no será sino hasta 1933 cuando la escuela forme parte de su entorno como parte del proyecto de la Escuela Regional Campesina.

La génesis de la apropiación: la SEP en San Blas

De la participación de los sanblaseños en el movimiento revolucionario se sabe muy poco. Es probable que junto a los campesinos de San Marcos y Bimbaletes se haya unido a la “Organización de Campesinos de San Marcos y Bimbaletes” en la exigencia del fraccionamiento de la hacienda, pero de su participación activa en el movimiento no se ha documentado. Las rancherías cercanas fueron muy activas y se adhirieron a las demandas sociales del zapatismo “tierra y libertad”, entre las que figuran El Tepetate y Bimbaletes, de donde grupos de hombres se proclamaron contra la gran propiedad.

En 1918 la organización logró el fraccionamiento de la hacienda, siendo el primer reparto agrario bajo el régimen de fraccionamiento en el estado.²⁶² Algunos sanblaseños obtuvieron terrenos pero no fueron propios hasta 1930 cuando empezaron a liquidar por medio de pagos anuales al representante de la familia García. La experiencia organizativa de San Blas es más abierta cuando se constata su participación en el movimiento pro-independencia a favor de Bimbaletes en 1931, cuando deciden constituir un municipio nuevo e independiente de Villa García.

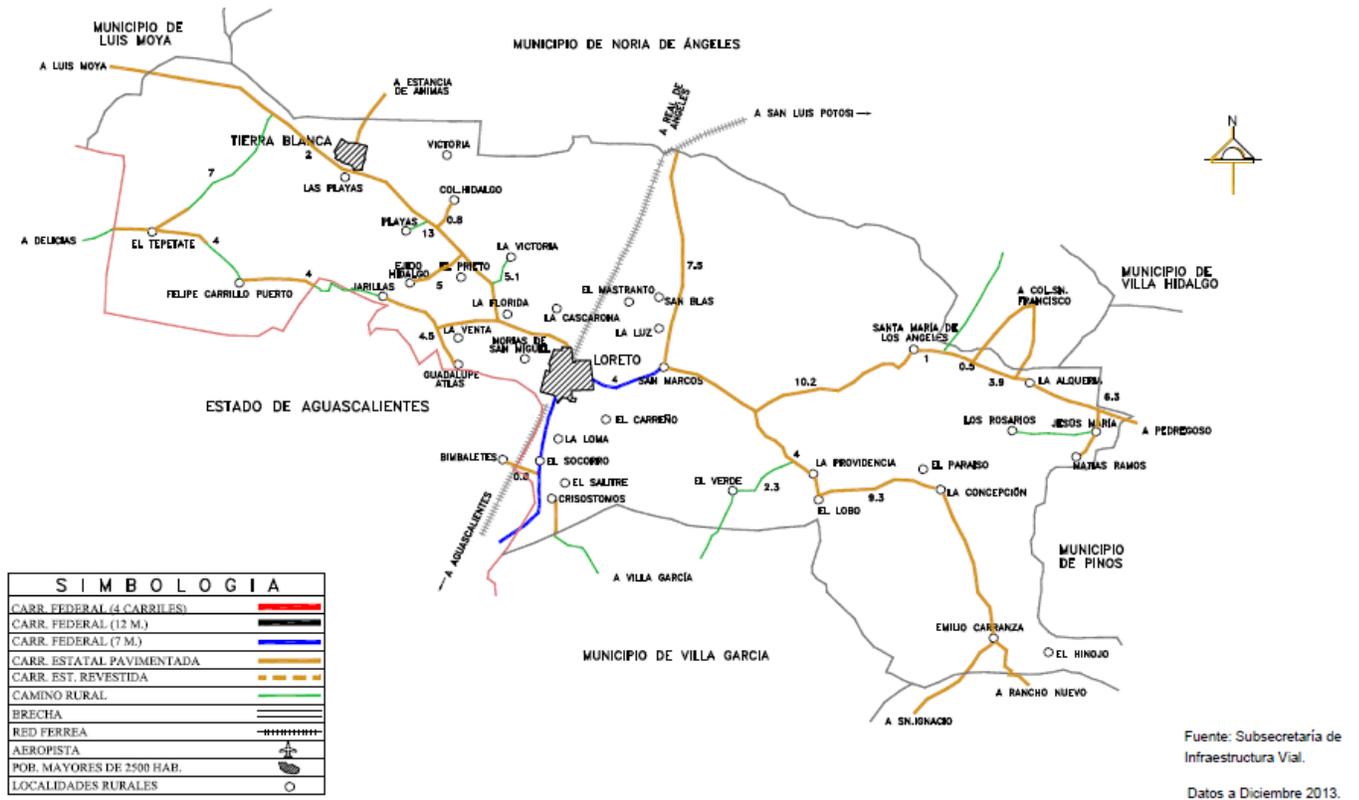
Junto con otras 26 poblaciones San Blas formará parte del nuevo municipio, a saber: Bimbaletes (cabecera municipal), La Luz, Montoro, Realejo, San Blas, El Pastor, El Prieto, Victoria, Noria del Borrego, Noria de Guadalupe, Venta de la Carrera, Crisóstomos, Ladera, Santa Gertrudis, Las Floridas, Tepetate, Tierra Blanca, Las Playas, Carboneras, El Verde, El

²⁶¹ AHENRMRS, serie: gobierno, “Informe del profesor J. Jesús Ruvalcaba Martínez”, año: 1936.

²⁶² Reyes, Enrique, *Historia monográfica de...*, op. cit. p. 5.

Durazno, Las Agujas, Puerta de la Encarnación, San Francisco del Vivar y las haciendas de San Marcos y Santa María de los Ángeles, El Lobo y La Concepción.²⁶³ (Ver mapa 3).

Mapa 3. División jurisdiccional del municipio de Bimbaletes (Ahora Loreto)



Fuente: Subsecretaría de Infraestructura Vial, Zacatecas, 2003.

La separación jurisdiccional no se dio en buenos términos, intereses políticos complicaron el proceso de municipalización y los poblados tomaron parte en cada uno de los bandos. La Luz, vecino inmediato de San Blas se opuso, al igual que El Tepetate, a separarse de Villa García; bandos opuestos convergieron en la zona y más adelante causarían dificultades entorno al establecimiento de la escuela rural. La alianza de San Blas a favor de la municipalización de Bimbaletes puede explicarse si se considera que muchos de ellos carecían de parcelas propias, mientras que los luceños quisieron mantener un tradicionalismo caciquista impuesto por los políticos locales entre ellos, J. Jesús Delgado, exgobernador interino de Zacatecas en 1928.

²⁶³ Camarillo Nery, Maximiano, *Historia y vida...*, op. cit., p.45.

Siendo de ideas políticas diferentes el proyecto educativo vislumbraba problemas, pero no fracasos.

En los relatos populares se expresó una buena parte de la problemática que representó para Bimbaletes separarse de Villa García y sobre todo de la resistencia que opusieron los mismos coterráneos. Fue sobresaliente la actividad del diputado y exgobernador interino de estado, J. Jesús Delgado contra la autonomía de Bimbaletes. El siguiente corrido compuesto por el señor Valerio Zapata del poblado de Carrillo Puerto (El Pastor), da cuenta de la algarabía que se vivió en aquel octubre de 1931:

En el nombre sea de Dios,
iremos dando principio
a cantar este corrido
de este nuevo municipio.

Se reunió bastante gente,
de todito alrededor
a esperar la comisión
que mandó el gobernador.

Llegaron los diputados,
fue la fiesta muy lucida
y la música tocando
dándoles la bienvenida.

Llegaron los diputados
con su muy buena intención,
vinieron autorizados
para dar la posesión.

Se concedió el municipio,
por requisitos de leyes
tenemos que agradecerle,
al ciudadano Luis Reyes.

Vinieron los delegados,
que ven por nuestros anhelos
que viva Alfonso Cardona
también Francisco Bañuelos.

Y hombres tan conocidos,
en el bajío lo dirán,
todos digamos que viva
Crisóstomos y mexicanos,
el Verde y la Concepción
prestaron su contingente

y ayudaron con su opinión.

El Lobo con el Durazno
formaron su mayoría
y dieron su independencia
La Alquería y Santa María.

Todos los iniciadores,
lucharon con actitud
para hacerse independientes
lejos de la esclavitud.

Maximiano Camarillo,
con su planilla mayor
fueron los conquistadores
en todito el rededor.

Todas estas rancherías,
de todito alrededor
Las Playas y Tierra Blanca
El Tecolote y Pastor.

Ya con ésta me despido,
ya me voy a separar
que viva ese ayuntamiento
que es el congreso local.²⁶⁴

A un año de vida municipal, en Bimbaletes, las actividades a favor del campesinado se fueron perfilando, sobre todo en cuestión ejidal. San Blas fue dotada, afectando a la exhacienda de San Marcos con 2571 hectáreas, de las cuales solo tres eran irrigables y el resto de tierra de temporal. En 1937 se amplió la dotación y se le asignaron 669 hectáreas más, pero la calidad de la tierra no fue buena lo que ocasionaba que en periodos de pocas lluvias se viviera una situación de escasez alimentaria fuerte. Además, al igual que todos los terrenos de Bimbaletes y las poblaciones cercanas la tierra tenía una característica peculiar, bastante arenosa y de muy poca profundidad.

²⁶⁵

En 1933 llegó a San Blas el proyecto de educación rural a Bimbaletes, la ERC con la insignia de mejorar las condiciones de vida de las comunidades, abrió locales escolares nuevos donde no los había y reapertura los existentes donde se había paralizado la cultura escolar. En San Blas, el inicio de esta cultura comenzará con la apertura del local, pues antes ¿habría noción

²⁶⁴ Composición del señor Valerio Zapata, Cfr. Camarillo Nery, Maximiliano, *Historia y vida...*, op. cit., pp. 49-50

²⁶⁵ Archivo Histórico del Registro Agrario Nacional delegación Zacatecas, en adelante (AHRANZ) caja, La Luz y San Blas, año: 1932-1960.

de la escuela y de la cultura escolar? Esta apenas se forjará y en adelante los campesinos se apropiarán de ella, dando paso a su construcción social.

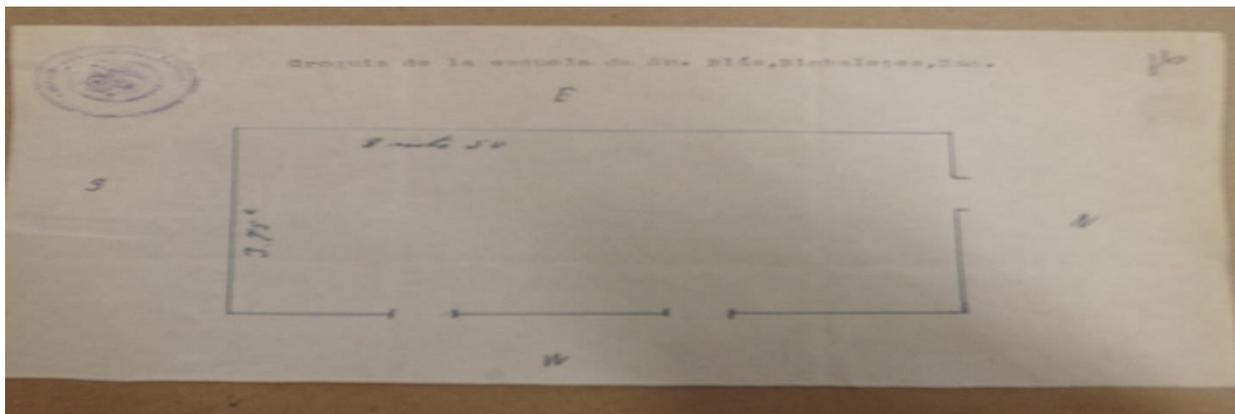
Jacinto Maldonado, director de educación federal en el estado, envió una petición a la SEP para fundar en San Blas una escuela rural, la cual debía iniciar sus actividades el primero de diciembre de ese año.²⁶⁶ La escuela quedaría comprendida en la segunda zona escolar con cabecera de inspección en Ojocaliente y dentro de la zona de influencia de la Escuela Regional Campesina (ERC). Probablemente, el oficio de Maldonado fue un acto de formalidad pues dos meses antes ya habían iniciado las clases en el poblado, con un pequeño grupo atendido por la maestra Delia Guillermina Silva, la primera docente que tuvo la escuela. El profesor Rafael Ramírez, encargado y artífice de escuelas rurales nacionales, envió el material escolar a la ERC para que ésta se encargara de entregarlo en San Blas, el cual constaba de: 30 libros *Fermín*, 60 cuadernos, 72 lápices, 24 manguillos, dos cajas de gises y dos cajas de tinta.²⁶⁷

La escuela se instaló en un pequeño salón cedido por los vecinos de ocho metros de largo por tres de ancho (ver croquis 3), con un sencillo patio frontal y como anexos cuatro hectáreas de tierra de regular calidad para llevar a cabo las prácticas agrícolas, tal y como lo marcaban los lineamientos de las ERC. El alumnado lo conformaban una matrícula 38 niños y 40 niñas que compartían la misma aula y 29 adultos analfabetas que llevaban clase en turno nocturno, tal como marcaban los objetivos de la escuela socialista. Era la escuela más próxima a la Regional y la de mayor facilidad de traslado por lo que la supervisión y la práctica pedagógica fueron más recurrentes en ella lo que permitiría cumplir con mayor eficacia el proyecto de la educación socialista.

²⁶⁶ AHSEP, DGEPEYT, Zacatecas, Escuela Rural Federal de San Blas, Loreto, su expediente, años 1933-1976, serie: 40806.

²⁶⁷ *Ibidem*.

Croquis 3. Proyección para la construcción de la escuela rural de San Blas, Loreto. Diciembre de 1933.



Fuente: AHSEP, Dirección General de Educación Primaria en los Estados y Territorios (DGEPEYT), Zacatecas, escuela rural federal de San Blas, Loreto, su expediente, años 1933-1975, serie: 40806.

La llegada de la escuela marcó entusiasmo pero también provocó conflicto con sus vecinos de la Luz, que en 1910 le rebasaba en habitantes y que no hacía mucho tiempo se había negado a separarse de Villa García. Su reclamo fue por la decisión de establecer la escuela primaria en San Blas y no ahí, en descontento, se negaron a mandar a los niños a la escuela objetando que el recorrido era mucho y peligroso para sus hijos, cuestión por demás incierta, pero sirvió como pretexto para forzar a la Regional a cambiar el establecimiento aun lugar en el que ambas rancherías recorrieran la misma distancia.²⁶⁸ En corto tiempo el local se levantó, pero debió esperar tres años más para ver concluida la escuela en su totalidad.

Como se esperaba, la Regional y la Dirección de Educación Federal en el Estado (DEFEZ) mantuvieron un estricto control técnico. Con escasos tres meses de actividad se le pide a la maestra de San Blas que entregue un informe detallado de las actividades realizadas, así como un inventario de los materiales existentes. Al parecer la DEFEZ ya había hecho entrega de materiales didácticos. La maestra, señalaba que en su local existían: nueve mesabancos, dos pizarrones, dos mesas, 41 libros *Fermín* para primer año,²⁶⁹ cinco libros *El Sembrador* para

²⁶⁸ AHSEP, DEANR, Zacatecas, expediente 38, visita de inspección, febrero, 1934.

²⁶⁹ *Fermín* de Manuel Velázquez Andrade, fue una obra publicada a finales de los años veinte. Relataba la vida de un niño humilde que habitaba junto con su familia en el jacal de una hacienda. Esta obra refleja la ideología de la SEP en torno a la vida rural y a la lucha social por transformar las condiciones de vida de la comunidad. Manuel Velázquez, retrata a Fermín como un niño emprendedor que mediante el estudio había logrado ayudar a sus padres a conseguir tierras para trabajar. La familia de Fermín trabajaba duro y recibía un maltrato constante por parte del capataz de la hacienda, los precios de la tienda de raya eran altos y debían endeudarse para conseguirlos todos. En 1911, en plena lucha armada, el padre de Fermín decidió unirse a la lucha por la tierra y la justicia, contra los ricos y los curas, al lado de maestros y obreros. Encontramos aquí la unión de grupos clave que inculcaban en el niño necesidad de organizarse para conseguir sus propósitos, como lo haría la política de Estado con las llamadas

primer año, un libro *El Sembrador* para segundo grado,²⁷⁰ dos libros *Vida Rural*, 43 manguillos, seis lápices, tres cajas de gis, un pomo de pastillas de tinta vegetal, una caja de plumas, un libro de inscripción, dos libros de asistencia, una caja con trabajos manuales de los niños y una caja con costuras de las niñas.²⁷¹ Se formaron solo dos grados, primero y segundo, ambos atendidos por la misma maestra y en el mismo local. La DEFEZ fue puntual al exigir que a fines de cada bimestre se entregara el informe y el inventario correspondiente, de no ser así los maestros se harían acreedores a sanciones que podrían ser desde descuentos a su salario así como su cambio a otra comunidad.

En un año, la escuela de San Blas sostuvo una relación aparentemente favorable con la población. En marzo de 1934 llega una nueva maestra, María de Jesús Sandoval, egresada de la EN de Río Grande, con dos años de experiencia en escuelas federales. Había asistido a dos institutos sociales para el perfeccionamiento de maestros en servicio, pero la federación le exigía

cooperativas o las colonias agrícolas, que no era otra cosa que la unión de varias personas en busca de un beneficio económico común. El autor, fiel a los lineamientos revolucionarios, describe que a partir de la Constitución de 1917 el padre de Fermín obtuvo la promesa de obtener una parcela, para trabajarla y obtener los beneficios de su trabajo. Fermín después de estudiar se convirtió en autoridad local para gestionar los beneficios agrarios, introdujo semillas, maquinaria, leña y organizaba fiestas patrias. Toda esta obra pinta con exactitud el modelo de campesino que necesitaba el país, el propio Fermín se convirtió en agrarista, y en su constante trabajo con la tierra logró obtener mejores cosechas. Por ello éste era el prototipo que todos los niños deseaban ser un Fermín, para elevar su calidad de vida y el de la comunidad. El impacto que debía provocar estas y otras obras era sin duda convertir a los campesinos en protagonistas de su propia historia, fomentar la unión y la colectividad, formando cooperativas y llevando una eficaz organización de sus ganancias. Sobre la estructura del libro, éste estaba lleno de ilustraciones alusivas a la revolución mexicana, pintadas por Diego Rivera. Sus escenas retrataban una tranquila vida rural que nada pedía a la conglomerada ciudad, las teorías pedagógicas de la fecha señalaban que existía una fuerte conexión entre la vista y la percepción de imágenes en los textos. Las portadas gruesas y el papel fuerte revelaban que la SEP tenía el empeño por editar obras de calidad no sólo para aquel periodo sino perdurables, pues muchas de las obras que se editaron entre 1923 y 1930 perduraron en las escuelas hasta 1945 cuando se modificaron los planes de estudio. La portada de *Fermín* ilustraba el trabajo de campo, un campesino al frente, limpiando su sudor por el esfuerzo realizado, detrás de él cuatro campesinos más formando los surcos para empezar la siembra y en el fondo un sol prominente y unos montes verdes. Ningún campesino parece ser más sobresaliente que otro, por lo contrario el pintor reflejaba la semejanza que existía entre cada uno de ellos. Su vestimenta es la misma, todos vestían pantalón de manta, guarache de tiras y sombrero de palma y a la par van realizando el mismo trabajo, manifestando la colaboración que existía durante la faena. Cfr., Velázquez, Manuel: *Fermín*, SEP, Departamento de Enseñanza Rural, Libro de Texto Gratuito, México, 1933. Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho, AHBENMAC.

²⁷⁰ El Libro, *El Sembrador*, es una obra de Rafael Ramírez Castañeda, jefe del Departamento de Enseñanza Rural y Primarias Foráneas de 1933 a 1934. De esta obra se imprimieron cerca de un millón de ejemplares y sus regalías fueron utilizadas para abrir nuevas escuelas rurales. Rafael Ramírez planteaba la necesidad de capacitar a los campesinos en técnicas agrícolas y pequeñas industrias para fomentar el mejoramiento económico de las comunidades, así lo hace en esta obra y en otras como *El Porvenir* y *Los grandes problemas de México*. Cfr., Martínez Moctezuma, Lucía, “Rafael Ramírez Castañeda y los grandes problemas de México”, *Hist. edu.*, Ediciones Universidad de Salamanca, núm. 32, pp. 381-397, https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/130877/1/Rafael_Ramirez_Castaneda_y_los_grandes_p.pdf

²⁷¹ Archivo Histórico de la Escuela Emiliano Zapata, San Blas, en adelante: AHEEZSB, “Inventario del mobiliario, útiles y material escolar de la escuela”, carpeta: 1934-1935, 1 de marzo de 1934.

cursar las materias de organización rural y materias agrícolas en la ERC. ²⁷² Las exigencias de la DEFEZ y la ERC fueron las mismas, puntualidad en sus informes y notificar a éstas, cuáles eran las estrategias que emplearía en la comunidad para mejorar las condiciones sociales, morales y educativas. La petición no era exclusiva de la maestra Sandoval, los objetivos de la SEP eran que las escuelas federales cumplieran un sentido social con la comunidad, mismos fines que retomará después la escuela socialista. El trabajo de los profesores no se limitaba a la enseñanza de la lectura y la escritura, también debía propiciar a los campesinos el deseo de progreso, conocimiento agrícola apto y prácticas higiénicas.

En 1934, la escuela sanblaseña participó como expositora y organizadora de la primera exposición agrícola ganadera de la ERC. Los patios de la antigua hacienda de San Marcos albergaron una gran cantidad de productos agrícolas; cada ranchería exhibió la mejor cosecha del año y la más peculiar. En los corredores adornados, sobresalían calabazas de gran tamaño, legumbres, papas y cebollas. San Blas, ganó el primer lugar de la exposición y fueron premiados con una rueda de madera para la extracción de agua. ²⁷³

Fotografía 6 y 7. Primera exposición industrial agrícola y ganadera, desarrollada en el patio principal de la ERC de Bimbaletes, Zacatecas. Diciembre de 1934.



Fuente: AHSEP, DEANR, Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, 1934.

²⁷² AHENRMRS, sección: administración académica, serie: Registro de exámenes y calificaciones, años: 1934-1936.

²⁷³ AHSEP, DEANR, “Informe de actividades llevadas a cabo en la Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas”, mayo de 1935, caja: 33473.

En los anexos (porquerizas, caballerizas, apiarios y gallineros) se apreciaron diferentes razas de ganado como cerdos, gallos, caballos y becerros. A la inauguración asistió el gobernador interino del estado Cuauhtémoc Esparza y el secretario de educación federal en el estado Salvador Varela.²⁷⁴ Sin duda, la adhesión del campesinado al proyecto educativo iba cobrando fuerza en la zona. Pero no así su afecto hacia la maestra rural lo que traería como consecuencia la resistencia de la población hacia la alfabetización de los niños.

Hacia la educación socialista: ¿un intento fallido en San Blas?

Como ya hemos dicho, en Zacatecas, la reforma socialista fue ampliamente promovida,²⁷⁵ panfletos, periódicos y estancias gubernamentales fueron fuentes de difusión, aún de manera impositiva, como en el caso de los trabajadores de gobierno a quienes se les intimidó para que aceptaran su adhesión al socialismo. Al Instituto de Ciencias le costó la clausura por no aceptarla y por el contrario exigir la libertad de cátedra. Como fuera, el gobierno afianzaba su postura de aceptación y apego a la reforma con el pacto de federalización educativa firmado en septiembre de 1934, por decreto número 74. De la misma forma, emitía un reglamento para las escuelas privadas: “las escuelas serán laicas y se ajustará a los planes de la Secretaría de Educación Pública, que no se permitirá la presencia de ministros de culto religioso en los planteles, ni podrán recibir fondos de corporaciones religiosas”.²⁷⁶

El tono anticlerical con el que se concibió el socialismo educativo llevó al gobierno a tomar decisiones drásticas, se prohibió la enseñanza cristiana tanto en los templos como en las casas particulares. Se redujo el número de sacerdotes a uno por cada 25 000 habitantes obligando a los funcionarios municipales que de no cumplirlo debían pagar con 800 pesos o cárcel de 5 a 30 días. En materia civil se exhortó a los municipios para que cambiaran los nombres de santos por héroes o fechas conmemorativas.²⁷⁷ Para el caso de San Marcos, Bimbaletes, la H. Legislatura ordenó el cambio de nombre y a partir de enero de 1935 se le denominará “Colonia

²⁷⁴ En 1934 el gobernador Matías Ramos obtuvo licencia para dirigir al PNR a nivel nacional, posteriormente, por diferencias entre éste y el presidente Lázaro Cárdenas se ve obligado a renunciar, incorporándose en 1935 nuevamente como mandatario del estado.

²⁷⁵ La forma cómo se llevó a cabo la propagación de la educación socialista fue tratado en el capítulo segundo de esta tesis.

²⁷⁶ Rubio, Luis, *Zacatecas Bronco. Introducción al conflicto cristero en Zacatecas y norte de Jalisco, 1926-1942*, Zacatecas México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad académica de Ciencias políticas, 2008, p. 207.

²⁷⁷ *Ibidem*, p. 210.

Matías Ramos”.²⁷⁸ En otros casos como el municipio de Santa Rita se cambió por el de Villa Hidalgo.

La difusión del socialismo educativo volvió a provocar un segundo levantamiento cristero en el estado que se “caracterizó por los excesos, vejaciones y asesinatos de maestros rurales a manos de hordas sedientas de sangre que expiaban sus conciencias matando maestros al grito de ¡Viva Cristo Rey! “²⁷⁹, y las escuelas rurales se convirtieron en el centro de ataque. Al respecto, Elías Lomelí Llamas documenta sobre cinco maestros rurales asesinados entre 1934 y 1936, Juvencio Sánchez en Río Grande, María M. Murillo en Huiscolo, Tabasco; Vicente Escudero en Valparaíso, Saúl Maldonado en Carrizalillo, Tlaltenango y Juan Francisco Sánchez Gaeta en San Isidro, Tlaltenango.²⁸⁰ Seguramente hubo otros que no están documentados. Para los cristeros, los maestros rurales eran pervertidos, inmorales y fieles propagadores del anticlericalismo federal, para el gobierno no era la religión la causante de tales actitudes sino el fanatismo. Así lo declaró el presidente Cárdenas en abril de 1935 “Al fanatismo es al que se ataca y no a las religiones.”²⁸¹

A finales de ese mismo año, Cárdenas suspendió la propaganda antireligiosa con la que se concibió el socialismo educativo y pidió a los maestros rurales concentrar su acción social en la redistribución de la tierra y en la formación de organizaciones obreras y campesinas. Sin embargo, no disminuyó el ataque contra ellos, una prueba de que seguían siendo hostigados es el reclamo que hicieron en colectivo a principios de 1936 cuando exigieron al presidente Cárdenas garantías, sobre todo para aquellos que ejercían su labor en las rancherías más apartadas a las cabeceras municipales. El mismo año, *El Nacional* informaba que el presidente “giró sus órdenes para que se proporcione por conducto de las Jefaturas de Zona Militar a que correspondan, armas y parque para uso y defensa personal de los maestros socialistas”.²⁸²

Tal grado de violencia no llegó a San Blas aunque sí a otras comunidades del Valle como Tierra Blanca, centro de cristeros, pero fueron sofocados por el gobierno estatal. La zona de la ERC conformó desde 1933 un lugar privilegiado por el gobierno estatal y el anhelo del gobernador Matías Ramos de fundar ahí la Regional ¿podría entonces permitir trasgresiones contra su proyecto y contra los maestros sureños?

²⁷⁸ Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, “La semilla en el..., *op. cit.*, p.144.

²⁷⁹ *Ibidem*, p. 80.

²⁸⁰ Lomelí Llamas, Elías, *Lucha por el..., op. cit.*, 129.

²⁸¹ HBMM, *El Nacional Revolucionario*, Zacatecas, época I, núm. 65, 20 de abril de 1935.

²⁸² BMM, *El Nacional Revolucionario*, 6 de junio de 1936, Época I, núm. 123.

Los planes y programas de la escuela socialista fueron menos agresivos hacia la cuestión religiosa y mostraron más inclinación hacia aspectos de colectividad, de cooperativismo y trabajo. Ya en 1935 el DEFEZ había enviado nuevos ejemplares a las escuelas controladas por la Regional, folletos sobre *La Cuestión Agraria Mexicana*, *La Redención de la Mujer Mexicana por el Ejido*, *Tierra sin Hombres*, *El Salario Mínimo*, *Qué es el Socialismo y Educación Socialista*.²⁸³ Los maestros rurales tuvieron que aprender sobre leyes agrarias, cooperativismo y organización rural. En ese mismo año, llegaría una edición por demás importante para la difusión del socialismo, la serie *Simiente*, dirigida especialmente a las escuelas primarias rurales para los primeros tres grados. La obra fue una selección del gobierno cardenista, su peculiaridad era el trabajo cooperativista.²⁸⁴

Pero, cómo podían difundir los maestros rurales el socialismo educativo, si hacía poco tiempo no entendían y no podían poner en marcha la denominada pedagogía de la acción. Con los cursos para el Mejoramiento de Maestros en Servicio, la ERC capacitó a los profesores rurales sobre los principios de la educación socialista. En el transcurso de 1935 se realizaron tres juntas, en las que se explicaban las Bases para la Organización y Funcionamiento de la Escuela Primaria Socialista, cada profesor comprendido en la zona de influencia debía entregar un informe sobre la situación de su escuela y la manera como mejorar la situación económica, social y moral de la misma.²⁸⁵

²⁸³ AHEEZSBL, “recibo de material escolar”, carpeta: 1934-1935, 2 de marzo de 1935.

²⁸⁴ El libro *Simiente* escrito por Gabriel Lucio entonces subsecretario de la SEP, fue seleccionado para cubrir los tres primeros años de primaria por sus lecciones cortas y fáciles de asimilar. Todas sus lecciones se asociaban a la vida cotidiana de la comunidad, el trabajo colectivo como en el caso de los libros de finales de los años veinte sigue siendo uno de los objetivos centrales. Sin embargo, aquí el trabajo colectivo no es exclusivo del hombre, ya que todos trabajan, las hormigas, las abejas y las arañas. Se condenaba la pereza entre los habitantes de la comunidad, por ejemplo, en el cuento “La pereza de Pablito”, que era un niño muy flojo, nunca alimentaba a las gallinas y cuando salía a pastear a las ovejas, se sentaba boquiabierto, cuando finalizaba la lectura su madre decía a Pablo “hijo el que de niño no trabaja de viejo duerme en la paja y algunos ni paja tiene para dormir”. La ideología cardenista era formar ciudadanos activos, con espíritu de lucha y se favorecía la controversia o lucha social. Las ilustraciones de *Simiente* reforzaban en espíritu socialista, todas sus imágenes aludían a la formación de grupos que perseguían un fin específico, como la construcción de un nuevo Estado. La formación de valores éticos y morales en la obra de Simiente es interesante, se realiza la obediencia a los padres, la limpieza, la igualdad entre hombres y mujeres y el amor a la tierra. De este apego a la tierra surge entre los niños el espíritu agrarista como modelo de vida. El himno al agrarista se incluyó en *Simiente* y se cantó en todas las escuelas rurales y se hizo popular entre los alumnos todavía hasta los años 60. *Cfr.*, Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho, Zacatecas (AHBENMAC), Libro: *Simiente*, libro de primeras letras, 1935.

²⁸⁵ AHSEP, DEANR, Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, serie: 33473. “Informe del jefe del Sector Normal”, Zacatecas, 1935.

Tomas Cuervo encargado de la DEFEZ en 1935 organizó a los maestros rurales en sectores con la finalidad de mejorar la comunicación y el intercambio de prácticas. Dividió a las zonas escolares por sectores de la manera siguiente:

En cada sector se integrara un Consejo Directivo compuesto de un Secretario General, un Secretario del Interior, un Secretario del Exterior, un Secretario Tesorero, un Secretario de Acción Obrera y Campesina, un Secretario de Organización Escolar, un Secretario de Justicia y Eficiencia y un Secretario de Prensa y Propaganda; pudiendo fusionarse dos o tres sectores cuando en un solo sector no se cuente con el número de maestros suficientes para la integración de los consejos directivos de referencia.²⁸⁶

Estos consejos tuvieron un objetivo central, realizar una extensa campaña de difusión y convencimiento sobre los fines de la escuela socialista. Cuervo, comprendía el socialismo educativo a la manera callista, como un ataque hacia el fanatismo religioso y al clero propiamente. De esta concepción dependió su obra educativa en el estado. Para difundir con mayor fuerza el socialismo educativo exigió que cada Consejo Directivo pusiera en marcha los “sábados socialistas”, que consistían en la celebración de actos culturales donde se cantaba, bailaba, y se llevaban a cabo eventos deportivos y obras teatrales, todos ellos impregnados de la ideología socialista.²⁸⁷

Para molestia del clero y los detractores de la escuela socialista, Tomás Cuervo pidió a los maestros rurales que estos eventos tuvieran mayor impacto en las zonas de resistencia a la reforma “procurando organizar estos sábados socialistas en primer orden, en los lugares donde menos facilidades se brinden a las instituciones educativas”.²⁸⁸ La cita es contundente, en las poblaciones con mayor resistencia a la escuela los Consejos tendrían mayor trabajo y los “sábados socialistas” mayor presencia. Un ejemplo de estas celebraciones lo proporciona un programa desarrollado en la comunidad de Calderitas, Quintana Roo, lo que muestra que hubo más estados que llevaron a cabo estas estrategias de convencimiento en torno a la educación socialista:

1er. Sábado Socialista que organiza la Sub-Delegación de Gobierno y el Responsable de la Escuela socialista Melchor Ocampo de la Comunidad de Calderitas, con la cooperación de las Cooperativas de Consumo, Chiclera, Escolar, Liga Femenil y Comisariado Ejidal.

PROGRAMA:

- 1.- Pieza de música por la Típica Calderitas.
- 2.- Qué finalidades se persigue con los Sábados Socialistas por el joven Julián Poot M.

²⁸⁶ AHSEP, DEANR, “Circular número 49 para la organización del personal docente”, 25 de septiembre de 1935.

²⁸⁷ AHENRMRS, “Circular número 55, organización de los sábados socialistas”, 4 de octubre de 1935, sección: gobierno,

²⁸⁸ *Ibidem*.

- 3.- Recitación “A España” por el alumno Epifanio Poot M.
 - 4.- Recitación “A Hidalgo” por el niño Francisco Alcocer O.
 - 5.- Oh Patria” recitación por la niña Cristina Cruz P.
 - 6.- Pieza de música por la Típica.
 - 7.- Jarana. Bailable por un grupo de parejas de alumnos.
 - 8.- El Agrarista.- Recitación por el alumno Marcial López P.
 - 9.- Sé Socialista”.- Recitación por el niño Mauro López P.
 - 10.- Te equivocas Vida Mía”. Canto por alumnos de la escuela.
 - 11.- Himno Nacional.
- Baile Popular.
Quintana Roo a 11 de noviembre de 1938.²⁸⁹

Pese a la constancia de la ERC y su labor en la difusión y desarrollo de la escuela socialista, la comunidad sanblaseña se mostraba reacia, no mandaba a sus hijos a la escuela, se quejaban de la falta de compromiso de María de Jesús, que tenía en el olvido los anexos escolares, faltaba con frecuencia y no tenía experiencia en la práctica agrícola. Las madres de familia sentían mayor simpatía con la Misión Cultural anexa a la Regional que con el trabajo de la escuela rural. La Misión organizaba fiestas, trazaba jardines y aconsejaba a las mujeres nuevas prácticas de higiene en el hogar, por ejemplo, desinfectar, sacar los animales de las habitaciones, utilizar el fogón a la altura de la cintura y preferir en mayor medida el molino que el metate. Por su parte, los campesinos se acercaban con mayor frecuencia a la ERC que a su propia escuela, la razón era porque en la Regional se les organizaba, se les ayudaba a pedir tierras y los auxiliaban en la formación de cooperativas. Ahora bien, el primer intento por desarrollar la escuela socialista ¿había fracasado?

A inicios de 1936 el DEFEZ advirtió a la maestra que de no cumplir con los lineamientos de la escuela sería cesada por abandono de trabajo²⁹⁰. La asistencia en ese año fue nula, ningún niño asistía a la escuela, las estadísticas bimestrales que pedía la Regional a todas las escuelas de su zona de influencia no eran remitidas con puntualidad y, al parecer, tampoco había realizado una labor social eficaz fuera del aula. Por ello, el jefe del sector normal de la Regional pedía su cambio en virtud:

Del serio problema creado entre la maestra María de Jesús Sandoval y los vecinos de la comunidad de San Blas, con todo respeto me permito comunicarle tenga a bien ordenar el cambio inmediato de la mencionada maestra enviándonos en su lugar a alguno de los mejores elementos que disponga para remediar en lo posible las pérdidas irreparables del año pasado. Fundo mi petición en la circunstancia de que la señorita Sandoval fracasó en una forma completa en su

²⁸⁹ Ramos Díaz, Martín, *La diáspora de los letrados, poetas, clérigos y educadores en la frontera del caribe de México*, Universidad de Quintana Roo, CONACYT, vol.1, 1997, p. XX.

²⁹⁰ AHNRMRS, sección: gobierno, serie: correspondencia, s/n de caja, año 1936.

labor, pues al finalizar el año escolar ni siquiera pudo llevar a efecto las pruebas finales, porque los padres de familia se negaron en forma rotunda a seguir mandado sus hijos a la escuela.²⁹¹

Algunos maestros fueron incapaces de desarrollar el programa educativo y tampoco lograron establecer lazos de afecto entre la comunidad, pero en esto dependieron varios factores. La escuela había permanecido en completo abandono y la acción social que exigía la reforma socialista había sido implementada gracias a la Misión Cultural y a la ERC por medio de prácticas. El caso de la maestra Sandoval ilustra la falta de compromiso con el programa socialista, por otra parte, su inexperiencia como maestra rural propiciaba que hubiera pocos adelantos en la alfabetización. Su método era inapropiado. No relacionaba las materias con los problemas cotidianos, los índices de reprobación eran alarmantes, pero lo que se había generado por lo menos era un sentido de apropiación de un espacio que hasta entonces era desconocido.

Los sanblaseños exigieron a la Regional que en adelante enviaran a un buen elemento. En los expedientes del DEFEZ figuraba un inspector de zona, un maestro educado en las escuelas porfiristas pero actualizado en los institutos sociales y en las nuevas pedagogías que requería la escuela. Se caracterizaba por su exigencia hacia el magisterio en su zona de supervisión, Nochistlán, Zacatecas.

Un nuevo intento: Jesús Ruvalcaba y el auge de la escuela socialista

En febrero de 1936 llegó a San Blas el maestro Jesús Ruvalcaba Martínez,²⁹² maestro de escuelas oficiales que apenas se incorporaba a una escuela rural federal,²⁹³ pero que comprendía de una manera particular el socialismo educativo. Había cursado la primaria superior en Nochistlán, Zacatecas y en 1910 comenzó su experiencia magisterial como director en la escuela para niños de Tayahua, Zacatecas. En 1911 trabajó como ayudante de la escuela de niños de Apozol, Zacatecas; en 1912 fue ayudante de la escuela de niños de Moyahua, Zacatecas; en 1913 trabajó como ayudante en la escuela de niños de Juchipila, Zacatecas; de 1914 a 1925 fue ayudante y director respectivamente, de la escuela de niños de Nochistlán, Zacatecas. En 1930

²⁹¹*Ibidem.*

²⁹² J. Jesús Ruvalcaba Martínez nació en Nochistlán, Zacatecas el 31 de enero de 1892 y ejerció su experiencia laboral como maestro no titulado, habiendo terminado únicamente la escuela superior.

²⁹³ Zacatecas firmó su primer pacto de federalización educativa en 1924, las escuelas rurales pasaron a depender administrativamente de la federación y las urbanas y semiurbanas dependieron del estado. En 1934 vuelve a firmarse otro segundo convenio, en éste las escuelas rurales y semiurbanas dependieron de la federación y las urbanas del estado. Jesús Ruvalcaba había trabajado en escuelas dependientes administrativamente del estado y hasta 1936 ingresó al sistema federal en la escuela rural de San Blas.

fue nombrado por la Dirección de Educación Pública en el Estado inspector escolar, cargo que desempeñó un año; en 1931 se incorporó como director la escuela de niños de Jalpa, Zacatecas, ese mismo año regresó como director a la escuela para niños de Nochistlan; en 1932 dirigió la escuela para niños de Villa García, Zacatecas, hasta 1934 que vuelve como director a Nochistlán. En febrero de 1935 fue director de la escuela primaria de Mezquital del Oro, Zacatecas y, finalmente, en febrero de 1936 llega a San Blas, Loreto, para hacerse cargo de su primera escuela rural federal (además mixta), trayendo consigo una experiencia magisterial de veinticinco años.²⁹⁴

Ruvalcaba había asistido los Institutos Sociales organizados por el estado, en Juchipila entre 1929 y 1931 y en la ERC de Bimbaletes en 1934, donde aprendió los lineamientos de la pedagogía de la acción y, posteriormente, de la educación socialista. Conocía las técnicas de conservación de frutas, legislación agrícola, corporativismo y educación higiénica, nociones que más adelante le servirían para desarrollar el trabajo social dentro de la comunidad, tal como lo marcaban los fines de la escuela socialista.²⁹⁵

San Blas era la primera escuela rural a la que se incorporaba Ruvalcaba y que tenía, como todas las de su tipo, un programa educativo acorde a la reforma de 1934. Ni antes, ni después la primaria rural federal “Emiliano Zapata” experimentaría un activismo como el vivido entre 1936 y 1939. En su primer informe dirigido a la Regional y al Departamento de Escuelas Rurales hace notar el nivel de pobreza y abandono en el que encuentra el local escolar:

En un cuartito destartalado con única ventana y su puertita verde que ven al sur, su pavimento destruido por el abandono, un rincón lleno [de] cal, el otro con los implementos de una máquina para sacar agua, otro con un montoncito de maíz en mazorca, finalizando al último con la cosecha de frijol que había obtenido la parcela de mi escuela. Dos mesitas y cinco banquitos en pleno deterioro fue el lugar donde tuve que comenzar mis actividades en mi primera escuela rural federal que desempeño.²⁹⁶

El maestro Ruvalcaba enfatizó a su llegada que en su escuela se pondrían en marcha los lineamientos de la escuela socialista:

El día de mi llegada y por la noche hice un llamado a los ejidatarios los que concurrieron seguramente a la novedad del nuevo maestro y les hablé de la nueva Escuela, de la Escuela “Socialista”, yo no sé qué tanto les dije pero comprendí que la comunidad me era favorable” y

²⁹⁴ AHENRMRS, sección: gobierno, caja: 57, “Informe de experiencia laboral de J. Jesús Ruvalcaba Martínez enviado por la Secretaría de Educación Pública a la ERC de Bimbaletes” 10 de octubre de 1936.

²⁹⁵ *Ibidem*.

²⁹⁶ AHSEP, DEPREYT, Zacatecas, San Blas, Loreto, su expediente, años: 1933-1976, serie: 40806.

que tenía un amplio campo de acción. Los padres de familia respondieron al llamado de la escuela y bien pronto el cuartito destartado fue insuficiente para contener el alumnado.²⁹⁷

Es probable que Ruvalcaba hablara de las bondades del socialismo educativo y con ello pudo acaparar el interés de la población. Pero, cuál era el socialismo del que hablaba Ruvalcaba, si venía de una herencia educativa en buena parte porfirista más que revolucionaria. Acaso ¿era partidario del socialismo marxista y, lo comprendía?

La apreciación que Jesús Ruvalcaba tenía sobre el término socialismo no se limitaba a la enseñanza pedagógica o a la actuación de líder agrarista o promotor de cooperativas. Educación socialista, era un término más amplio, era la superación del nivel cultural y económico a través del trabajo y la constancia. La pobreza, miseria, antihigiene y fanatismo de la población rural, era para Ruvalcaba, el resultado de la ignorancia. Para superar el fanatismo, era necesaria si, una educación racional y exacta del mundo, pero también, agregar cultura, deporte e higiene. La justicia social también formaba parte del concepto y la escuela debía ayudar consolidarla. La cultura preparaba a los campesinos para ser integrados a una sociedad moderna.

No es el único caso de un maestro rural que simpatizara con la idea de la justicia social, muchos de ellos, incluso antes de la reforma al artículo 3º, mostraron su preocupación por los problemas económicos de las comunidades rurales. Ellos mismos formaban parte de las condiciones de pobreza y marginación, aislados y con un salario raquíico que tardaba varios meses en llegar. Si se ve desde este punto de vista era entendible que mucho más allá de la teoría y lineamientos oficiales, la educación socialista la entendieran como un medio de justicia social. David Raby señala que: “Tales sentimientos estaban cada vez más difundidos entre el magisterio en vísperas de la reforma del artículo 3º, y la palabra “socialismo” parecía expresar muy bien lo que los maestros sentían acerca del rumbo a seguir en la educación popular”.²⁹⁸

El socialismo educativo de Ruvalcaba era la redención de las clases obreras y campesinas, aunque poco utilizaba términos marxistas, no lo necesitaba. En sus informes terminaba señalando “se necesita trabajar más, mucho más en pro de las clases proletarias irredentas aún”, “estoy a pesar de mis años en pie de lucha”.²⁹⁹ Sin ser revolucionario, comprendió e hizo suyos los lineamientos de la SEP, los vinculó hacia la justicia social a favor de las masas explotadas. Tampoco necesitó declararse anticlerical para desarrollar una labor

²⁹⁷ *Ibibem.*

²⁹⁸ Raby, David L. “La ‘Educación socialista’, *op. cit.*, pp.75-82.

²⁹⁹ AHENRMRS, serie: gobierno, “Informe del profesor J. Jesús Ruvalcaba Martínez”, año: 1936.

desfanatizadora. La Iglesia no era enemiga, pero si fomentaba la ignorancia entre los campesinos a quienes aconsejaba no acudir a la escuela socialista. Su campaña no fue de ataque a las creencias sino de contrarrestar su influencia a través de los festivales cívicos y deportivos. ¿Cómo podía combatir una religión a la que él mismo era adepto? En su *Diario de apuntes*, Ruvalcaba hacía referencia a un metodismo y disciplina adquiridos a través de los años y a las enseñanzas de varios profesores que le habían inculcado el respeto y amor por la vida magisterial, pero también, hacía referencia a su inclinación al catolicismo:

A las 5 de la mañana debo estar en pie para dar gracias a Dios. De 5a 6 y media estudio en mi violín. De 6y media a 7 asuntos diversos. De 7 a 7 y media preparo mis clases más difíciles. De 7y media a 8 almuerzo y a la escuela. De 12 a 1 estudio música. De 1 a 1 y media comida. De 1 y media a 2 asuntos diversos y a la escuela. De 5 a 6 música. De 6 a 8 nocturnales. Ejercicio de rosario y un poco de paseo. De 8 a 9 cena y dormitorio.³⁰⁰

Aunque muchos maestros rurales fueron tachados de “ateos” la verdad es que pocos lo eran. La fama que ganó el magisterio durante los años treinta de ateos y protestantes devenía de los grupos detractores de la educación socialista, de grupos conservadores y del propio clero, aunque pocos de ellos realmente lo fueran. Jesús Ruvalcaba era congruente, su vida personal no afectó nunca el desarrollo de la reforma educativa, simplemente se dedicó a cumplir, como un maestro de experiencia, la labor que le correspondía. Tampoco era un maestro que se mezclaba en problemas políticos, pero comprendía que la educación socialista debía ayudar al campesinado a mejorar sus medios de vida, por ello sí tomó el estandarte agrarista y cultural.

Para hacer campaña a favor del campesino, la ERC instruyó a sus maestros rurales sobre leyes agrarias, formación de cooperativas, y toda una carga cultural que fue de gran utilidad para el desarrollo de la escuela socialista. La fiesta, el deporte y la higiene incluyeron mensajes políticos en torno al Estado. Mientras los maestros rurales como Jesús Ruvalcaba llevaban a cabo estas acciones, los campesinos negociaban su participación dentro de ellos y dentro de la vida política y social que les iba dando la propia actividad escolar. Así se desarrolló la escuela socialista en San Blas, entre una continua exigencia por la participación y la reconfiguración del espacio que hasta entonces había sido exclusiva de líderes regionales, para dar paso al campesino dinámico, que cobra poder mientras se va corporativizando al partido oficial.

³⁰⁰ Lomelí Llamas, Elías, *J. Jesús Ruvalcaba Martínez*, Edición Escolar, Centro de Maestros de Nochistlán, Zacatecas, imprenta TECNIGRÁFICA, p. 6.

Formas de negociación: la campaña cultural-nacionalista

Durante el periodo cardenista se intensificó la campaña nacionalista y cultural que había iniciado propiamente en 1921, bajo la dirección de José Vasconcelos en la SEP. Esta primera etapa, fue característica de una búsqueda de identidad nacional en un territorio donde surgían muchos México y muchas historias patrias, relegadas a lo ancho y largo del territorio, “derivadas de ideologías y creencias resultado de siglos de opresión y explotación por parte de curas, caciques, hacendados, prefectos políticos, caudillos y militares.”³⁰¹ En este sentido, el nuevo Estado formula símbolos de legitimación y propaga la idea de un solo México donde se incorporan las masas de indígenas y campesinos que habían sido excluidos de la cultura nacional. El rescate de las tradiciones indígenas y mestizas representará la identidad del país ante el mundo.

En contraste, el programa cultural de Vasconcelos introducía en las comunidades rurales lecturas sobre los clásicos, campañas de higiene, establecimiento de bibliotecas y casas de maestros, como centros de cultura e impulsaba la sustitución de las lenguas locales por el español, elementos que poco a poco occidentalizaran las conductas de los parias. Para Vaughan, el elogio que hacía la SEP sobre la estética indígena se hacía “-de dientes para fuera-”,³⁰² pues lo que se pretendía era incorporar a las comunidades rurales a un nuevo orden social y económico rompiendo muchas de sus costumbres y la educación se proyectó como medio para construir nuevos ciudadanos.

De acuerdo con Carlos Monsiváis, el Estado emanado de la Revolución impuso una cultura “determinada cínicamente por las necesidades de la élite”.³⁰³ La disertación tiene mucho de cierto, era una urgencia incorporar a las masas a un sistema económico moderno donde la cultura jugaba un gran papel, por tanto, era necesario diseñar un ciudadano higiénico, sano y culto, lo más apegado a las pautas occidentales, mientras por fuera se manifestara una “apreciación” por la vida indígena. Un claro ejemplo de imposición es el muralismo de los años veinte, en donde el propio Estado fija un modelo de historia patria, impone simbolismos y exalta nuevos héroes nacionales surgidos del movimiento revolucionario, como Emiliano Zapata, elementos base en la legitimación del nuevo Estado mexicano.

³⁰¹ Calderón Mólgora, Marco, “Festivales cívicos y educación rural en México, 1920-1940”, en *Revista Relaciones*, núm. 106, vol. XXVII, 2006, COLMICH, México, pp. 17-56.

³⁰² Vaughan, Mary Kay, *La política Cultural en...*, *op. cit.*, p. 56.

³⁰³ Monsiváis, Carlos, “Notas sobre el Estado, la cultura nacional y las culturas populares en México” en *Cuadernos Políticos*, núm. 30, México, 1981, pp. 33-52.

Durante los años veinte, sin embargo, se impulsaría otra visión de lo nacional, mismo que se pondría en marcha a través de la educación, el nacionalismo de Moisés Sáenz (subsecretario de educación 1925-1928). Su visión fue menos humanista y más pragmática, se consideró la integración social y cultural como medio para formar una identidad. El nacionalismo de Sáenz, tenía que ver con el mejoramiento económico del medio rural, la defensa de los intereses mexicanos sobre los extranjeros, cuyos empresarios, poco se interesaban en los problemas de México y, por el contrario, menospreciaban su cultura.³⁰⁴

A diferencia de Vasconcelos que proponía introducir al indígena a la civilización, Sáenz planteaba introducir la civilización al indígena y al medio rural. Esto implicaba no romper del todo con las costumbres y tradiciones autóctonas, sino integrar a ellas elementos que les coadyuvaran a mejorar su medio de vida. Para ello, como ya se mencionó apartados antes, introdujo la *pedagogía pragmática de la acción* desarrollada por su maestro, el norteamericano John Dewey, con ella, muchos campesinos debían aprender formas de cultivo, métodos de selección de semilla, pequeñas industrias rurales, construcción de anexos de apiarios, gallineros y porquerizas, de manera que la escuela fuera también un centro para el desarrollo económico.

Entrada la década de los treinta la campaña nacionalista y cultural cobró tintes más populares, estuvo vinculada a la formación del PNR y también con la radicalización de la actividad educativa de la SEP, que en adelante federalizó una gran cantidad de escuelas rurales para intervenir de manera más directa en las comunidades.³⁰⁵ Narciso Bassols (secretario de educación 1931-1934), hizo extensivo la realización de festivales cívicos para contrarrestar la influencia de la Iglesia católica sobre los campesinos, introdujo las campañas de salud física y festivales deportivos, también creó los Centros de Cooperación Pedagógica para actualizar a los maestros rurales. Las Misiones Culturales que se adhirieron a las ERC, resultaron ser medios indispensables para propagar la cultura. En sus institutos sociales instituyeron campañas de higiene, aconsejaban nuevas prácticas de salud, novedosas formas de organizar el hogar, organizaban a las mujeres en torno a la defensa y cuidado de la escuela, trazaban jardines y en

³⁰⁴ Briton John A. “Moisés Sáenz, nacionalista mexicano”, http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/K3LBY4PSRC7EVMALNMPJTBX9G3DA2R.pdf, fecha de consulta, 12 de septiembre de 2017.

³⁰⁵ De 1921 a 1940 la SEP fue absorbiendo escuelas primarias rurales que estaban a cargo del sistema estatal y abrió nuevas donde no las había, hasta controlar cerca de 12 561. Los maestros rurales federales aumentaron de 6 504 que había en 1930 a 19 134 en 1940. Los alumnos en edad escolar inscritos en las escuelas primarias en 1940 era del 70% en comparación del 30% que había en 1910. Cfr., Vaughan, Mary Kay, *La política cultural en...*, op. cit., p. 49.

general, introdujeron nuevas formas de socialización en torno a la escuela. Uno de los mayores retos de las misiones fue la lucha contra el alcoholismo y contra la monotonía de las comunidades. Para ello, el deporte fue de gran importancia pues no solo contrarrestaba el vicio sino desarrollaba cuerpos sanos y atléticos.

En vísperas de la reforma educativa socialista, los festivales cívicos y culturales se proyectaron como un medio para desfanatizar, elemento principal de la política educativa de Calles. La SEP, desarrolló un calendario escolar que remplazaba al religioso, “Se dedicarían nada menos que 60 días a los héroes y a las representaciones de la nación y la modernidad: desde Cuauhtémoc, Obregón y Zapata”.³⁰⁶ Este movimiento tuvo consecuencias desastrosas, como ya se ha mencionado ¿Cómo podía romperse con un arraigo religioso de siglos de tradición? Los resultados fueron en consecuencia, movimientos de cristeros contra las medidas del Estado que fueron más profundas allá donde poco había negociado el gobierno a través de programas sociales como el reparto agrario.

Los libros de texto, las canciones, los programas culturales dieron como resultado la nacionalización de la cultura popular.³⁰⁷ La SEP recuperó las tradiciones regionales (música, bailes, vestidos y danzas) y las difundió por toda la República, de manera que de sur a norte conocieron las diferentes formas artísticas e historia de las comunidades rurales. Los maestros y las escuelas fueron importantes en la propagación de este movimiento, a través de ellas, se crearon lealtades que se evidenciarán cuando en 1938 con la nacionalización de las empresas mexicanas, la población se movilizó en apoyo a Cárdenas. Ya se había forjado para entonces una identidad nacional que se basó principalmente en el amor a la patria y a lo mexicano.

Ahora bien, cada estado forjó sus propias expresiones culturales-nacionalistas, según sus necesidades e intereses. En el estado de Tabasco, por ejemplo, con Tomás Garrido Canabal se enfocó a la lucha radical contra el clero, quemó iglesias, desapareció sacerdotes y remplazó fiestas religiosas por ferias agrícolas, convencido de que el clero entorpecía la vida de los campesinos. Felipe Carrillo Puerto en Yucatán y Francisco Múgica en Michoacán, la vincularon al reparto agrario.³⁰⁸ En Zacatecas, Matías Ramos enfocó su campaña cultural en torno a la desfanatización y a la justicia social, también supo aprovechar las lealtades de organizaciones campesinas y obreras para fortalecer al PNR al que le otorgó una fuerte carga popular que lo

³⁰⁶Vaughan, Mary Kay, *La política cultural en...*, op. cit., p. 65.

³⁰⁷*Ibidem*, p. 82.

³⁰⁸*Ibidem*, p. 57.

caracterizó en las décadas posteriores. Coordinó al Banco de Crédito Ejidal, el Departamento de Educación Federal en el Estado y el Comité de Acción Social del Departamento Agrario, para que juntos realizaran eventos culturales en todas las comunidades.

La entrega de ejidos, la visita del gobernador y la apertura de escuelas se acompañaba con festivales, es decir, fue creándose una cultura popular en torno a la filiación al PNR, que finalmente, era una de las estrategias de Ramos para legitimar su gobierno y sus acciones. Audazmente, pidió la colaboración de líderes campesinos y maestros rurales para organizar e incorporar a todas las organizaciones al partido oficial. La oposición de estos últimos a sus medidas les valió la pérdida de empleos y exilios, como al profesor Valente Lozano de Bimbaletes.

Ramos trató de contrarrestar la influencia que la Iglesia mantenía sobre las masas rurales. Pidió la colaboración de la ERC para formar grupos filarmónicos y los dispersó por el estado para que a su vez formaran otros nuevos.³⁰⁹ En su periodo gubernamental destinó 50% del presupuesto a la educación, sobre todo rural. Exigía que las escuelas desarrollaran un amplio programa cultural para que disminuyera la influencia del clero y con ello su atraso. Vinculó su nacionalismo hacia la justicia social, aunque esta actitud ha sido poco estudiada pero bien puede compararse a la que desarrollaron Múgica y Carrillo Puerto en sus estados. Tan solo en su gestión repartió 1, 025,760.3 hectáreas de tierra, beneficiando a 27,935 campesinos.³¹⁰

Félix Bañuelos, sucesor de Ramos (1936-1940) continuó la campaña cultural que pedía la SEP, pero no tuvo una intervención tan abierta y directa en la ERC ni en las escuelas primarias federales como si lo hiciera Ramos. Durante su gobierno apoyó la acción cultural, se difundieron circulares enviadas por el Departamento Editorial de la SEP para que maestros rurales, campesinos y alumnos tomaran parte como compositores de música popular mexicana. Las composiciones debían difundir ideas de unión, optimismo y alegría.³¹¹ El departamento Editorial, por su parte, se comprometía a imprimirlos y a difundirlos no solo en México sino a nivel internacional. (Ver anexo 7).

³⁰⁹ AHSEP, DEANR, Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, “Informe de actividades de la ERC de Bimbaletes al DEANR”, febrero de 1934, caja: 33473.

³¹⁰ Gómez Sánchez, Pedro “El cardenismo en Zacatecas”, en Vera Salvo, Ramón (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Zacatecas, 1900-1940*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1992.

³¹¹ AHMZ, Serie: educación Pública, Subserie: federal, año: 1936. “Circular enviada por el Departamento Editorial de la SEP a los gobiernos estatales para la edición e impresión de corridos regionales”.

El órgano de difusión del PNR, exigía a los comités agrarios la realización de eventos culturales que alejaran a la población rural de los vicios, en su lugar, debía darse prioridad a la organización de fiestas culturales-deportivas que fueran arraigándose en las comunidades. El siguiente programa ilustra la organización de los festivales que popularizaron al PNR en los años treinta en Zacatecas:

Hermosa Fiesta Deportiva-Cultural Que Se Verificará Mañana en el Ejido de Malpaso.
Zacatecas, Zac., octubre de 1936.

Programa.

- I. Carreras de Caballos, por ejidatarios de Malpaso.
- II. Pieza de música por la Orquesta del ejido.
- III. Conferencia por el Ing. Marcelino Murrieta C. Agente del Banco Nacional de Crédito Ejidal, S.A.
- IV. Lanzamiento de la pe[s]a por ejidatarios y elementos deportistas de la delegación.
- V. Pieza de música.
- VI. Carreras de relevos Malpaso vs Agrario.
- VII. Palabras del Ing. Carlos M. Tello, del Sub Comité de Acción Social y Cultural.
- VIII. Basquetbol, malpaso vs Machines.
- IX. Basquetbol, vencedor del juego anterior vs equipo Agrario de la delegación.
- X. Juego de “La Sortija” a caballo por los ejidatarios de Malpaso.
- XI. Areparto de premios a los vencedores, por elemento femenino de la Delegación y Señoritas de Malpaso.³¹²

En las comunidades rurales, la dotación de ejidos o la apertura de un local escolar era sinónimo de fiesta. Para ello, se elaboraba un programa que implicaba la colaboración de toda la comunidad, las mujeres preparaban los alimentos para las autoridades invitadas: maestros rurales, presidentes municipales, representantes del comisariado ejidal e inspectores de zona. El maestro rural disponía un amplio programa cultural que incluía cantos populares, bailes regionales, recitaciones y oratorias dirigidas a exaltar la vida campesina. Sus calles y la plaza principal resplandecían limpias, la fiesta, hacía olvidar de cierta forma el grado de miseria y pobreza que imperaba en las comunidades.

La escuela fue fundamental para vincular la vida cotidiana de las comunidades a los procesos políticos, culturales y nacionalistas que el Estado cardenista difundió, en tanto los campesinos afianzaban nuevos espacios de poder. El ejidatario tendrá un lugar especial en la fiesta escolar: entrega diplomas y redacta discursos. Su presencia se hace indispensable.

³¹²HBMM, *El Nacional Revolucionario*, 17 de octubre de 1936, época I, núm. 142.

La fiesta en San Blas

Con lo anterior, podemos entender el desarrollo de la política cultural de la SEP en San Blas, la cual se expresó en los festivales cívicos, deportivos y en nuevas prácticas higiénicas. Buena parte del desarrollo cultural y nacionalista se efectuó gracias al control que la ERC tuvo en su zona de influencia y por lo tanto, a la constante supervisión que ejerció la SEP sobre ellas.

El festival fue una oportunidad para volver acercar a la población a la escuela, después del fallido intento que se dio con la Maestra Sandoval. Ruvalcaba, le dio a la fiesta un lugar primordial en el proceso de aceptación y comprendió que era un espacio en el que ambas partes tendrían una mutua participación. Desde su llegada, observó la monotonía de los sanblaseños, que en buena medida era consecuencia de la pobreza y de los escasos medios de distracción. Informó a la Regional la urgencia de construir un teatro al aire libre para la celebración constante de fiestas cívicas. En las reuniones de padres de familia pidió la colaboración de los campesinos para comenzar la edificación, en su segundo informe ya señalaba: “A la Promotoría le consta la cantidad de adobe que se tiene para este anexo”.³¹³ No todas las escuelas pudieron elogiarse de contar con un teatro, porque la población no pudo o no quiso donar más terreno para la construcción de anexos.

En junio de 1936, la Dirección de Educación federal hizo obligatoria la formación de cuadros teatrales en todas las zonas escolares. Estos cuadros tenían el propósito de mejorar la difusión cultural y se especificaba que: “los maestros tendrán como responsabilidad, organizar el Cuadro Teatral de la comunidad y de la escuela, tomando para el caso a los alumnos mayores, puesto que, a los pequeños solo les corresponden juegos y dramatizaciones.”³¹⁴ Las representaciones atraían a la población y la mantenían a la expectativa del melodrama. La SEP fue audaz en la medida que introducía temas sobre el reparto agrario, la representación de la vida de los mártires revolucionarios como Zapata o fragmentos de los artículos 27, 3º y 123 de la Constitución.

La SEP, popularizó todo acto pedagógico entorno a la fiesta. En “El día del árbol” y “la semana de la educación”, por ejemplo, se realizaban un programa cultural, además se presentaban trabajos que daban cuenta del adelanto de los niños y de la obra que la escuela hacía a favor del campesino. Esto no era más que la expresión más acabada de la *pedagogía de la*

³¹³ AHSEP, DEPREYT, “Informe de labores del maestro J. Jesús Ruvalcaba Martínez”, San Blas, Loreto, su expediente, años: 1933-1976, serie: 40806.

³¹⁴ AHEEZSBL, “Se rinden instrucciones para la organización de Cuadros Teatrales”, fondo: 1934-1935.

acción llevada a la práctica, los niños aprendían haciendo y no memorizando. La escuela rural trabajaba sobre una base integral en la que se explotaban todas las habilidades de los niños, vinculándolas a aspectos de la vida cotidiana. A la postre, la educación socialista representa el único proyecto educativo más apegado a una educación integral.

La fiesta brindó a la SEP la oportunidad de desarrollar su paradigma de transformación.³¹⁵ Audazmente introdujo nuevas pautas de higiene, organización y cultura física. En San Blas, tuvieron lugar “el día de la cultura intelectual”; ese día se organizaban concursos de aprovechamiento, los niños ponían en marcha proyectos de trabajo constructivos, la Regional aconsejaba dar a estos actos “la forma más atractiva posible”.³¹⁶ En el “día de la cultura estética” promovían las diferentes expresiones artísticas, en esta fiesta se ponían en escena bailes folklóricos, cantos regionales, obras de teatro, sobre todo las que promovieran “las ansias de renovación clasista”.³¹⁷ Para introducir una conciencia colectiva y de justicia social, se organizaba “el día de la cultura social”, ese día niños y adultos realizaban servicio social, secaban charcos, canalizaban pequeños arroyos, arreglaban el edificio escolar, reforestaban, visitaban hogares, si algún lugar de la comunidad necesitaba reparación la hacían y en la medida de lo posible combatían las plagas e insectos nocivos. Ese mismo día, se reunía la Sociedad de Padres de Familia, la de alumnos y adultos y redactaban su informe sobre las actividades realizadas durante el año en la escuela y la comunidad.³¹⁸

Los festivales fueron aprovechados también para difundir la música local y las composiciones artísticas de autores zacatecanos, como la marcha de Zacatecas acompañada por las orquestas típicas de las comunidades. Los campesinos subían al teatro escolar y cantaban canciones populares, declamaban poesías como “La Oración de la India”, “Cartas son Cartas”, “Campesino ponte Alerta” y “Grandeza y Gloria Campesina”,³¹⁹ temas que redimían a la población rural y acentuaban su afecto a lo regional, a lo mexicano. Donde la tecnología y los recursos lo permitían se realizaban exhibiciones cinematográficas.³²⁰ Pero, los maestros rurales también fueron compositores, trataron de expresar lo que significaba su obra educativa en el

³¹⁵Váughan, Mary Kay, *Política cultural en...*, *op. cit.*, p. 171.

³¹⁶AHERSBL, “Plan de trabajo que se realizará en la semana de educación”, fondo: año 1936-1937.

³¹⁷*Ibidem.*

³¹⁸*Ibidem.*

³¹⁹*Ibidem.*

³²⁰AHSEP, DEANR, ERC “Informe de la Misión Cultural anexa”, 1934, caja: 33473.

medio rural. Algunas composiciones aludían a aspectos de higiene o nuevas prácticas como la composición de Isidro Burgos sobre *El metate*

Indita del paliacate
Que por agua al río vas,
La esclavitud del metate
¿Hasta cuándo dejarás?

Deja el metate cochino,
Deja que te hace mal,
Deja que muele el molino
Que para eso es de metal.³²¹

En otras ocasiones expresaban su sentir acerca de la Revolución y sus fines. Ruvalcaba también fue compositor de buen número de canciones, poemas y sonetos, en su *Canto a la Revolución* expresaba su idea de reivindicación:

Compañeros sembradores, compañeros del taller,
Entonad unidos todos con la guía del corazón.
El anciano y el adulto, el pequeño y la mujer
El profundo y efusivo canto a la Revolución.
Los pies a la tierra, los ojos al cielo azul,
La vida marca su hora en el humano reloj.
Estudiantes, campesinos y obreros en multitud
Con profunda voz del pueblo, cantad la Revolución.
Cantad la Revolución.
En el libro y el arado, en la máquina está el pan,
El orgullo de hacer patria es amar la libertad,
El amor está en la escuela, en el surco y el taller.³²²

³²¹ Vaughan, Mary Kay, *La política cultural en...*, op. cit., p. 229.

³²² Lomelí Llamas, Elías, *J Jesús Ruvalcaba...*, op. cit., p. 12.

La fiesta del 10 de mayo por su parte se popularizó al grado de convertirse en una de las conmemoraciones más importantes, para la cual se preparaba un vasto programa con números musicales, poesías alusivas a la fecha y cantos regionales en su honor. La educación socialista, había promovido la participación de la mujer en la esfera pública como organizadora del hogar, promotora de la higiene y la alimentación. La SEP, aprovechó la influencia que éstas tenían en el seno familiar para defender a la escuela contra la labor del clero. En 1937, el maestro Ruvalcaba fundó “con las mujeres más resueltas y adictas a la escuela,”³²³ la “Liga Campesina Femenina” de San Blas y La Luz, que entre muchas actividades se encargaron de promover la higiene, enseñar a otras mujeres a limpiar el hogar y hacer campaña a favor de la educación socialista.³²⁴

El ritual cívico escolar concentró una fuerte influencia hacia elementos revolucionarios, como el culto a héroes como Zapata, la conmemoración del aniversario de la Constitución de 1917, mientras a las celebraciones del 5 de mayo y el día de la Independencia se vincularon con movimientos populares iniciados por indígenas y campesinos. El primero de mayo dedicado al trabajo también fue objeto de fiesta, en varios pueblos y ciudades se organizaban mítines y marchas. Pero, hubo un elemento que tuvo todavía mayor trascendencia en las comunidades y en la zona de Bimbaletes aún más, la inclusión del agrarismo en las fiestas cívicas y culturales. Los ejidatarios se sentían parte (y lo fueron) de la reconfiguración del orden social que les otorgaba la escuela y su presencia en las celebraciones lo reafirmaban.

La escuela organizó celebraciones en honor al reparto agrario. En 1937, la Comisión Agraria Mixta entregaba parcelas ejidales a los sanblaseños. Para la entrega, se preparó un festival en el local escolar, se entregaban 1122 hectáreas de terreno. Estas fiestas agrarias dieron paso a la unidad entre San Blas y La Luz que hacía algunos años eran vecinos incómodos. No necesitaban ser ejidatarios para formar parte del proyecto educativo, sin embargo, a largo plazo fueron éstos los que detentarían el poder local.

Era innegable que la fiesta y su fuerte carga nacionalista en San Blas, habían comenzado a entablar fuertes lazos de unión entre la escuela y la comunidad y entre ésta y la SEP, pero seguía siendo un pueblo eminentemente pobre y analfabeto. Ruvalcaba se insertó en el proceso de vida cotidiana de la comunidad, sus pláticas con las madres de familia y los ejidatarios le hacían ver que en ocasiones sería imposible modificar ciertas formas de conducta debido a la

³²³ AHSEP, DEPREYT, San Blas, Loreto, su expediente, años: 1933-1976, serie: 40806.

³²⁴ *Ibidem*.

precariedad. En 1937 cuando una sequía azotó al pueblo y el hambre hizo estragos, Rubalcaba comprendió por qué los campesinos recurrían a las hierbas como remedios medicinales o por qué no podía exigir la ingesta de alimentos como la carne y los cereales, si con dificultad accedían al maíz. En su informe dirigido a la SEP daba cuenta de la penuria en que se encontraban los sanblaseños:

En este semestre me acerqué más y más a la vida del campesino, tarde a tarde y en los tiempos que podía destinar a mi descanso me tomé la tarea de ir a visitar los hogares de la comunidad, donde entiendo que ejercité mi mejor labor; quise participar con ellos de sus dolores y sus quejas, atendía con cariño sus consultas; a veces me pedían algún “remedio” para atender sus enfermedades que más bien eran de hambre pues se estaban alimentando a base de nopal cocido, puro, pues el maíz se agotó. Frijol es desconocido, los precios elevados que tiene y la carencia de dinero les impide comprarlo.³²⁵

Estas experiencias hicieron de los maestros rurales expertos de la cultura y las tradiciones locales, sabían por qué la población se comportaba de tal manera, entendieron los límites de la educación y aprendieron la manera más noble por medio de la cuál podían entablar pactos sólidos con la comunidad. Ruvalcaba entendió la lógica de la fiesta cultural, la destinó a mitigar las hambrunas y enfermedades, a contrarrestar la influencia retrógrada del clero y hacer menos monótona la vida diaria de los sanblaseños. Recurrió a la celebración más frecuente de festivales, que resultaron ser estratégicos, en ellos “se cantaba, recitaba, bailaba, se leía de manera que con esta actividad se lenizaba en algo el sufrimiento a la vez que desarrollaba mi labor cultural”.³²⁶

Ahora bien ¿cómo se negoció la política educativa socialista? ¿Cómo se da en San Blas? En su estudio sobre *La Política Cultural en La Revolución*, Mary Kay Vaughan, conceptualiza la negociación como aquella que “pone en duda la idea de construcción de una nación como una ingeniería social desde arriba y desafía teorías que consideran la modernización como un proceso invulnerable a toda contestación”.³²⁷ La definición es aplicable en la construcción del Estado mexicano y propiamente a los proyectos educativos posrevolucionarios que intentaban modificar las conductas de las comunidades rurales. No hubo proyecto que no haya tenido manifestaciones de resistencia, el movimiento cristero, la propaganda del clero contra la escuela, la resistencia de caciques y líderes regionales, son prueba de ello. Pero, estas expresiones indicaban también su desacuerdo por el cambio, por el reacomodo social y por el surgimiento de otros actores que en adelante asumirían el control local.

³²⁵*Ibidem.*

³²⁶*Ibidem.*

³²⁷Vaughan, Mary Kay, *La política Cultural en...*, *op. cit.*, p. 24.

En San Blas, la educación socialista fue aceptada en parte por la fiesta cívica y cultural. Mientras la SEP iba introduciendo pautas culturales, los sanblaseños cobraban prestigio, eran requeridos en la celebración, como sinónimo de autoridad y de representatividad social. Organizados en los Comités de Educación tuvieron una participación más allá de la localidad y se integraron al personal del ayuntamiento. Benito Dávila, secretario del comité de educación de San Blas, fue también regidor y miembro del comité municipal del PNR, es decir, la escuela propició la participación de los ejidatarios en la política local.

La construcción social de la escuela y su apropiación

En San Blas, a diferencia de otras comunidades, la construcción física y social de la escuela fue una experiencia novedosa, no hubo una mezcla entre tradición e innovación porque no había el antecedente de un local escolar. La escuela y la alfabetización fueron elementos totalmente nuevos y la ERC así como la SEP lo sabían. “Hacer escuela” como señala Elsie Rockwell, tiene diferentes significados que pueden referirse tanto a la construcción física como social.³²⁸ Al referirse a la construcción física, la mayoría de los profesores insistían en que las escuelas fundadas por ellos existieron cuando se colocó la primera piedra del local, ahí había iniciado la vida de la escuela en la comunidad. Por el contrario, la construcción social toma más tiempo y no siempre se proyecta de forma ascendente, puede haber interrupciones y cambios de orientación. Cada proceso de construcción es diferente y en cada lugar influyen factores que le otorgan cierta peculiaridad, por ejemplo, la organización comunitaria, el papel de la Iglesia y la actividad del maestro.³²⁹

Como elemento del Estado, la escuela es reproductora de las políticas educativas. Su historia oficial se construye en tanto lleva a cabo prácticas pedagógicas, registra asistencia escolar y otorga documentación que avala un aprendizaje adquirido a través de ella. Es decir, la historia de la escuela se construye en tanto reproduce valores, normas y reglas necesarias para la convivencia social. Pero, la actividad escolar da paso a otro proceso, una historia no oficial que le otorgan los diferentes actores que la componen y que se va construyendo a partir de la

³²⁸ Rockwell, Elsie, *Hacer escuela... op. cit.*, p. 270.

³²⁹ Elsie Rockwell y Juzta Ezpeleta “La escuela: relato de un proceso de construcción teórica”, CLACSO, Brasil, 1983, http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/12_05ens.pdf, consultado, 4 de octubre de 2017.

cotidianidad porque solo a través de la vida cotidiana, los hombres se apropian de usos, prácticas y concepciones.³³⁰

La escuela como espacio físico forma parte de la vida cotidiana de la sociedad, los saberes y las prácticas que se desarrollan dentro de esta son apropiados individual o colectivamente por los individuos, por ejemplo, en la formación de comités de padres de familia, la participación en asambleas, en el cuidado y conservación del local, en la generación de sociabilidades o en la formación de cooperativas. La formación de estos grupos determinará de cierta forma hasta donde un proyecto educativo es aceptado y cuáles serán las condiciones que establecerán para el desarrollo del mismo. Este proceso de apropiación y negociación es precisamente la construcción social de la escuela, que se da desde abajo, desde lo cotidiano, donde toman parte las luchas por el control o la resistencia, por el prestigio y por los beneficios que se generará a corto o largo plazo.

Con lo anterior, podemos señalar que en San Blas a la llegada de la escuela, no había una cultura escolar, porque no la había generado el Estado educador (el ayuntamiento y posteriormente la federación), ni física ni socialmente. Para la mayoría de los niños en el valle de Bimbaletes, la escuela era un lugar restringido, aunque en teoría la asistencia fuera obligatoria (Legislación educativa de Zacatecas 1916), era un lugar de ocio y para San Blas, una institución ajena a su entorno inmediato. Entonces, cómo se generó la construcción social de la escuela en San Blas, cómo la escuela socialista permitió la aparición de nuevos actores sociales y cuáles fueron las formas de negociación.

Ya se ha mencionado que con la llegada ERC a Bimbaletes, varios poblados reabrieron o abrieron por primera vez una escuela e iniciaron así un proceso de cultura escolar, que Vaughan denomina como “un conjunto de actitudes y disposiciones que favorecen la escolarización de los niños y valoran la escuela.”³³¹ En las primeras, se retomó la dinámica de asistir, permanecer y convivir, bajo nuevas formas de enseñanza que proporcionó la escuela socialista. En estas comunidades la oportunidad de cuestionar la reforma educativa fue mayor, puesto que ya tenía una experiencia previa. Mandaban a sus hijos por periodos cortos, mientras aprendían a leer y escribir, pero los retiraban cuando comenzaban los periodos de siembra y cosecha o porque simplemente consideraban poco productiva a la escuela. En Estancia de Ánimas, una comunidad

³³⁰Elsie Rockwell y Juzta Ezpeleta, “Escuela y clases subalternas”, en *Cuadernos Políticos*, núm. 37, México, 1983, pp.70-80.

³³¹Vaughan, Mary Kay, *La política cultural en... , op. cit.* pp. 141-142.

cercana a San Blas, los padres de familia no enviaban a sus hijos porque, según el maestro rural, “el padre de familia [...] se resiste porque lo cree inútil, mandar a sus hijos a la escuela”.³³² En otras donde la tradición escolar era más sólida, los cambios en los programas que trajo la educación socialista fueron o ampliamente aceptados o rechazados rotundamente.

En las comunidades que por primera vez en 1933, abrían un centro educativo como fue el caso de San Blas, iniciaban el proceso de construcción física y social de la escuela. Poco a poco, se fue reorganizando la vida del poblado, entorno al local primero, y a la generación de la cultura escolar, después. La concesión de un espacio físico, la entrega de materiales y enseres fueron la primera etapa en el proceso de construcción donde también se dieron resistencias. En San Blas, podemos identificar dos etapas en el proceso de apropiación. La primera que va de 1933 a 1935 en la que se concede el local, se dota de enseres y se envían a las primeras maestras, hasta entonces solo está la construcción física. La segunda etapa, que es la de apropiación y construcción social, va de 1936 a 1939, cuando todos los actores participan en la cultura escolar, se conforman comités de educación, se construye un local permanente, se acondicionan los espacios, se entablan negociaciones y, en general, hay una apropiación generada desde abajo. Los campesinos en este punto ya han hecho suyo el proyecto educativo y lo han delineado de acuerdo a sus necesidades.

Los sanblaseños participan en la construcción de la escuela en la medida que proporciona beneficios a corto y largo plazo como la alfabetización y el reparto agrario y en esa medida fueron aceptado los primeros cambios que les trajo la actividad educativa. Por otro lado siempre fueron concientes de que la escuela les podía generar movilidad social que era una visión a largo plazo.

La noción del tiempo de los sanblaseños se modificó con la escuela. Se adaptaron calendarios escolares tomando en cuenta periodos de siembra y cosecha. El calendario que se desarrollaba en 1936 en San Blas era el “tipo enero”, de acuerdo a éste las inscripciones debían hacerse los primeros días de enero; las vacaciones de primavera empezaban el 23 de abril y terminaban el 3 de mayo; las vacaciones de verano eran del 17 al 26 de septiembre; la clausura de cursos el 29 de octubre y las vacaciones de fin de año del 8 de noviembre al 3 de enero. Los horarios también tuvieron que adecuarse, pero debían cubrir seis horas diarias el turno diurno

³³² AHENRMRS, “Informe que rinde el maestro rural Raymundo Ávalos sobre los aspectos docente y social en la comunidad de Estancia de Animas”, sección: Administración académica, serie: registro de exámenes y calificaciones, años: 1934-1936, caja: 189.

comenzaba a las nueve de la mañana y terminaba a las doce, para reanudar actividades de dos a cinco de la tarde.³³³

Las estrategias de Ruvalcaba para introducir la educación socialista tuvieron efecto introdujo nociones científicas por medio de actividades sencillas. Por ejemplo, explicaba la importancia de la reforestación para la generación de lluvia, contradiciendo en todo momento el discurso clerical, “el cura les ha dicho que solo con rezos, sacrificios y ayunos vendrá la anhelada lluvia”.³³⁴ Siendo un maestro de mucha experiencia era imprescindible para él que los niños aprendieran sobre una base racional y lo aplicaran en todo momento de su vida, era éste precisamente el objetivo de la educación socialista. Estas innovaciones eran parte de una expresión modernista que el maestro rural anhelaba fomentar en la comunidad. Pero no era nueva esta preocupación en Ruvalcaba, en su *Diario*, anota varias coincidencias pedagógicas con la *escuela de la acción* de los años veinte. En una anotación de 1913 ya concebía al maestro como “intermediario único entre el cerebro del niño y los fenómenos del mundo exterior”, además señalaba “hay que considerar tres elementos: elemento activo o sujeto que es el niño, el elemento pasivo u objeto de la educación que es el maestro y el conjunto de medios que deben emplearse para efectuar la educación”.³³⁵

El local escolar se construyó estratégicamente en el centro de la comunidad y en consenso con la población se le dio el nombre del líder agrarista “Emiliano Zapata”. La escuela era un elemento simbólico para el pueblo, muchos héroes nacionales de la Reforma cedieron el paso a los nuevos protagonistas del nacionalismo posrevolucionario, por ejemplo. Los vecinos perforaron el pozo para la toma de agua, elemento indispensable para la salud y la higiene de los alumnos y de la escuela. Organizados, elaboraron adobe para terminar el local, “los ejidatarios y no ejidatarios a base de faenas que casi siempre duraban más de ocho horas con el interés de que se terminara su escuela lo más pronto posible”.³³⁶ En dos meses acondicionaron el local escolar. Construyeron además, la casa del maestro y los anexos. (Ve fotografía 8).

³³³ AHENRMRS, sección: gobierno, año: 1936, caja: 56. “Calendario sintético tipo enero, enviado por el Departamento de Educación Pública en el Estado de Zacatecas”.

³³⁴ AHSEP, DGEPEYT, San Blas, Loreto, su expediente, años 1933-1976, serie: 40806.

³³⁵ Lomelí Llamas, Elías, J. Jesús Ruvalcaba..., *op. cit.* p.4.

³³⁶ *Ibidem.*

Fotografía 8. Campesinos elaborando adobes para la escuela rural de San Blas, Loreto, 1936.



Tomada de: AGN, AHSEP, DGEREYT, expediente: San Blas, Loreto, Zacatecas, años: 1933-1975, serie: 40806.

Ruvalcaba, provocó ingeniosamente el interés de los padres por mejorar los locales, en 1936 informaba a la SEP que los ejidatarios dotarían a la escuela de los materiales más urgentes que requería el local:

[...] con unas viguetas que encontré sentadas en adobes me forjé los asientos y mesitas; ya en este estado invité a la comunidad a que me visitara les enseñé mis improvisados muebles en que tenía colocados a sus hijos y se rieron de buena gana. Los ejidatarios se pusieron en obra y resolvieron dotarme de un equipo de mesas grandes, otros de mesitas para los alumnos pequeños y suficientes banquitos, antepechos para las puertas, bastidores para los pizarrones y pronto se firmó el contrato con el carpintero.³³⁷

El local tenía que sobresalir de las demás construcciones, por ello se blanqueaba y se agregaba una cornisa circular que llevaba el escudo nacional, casi todas las escuelas rurales posrevolucionarias tenían la misma estructura, claro que también dependió de la cantidad de alumnos y de los recursos que los ejidatarios destinaban a la construcción de los mismos. Los sanblaseños construyeron en su totalidad la escuela, los excusados y los anexos, lo que evidenciaba que ya había una apropiación de la escuela.

³³⁷*Ibidem.*

Fotografía 9. Ejidatarios de la escuela rural de San Blas, Loreto construyendo los anexos escolares, 1936.



Tomada de: AGN, AHSEP, DGEREYT, expediente: San Blas, Loreto, Zacatecas, años: 1933-1975, serie: 40806.

Fotografía 10. El local de la escuela rural de San Blas, Loreto terminada en su totalidad, 1936.



Tomada de: AGN, AHSEP, DGEREYT, expediente: San Blas, Loreto, Zacatecas, años: 1933-1975, serie: 40806.

Trazaron y diseñaron el huerto escolar en conjunto con sus hijos, lo cercaron con alambre y se encargaron de su cuidado. Para dar cumplimiento a los objetivos de las ERC, de la cual dependían, tuvieron que construir anexos, ahí observarían el cuidado de los animales domésticos y técnicas agrícolas eficaces para la productividad del campo y que era una prioridad del gobierno federal.

La escuela fue para los sanblaseños una señal de modernidad. Ningún otro local tuvo una estructura física y estética como el suyo, se elogiaban de su trabajo y de cierta manera veían cumplidos sus anhelos de mejoramiento social y moral.

El único anexo de la escuela fue un gallinero, los niños criaban y cuidaban ahí cincuenta gallinas. En el jardín, como innovación del maestro Ruvalcaba, construyeron un vivero y dieron mantenimiento alrededor de 400 arbolitos que atendían también los alumnos, así los niños aprendían el proceso de vida de las plantas, la germinación de las semillas, los periodos en que pueden ser plantados los diferentes frutos de la región. El jardín también servía de recreación. La educación socialista promovió relaciones igualitarias entre los géneros, igual podían recrearse hombres y mujeres en el mismo espacio que entablar competencias deportivas con equipos mixtos. Sin embargo, por mucho que se impulsara la organización de ligas femeninas, se seguían arrastrando materias de corte porfiriano como economía doméstica y la misma, se enseñaba a las mujeres de San Blas.

En otras ocasiones, las niñas y los niños desarrollaban diferentes actividades pero ocupaban el mismo espacio. Las niñas bordaban servilletas con la ayuda de la maestra auxiliar (Ver fotografía 11), pero un buen número de ellas no acudía a la escuela porque ayudaban en las labores del hogar, a pesar de la campaña de convencimiento que había ejercido Jesús Ruvalcaba. Este fue un aspecto en el cual no pudo trasgredir la escuela, ahí no hubo oportunidad para negociar, por lo menos no en corto tiempo. María Soledad Sandoval recuerda que no fue a la escuela porque sus papás no la pusieron para que ayudara a su madre en la casa y porque tenía que juntar leña para venderla y ayudar económicamente a sus padres.

Fotografía 11. Concurso del mejor bordado y el mejor trompo, San Blas, Loreto, 1936.



Tomada de: AGN, AHSEP, DGEREYT, expediente: San Blas, Loreto, Zacatecas, años: 1933-1975, serie: 40806.

En el local se resolvieron muchas de las demandas de los campesinos principalmente el de la tierra, ahí se organizaban juntas, se planeaban festivales, se redactaban peticiones o quejas. Junto al maestro rural levantaron censos agrícolas, pidieron parcelas y gestionaron créditos al Banco de Crédito Agrícola. Con el tiempo se dieron cuenta de que “la escuela y el maestro son factores de importancia benéfica para ellos”.³³⁸ Lo cierto es que en la escuela tenían presencia las diferentes redes de poder, los ejidatarios que siempre estuvieron en contacto con la escuela permitieron que los gobiernos locales tuvieran de cierta forma injerencia en la práctica escolar. Benito Dávila presidente de los padres de familia y guardián del local escolar también fungió como miembro del ayuntamiento. Su presencia en la celebración de festivales junto con los demás miembros ejidales resultó imprescindible y ellos lo sabían. Pero formó parte de las estrategias de aceptación de la escuela socialista que desarrolló Jesús Ruvalcaba en San Blas.

Finalmente, el proceso de apropiación de la escuela se encuentra en la participación de los campesinos en la construcción del local, de los anexos en los comités de educación y en general en la práctica escolar.

La higiene y el deporte: nuevas prácticas

Cada festival llevaba consigo la parte física. Jesús Ruvalcaba formó el Centro Deportivo Campesino “Alianza” para disminuir el alcoholismo. Recuérdese aquí que el deporte fue impulsado durante la gestión de Narciso Bassols en la SEP y los fines de la educación socialista aumentaron aún más el desarrollo en esta área con el propósito de formar cuerpos sanos y saludables.

Los estatutos del Centro señalaban que velarían por “la salud escolar y juvenil del poblado”, además, “hará suyas todas las cruzadas, campañas y disposiciones que tiendan a elevar moral, social y económicamente al pueblo contra los vicios [...] y contra el fanatismo y prejuicios religiosos”.³³⁹ El mismo Centro se encargaría de realizar festivales cívicos, obras teatrales y competencias deportivas. Ruvalcaba sabía que estas acciones generarían un clima de confianza entre la escuela y la población, incluso, inmediatamente después de su llegada comenzó a darse esta simpatía entre ambas partes. Más aún, los campesinos se supieron parte

³³⁸ AHSEP, DGEREYT, “Informe de actividades de J. Jesús Ruvalcaba Martínez, 1937”, expediente: San Blas, Loreto, Zacatecas, años: 1933-1975, serie: 40806.

³³⁹ AHENRMRS, “Estatutos del centro deportivo “ALIANZA”, San Blas, Bimbaletes”, sección: gobierno, gobierno, caja: 57.

importante del proyecto toda vez que participaron en su dirección. El Centro deportivo era dirigido por los campesinos, ellos convocaban a reuniones, dirigían las sesiones, eran gestores, recaudaban fondos y los administraban, mientras que a Ruvalcaba le correspondía orientarlos.

Después de las jornadas de trabajo, los sanblaseños se reunían para practicar beisbol, deporte que a la postre fue el favorito de la región. Compraron el equipo e invitaron a la comunidad de la Luz, sus antiguos rivales jurisdiccionales, a formar el suyo. Los jóvenes y los padres de familia que también tomaron parte de estos juegos eran entrenados por el profesor Ruvalcaba y por el maestro de educación física de la ERC. Sin embargo, es cierto que la pobreza muchas veces hizo estragos en el proyecto, los campesinos laboraban varias horas en sus parcelas y el agotamiento les impedía realizar otras actividades, en algunos informes que la Regional enviaba a la SEP le hacía ver que en ocasiones era imposible practicar debido al cansancio de los campesinos, aun así, el deporte fue echó raíces en el sureste zacatecano.

Fotografía 12. Grupo deportivo campesino infantil de béisbol "Alianza". San Blas, Loreto, 1936.



Tomada de: AGN, AHSEP, DGEPEYT, Zacatecas, escuela rural federal de San Blas, Loreto, su expediente, años 1933-1976, serie: 40806.

Fotografía 13. Grupo deportivo campesino de béisbol "Alianza". San Blas, Loreto, 1936.



Tomada de: AGN, AHSEP, DEREYT, expediente: San Blas, Loreto, Zacatecas, años: 1933-1975, serie: 40806.

Estas acciones rompieron ciertamente con la monotonía de las comunidades, crearon nuevos actores sociales que remplazaron al antiguo orden jerárquico (líderes regionales, caciques y clero), sin embargo, fueron dando lugar a otras formas de organización de orden político, aunque tal parece que en San Blas, no fueron tan radicales o por lo menos no hay evidencia de que hayan generado algún tipo de conflicto. Las que surgieron estuvieron siempre en sintonía con las autoridades municipales, de hecho, los representantes del Comité de Educación y del Centro deportivo también formaban parte del ayuntamiento, en la medida en que apoyaron la creación de éste.

Ahora bien, en qué medida podemos hablar de un pacto o negociación a través de la campaña deportiva. Mientras se fue redefiniendo el orden jerárquico, la aceptación del proyecto educativo y, propiamente de la educación socialista, fue menos cuestionada. Los deportes, los festivales y las campañas de salud fueron aprovechados por la población para obtener cierta jerarquía. En la entrega de diplomas, en la clausura de cursos o en cualquier celebración cívica, los campesinos, miembros del comité de educación, se encargaban de inaugurar o cerrar el evento. Estos nuevos actores se convirtieron paulatinamente en estructuras fuertes dentro de la actividad organizativa de la comunidad, esta fortaleza se las había otorgado la escuela y ellos mismos supieron aprovecharla.

La escuela después de 1940 ¿una reconfiguración del espacio?

Según el sexto censo de población de 1940, San Blas casi triplicó su densidad demográfica; de 152 habitantes que tenía en 1930 paso a 420 en 1940. Es probable que el aumento se deba a un proceso de migración local, ocasionado por la dotación ejidal y que campesinos de otras comunidades encontraran una posibilidad de mejoramiento social al instalar su residencia en San Blas.

Al terminar el sexenio cardenista y el de Félix Bañuelos a nivel estatal, los campesinos de San Blas estaban integrados a organizaciones que se adhirieron al PNR. Los miembros del comité de educación se integraron al ayuntamiento municipal como regidores, era parte de las redes de poder que la escuela había creado. La comunidad, aunque limitó la intervención de la escuela en asuntos de género, si permitió la conformación de grupos deportivos, de los que obtuvo prestigio y reconocimiento en el valle.

De alguna manera se convirtieron en ciudadanos más limpios, aseaban hogares, lavaban utensilios de cocina, pero ¿se alejaron completamente de la influencia que ejercía la iglesia católica? Los sanblaseños no renunciaron a la religión, aceptaron todas las directrices de la educación socialista pero no se proclamaron contrarios a la fe católica y tampoco lo había hecho Jesús Ruvalcaba. En 1947, muy poco tiempo después de clausurado el proyecto educativo comenzaron la construcción de su capilla.

La campaña cultural logró integrar a los sanblaseños a los procesos de nacionalismo, tal vez sea uno de los logros más evidentes de la escuela socialista. Los espacios fueron reconfigurados, surgió un elemento que adquirió el poder que anteriormente tuvieron los caciques locales y líderes regionales: el ejidatario. Este nuevo actor fue consciente de la importancia que le otorgó el proyecto, supo organizarse y tomar las riendas de la política local. Su presencia fue requerida en cada acto cívico programado por la escuela, sin embargo, serán estas nuevas redes ejidales las que tomen la bandera política en la comunidad.

La escuela propició un mayor contacto con la periferia, por ejemplo, con la ampliación de rutas carreteras que necesitaron conectar a la ERC con otros centros poblacionales y con otros estados. Se había aumentado la cultura escolar en el sureste, actividad que perdura y que genera además gran movilidad económica. La escuela socialista fue vista como generadora de beneficios, inmediatos como el reparto de tierras pero también a largo plazo como la movilidad social y su integración a una vida más dinámica. Para Jesús Ruvalcaba cambiar las conductas de

los sanblaseños por medio de pautas de higiene, deportivas, antialcohólicas, de aseo y culturales era acercarlos hacia la modernidad. La población se apropió de la escuela, la hizo suya, formó parte de su entorno inmediato, la cuestionó y la aceptó.

CAPÍTULO V

LA CORPORATIVIZACIÓN CAMPESINA: LA EDUCACIÓN SOCIALISTA EN BIMBALETES, LORETO

En Bimbaletes la educación socialista se desarrolló dentro de un contexto de lucha por el control político y social. Con el fraccionamiento de la hacienda de San Marcos en 1917 cuando muchos campesinos sin tierras se convirtieron en pequeños propietarios comenzaron a fraguarse intrigas para lograr mantener el control y liderazgo de la zona. En 1931, los campesinos sostuvieron fuertes conflictos con el municipio de Villa García derivados no sólo de la iniciativa de erigirse como municipio, sino de la presión que ejercieron los caciques y autoridades locales sobre la población del Bajío. Ambas experiencias, permitirían adquirir ciertas formas de comportamiento, apelaron como ya se mencionó, al fraccionamiento de la gran propiedad, exigieron ser un municipio libre y, posteriormente, entablaron alianzas con la escuela socialista, en vías de mejorar económicamente su forma de vida. No obstante, cuando la escuela rebasó el liderazgo social y político, la confrontaron y la amenazaron, pero sin duda habían complementado su experiencia a través de ella.

Por lo tanto, la propuesta de este capítulo es hacer un análisis de la vida política de los bimbaletenses, lo que permitirá entender cómo fue la recepción y la puesta en marcha de la educación socialista, cómo se había entablado ya una forma de relacionarse con quienes detentaban el poder local y estatal y cómo estas pautas se mezclaron con los programas de la SEP para radicalizar aún más la vida de los campesinos y cuáles fueron las consecuencias.

Una comunidad dinámica en el Valle: Bimbaletes

El Valle de Bimbaletes inicia desde el norte de Aguascalientes hasta el sur de Zacatecas, recorre de oriente a occidente las sierras de Larrañaga y Asientos en Aguascalientes y la del Venado en Zacatecas, atravesando las sierras de Peñón Blanco y Noria de Ángeles.³⁴⁰ Justo ahí, en el Valle, se encuentra el poblado de Bimbaletes, Loreto, Zacatecas. Su nombre se configuró al pasar de los años debido a la exagerada utilización del bimbalete que se usó para irrigar las tierras de la

³⁴⁰ Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, "La semilla en...", *op. cit.*, p. 135.

Hacienda de San Marcos, de la que dependió económicamente, hasta llegar a conocer al Valle y al pueblo con el mismo nombre.³⁴¹

En el Valle, proliferó la próspera hacienda de San Marcos, circunscrita al municipio de Villa García.³⁴² La abundancia de mantos acuíferos, norias a cielo abierto, ojos de agua y arroyos, permitieron que fuera una de las más productivas en el ámbito agrícola. Además, como ya se ha mencionado, se contaba con dos presas que almacenaban alrededor de siete millones cúbicos de agua, que podían dar mantenimiento a más de 100 hectáreas.³⁴³

Los hombres del Valle fueron trabajadores agrícolas de la hacienda de San Marcos, peones, aparceros y en menor medida, arrendatarios. Cuando el movimiento revolucionario hizo eco en Zacatecas, sobre todo en esta zona, los campesinos abrazaron el ideal del reparto agrario y se organizaron, primero, al movimiento y, posteriormente, para exigir el fraccionamiento y dotación de tierras de la hacienda de San Marcos.³⁴⁴ Las poblaciones que radicalizaron su movimiento fueron precisamente San Marcos y Bimbaletes. Fundaron la primera organización en 1914 con el nombre de “Agrupación de Campesinos de San Marcos y Bimbaletes” (ACSB), bajo el lema: “Por la causa del trabajo organizado, tierra y libertad”.³⁴⁵ Quedaba claro que el trabajo por la defensa de la tierra debía hacerse con conocimiento, los campesinos debieron acercarse a las leyes agrarias del momento y actuar con toda responsabilidad. Ante todo, tenían claro que la necesidad apremiante era la tierra y su movimiento se dirigió precisamente a exigir el fraccionamiento de la hacienda de San Marcos.

³⁴¹ El bimbalete era una herramienta utilizada para la extracción de agua, conocida también como *shaduf* que consiste en una vara o palo largo balanceado en un soporte horizontal, la vara se balancea sobre el soporte dejando un extremo largo y delgado y el otro extremo corto y grueso; en el extremo corto se coloca una cuerda o palo con una vasija y en el extremo largo un contrapeso de piedra y arcilla. Para extraer el líquido, se jala la cuerda hacia abajo, cuando el recipiente se llena se jala hacia arriba y el contrapeso jala el recipiente. Este instrumento, junto con la rueda de madera, fue utilizado para irrigar los plantíos de hortalizas, flores y plantas de olor, pero también en las norias de uso doméstico. El uso del bimbalete se circunscribió principalmente a la región del Bajío (Zacatecas, Guanajuato y San Luis potosí) y norte de México, en donde también se le conocía con el nombre de “cuchara”. El *shaduf* era bastante eficaz, permitía obtener hasta tres cosechas al año, además de que su uso podía aplicarse aún en las tierras de temporal obteniendo el agua de arroyos o lagos. Es probable que la palabra bimbalete se haya popularizado en la población debido a su excesiva utilización, hasta llegar a conocer al Bajío con ese nombre, denominando así a dos poblados, Bimbaletes, Aguascalientes y Bimbaletes, Zacatecas. *Cfr.* Palerm Viqueira, Jacinta, Sánchez Rodríguez, Martín, *et. al.*, “Técnicas hidráulicas en México, paralelismos con el viejo mundo, I. bimbalete”, II Encuentro sobre Historia y Medio Ambiente, octubre 2001, Huesca, España, pp. 456-465, <http://jacintapalerm.hostei.com/bimbaleteTEXTO.htm#diecinueve>, consulta, 4 de abril de 2017.

³⁴² Desde 1861, antes perteneció políticamente al partido de Pinos.

³⁴³ AHSEP, Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural, “Visita de inspección del ingeniero Tito Hueréca”, 28 de febrero de 1934.

³⁴⁴ Reyes, Enrique, *Historia monográfica de Loreto, Zacatecas*, México, Publidiseño, 2012, p. 224.

³⁴⁵ AHML, “Algunos apuntes cronológicos sobre Bimbaletes”, carpeta: Bimbaletes, años: varios años.

Por otro lado, el desafío a la gran propiedad puede explicarse si se considera que, desde 1911 Genaro García, último dueño de San Marcos se había exiliado en España y el manejo de su hacienda se había hecho desde entonces a través de apoderados.³⁴⁶ Ésta es la primera experiencia que obtenían los bimbaletences, en adelante, aprenderían a enfrentarse incluso con el gobierno estatal, siendo uno de los poblados más dinámicos del Valle de Bimbaletes junto con los campesinos de San Marcos.

A diferencia de San Blas, Bimbaletes tenía un terreno fértil, la tierra era menos arenosa y con más humedad. La flora se constituía en mayor medida por mezquites, arbustos pequeños y pastizales, pero no era abundante. Las casas hechas de adobe, la mayoría con norias propias que los campesinos habían abierto a talache.³⁴⁷ Las tierras de temporal las convirtieron de riego debido a la perforación de este tipo de norias a cielo abierto, esto denota la capacidad de los campesinos en el trabajo agrícola; eran extremadamente trabajadores, sin embargo, la pobreza imperaba en la población y al igual que San Blas, también el desaseo y la antihigiene eran evidentes. Las mujeres se dedicaban al hogar, los hombres al trabajo de campo, vestían overoles, huarache y sombreros en mal estado.³⁴⁸ En algunas épocas del año se dedicaban a la elaboración de productos como el colonche y la miel de tuna, puede decirse que constituían una unidad de trabajo bien organizada. Tenían la certeza de que, siendo pequeños propietarios, podían vincularse al comercio local para dar salida a sus productos agrícolas, por lo menos eso demuestra la documentación en años posteriores al fraccionamiento y al reparto cuando intensificaron su producción y empezaron a dar salida a sus cosechas.

A la pobreza se sumaba el fanatismo, acudían a la comunidad de Asientos, Aguascalientes a profesar sus actos de fe, de ahí provendrán las principales ofensas a la escuela socialista. Pero la población tenía una particularidad que no había en otra ranchería, sabían organizarse, atendían el llamado a reuniones en un local llamado “El Salón”, incluso se llegó a conocer a la comunidad con ese nombre,³⁴⁹ ahí se sesionarían varias acciones de importancia para el campesinado como la conformación del municipio.

³⁴⁶ Camarillo Nery, Maximiano, *Historia y vida...*, op. cit., 1981, p.19.

³⁴⁷ *Ibidem.*, p. 42.

³⁴⁸ La fotografía como documento histórico proporciona información útil para interpretar un momento de la historia. Para hacer una descripción de las condiciones de vida y vestido se hizo un análisis de las fotografías de la época que están concentradas en diferentes archivos, en ellas se observa la ropa, el aseo, habitaciones, flora y el espacio físico. *Cfr.*, AHENRMRS, AHSEP y AHML.

³⁴⁹ Reyes, Enrique, *Historia monográfica de...*, op. cit., p. 224.

Junto con otras 90 poblaciones Bimbaletes fue anexado a Villa García al erigirse municipio en 1861.³⁵⁰ A partir de entonces los campesinos asistían a realizar trámites y solucionar conflictos al Ayuntamiento, pero la distancia entre las dos era de 23 kilómetros, les tomaba dos horas llegar allá, además, atravesaban la sierra “La Ladronera”, peligrosa por su morfología que permitía al bandolerismo llevar a cabo robos y asesinatos, además, la vigilancia que el municipio brindaba a sus poblados era escasa.

Las actividades estaban vinculadas a la agricultura, la mayoría de los hombres se ocupaba de tiempo completo como peones en la hacienda de San Marcos que era la más cercana al poblado, estas actividades les permitieron mantener buenas relaciones con los peones sanmarqueños. Hacia 1910, Bimbaletes ya era una de las comunidades con mayor cantidad de población según el censo contaba con 639 habitantes casi la misma cantidad que San Marcos que tenía 660³⁵¹ y, por lo tanto, se erigían como las dos poblaciones más importantes del Valle.

Cuando en 1917, durante el gobierno de Enrique Estrada se expidió la primera Ley agraria del estado de Zacatecas, entonces los peones de Bimbaletes se organizaron para exigir el fraccionamiento de la hacienda de San Marcos, primero bajo el nombre de “Agrupación de Campesinos de San Marcos y Bimbaletes”, y después denominándose “Belisario Domínguez” (ACBD),³⁵² En 1918 lograron que se fraccionara la hacienda con 16,077 hectáreas, junto con ésta

³⁵⁰ En 1861 Villa García se erige como municipalidad. Para 1930, antes de ser afectada con la mitad del territorio para fundar el municipio de Bimbaletes contaba con 90 poblaciones: Agua Gorda, Agua Gordita, Agua Nueva, Aguas Muertas, Las Agujas, El Altito, Amapolas, Arquería, Las Arrebiatadas, Bautismo, Bimbaletes, Loa Campos, El Capulín, Carboneras, El Centavo, El Colorado, La Concepción, Copetillo, Coyotes, Crisóstomos, Cruces, La Cruz, Chupaderos, El Durazno, Las Floridas, El Fresno, Galera, Gordillo, Granadas, Guadalupe de Alta, Los Horcones, Ixtacalco, Jaralillo, Ladea, Ladrillera, Larrañaga, Hacienda El Lobo, Estación Loreto, la Luz, Majada de Aleribis, Mexicanos, La Milpa, Montesa, Montoro, Noria del Borrego, La Noria, Ojo de Agua, Paraíso, Paso Blanco, El Pastor, Pichaco, Las Playas, El Potrero, preciado, Presita, El prieto, Puerta blanca, Puerta de Cruces, Puerta de la Carrera, Puerta de la Encarnación, Puerta de los Cóconos, Puerta de la Purísima, Puerta de Guadalupe, rancho Nuevo, relejo, El Refugio, El Rosario, San Blas, San Cayetano, San Francisco de Vivar, San Ignacio, San José (El Progreso), San José (San José de Guadalupe), Hacienda de San Marcos, San Matías, San Pedro, San Ramón, Santa Gertrudis, Santa María de los Ángeles, La Soledad, El Tepetate, Tierra Blanca, La Tinaja, El Varal Prieto, Venta de la Carrera, El Verde y Victoria; con una población de 13, 115 habitantes. *Cfr.*, Quinto censo de población, Zacatecas, 1930, INEGI, <http://www.inegi.org.mx>.

³⁵¹ Tercer Censo de población, INEGI, 1910, <http://www.inegi.org.mx>.

³⁵² La primera Ley agraria de Zacatecas se decretó el 20 de noviembre de 1917, en ese momento fungía como gobernador interino J. Trinidad Luna Enríquez, sin embargo, fue el gobernador Enrique Estrada quien apoyó con mayor fuerza la iniciativa, incluso defendió la pequeña propiedad como la mejor vía de fraccionar los latifundios. Dicha Ley establecía que podían fraccionar sus tierras los latifundistas contemplados por ésta, pero en renuencia de los dueños lo realizaría el gobierno. Igualmente, otorgaba términos amplios para el pago de los lotes, los cuales serían pagados en anualidades, así los campesinos se convertían en pequeños propietarios. *Cfr.*, Cuevas, Oscar, “Legislación agraria en Zacatecas, 1917-1995”, en *Anuario Mexicano de Historia del Derecho* Vol. X, Instituto de Investigaciones de la UNAM, México, 1998. pp. 237-276 <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/hisder/cont/10/cnt/cnt12.pdf>.

también se expropiaron las haciendas de Trancoso, Ojuelos de Bañón y El Carro.³⁵³ Sin embargo, la regularización de los terrenos fraccionados se realizó hasta 1930 mediante un contrato de compra-venta entre el representante de la Organización, Maximiano Camarillo y el apoderado de la hacienda, ingeniero Jesús Torres Orozco.³⁵⁴ Con la obtención definitiva de sus títulos tuvieron derecho al agua de las presas, eso aseguraba quizá la irrigación, aunque los beneficios no fueron inmediatos. Como sea, habían resuelto por lo menos una necesidad urgente, la obtención de terrenos laborables que en adelante propiciaron mayor seguridad entre los bimbaletenses que ahora eran propietarios.

La ACBD, formada en su mayoría por pequeños propietarios, fue incluyendo a más miembros campesinos de las poblaciones cercanas como San Blas, que anhelaban también un nuevo fraccionamiento o dotación de parcela. Se trabajaba no sólo para los trámites agrarios, la Organización realizaba trabajos de mejora de caminos, limpieza y gestión social ante el ayuntamiento, su popularidad fue tomando mucha fuerza en el Valle y aunque no hay más información sobre ésta es evidente que el impacto que tuvo sobre la región fue esencial, además parece haber estado en contacto con otras organizaciones campesinas de la zona. El Valle se caracterizó por la conformación de grupos en favor de campesinos y obreros, por ejemplo, la Federación de Sindicatos de Villa García, a este grupo pertenecían campesinos de La Luz, El Tepetate, Aguas Muertas y Coyotes, que en años posteriores y siendo fieles al ayuntamiento, se opondrán a que Bimbaletes se erija como municipio libre. Este dinamismo en la organización caracterizó a la zona sureste del estado y, principalmente al Valle.³⁵⁵

Las reuniones de la ACBD fueron cada vez más frecuentes, se discutía no sólo el problema agrario sino el abuso que ejercía sobre ellos el ayuntamiento y sus representantes, específicamente el alcalde, J. Jesús Delgado y la Federación de Sindicatos. Bajo este panorama se comienza a fraguar la separación definitiva de Villa García, de otra manera el abuso de poder seguiría presente. En 1928 durante el gobierno de Alfonso Medina, la Agrupación consiguió que el Congreso del Estado elevara a Bimbaletes a la categoría de congregación, bajo el decreto

³⁵³ López, María Ruth y Sotelo, Soledad, "Los agitados años después de la Revolución", pp. 95-172, en Vera, Ramón (Comp.), *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Zacatecas, 1900-1940*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1992, Vol. II.

³⁵⁴ Los terrenos regados con las presas tendrían un costo de \$70.00 pesos por hectárea; los terrenos de temporal de primera \$ 25.00, los de segunda a \$ 16.00, los de agostadero a \$12.00 y los cerriles a \$ 6.50 por hectárea, pago que sería hecho por anualidad y en un plazo de cuatro años. *Cfr.*, Camarillo Nery, Maximiliano, *Historia y vida del municipio de Loreto, 50 aniversario, 1931-1981*, Loreto, Zacatecas, 1981.

³⁵⁵ Reyes, Enrique, *Historia monográfica de ..., op. cit.*, p. 16.

número 130 con el nombre de “Villa Juárez” pues según la Ley Orgánica del Municipio Libre de 1919 solo se necesitaba contar con 500 habitantes y Bimbaletes ya los superaba. En diciembre de ese año se elegirían representantes para el municipio y en enero del siguiente año tomarían posesión de su cargo.³⁵⁶ Pero no pudo darse cumplimiento debido a que J. Jesús Delgado, en su calidad de gobernador interino, derogó el decreto antes de ponerlo en marcha. Sin embargo, se denota que la organización ya perfilaba sus intereses por la emancipación jurisdiccional.

La ACBD, consciente de la importancia de formar alianzas, convocó a comerciantes, agricultores, jornaleros y obreros a una junta magna en “El Salón”, ahí expusieron la importancia de solicitar al gobierno la conformación de un nuevo municipio: Bimbaletes. En septiembre de 1930 se presentó una solicitud dirigida al Congreso del estado, se trataba de un oficio que contenía más de noventa firmas y censos de población de las rancherías que estaban dispuestas a unirse al movimiento y anexarse al nuevo municipio. En su petición argumentaron lo tedioso que resultaban los trámites administrativos, además, que el camino era inseguro y retirado, 23 kilómetros de distancia recorrían a realizar sus trámites. Nuevamente recurrieron a las leyes, en este caso hacían mención de la Ley sobre erección de nuevos ayuntamientos y de las facultades que ésta les otorga para pedir la constitución del municipio. Ante todo, resaltaban el yugo que el ayuntamiento de Villa García había ejercido y ejercía sobre ellos.³⁵⁷

La respuesta del Congreso fue rápida y desfavorable, el 25 de septiembre se hacía saber a los campesinos que no era posible la conformación del municipio, pues en apariencia no reunían los requisitos que exigía la Ley Orgánica del Municipio Libre.³⁵⁸ La petición se archivó, tal como pasó en 1830 cuando por primera vez se solicitó la formación de la municipalidad y como

³⁵⁶ AHML, carpeta: Bimbaletes, años: varios años.

³⁵⁷ Camarillo Nery, Maximiano, *Historia y vida...*, op. cit., p. 40.

³⁵⁸ Para la erección de un nuevo municipio, según la Ley Orgánica del Municipio Libre expedida por el gobernador Enrique Estrada el 1° de diciembre de 1919, era necesario que existiera una población de 4000 habitantes y contara con recursos propios para su sostenimiento. Cfr., Rodríguez Valadez, Juan Manuel, *Zacatecas. Historia de las instituciones jurídicas*, UNAM, Centro de Investigaciones Históricas, 2010, p. 152. Bimbaletes rebasaba esa cantidad de habitantes con la unión de las comunidades de Bimbaletes (cabecera municipal), La Luz, Montoro, Realejo, San Blas, El Pastor, El Prieto, Victoria, Noria del Borrego, Noria de Guadalupe, Venta de la Carrera, Crisóstomos, Ladera, Santa Gertrudis, Las Floridas, Tepetate, Tierra Blanca, Las Playas, Carboneras, El Verde, El Durazno, Las Agujas, Puerta de la Encarnación, San Francisco del Vivar y las haciendas de San Marcos y Santa María de los Ángeles, El Lobo y La Concepción. Además, ya había en el lugar pequeños propietarios y comerciantes que podían sostener al nuevo municipio. Cfr., Camarillo Nery, Maximiano, *Historia y vida...*, op. cit., pp. 42-44.

había pasado apenas algunos años atrás, bajo el liderazgo de Alberto Trinidad Ruiz, fundador de la ACBD, quien también gestionó la emancipación de Bimbaletes.³⁵⁹

Ante la negativa del Congreso, se acordó acudir a la ciudad de México; una comitiva cuyo representante era Maximiano Camarillo se hizo presente en Palacio Nacional, esperaban una audiencia con el presidente Abelardo Rodríguez. Cinco días duró la espera, en reunión privada, el secretario particular cuestionó a la comisión sobre cuáles eran los medios y bienes de vida de la región, la respuesta fue puntual, había “más de 1,500 norias abiertas a talache, medio de irrigación a base de ruedas de madera de tracción animal, dos presas, ferrocarril, población [pequeños propietarios] dedicada a la siembra de chile, cebolla, maíz, frijol, tomate, calabaza, etc.”³⁶⁰ La región auguraba abundancia.

Mientras la comisión permanecía aún en México, el gobernador Luis R. Reyes se presentó en Bimbaletes, presionando a los miembros de la agrupación para que desistieran sobre sus intenciones de emanciparse y no siguieran con la gestión, pero no logró su cometido. Para fortalecerse, la agrupación buscó el apoyo de otros municipios como Zacatecas, Fresnillo, Huanusco, Cañitas, San Andrés, San Juan B. de Teúl, Villa González Ortega, Nochistlán, Monte Escobedo y San José de la Isla; de ellos recibieron no sólo apoyo sino asesoría jurídica. El campesinado fue claro y contundente con el gobierno estatal, no darían marcha atrás. Además, las elecciones para diputados estaban cerca y la preocupación giraba en torno a la posibilidad de que J. Jesús Delgado resultara electo como diputado y representara al Valle bimbaletense, si era así, todo esfuerzo se vendría abajo.

No obstante, el cuatro de octubre de 1931 el gobernador interino Constantino Cervantes, emitió el decreto número 5, erigiendo a Bimbaletes como municipio, cuya cabecera municipal sería la propia ranchería en virtud de que fueron los campesinos bimbaletenses quienes solicitaron su fundación, entre ellos destacaban los nombres de Maximiano Camarillo como representante, Ascensión Aguilar, Dolores Muños, Luis Martínez y Severiano Escobedo; todos miembros de ACBD. La toma de protesta del presidente municipal se realizó en Villa Hidalgo, entre la población se denotaba alegría y entusiasmo, acaso también anhelos por mejorar su situación económica y moral.

³⁵⁹ En 1830 se tramitó una petición para erigir como municipio a la población de “El panal” anexándose a ésta algunas otras rancherías del valle; la petición al parecer no prosperó por la negativa de los dueños de San Marcos que se opusieron a que dentro de sus propiedades se constituyera un municipio. *Cfr.* Camarillo Nery, Maximiano, *Historia y vida...*, *op. cit.*, p. 41.

³⁶⁰ Camarillo Nery, Maximiano, *Historia y vida...*, *op. cit.*, pp. 42-44.

La respuesta afirmativa del Congreso responde a varias cuestiones, primero, la región resultaba bastante prometedora en cuanto a la producción agrícola, segunda y más importante aún, la alianza de casi cinco mil campesinos al gobierno estatal en un momento en el que el Estado posrevolucionario mediante el partido oficialista (PNR) necesitaba adeptos. Entonces, Bimbaletes era un terreno fértil, tanto en cuestión agrícola como también en asuntos políticos.

Los bimbaletenses aprendieron a manejar la experiencia organizativa a su favor que se explicaba por varios factores, el primero, debido a la influencia obtenida con su filiación al movimiento armado y al lema zapatista del reparto de tierras; el segundo, que a la salida de Genaro García tuvieron mayor seguridad de pedir el fraccionamiento de la hacienda de San Marcos; el tercero, su vinculación con otros movimientos y grupos organizados de Villa García, aunque es poca la documentación, si podemos sostener que hubo al menos una conexión con la Federación de Sindicatos del municipio, y por último, la seguridad de la fertilidad de la tierra del Valle por lo que no dudaron en conformar un municipio independiente.

Estos antecedentes pueden explicar en gran medida la actuación de los bimbaletenses en años posteriores y por qué la educación socialista cobraría una particular manera de desarrollarse. Siendo una de las comunidades más activas del Valle, supieron combinar sus tareas agrícolas con los movimientos sociales y su vinculación a la política local les permitió cuestionar más arduamente a la escuela y a la actividad socializadora del maestro rural. En Bimbaletes, en contraste con las demás comunidades del Valle, la escuela fue un factor imprescindible en la lucha por conservar el poder local, los principales líderes campesinos habían surgido precisamente de ahí, conocían los problemas agrarios, sabían utilizar la retórica para afiliarse a un gran número de campesinos a su movimiento y en adelante, entablarían una amplia batalla contra el maestro rural, por conservar el predominio y el liderazgo que la escuela comenzaba a arrebatarseles.

Las disputas por el poder local

Mary Kay Vaughan es puntual al señalar que en los análisis de campo es indispensable comprender cómo las comunidades se convirtieron en sitios de conflicto por la distribución de los recursos y el poder y cómo estas circunstancias repercuten más tarde en la actividad escolar,

en tanto la escuela promueve o amenaza sus intereses.³⁶¹ De la misma forma, Elsie Rockwell, considera importante un análisis previo de la dinámica de estas sociedades, porque la interpretación y práctica de la reforma escolar será moldeada precisamente por los actores que participan en la toma de decisión política y el ejercicio del poder en la comunidad: gobernadores, poder ejecutivo, maestros, organizaciones políticas y civiles.³⁶²

Ambas autoras, ponen en entredicho la visión de la comunidad como una unidad que recibe beneficios federales, incapaces de pugnar o negociar y, por el contrario, proponen analizarlas como “arenas para el juego de poderes” más relacionadas a la negociación y a las pugnas que al equilibrio.³⁶³ Bimbaletes es la expresión más clara de esta propuesta, porque son precisamente los conflictos internos los que determinan cómo se desarrolla la actividad escolar. La propuesta de este apartado es por tanto dar cuenta de una serie de problemas que se desarrollan después de la consolidación de Bimbaletes como municipio y cómo la escuela socialista quedó inmersa en los problemas políticos locales.

La organización campesina se mezcló con la partidista, en las primeras elecciones 1932-1933, operó directamente el PNR, su candidato era Maximiano Camarillo, pero los miembros de la ACBD, se opusieron, augurando que éste cambiaría la cabecera municipal al poblado de la Venta, su lugar de residencia. Era claro que algunos miembros habían entablado ya alianzas con el gobierno estatal, mismas que les permitirían controlar la región.

El divisionismo entre la Agrupación se hizo presente formándose así dos bandos. El primer grupo, liderado por Ascensión Aguilar que representaba a la comunidad de Bimbaletes, en inconformidad con las maniobras del PNR tomaron la presidencia, armados con cuchillos y machetes, temiendo que el grupo liderado por Maximiano Camarillo que ahora representaba a los loretenses, la trasladara a Estación Loreto o a la Venta. Días después, llegó al pueblo un destacamento militar, traían la orden oficial de eliminar a Ascensión Aguilar. En efecto, el PNR no podía perder el liderazgo de una zona tan importante, la dinámica debía ser agrupar al campesinado bajo organizaciones oficiales afines a la política estatal; desde esa perspectiva, la oposición era un acto intolerable. Sin embargo, la maniobra fracasó, Aguilar había sido

³⁶¹ Vaughan, Mary Kay, *La política cultural en...*, *op. cit.*, pp. 36-37.

³⁶² Rockwell, Elsie, “Reforma constitucional y controversias locales: la educación socialista en Tlaxcala, 1935-1936” en Quintanilla, Susana y Vaughan, Mary Kay, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, FCE, 1997, pp.196-208.

³⁶³ Quintanilla, Susana y Vaughan, Mary Kay, *Escuela y sociedad...* *op. cit.*, p.15.

prevenido, adelantándose, dio muerte a un soldado y huyó. Este divisionismo entre los campesinos fue aprovechado por el gobierno estatal para impedir que se conformara un liderazgo político fuerte contrario al PNR.

En 1933 las elecciones se llevaron a cabo en aparente calma, en este contexto hacía su arribo en septiembre del mismo año la ERC, la recibieron en Estación Loreto más de dos mil campesinos, organizaciones y sindicatos del valle.³⁶⁴ La población mostró su afecto a la nueva institución, explicada en parte por la adhesión de los campesinos al recién iniciado gobierno de Matías Ramos (1932-1936) que auguraba apoyo político a la Agrupación, la escuela dio aún más valor al municipio que ya de por sí era evidente debido a la producción agrícola. Auguraba a los campesinos, alfabeto, enseñanza agrícola y justicia social, por su relación con el problema agrario. Para el gobierno, aseguraba alianzas importantes, fidelidad electoral y un espacio donde entablar nuevas relaciones a través de la escuela después de la experiencia obtenida en Río Grande. Para el clero, era sinónimo de anticlericalismo, inmoralidad y comunismo. Ambas perspectivas confluirán en Bimbaletes.

La comunidad comenzaría a trabajar bajo la influencia de la Regional y de la escuela rural federal, estas instancias fueron determinantes en la forma de vida no solo de Bimbaletes sino del Valle. La Regional se convirtió en un centro de congregación campesina en la que se exponían las necesidades más urgentes, tierra, agua, créditos agrícolas, producción y capacitación técnica.

³⁶⁴ Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, "La semilla en el...", *op. cit.*, p. 132.

Fotografía 14. Congregación de campesinos en la primera exposición agrícola industrial de la ERC de Bimbaletes, 1934.



Fuente: AHSEP, DEANR, Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, 1934.

La población otorgó a la escuela un lugar importante, mientras esto ocurría, la SEP iba introduciendo nuevas formas de comportamiento y un nacionalismo popular que se impregnó a través de los maestros rurales y mediante la celebración de festivales, música y libros de texto, de la misma forma, iba corporativizando a una gran cantidad de campesinos a las filas del PNR. No obstante, los intereses por el control de la región hicieron que la escuela rural quedara envuelta en un contexto de intrigas y controversias que harán que la educación socialista se desarrolle de una manera particularmente más apegada a la lucha social en detrimento de la pedagogía.

Como se ha señalado, en el primer año de vida la ERC tomó a su cargo las escuelas primarias federales del Valle y además formó otras nuevas, como fue el caso de la escuela de San Blas. La zona de influencia de la Regional comprendió tanto el norte de Aguascalientes: Noria del Borrego, Guadalupe de Atlas y Bimbaletes. En Bimbaletes: la cabecera, San Blas, Tierra Blanca, La Venta, El Pastor (Felipe Carrillo Puerto) y El Puerto de Juan Alberto. El vocablo “Regional” obedecía al radio de acción “que alcanza hasta los 200 km a la redonda, esa es su Zona de Influencia, por ello le llaman la Regional Campesina del Centro, su campo de experimentación son los estados de Aguascalientes y Zacatecas”.³⁶⁵

³⁶⁵ *Ibidem*, p. 134.

La consigna de la Regional y de la Misión Cultural anexa, era trabajar bajo el programa socialista que será más radicalizado entre 1935 y 1938. Los maestros rurales debían organizar a su comunidad en cooperativas campesinas y sindicatos oficiales, lo cual debe entenderse como el incipiente proceso corporativista que se estaba dando en la región. Debían además desarrollar un programa cultural, que poco a poco ayudara a erradicar el consumo de alcohol, los juegos de azar y el fanatismo. En algunas poblaciones, la educación socialista se entendió y desarrolló más vinculada con los conflictos internos por el poder, en otras, más hacia la justicia social. En San Blas, por ejemplo, fue menos politizada y con mayor tendencia a la mejora social y material, Jesús Ruvalcaba no conformó sindicatos alternos u organizaciones campesinas, éstas más bien fueron educativas: padres de familia, ligas deportivas, campañas de alfabetización y pro-defensa de la escuela. En Bimbaletes, en cambio, la educación socialista quedó inmersa dentro de los conflictos internos organizativos, que se disputaban el control de la zona entre campesinos y políticos.

El Valle experimentaría una etapa de apropiación del proyecto educativo federal, la mayoría de las comunidades empezaban a sentir empatía por la institución, la Regional les organizaba, levantaba censos y la Misión Cultural desarrollaba una fuerte campaña social. Las organizaciones campesinas que se unieron al proyecto habían acordado apoyar a la escuela federal; fungieron como miembros de los Comités de Educación, para vigilar el buen funcionamiento del local y observar el cumplimiento de los planes y programas. En poco tiempo, la zona cobró un dinamismo social, los rechazos a la apertura de nuevos locales fueron escasos, aunque no implicó que todas la aceptaran. Un ejemplo que ilustra parte del rechazo a la educación socialista y a la Regional es el caso de la comunidad de Tierra Blanca, un pueblo del Valle donde la presencia del clero tenía una fuerte influencia y los índices de analfabetismo eran elevados.³⁶⁶

Como consecuencia de la campaña católica, los campesinos se convirtieron en acérrimos enemigos de la escuela. En 1935 dos años después de que se instalara el local, se dirigieron al presidente municipal y al comisario ejidal para manifestar su inconformidad con la escuela socialista, habían orquestado una difamación contra el maestro rural acusándolo de haberles

³⁶⁶ AHSEP, DEREYT, Expediente de la Escuela Rural Federal de Tierra Blanca, Loreto, Zacatecas “Informe de actividades del maestro J. Luis Ortega González”, 1933-1936, referencia: 40806

“pintado en el pizarrón al Diablo [a los niños] y unas cosas muy feas”,³⁶⁷ posteriormente ante el comisario ejidal dijeron que “les había pintado en un cuaderno unos monos desnudos dizque con unas cosas y palabras muy horribles”.³⁶⁸ Se trataba de una calumnia de los padres de familia que se negaban a mandar a sus hijos a la escuela. Tierra Blanca era una de las comunidades más conservadoras del Valle y se habían unido al movimiento cristero, además, según los informes del maestro, habían tomado las parcelas ejidales a la fuerza pues “todavía le suspiran al patrón y a la hacienda”.³⁶⁹

El ayuntamiento dio su aparente apoyo al maestro rural y “ordenó” que enviaran a los niños, sin embargo, lo que argumentaron los vecinos fue que “aunque los “mataran” no mandarían ya a sus hijos a la escuela”³⁷⁰ y efectivamente los retiraron. Aunque las relaciones del ayuntamiento con la Regional eran de apoyo no pasó lo mismo en las comunidades donde primero tenían que asegurar las relaciones de poder locales, esto explica porque el maestro rural en sus informes aseguraba que, “con las autoridades locales no se cuenta para nada, pues en algunas juntas me han atacado y servido de obstáculo a mi labor, estoy completamente solo, abandonado a mis propias fuerzas y a merced de las furias desencadenadas de la Reacción”.³⁷¹

Tierra Blanca era una comunidad de campesinos empobrecidos, habían gestionado tierras en 1922 y habían sido dotados en 1923 con 1,870 hectáreas de la hacienda de San Marcos, siendo de las primeras comunidades en recibir dotación.³⁷² (Ver anexo 8.) Tras el conflicto entre la Iglesia y el Estado se unieron al movimiento cristero en apoyo al clero y mantuvieron en adelante recelo al gobierno federal. Cuando la Regional llegó al Valle expresaron el mismo repudio, pues el proyecto provenía del gobierno federal, “la escuela y el maestro son las cosas más odiadas y vistas con horror”,³⁷³ informaba el maestro. En la misma comunidad, se fraguó en 1936, un intento de ataque al Regional por parte de un grupo de cristeros, mismo que fue sofocado por una guarnición de soldados del Loreto, pero el hecho indicaba que la acción de la escuela no sería una tarea sencilla, pese a la simpatía que había demostrado la región.

³⁶⁷ *Ibidem.*

³⁶⁸ Los niños en edad escolar ascendían en 1933 a 183; 101 niños y 81 niñas. Los adultos analfabetos eran 93, *Crf.*, AHSEP, DEREYT, Expediente de la Escuela Rural Federal de Tierra Blanca, Loreto, Zacatecas,

³⁶⁹ *Ibidem.*

³⁷⁰ *Ibidem.*

³⁷¹ *Ibidem.*

³⁷² AHRANZ, Tierra Blanca, carpeta básica, año: 1922, foja 2.

³⁷³ *Ibidem.*

Sin una cultura escolar previa y la fuerte presencia clerical, la escuela y todos los intentos por echarla a andar en Tierra Blanca fracasaron porque los vecinos apoyados por el cura de Asientos se movilizaron en contra de la nueva reforma escolar. Entonces, para impedir el trabajo del maestro, el cura se valía de métodos propio. Al respecto, el maestro Luis González Ortega declaraba que “cada vez que viene el cura, confiesa a todo el rancho, funda Asociaciones Religiosas y acrecienta en los corazones fanáticos el celo por la Religión y la Doctrina Cristiana”.³⁷⁴ El principal obstáculo que encontró la escuela socialista en Tierra Blanca era el fanatismo, ningún maestro rural permanecía por más de un mes. Ortega, llegó a pedir del gobierno federal su apoyo para el uso de un arma pues afirmaba que “todo lo que no se haga por la fuerza e imposición de la Autoridad competente y de empuje, no se hará con el verbalismo bondadoso y dulzón del maestro”.³⁷⁵

Por otra parte, los vicios arraigados en la comunidad también hicieron estragos. En 1936 un nuevo maestro había llegado a Tierra Blanca, José Refugio Ávila, pronto se dio cuenta de que además de fanáticos los hombres eran alcohólicos, niños y jóvenes se embriagaban y los padres de familia lo permitían. En la comunidad funcionaban seis cantinas clandestinas y durante las fiestas santorales, cuando se terminaba el alcohol, remataban con balazos al aire.³⁷⁶ Ávila había intentado clausurar las cantinas y además consiguió aumentar la asistencia escolar. Por ejemplo, en 1935, no asistía ningún alumno, empero él logró que en 1936 concurrieran 35 estudiantes. Sin embargo, durante el novenario de su fiesta, el cura de Asientos volvió a insistir: “que no despacharan a sus hijos a la escuela que porque estaban condenados”.³⁷⁷ Ni Ávila ni la Regional habían podido hasta entonces construir un diálogo con los vecinos de Tierra Blanca. Los campesinos se habían apropiado de la parcela escolar y de las tierras de otras comunidades como Las Playas, ahí arrebataron la tierra a los vecinos y se reusaron a entregarlas.³⁷⁸ Eran demostraciones de inconformidad e intolerancia hacia la reforma socialista y al gobierno emanado de la Revolución.

³⁷⁴ AHSEP, DEREYT, Expediente de la Escuela Rural Federal de Tierra Blanca, Loreto, Zacatecas “Informe de actividades del maestro J. Luis Ortega González”, 11 de septiembre de 1935, referencia: 40806

³⁷⁵ *Ibidem.*

³⁷⁶ AHSEP, DEREYT, Expediente de la Escuela Rural Federal de Tierra Blanca, Loreto, Zacatecas “Informe de actividades del maestro José Refugio A. de Ávila”, 7 de octubre de 1936 y remitido por el inspector Carlos Flores Fortis al gobernador Matías Ramos Santos el 8 de octubre de 1936”, referencia: 40806

³⁷⁷ *Ibidem.*

³⁷⁸ AHENRMRS “Informe de actividades del maestro rural Valente Lozano, respecto a sus actividades en las comunidades del Valle”, Sección: Gobierno, Caja: 56, 18 de mayo de 1935.

Ahora bien ¿cuáles habían sido las formas negociación por parte de los maestros rurales? ¿Cómo habían entendido el combate a los prejuicios y al fanatismo? Si a esto se suma el nulo apoyo del ayuntamiento, los resultados configuraban un entorno de crisis para la educación socialista y propiamente para escuela rural en la comunidad. Los desagravios que habían sufrido los maestros rurales en Tierra Blanca eran expuestos en varias ocasiones ante el gobernador y ante la SEP, pero todavía hacia 1940 seguía permeando la idea de que la escuela era perjudicial para la moralidad de los niños. Otras poblaciones del Valle tuvieron la misma actitud, sin embargo, el trabajo de los maestros rurales permitió negociar la introducción de la educación a través de mejoras materiales, reparto de tierra y préstamos para trabajos agrícolas, mientras introducían sutilmente la ideología socialista escolar, como pasó en San Blas.

Con todo, en buena parte del Valle persistió la idea de que la escuela era un espacio de superación y de mejoramiento social. Fueron más las comunidades que congeniaron con la idea de la alfabetización y la acción social de la escuela que las que se opusieron a ella. Ahora bien, cabe preguntarse: ¿quiénes eran entonces los transgresores? Las escuelas del Valle no recurrieron a prácticas violentas, no atacaron a la religión, pero sí al fanatismo, sin embargo, como ha quedado demostrado en San Blas, fueron muchas y variadas las estrategias de negociación que se utilizaron para no transgredir tajantemente la fe popular. La mayoría de los maestros no fueron antireligiosos como lo ha podido constatar David L. Raby en sus estudios sobre maestros rurales.³⁷⁹ La mayoría fueron católicos, pero abanderaron el movimiento contra el fanatismo porque lo consideraron sinónimo de atraso. Sutilmente introdujeron prácticas y roles alternos a los religiosos como el deporte o los festivales políticos-culturales, aunque en varias comunidades tuvieron que adaptarse a esa dualidad. Fue precisamente dicha dualidad la parte más fuerte de la negociación.

En la comunidad de Bimbaletes la escuela federal trabajó bajo la normativa de la Regional, hasta que los conflictos políticos terminaron por hacer una campaña de difamación contra ésta. En 1935 el Director de Educación en el Estado, Salvador Varela Reséndiz, informó a la ERC que había designado al profesor Valente Lozano como nuevo maestro rural en la comunidad y que además había trabajado ya en las escuelas del Valle. Se distinguía por su

³⁷⁹ Raby, David, “Los maestros rurales y los problemas sociales de México, 1931-1940”, en *Historia Mexicana*, vol. XVIII, núm. 2, pp. 190-216, octubre de 1968.
<http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1210/1101>, Fecha de consulta, 15 de abril de 2018.

activismo a favor de la causa campesina y por su capacidad de organización social, por lo que tenía el apelativo de “El Carrillo Puerto” zacatecano.³⁸⁰

Valente Lozano Ceniceros, su influencia socialista

Valente Lozano formaba parte de los alumnos destacados que habían egresado de la ENR de Río Grande. Allí se formó bajo un régimen austero y con la influencia de trabajo y disciplina que el director Abel Bautista exigía al alumnado. Dentro de la ENR la educación cobraba tintes militares, a las seis de la mañana se tocaba la diana para hacer deporte y actividades agrícolas. A partir de las ocho, tomaban clase y posteriormente trabajaban en los talleres de curtiduría, tejidos y lana. Por la noche, se dedicaban al estudio y al canto. Durante las comidas, los alumnos platicaban entre sí sobre aspectos de historia, civismo, higiene y socialismo; conocían perfectamente la escuela de John Dewey y los principios de la coeducación. Aún más, al practicar los principios de la escuela de la acción, hicieron sustentable la institución elaborando su propio pan, jabones y cosechando los frutos regionales. Los maestros preparaban a los alumnos para modificar las condiciones en las que vivía la población rural y ellos estaba ansiosos por ponerse al servicio de los campesinos.³⁸¹

Lozano estuvo en contacto estrecho con las organizaciones campesinas riograndenses y con los movimientos agraristas de la zona. Era adepto a Alfonso Medina (enemigo político de Matías Ramos) y congeniaba con la idea de la lucha social a favor de las clases campesinas que éste había emprendido en la región y en el estado. Medina, había dado solución a varios problemas internos de la ENR de Río Grande, reparó los edificios, instaló la luz eléctrica, el agua y los sanitarios, en conjunto con los miembros del Comité Pro-Escuela Normal y la Federación de Campesinos de Río Grande, reunió \$ 3, 500.00 para pagar el terreno de la institución que hasta entonces estaba en deuda. Fuera de la institución organizó a los campesinos en cuadrillas para trabajar a favor del plantel.³⁸² Las acciones de Medina evidenciaban su compromiso hacia el proyecto educativo rural, pero, ante todo, su interés por el cambio social y moral de los campesinos, de él aprendería Lozano la lucha social.

³⁸⁰ AHML, carpeta Bimbaletes,

³⁸¹ Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de reforma...*, op. cit., pp.81-82.

³⁸² Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, “La semilla en...”, op. cit., p. 101.

Del director, Abel Bautista, asimiló el antifanatismo y lo consideró el principal detractor de las comunidades rurales. Todos los alumnos de Río Grande fueron fuertes críticos del fanatismo religioso mismo que intentaron reducir a través de los festivales cívicos, pero también se mezclaron en asuntos de corte político, cuestión por la que la SEP siempre llamó la atención a la ENR, es decir, Lozano tuvo una formación dirigida hacia la cuestión política no solo social y entendía que, mejorar el medio rural no dependía solo de su actividad magisterial, sino de su gestión y radicalización contra los que detentaban los poderes regionales. El contacto constante con la comunidad debía ser la insignia de los normalistas, en la escuela, debían actuar no sólo alumnos y maestros sino la sociedad misma. Con la leyenda *Pueblo, entra esta es tu casa*, la institución recibía a los riograndenses, asegurándoles, además estar al pendiente de las problemáticas locales. Así había sido la formación profesional de Valente Lozano.

Sin embargo, había en la personalidad de Lozano una influencia mucho más fuerte, la ideología socialista de Felipe Carrillo Puerto, “el apóstol rojo”.³⁸³ Muchas de sus acciones referían al líder socialista, como el cambio de nombre de la comunidad de El Pastor, a donde llegó en 1934 y persuadiendo a los campesinos los convenció para nombrarle a partir de entonces “Felipe Carrillo Puerto”. En Bimbaletes haría lo propio otorgándole a la escuela rural federal el mismo nombre. El socialismo de Lozano era entonces concebido como un movimiento social y una lucha por la reivindicación, en el plano educativo como progreso y aprendizaje de las masas oprimidas, así lo expresó en 1935 al llegar a Bimbaletes “trabajaré bajo la norma de luchar por la desanalfabetización del pueblo, y orientarlo dentro de un espíritu revolucionario, para su mejoramiento social, moral y económico”.³⁸⁴ Es clara la disertación de Lozano, hablaba de incorporar a las masas a un movimiento de lucha social, de dinamismo y cooperación, por medio del cuál debía transformarse la situación del medio rural.

³⁸³ Felipe Carrillo Puerto fue miembro del Partido Socialista Obrero de Yucatán (PSO) que se formó en 1916 con la corriente anarcosindicalista de la COM; posteriormente se denominará Partido Socialista de Yucatán (PSY). Como presidente del Partido instituyó los “jueves agrarios” y los “lunes rojos” convirtiéndose en líder campesino y obrero. En 1921 el Partido vuelve a cambiar de nombre ahora como Partido Socialista del Sureste (PSS) y como tal, lanza la candidatura de Puerto a gobernador para el periodo 1922-1926. Como gobernador, dio apertura varios centros educativos como la Escuela Vocacional de Artes y Oficios y la Universidad Nacional del Sureste. Fue partidario de la justicia social y moral de los campesinos y con ellos formó las llamadas “Ligas de Resistencia” mediante las cuales impulsó el reparto agrario.³⁸³ En sus primeros dos años de gobierno se entregaron medio millón de hectáreas a los campesinos, siendo el único estado donde se cumplían los postulados de la Revolución Mexicana. *Cfr.* Efemérides del Archivo Histórico de Yucatán, <http://www.archivogeneral.yucatan.gob.mx/Efemerides/LaRevolucionYucatan03.pdf>

³⁸⁴ AHENRMRS, Sección: Gobierno, Caja: 56, 18 de mayo de 1935.

Lozano admiraba la audacia de Carrillo Puerto como gestor social, pero también como organizador de las masas eso se evidencia en que llevó a cabo las mismas acciones para promover la organización de los campesinos del Valle. A medida que fue adquiriendo experiencia como maestro rural, se empeñó en formar organizaciones campesinas y cooperativas. En 1935 fundó una organización que adquirió gran influencia en el Valle, el “Frente Único Regional de Campesinos de Bimbaletes”, no sólo por la cantidad de campesinos que se adhirieron a ella, sino porque representaba una opción alterna a la organización oficial afiliada al PNR la “Belisario Domínguez”.³⁸⁵ Las propuestas del Frente eran más acordes a las necesidades de la población que rápidamente sintieron simpatía por la organización, a esto se sumaba el descrédito que había adquirido la Agrupación con el “cambio de poderes”, hecho que todavía causaba repugna entre muchos campesinos.

En Lozano se expone abiertamente su adhesión a la justicia social, pero esta se diferencia mucho de la justicia social de Ruvalcaba, el primero, es revolucionario, se formó en los ideales y los postulados de reivindicación, a través de la lucha social. El segundo, es conciliador, educado sobre bases porfiristas acaso más pedagógicas que combativas. En sus informes nunca hizo referencia a la lucha social, pero sí a la higiene, al deporte a la fiesta, al alfabeto y al mejoramiento social. Ambos, perseguían una transformación en el medio rural pero sus medios para lograrlo fueron diferentes, simplemente porque su formación también lo fue.

La influencia de Carrillo Puerto, la formación normalista rural y la reforma socialista, fueron referentes radicales en Lozano. De la reforma educativa tomó lo político, su trabajo fuerte lo hacía fuera del aula y, según informes enviados de la ERC a la SEP, contaba “con amplios conocimientos en legislación y organización obrera y campesina y se distingue, por su labor social hacia la masa campesina.”³⁸⁶ Conformó cooperativas en varias comunidades del Valle como San Blas, Loreto y Tierra Blanca. El cooperativismo fomentaba el trabajo en equipo, evitaba los abusos de poder, así como el individualismo y el egoísmo. La SEP emitió varias circulares entre 1933 y 1937 para señalar de qué manera debían regirse cada una. Dentro del aula, el cooperativismo debía crear en los niños en sentido de solidaridad y asociación, fuera de ella, los campesinos debían aprender técnicas agrícolas, ganaderas e industriales. Se les debía

³⁸⁵ AHENRMRS, sección: gobierno, serie: informes, año: 1934-1936, caja: 56.

³⁸⁶ AHENRMRS, sección: administración académica, ss: alumnos, serie: registro de exámenes y calificaciones, años: 1934-1936, caja: 189.

enseñar, además, economía rural, costos, valores de producción, utilidades o pérdidas, todo ello como auxiliares en la producción agrícola como negocio, sin dejar de lado la colectividad.³⁸⁷

En el desarrollo de las cooperativas influyeron condiciones económicas y técnicas por lo que algunas trabajaban con enseñanzas muy elementales o nociones de agricultura y pequeñas industrias rurales. Las conformadas por Lozano siguieron la línea del trabajo colectivizado, dirigidas principalmente a la producción agrícola del maíz, aunque después la Regional le recomendó incluir también el cultivo del frijol y garbanzo.³⁸⁸ La idea del maestro era la productividad de los pequeños agricultores, que se integraran a un pequeño mercado local para dejar de depender de los intermediarios porque eran éstos los que llevaban la mayor ganancia.

Además de las cooperativas, la crónica municipal, es decir, el trabajo del cronista, señala que Lozano conformó una organización de maestros rurales socialistas a quienes impregnó de la filosofía de Carrillo Puerto y uniformó de rojinegro.³⁸⁹ No era el primer maestro que abanderaba una postura socialista, Lozano era una muestra de que varios postulados fueron comprendidos e impulsados por los maestros, aunque en el periodo de su formación profesional, la reforma socialista apenas daba sus primeros pasos. Es muy probable que los maestros que se organizaron junto a Lozano fueran miembros de la CNTE y no de la CMM, la primera fue más abierta al magisterio rural mientras la segunda se conformó, como se ha señalado antes, con los directores de educación y supervisores de zona. También es probable que, en este periodo, durante el conflicto magisterial en el estado los maestros del Valle apoyaran a los maestros de la CNTE.

En 1932, Lozano había llegado al Valle de Bimbaletes, a la comunidad de El Pastor, donde la escuela rural no había tenido un impacto considerable. Con apoyo del DEFEZ inició la construcción de la escuela, pidió además, la colaboración del gobierno estatal y de la población para iniciar la construcción del local. Siendo El Pastor una comunidad agrícola y fértil incentivó a los campesinos para mejorar la producción de maíz. En ese mismo año llevó a cabo una exposición agrícola donde exhibió una variada producción de mazorcas, por la que recibió elogios por parte de la SEP:

Este departamento tiene noticia de la excelente labor social que ha venido desarrollando usted en esa congregación donde presta sus servicios, culminándose su obra con el “Concurso de la mejor mazorca” que últimamente llevó a cabo y que sirvió para consolidar el buen ambiente donde

³⁸⁷ Civera, Alicia, “El cooperativismo en la escuela rural del México de los años treinta”, en *Anuario de Estudios Americanos*, 67,2, Sevilla España, pp. 467-491.

³⁸⁸ AHENRMRS, sección: gobierno, serie: informes, año: 1934-1936, caja: 56.

³⁸⁹ AHML, carpeta: Bimbaletes, años, 1935, “versión del profesor J. Jesús Bravo M”.

desarrolla su trabajo educacional [...] le enviamos una cordial felicitación deseando que ella le sirva para perseverar con todas sus fuerzas en la obra que se le ha encomendado”.³⁹⁰

En pocos meses obtuvo la confianza de la comunidad explicada por las negociaciones a favor de éstos, pues además les había gestionado ampliación ejidal y un crédito con el Banco de Crédito Agrícola por \$ 8 000.00 para trabajar sus parcelas.³⁹¹ Estas negociaciones resultaron estratégicas para la aceptación del proyecto educativo en una comunidad que hasta entonces había tenido resistencias. Había impactado la obra social de Lozano al grado de aceptar que la comunidad cambiara de nombre de “El Pastor” a “Felipe Carrillo Puerto”, probablemente en correspondencia con los beneficios que había generado la escuela rural federal y el propio maestro. Hasta entonces Lozano había mantenido una relación estrecha con el gobierno estatal, el gobernador interino Cuauhtémoc Esparza apreciaba su activismo, de la misma forma Matías Ramos que congeniaba con impulsar el socialismo educativo. Pero cuando intervino en los intereses de la política regional la respuesta fue restringir su acción social, lo cual planteó sí podía el gobierno combatir a sus propios maestros.

La escuela socialista entre los conflictos locales

Meses antes de la llegada del maestro Lozano nuevos problemas tuvieron lugar en Bimbaletes. La cabecera municipal fue cambiada a Estación Loreto a iniciativa del gobernador Matías Ramos, quien había convencido a Maximiano Camarillo que ésta quedaría mejor comunicada si se ubicaba cerca de la estación del ferrocarril.³⁹² En la sesión realizada el primero de marzo de 1935, el ayuntamiento aprobaba solo con un voto de diferencia el cambio a Loreto. Maximiano Camarillo, Benito Dávila de San Blas y Fidel Puebla de Tierra Blanca, apoyaron el movimiento, mientras que J. Jesús Martínez y Alberto Bernal de Bimbaletes desaprobaron la iniciativa, sin embargo, el cambio fue irrevocable.³⁹³ El grupo de Camarillo argumentaba que llegar a Bimbaletes resultaba complicado para los viajeros que tenían que buscar otros medios para llegar al poblado. Otro argumento lo presentaron los comerciantes, declaraban que:

No vemos justo que nosotros, los comerciantes establecidos en este lugar, estemos pagando al Gobierno del Estado contribuciones e impuestos y no tengamos las garantías que el comercio necesita; esto es porque las autoridades, tanto civiles y militares, están en una parte aislada y que

³⁹⁰ AHENRMRS, sección: gobierno, serie: informes, año: 1934-1936, caja: 56.

³⁹¹ *Idem*.

³⁹² Camarillo, Maximiano, *Historia y vida del...*, op. cit, p. 21.

³⁹³ AHML, carpeta: Bimbaletes, años, 1935.

no tiene ningún objeto, nosotros los comerciantes nos creemos con derecho al cambio mencionado en virtud de que hemos tenido conocimiento de que merodea una gavilla de ladrones cerca de este lugar, por lo que tememos un atropello, en resumen, solamente pedimos a ustedes CC. Diputados se sirvan dar apoyo a esta petición para que se cambien los poderes municipales a este lugar aunque con el mismo nombre.³⁹⁴

Desde este punto de vista, Loreto resultaba estratégico porque facilitaba el arreglo de trámites debido a los medios de comunicación incluido el ferrocarril. Por si esto fuera poco la comunidad ya manifestaba un movimiento y dinamismo debido a la presencia de la Regional que estaba mucho más cerca de Loreto que de Bimbaletes.³⁹⁵ Además, ya se encontraban otros servicios como correo, telégrafo, comercios formales de ropa, pan y petróleo. Estos argumentos sirvieron para cambiar la cabecera, la tan anhelada mejora económica del poblado se desvaneció. En cambio, en Estación Loreto florecería el comercio, el dinamismo y el crecimiento demográfico como efectivamente así fue pues si en 1930 el censo apenas contabilizaba 18 personas, en 1940 ya ascendía a 1688.³⁹⁶ Efectivamente, se había dado una migración de las comunidades hacia Loreto y del vecino estado de Aguascalientes porque el ayuntamiento ofertó lotes a bajo costo para empezar a urbanizar al poblado.

Para el grupo bimbaletense el cambio fue visto como abuso de poder por parte de Maximiano Camarillo y de la propia Agrupación “Belisario Domínguez”. El 2 de mayo de 1935 se emitía formalmente el decreto número 227, por el que se daba el “cambio de poderes”,³⁹⁷ pero no cobró efecto debido a la resistencia de la población que se aferraban aún a que Bimbaletes siguiera siendo la cabecera. Podemos decir que otro argumento no señalado en el discurso de Camarillo y del propio gobierno estatal era restar influencia a un grupo que se había manifestado contra el PNR en los primeros comicios para la conformación del ayuntamiento.

Finalmente, el primero de junio se realizaba el cambio y se nombraba a Camarillo como presidente municipal. La presidencia se instaló en el salón que acababa de ser construido para la escuela rural federal, la estructura tenía la misma fisonomía de las escuelas posrevolucionarias,

³⁹⁴ Reyes, Enrique, *Historia monográfica...*, *op. cit.*, p. 24

³⁹⁵ *Ibidem.*, p. 28.

³⁹⁶ Las cifras son aproximadas, es probable que después de 1930 y con la llegada de la Escuela Regional Campesina a Bimbaletes se empezara a dar también una pequeña migración de comerciantes a Loreto debido a la llegada de viajeros procedentes de Zacatecas y México, por ello y para proveer de alimentos y otros productos en 1935 cuando se da el “cambio de poderes” ya manifestaba más dinamismo y en 1940 rebasaba en población a todas las demás comunidades. Recuérdese que Loreto solo era una estación de ferrocarril por ello no se había erigido ahí el municipio. *Cfr.* Quinto y sexto censos de población de 1930 y 1940 respectivamente, INEGI, <http://www.inegi.org.mx>.

³⁹⁷El cambio de poderes no implicó el cambio de nombre, el municipio siguió llamándose Bimbaletes hasta 1956 cuando la XLII Legislatura le otorga el nombre de “Loreto” como regalo en su 25 aniversario.

una sola pieza ventilada con su cornisa semicircular y en el centro el escudo nacional. Como formaba parte de la federación, también debía servir para dar alojamiento al gobierno municipal que hasta entonces solo contaba con una mesa, unas cuantas sillas, un pequeño estante y cajas con documentos, el cojín y los sellos.³⁹⁸

Fotografía 15. Cambio de cabecera municipal de Bimbaletes a Estación Loreto. Junio de 1935.



Fuente: AHML, carpeta: Bimbaletes.

A partir de entonces, el campesinado quedó dividido entre loretenses y bimbaletenses. Iniciaba una crisis política en el municipio derivada de diferentes posturas en torno al liderazgo regional. Ambos bandos buscarían alianzas, Loreto lo hará dirigido hacia el corporativismo oficial del PNR y el gobernador Matías Ramos, mientras Bimbaletes lo hará con la escuela socialista y el maestro Valente Lozano, conformando organizaciones independientes.

Las desavenencias entre Bimbaletes y Loreto llegaron a un punto máximo cuando el maestro Lozano puso en marcha el programa socialista. Dando efecto a la consigna de organizar a los campesinos constituyó la agrupación “Frente Único Regional de Campesinos de Bimbaletes” (FURCB), formado por agricultores de las comunidades de Las Playas, San Blas, Felipe Carrillo Puerto, Crisóstomos, El Prieto y Bimbaletes. El Frente, representaba una abierta oposición a la ACBD, para octubre de 1935 contaba ya con 350 miembros, entre ellos comisarios

³⁹⁸Reyes, Enrique, *Historia monográfica de...*, op. cit. p. 27.

ejidales, líderes sindicales y agricultores independientes, rebasaba ya en número y popularidad a la Agrupación.³⁹⁹ El Frente llevó a cabo un movimiento en torno al reparto agrario y a la conformación de cooperativas, los campesinos que antes habían permanecido a la ACBD desertaron para unirse a las filas del Frente. (Ver mapa 4)

Mapa 4. Comunidades adheridas a la organización del maestro rural Valente Lozano "Frente Único Regional de Campesinos de Bimbaletes", 1935.



Fuente: Elaboración propia con datos de AHENRMRS, Sección: Gobierno, Caja: 56, octubre 1935 y la Subsecretaría de Infraestructura Vial, Zacatecas.

Los campesinos de Bimbaletes a los que se unieron otras rancherías, exigían los beneficios económicos que les habían sido arrancados con el cambio de cabecera. Cuando Lozano llegó a la comunidad, fue advertido de las condiciones en las que habían quedado la mayoría de los agricultores y pequeños comerciantes y de la forma como el actual ayuntamiento había arrebatado el desarrollo de la población. Para muchos, esta acción significó la quiebra en un lugar donde se empezaba a dar un movimiento comercial, pero también se había quebrantado un lugar hasta entonces estratégico para la política local. Cuando el maestro conoció los problemas abanderó la lucha de los bimbaletenses en vías de mejorar su situación económica y social.

Los bimbaletenses encontraron respaldo en la escuela socialista. La propaganda cooperativista y a favor del reparto agrario que había desempeñado Lozano en el Valle, la puso

³⁹⁹ AHENRMRS, Sección: Gobierno, Caja: 56, octubre 1935.

en marcha en Bimbaletes. Al levantar el censo para dotación de tierras en 1935, contrajo sus primeras dificultades con la Agrupación de Camarillo. En 1934 se había ya archivado la solicitud de Bimbaletes para una nueva dotación ejidal. La solicitud fue turnada a la Comisión Agraria Mixta y no se procedió debido a las dificultades que existían entre los fraccionarios de San Marcos y Bimbaletes. Cuando el maestro rural quiso volver a solicitar los problemas seguían persistiendo y no fue hasta 1937 que se emite el dictamen concediendo a 4, 938 hectáreas de la hacienda de San Marcos y la posesión provisional se haría hasta 1938.⁴⁰⁰

La zona comprendida entre san Marcos y Bimbaletes se encontraba en manos de pequeños fraccionistas, todos miembros de la ACBD y no estaban dispuestos en ese momento a ceder parte de sus tierras. En las asambleas de la Agrupación se remitía contra Lozano, lo acusaban de apoyar el movimiento para convertir las tierras en ejido, además, de mantener los intereses particulares de ciertos líderes agraristas de Bimbaletes. Lo cierto es que en el Frente existían campesinos que pugnaban por que se mantuviera el fraccionamiento y quienes sugerían fuera convertido en ejido, ambas posturas integraban la organización.

Esta situación fue informada al PNR estatal que inmediatamente ordenó se hiciera una investigación al maestro por mezclarse en asuntos de orden político, le exigían también dejar el liderazgo del FURCB en manos del PNR municipal. A la FURCB se habían sumado sindicatos y organizaciones de las comunidades de San Blas, Bimbaletes, parte de la comunidad del Prieto y Felipe Carrillo Puerto, es decir, había absorbido a las organizaciones existentes en un solo organismo. En este contexto era comprensible que el PNR viera amenazado su liderazgo.

El Frente se planteaba el progreso comunitario, Lozano les orientaba bajo la ideología socialista del cooperativismo y la lucha social para lograr transformar sus condiciones de vida pues como el expresaba, “merecen también que la Revolución los beneficie.”⁴⁰¹ A esto se debe sumar, además, la experiencia de Lozano en legislación agraria por lo que podemos inferir que la difundió a los miembros del Frente. Candelaria Valdés señala que, en la zona de la Laguna en Coahuila, los maestros rurales fueron grandes propagadores de la legislación obrera y los códigos agrarios, principalmente, los artículos constitucionales 3, 27, 123, y 130, mismos que se convirtieron en la bandera de lucha de esa zona.⁴⁰²

⁴⁰⁰ AHRANZ, Bimbaletes y San Marcos, carpeta básica, años: 1934-1938.

⁴⁰¹ AHENRMRS, “Sección: Gobierno, Caja: 56, octubre 1935.

⁴⁰² Valdés, María Candelaria, *Una sociedad en busca...*, op. cit., p. 67.

Hay algunas similitudes en el caso de la Laguna y Bimbaletes en cuanto al dinamismo social y la organización campesina. Ambas regiones tenían acumulada una experiencia organizativa previa a la llegada de la educación socialista. La escuela lagunera muchas veces quedó envuelta en los problemas de corte político, los maestros fungían como mediadores, pero también encausaban sus fuerzas al mejoramiento social. Sin embargo, si en Bimbaletes existía también la idea de mejoramiento y justicia social entre la población, fueron los intereses políticos los que frenarían la actividad en torno a esta. Caso contrario en la Laguna, que la resistencia la encontró en la reacción del clero y no en las organizaciones.

Valente Lozano cumplía con los fines del socialismo educativo inclinado hacia el cooperativismo, en él se advertía, además de su vinculación hacia el socialismo yucateco que tanto admiraba, sobre todo en la cuestión organizativa. Creaba conciencia de clase y fomentaba el trabajo colectivizado, era organizador rural y asesor político. También hacía surgir vocación de lucha social fomentada en la ENR de Río Grande y lo que Abel Bautista les había forjado, trabajar de manera que pudieran transformar la vida del medio rural.⁴⁰³ Muchos profesores resultaron ser más técnicos, esa fue su forma de negociar la aceptación de la escuela socialista. Cuando los campesinos recibieron los beneficios que la escuela les otorgó, como parcelas, carreteras, agua y alfabeto, los profesores fueron mejor recibidos como intermediarios que como pedagogos. Mary Kay Vaughan sostiene que durante los años treinta “los maestros varones estaban más dedicados a la política que a la enseñanza”,⁴⁰⁴ ésta correspondía a las ayudantes mujeres.

En Bimbaletes las gestiones hechas por Lozano permitieron de cierta forma que la educación socialista fuera vista como generadora de cambio social y moral, también propició la participación de los campesinos en la escena política que ya tenía arraigo en el lugar, pero que la escuela terminó por radicalizar en sus posturas y lucha por mejora social y moral. Por otro lado, la escuela representaba un medio o instrumento de poder local, la forma de seguir manteniendo un protagonismo en la esfera política por parte de los bimbaletenses, los campesinos se sirvieron de la escuela socialista para recibir beneficios que ya habían considerado perdidos después del cambio de poderes, por ello la alianza con ésta resultaba imprescindible.

⁴⁰³ Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de reforma...*, *op. cit.*, p.81

⁴⁰⁴ Vaughan, Mary Kay, *Política Cultural en...*, *op. cit.*, p. 324.

En octubre de 1935, después de varias gestiones ante Ferrocarriles Nacionales obtuvo una parada de los trenes 401 y 402 para dar salida a los productos agrícolas y de pequeños artesanos a las ciudades de Aguascalientes y San Luis Potosí.⁴⁰⁵ En jornadas nocturnas los campesinos adheridos al Frente llevaron a cabo faenas para colocar los rieles. Con la parada, darían salida a las cosechas de más de 400 campesinos, también se beneficiarían el comercio de pieles y pequeñas industrias. En diciembre de 1935, Lozano ya informaba a la Regional que la parada “ha dado magníficos resultados y los campesinos se encuentran satisfechos de esta mejora que como asentaba el mes pasado beneficia a algunos centenares de trabajadores.”⁴⁰⁶ El hecho incomodó a la ACBD, que hacía poco tiempo en una sesión de la organización había llamado “loco” a Lozano asegurando que no podía hacer que los trenes hicieran parada en Bimbaletes, pero que de hacerlo ellos mismos se colgarían del tren. Lozano se concretó a informar a la organización que:

Con esto le demuestro a Ud. y al señor Severiano Escobedo que ni estaba loco ni eran políticas las mías puesto que una institución más fuerte y respetable que Uds., los FF.CC Nacionales de México, las aprobaron [...] Como en este sentido ni el sr. Escobedo ni todos Uds. Se colgaron del tren como dijeron esa noche, ni el FF.CC, rechazó mi petición, creo que lo que dijeron esa noche (2 del actual) no fueron verdades sino lamentables y ridículas mentiras.⁴⁰⁷

La educación socialista durante el cardenismo pugnó por que los maestros rurales se convirtieran en auténticos líderes sociales, organizadores rurales y “agentes de cambio social de las comunidades”.⁴⁰⁸ Desde esta perspectiva, Lozano actuaba dentro de la legalidad sin embargo, para la ACBD para el Comité Municipal del PNR que representaba Severiano Escobedo, y para el presidente municipal Maximiano Camarillo, el maestro Valente Lozano era un reaccionario y divisionista. El 5 de octubre de 1935, el presidente del Comité Municipal denunciaba al profesor Valente Lozano, lo acusaba de sembrar el divisionismo. El mismo oficio fue girado al director de la Regional Simón Serna para que frenara la movilización social del maestro y se concretara solamente a su actividad escolar, pues parecía más un organizador de masas. Los loretenses

⁴⁰⁵ La línea, que hacía el recorrido en el valle de Bimbaletes iniciaba en la hacienda de Chicalote, paraba en Cañada Honda, Santa María de Gallardo, El Tule, Ciénega Grande, San Marcos, San Diego, La Pendencia, La Trinidad, Santiago, La Parada, Asientos, Noria de Ángeles y Pinos. *Cfr.*, Reyes, Enrique, *Historia monográfica de.*, *op. cit.*, pp. 136-137.

⁴⁰⁶ AHENRMRS, sección: gobierno, serie: informes, “Informe de actividades del maestro Valente Lozano Ceniceros de Bimbaletes” caja, 56, años: 1934-1936.

⁴⁰⁷ AHENRMRS, sección: gobierno, serie: informes, caja, 56, años: 1934-1936. El subrayado es del documento original.

⁴⁰⁸ Ortiz Briano, Sergio, *Entre la nostalgia...*, *op. cit.*, p. 48.

empezaban a hacer uso de las redes de poder y de su relación con el gobierno estatal, hacían partícipes de su enojo a toda la comunidad:

Con anterioridad han sido recibidas en este comité quejas que proceden no solamente del Comité aludido sino de distintos núcleos de campesinos del mismo municipio, más no queriendo obrar en forma ligera, el mismo Comité Estatal se ha abstenido de hacerlo de su conocimiento tocando ahora justificar a usted el contenido del oficio que el Municipal de Bimbaletes le dirige, esperando con fundada razón que usted sabrá tomar en cuenta las razones dadas, para que ponga coto a la serie de anomalías cometidas por el precitado profesor y las cuales no hacen más que desvirtuar la obra educativa del Estado y la cual es su merecido cargo.⁴⁰⁹

El gobierno municipal responsabilizaba a Lozano de lo que ellos mismos habían generado desde su conformación como municipio. Lo acusaban de desvirtuar la obra educativa del Estado. Pero la pugna era en mayor medida por la filiación de muchos campesinos del Valle a la actividad progresista de Lozano y por la fuerza que cobraba el bando contrario a Maximiano Camarillo y Severiano Escobedo, principales responsables del cambio de cabecera municipal. Las acusaciones eran falsas, pero, finalmente, sirvieron para pedir su remplazo y cambio a otro municipio.

En respuesta al oficio, Simón Serna objetaba ante la DEFEZ que en Bimbaletes existían dos grupos de campesinos divididos por el cambio de poderes de Bimbaletes a Loreto que quienes se habían negado al cambio eran vistos como opositores y enemigos del gobierno. El segundo grupo es el que apoyaba al presidente municipal Maximiano Camarillo. Además, le informaba que: “Lozano no tuvo originalmente, ninguna injerencia en el cambio de las autoridades municipales ni tampoco en el retenimiento de las mismas autoridades, el resquemor entre los dos grupos tuvo su origen antes que el maestro llegara”.⁴¹⁰ Para Simón Serna, Lozano era de un espíritu inquieto, pero de una inquietud que “busca el mejoramiento de las gentes del campo”.⁴¹¹ Hasta entonces, la Regional y el director de educación en el estado, Tomás Cuervo, daban su apoyo a Lozano. Los objetivos de la escuela socialista y de las regionales campesinas eran pugnar por el mejoramiento económico de las masas, bajo esta óptica, el maestro cumplía con sus fines.

⁴⁰⁹AHENRMRS, Sección: Gobierno, Caja 57”, Oficio núm. 1339 girado por el presidente del Comité Ejecutivo del Estado del PNR, 5 de octubre de 1935”.

⁴¹⁰ AHENRMRS, Sección: Gobierno, Caja: 57, “Oficio núm. 804, enviado por el Director Simón Serna al Director Educación Federal”, 8 de noviembre de 1935.

⁴¹¹ *Ibidem*.

Entre 1935 y 1936 la actividad social de Lozano se radicalizaba, mientras el ayuntamiento buscaba una alianza sólida con el gobierno estatal para restringir la fuerza que el movimiento del maestro estaba alcanzando. El abuso de poder caracterizó al gobierno de Camarillo, secundado por Severiano Escobedo, desafiaban la autoridad de la Regional y a los maestros rurales de la misma. La maestra de Loreto que había prestado el salón para la instalación de la presidencia, se quejó ante el DEFEZ, porque el ayuntamiento se había apropiado del local argumentando que: “es propiedad del pueblo y que tanta obligación tiene este de ayudar a la escuela como al municipio”.⁴¹² Los encarcelamientos y las multas fueron numerosas, Camarillo se encargó de hostigar a los miembros del Frente falsificando delitos por no convenir a sus intereses.⁴¹³

Aún más, entre los campesinos se radicalizaban los problemas por la propiedad de la tierra, mientras un grupo estaba en acuerdo por mantener el fraccionamiento, otro pugnaba porque éste se convirtiera en ejido. Esta situación duraría todavía dos años más, en 1938 los fraccionistas cederían 100 hectáreas para la dotación de nuevas parcelas ejidales, solo hasta entonces empezaría a darse relaciones más cordiales entre Loreto y bimbaletes. (Anexo 9)

“Cobardes calumnias”... contra el maestro rural

Los rumores de que Lozano propiciaba el divisionismo se propagaron en el Valle, mientras tanto sus actividades a través del Frente y a favor de los bimbaletenses seguían en pie. Acorde a su formación de luchador social, y persiguiendo los fines de la escuela socialista, siguió gestionando beneficios a la comunidad, además, contaba con el apoyo de la Regional. A finales de octubre realizó los trámites para la instalación de una Agencia de Correos y con los agricultores formó una nueva cooperativa de consumo con más de 50 socios. La cooperativa resolvería “un gran problema de la comunidad ya que no obstante estar cerca de la [estación] de Loreto los comerciantes establecidos dan a [precios] completamente arbitrarios”.⁴¹⁴

Ante la desesperación y el desacuerdo por las gestiones de Lozano, los detractores buscaron nuevos métodos para sofocar su movimiento. Redactaron una serie de volantes y los esparcieron en varias comunidades del Valle. Se trataba de una propaganda impresa y llena de

⁴¹² AHENRMRS, sección: gobierno, serie: informes, “Oficio de la maestra Esther Morales Cuervo al DEFEZ” caja: 56, años: 1934-1936.

⁴¹³ AHENRMRS, sección: gobierno, serie: informes, caja, 56, años: 1934-1936.

⁴¹⁴ AHENRMRS, Sección: Gobierno, Caja: 57.

ofensas contra el gobernador interino Cuauhtémoc Esparza, que supuestamente había escrito Lozano. Su activismo empezaba a cobrar factura. Las difamaciones venían del secretario del PNR municipal Severiano Escobedo. Fue fácil suponerlo por la serie de acciones que habían tomado contra él y los miembros del Frente, y porque en las asambleas se habían pronunciado contra ellos, llamándoles “enemigos”, afirmaba que la organización actuaba fuera de la legalidad porque obedecía los intereses personales de un grupo que encabezaba el maestro rural. Pero también venían del presidente municipal Maximiano Camarillo y del grupo loretense que veía en Bimbaletes una fuerza política contraria a la suya. En respuesta, Lozano giró un oficio dirigido al Partido y al presidente municipal, manifestando que “una vez más vuelve ud. a la carga [Severiano Escobedo] achacándome unos papeluchos impresos que han circulado en contra del Sr. Cuauhtémoc Esparza Gobernador Constitucional. Interino. Del Estado”.⁴¹⁵ Para entonces las “cobardes calumnias” como las llamaba Lozano ya habían hecho eco en el gobierno estatal. Aún más, empezó a notar la existencia de una red vertical de poder que iba desde el gobernador, el PNR estatal, el ayuntamiento municipal y la Agrupación, para mantener el control de las masas del Valle.

El gobierno interino de Cuauhtémoc Esparza mantenía un contacto estrecho con la ACBD, pero es probable que otras organizaciones se unieran a ésta para frenar la actitud de Lozano. Las comunidades adheridas a la Organización como San Blas tuvieron una participación dinámica, algunos sanblaseños formaban parte del ayuntamiento, además fueron muy cercanos al grupo loretense. Ahora bien, Lozano contaba con el apoyo de otras comunidades, pero, cómo había conseguido los beneficios para los bimbaletenses, quién o quiénes apoyaban desde arriba su acción social. Es muy probable que en las redes de poder que apoyaban al grupo bimbaletense estuviera J. Jesús Delgado quien años antes se había opuesto a la erección del municipio y ahora ayudara al maestro rural contra Maximiano Camarillo y Severiano Escobedo.

En 1936, la agrupación lanzaba otra acusación contra Lozano que permite afirmar que, efectivamente, Delgado tenía participación dentro de este activismo. La acusación fue remitida al secretario de educación Tomás Cuervo y al presidente Cárdenas, el telegrama aseguraba que Valente Lozano y otro de los profesores del Valle Teodoro R Valenzuela, intervenía de “manera directa en las actividades políticas en favor del grupo delgadista (del grupo político de J. Jesús

⁴¹⁵ *Ibidem.*

Delgado) que encabeza J. Jesús Martínez”.⁴¹⁶ Si era así cobraba sentido que varias de las gestiones de Lozano hubieran podido llevarse a cabo porque Delgado tenía todavía influencia en el gobierno estatal y federal. Otra cuestión que cobra interés es que junto con Lozano pudo haber otros maestros rurales unidos a su movimiento, por ejemplo, los maestros de Tierra Blanca que manifestaron estar más protegidos por éste que por el ayuntamiento.⁴¹⁷

Aunque los loretenses habían maniobrado para reducir el activismo social de Valente Lozano, contaba con el apoyo de los bimbaletenses, de padres de familia y miembros del Frente, a pesar de las difamaciones y de saber que el gobierno estatal no aprobaba sus acciones siguió congruente con la idea de apoyar a los agricultores del Valle. Esta era una señal de revancha ante un gobierno que se manifestaba simpatizante del socialismo educativo. Pero, en este sentido, Lozano transgredía el statu quo local y generaba inestabilidad política en un municipio que era representativo y estratégico para el gobierno estatal por la cantidad de campesinos corporativizados al PNR y que entonces se veía reducido y corporativizado al Frente.

Así, las redes de poder tuvieron efecto. El DEFEZ y la ERC que en un principio no aceptaba la remoción de Lozano, cambiaron su actitud, para referirse a él como un elemento que “puede desempeñar con mucho calor y tino puestos como el de organizador rural más que el de maestro rural al que le ha dedicado poco trabajo y poco entusiasmo”. La Regional aceptaba sutilmente que no había realizado ningún cambio en la educación, pero sí en la organización campesina. Agregaba que, “a juicio mío debe dejar de ser maestro para colocarlo dentro de las Misiones Culturales. Mientras esta oportunidad se presenta debe comisionársele en una de las escuelas que solicita, sin olvidar que es muy conveniente supervisar y dirigir sus trabajos, sobre todo los sociales”.⁴¹⁸ La Regional daba su aprobación para el cambio, pero ¿hasta dónde había intervenido el gobierno estatal? Si la escuela socialista había formado maestros con sentido social y de lucha para mejorar las condiciones de vida de las comunidades, se estaba actuando contradictoriamente. El mismo Estado que había que demandado la formación de maestros combativos, después los combatiría.

Había otro enemigo fuerte, no solo de Lozano sino de las escuelas federales, que aprovechó la situación de vulnerabilidad e inestabilidad para hacer propaganda en contra de la

⁴¹⁶ AHENRMRS, sección: gobierno, serie: correspondencia, años: 1936, caja: 56.

⁴¹⁷ AHSEP, DEREYT, Expediente de la Escuela Rural Federal de Tierra Blanca, Loreto, Zacatecas, años: 1933-1936, referencia: 40806

⁴¹⁸ AHENRMRS, sección: gobierno, serie: correspondencia, años: 1936, caja: 56.

escuela socialista: sacerdote de Asientos, Aguascalientes. No sabemos el nombre de dicho personaje, pero con base en sus sermones sabemos que tuvieron un efecto temporal porque los padres más apegados a la escuela visitaron los hogares para concientizar a los padres faltistas de regresar a la escuela. Sin embargo, si en Bimbaletes no se generaron fuertes confrontaciones con el clero puede explicarse por la negociación que Lozano había desarrollado en el poblado.

¿El remedio? Exilio de Valente Lozano

En enero de 1936 Severiano Escobedo tomó posesión como presidente municipal de Bimbaletes, su ayuntamiento había recibido la ayuda del gobernador interino Cuauhtémoc Esparza para hacerse del poder. Entre marzo y abril del mismo año y firmes en su propósito de desterrar a Valente Lozano del Valle, dirigen varios oficios a la SEP quejándose de su labor “obstruccionista”. De la misma forma, elevaban una petición al presidente Cárdenas, el exilio definitivo de Lozano porque “se ha inmiscuido de una manera directa en las actividades políticas”.⁴¹⁹ Le exigían, además, dejar de representar al del Frente Único Regional de Campesinos y en su lugar dejar el liderazgo al PNR, es decir, el Frente debía formar parte del corporativismo oficial.

El maestro sabía que el gobierno no pararía hasta lograr su cambio, para marzo de 1936 pedía que su traslado se realizara a la zona de Ciudad García (ahora Jerez), al Fuerte, Zacatecas; a Cañitas o bien a la escuela de San José, del municipio de Fresnillo, de donde era originario. Ahora bien, las propuestas presentadas por el maestro obedecían a que eran lugares donde la escuela había tenido buen recibimiento y había encontrado pocas resistencias. Sutilmente arremetía contra la Regional: “se evitará esta escuela una nueva lid con nuestros enemigos [...] y claro está que podremos creer así que el Gobierno de la Revolución agradece nuestros servicios y nos manda a una parte donde nuestra labor pueda ser secundada”.⁴²⁰

Finalmente, las acusaciones de la ACBD empezaban a tener efecto, no obstante que la SEP había apoyado la actividad del maestro rural. La ERC consideró que los grupos contrarios a la escuela podían poner la vida de Lozano en peligro, por los antecedentes de confrontación violenta que pesaba en la zona y, principalmente, entre la Agrupación. Adolfo Espinosa secretario de la DEFEZ confirmó el cambio de Lozano, pero también dejaba claro que no era que

⁴¹⁹ *Ibidem.*

⁴²⁰ *Ibidem.*

no triunfaba la Agrupación, sino por el contrario la obra que dejaba el maestro y que seguiría en manos de un nuevo elemento:

Entendemos y aceptamos el respaldo definitivo, leal y sincero que ofrecen al maestro Lozano; así mismo estimamos como muy digna la labor que ha realizado en esa región, pues en forma consciente ha sabido encauzar a las masas proletarias hacia rutas magníficas de reivindicación, organizando a los núcleos campesinos, capacitándolos y sumándose lealmente en sus filas para evitar la explotación de que eran objeto y librarlos de las maniobras mezquinas y tendenciosas de los políticos interesados; empero creemos prudente retirar al maestro Lozano de esa región, pues de otra manera persistirían los ataques y se acrecentarían las maniobras en su contra, y expondríamos lamentablemente su tranquilidad y su vida. La salida del Prof. Lozano jamás podría significar una claudicación, ni mucho menos una derrota; sería tan solo una medida táctica, ya que tenemos la intención de mandarles un nuevo elemento perfectamente identificado con la lucha revolucionaria y que llevaría adelante la obra iniciada. Atte: Adolfo A. Espinosa.⁴²¹

El trasfondo del problema no era la educación socialista, ni la gestión, ni el activismo, era el control político, la corporativización del campesinado del Valle a una sola organización, el FURCB. Nunca se hizo un ataque directo a la reforma educativa porque también congeniaban con la idea de que la escuela era benéfica, cuando la regional llegó al Valle mostraron su empatía a la institución, ahí habían encontrado respaldo a las necesidades más urgentes que eran la tierra y la alfabetización gratuita. Pero, Lozano fracturó la hegemonía de la organización y también puso en duda su fortaleza; por su parte, las comunidades pusieron en duda su compromiso hacia ellos, en la ACBD imperaba la corrupción y el clientelismo y vieron en la escuela cumplidas sus demandas más urgentes. Durante el breve periodo que el socialismo educativo se desarrolló en Bimbaletes estuvo dirigido a la organización y al mejoramiento económico, que los bimbaletenses supieron aprovechar para mantenerse en el juego político. La creación del Frente Único de Campesinos significó el primer rompimiento con el cacicazgo de Maximiano Camarillo, con el tiempo, incorporó a una gran parte de campesinos del Valle hasta formar la organización más fuerte de la región, sin embargo, en 1936 Lozano renunció como su líder y dejó su manejo al PNR, de acuerdo a la exigencia del gobierno estatal.

El cambio de Lozano significó la terminación de una etapa radical del socialismo de corte corporativista pero no implicó que la idea de mejoramiento social desapareciera, en adelante, la ideología que había impregnado el maestro en la comunidad comenzó a dar frutos. En 1938, los bimbaletenses exigieron del gobierno federal un proyecto educativo propio, pues la ERC era el proyecto de los loretesenses. Su nueva escuela debía basarse igualmente en la enseñanza técnica

⁴²¹ *Ibidem* "Oficio dirigido a J. Jesús Ma. Martínez, presidente del Frente Único Regional de Campesinos de Bimbaletes", 3 de abril de 1936.

agrícola, que a la postre sigue siendo la fuente de trabajo de la región. Por otra parte, el cambio también deja claro que el magisterio seguía siendo débil frente a las redes de poder locales que además, lograron consolidar aún más su estructura al corporativizarse al partido oficial.

Según Soledad Loaeza, después de 1946 el estado mexicano ya había creado una estructura fuerte respaldada en “sus vínculos con las élites políticas y económicas sostenidas en apretadas redes de interacción”.⁴²² Sin embargo, en el momento en el que se afianzaban esos vínculos, el Estado tuvo que conceder ciertos privilegios a esas redes clientelares. Que Lozano saliera del Valle era una concesión a la organización de Maximiano Camarillo y el grupo que se mantenía fiel al gobierno y al PNR. La misma institución que había formado maestros con sentido social (la Regional) había tenido que aceptar que más que maestro, debería pertenecer al grupo de misioneros u organizadores rurales. ¿La regional era parte de esas redes?

Los maestros rurales fueron conscientes de la problemática que enfrentaban al apoyar a las comunidades sobre cuestiones agrarias, el principal problema del México rural de los años treinta, en este sentido no fueron inocentes, pero también era obvia su empatía por un grupo social con el que muchas veces se sintieron identificados. David L. Raby ha dado cuenta de una gran cantidad de maestros acosados por su relación con los problemas locales de distinta índole, pero donde subyace su acercamiento con el problema agrario.⁴²³

Como era natural y dada la experiencia que la región de Bimbaletes había acumulado tiempo atrás, no aceptaron la salida de Lozano. No podían perder los beneficios que la escuela socialista, su escuela y su maestro, les habían generado. Acaso olvidaba el gobierno estatal que los campesinos del Valle sabían también negociar. Comunidades, organizaciones campesinas y el propio Frente remitieron oficios a DEFEZ y al gobierno estatal, para que reconsiderara el cambio de Lozano. Su versión era diferente a la remitida por Camarillo y los miembros de la ACBD, la salida del maestro solo traería nuevamente el abuso de poder y minimizaría los beneficios que hasta entonces estaba recibiendo los campesinos. Los vecinos de La Concepción también se dirigieron a la Regional diciendo que “que no se cambie al c. Valente Lozano, maestro rural de esta región”.⁴²⁴ La resistencia de los vecinos indicaba que había ya una

⁴²² Loaeza, Soledad y Prud'homme, Jean (Coord.), *Los grandes problemas de México, XIV, instituciones y procesos políticos*, México, El Colegio de México, 2010, pp. 30-31.

⁴²³ Raby, L. David, “Los maestros rurales y los problemas sociales de México, 1931-1940”, en *Historia mexicana*, vol. XVIII, núm. 2, pp. 190-216, octubre de 1968. <http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1210/1101>, Fecha de consulta, 15 de abril de 2018.

⁴²⁴ AHENRMRS, sección: gobierno, serie: correspondencia, años: 1936, caja: 56.

apropiación del proyecto educativo y de las posturas ideológicas del propio profesor, sin embargo, también se extinguiría la posibilidad de perder la alianza de la escuela socialista que les había permitido mantenerse dentro de la esfera de poder político local y de perder de cierta forma los beneficios que ésta les había generado.

Como única respuesta se hizo saber a los vecinos a través de la Regional que el caso del maestro Lozano se debía a que se había inmiscuido en asuntos de orden político y que en adelante ningún maestro debía manifestar ni hacer proselitismo en favor de ningún grupo. También Lozano daba su propia explicación a los campesinos:

Me he enterado con agradecimiento de las gestiones que están haciendo Uds. en representación de todos los campesinos miembros de este Frente, para que la Dirección de educación federal no me cambie de este lugar. [...] Mucho me agrada que Uds. reconozcan la labor que he venido haciendo para organizar a los campesinos en este Frente que han venido dirigiendo con todo acierto, y me causa regocijo que hagan un análisis exacto y justo, de mis actividades como maestro y como amigo. [...] he de agradecerles que no obstante que en esa junta pedí a Uds. no hicieran ninguna gestión en mi favor, pues era mi deseo cambiarme para no seguir siendo el blanco de la reacción y de los políticos. [...] yo les recomiendo también, en vista de los lazos que nos unen como amigos, tomen una actitud prudente y sigan luchando con todo ahínco como necesitan [...] debo seguir luchando, yo como otro que venga en mi lugar, también es revolucionario, también sabe de sacrificios, y también se convertirá en un amigo y compañero de ustedes”.⁴²⁵

Los intentos por conseguir que Lozano se quedara en la zona no tuvieron éxito, en 1936 la DEFEZ enviaba a Bimbaletes aun maestro moderado, Manuel Rangel quien tenía instrucciones del Departamento de Educación y de la ERC de aumentar la labor pedagógica y frenar el activismo político para evitar nuevas confrontaciones en la región. Rangel, había trabajado ya en algunas escuelas del valle como Carrillo Puerto, Estación Loreto y Noria de Ángeles.⁴²⁶ Su designación como nuevo profesor en Bimbaletes no era casual. En 1931 fue uno de los promotores del municipio y fundador junto con Maximiano Camarillo de la ACBD, esto aseguraba una alianza importante para el grupo loretense y la seguridad de que no se consolidarían grupos contrarios a la organización.

Manuel Rangel, limitó su acción al aula, no fue un promotor de las ideas socialistas como Lozano, para frenar el radicalismo existente por la influencia de su antecesor, dejó de llamar a la escuela “Carrillo Puerto”, en los siguientes informes se habla de “Escuela rural federal de Bimbaletes”. Suspendió la campaña social pero no evitó que tanto el Frente como otras

⁴²⁵ *Ibidem.*

⁴²⁶ AHML, “Datos biográficos del profesor Manuel Rangel, 1905- 1982”, carpeta: Bimbaletes, años: varios años.

organizaciones campesinas siguieran conservando ideas de lucha social y que pugnara por instaurar en Bimbaletes una institución educativa de enseñanza agrícola alterna a la Regional. Esto evidenciaba que los bimbaletenses seguían en pie de lucha por seguir en el juego político y por conseguir los beneficios que consideraban justos.

La actividad escolar. El contraste

¿Cómo aplicaron los maestros rurales la educación socialista, cuáles fueron los métodos, las novedades y continuidades con la didáctica de los años veinte, incluso con el porfiriato, es probablemente una cuestión por resolver? Las memorias de profesores son escasas, los balances, pese a la exigencia de la SEP son pocos y a veces no hay continuidad en los informes. Sin embargo, se puede inferir con la documentación existente cómo se dieron y cómo se elevaron o disminuyeron los índices de alfabetización.

A finales del siglo XIX, el ayuntamiento de Villa García no había incorporado a la comunidad Bimbaletes al proceso educativo a pesar de ser una de las comunidades más grandes del Valle, es probable como se ha mencionado, que los niños tuvieran que trasladarse a San Marcos o a Aguascalientes para recibir instrucción. Hacia 1921 según el censo de población el 74% de los varones mayores de 21 años no sabían leer ni escribir,⁴²⁷ la escuela era un lugar restringido y esperó hasta el proyecto vasconcelista para incorporarse al sistema educativo federal. Así llegará en 1926 la primera maestra a Bimbaletes, Esther Delgado, para hacerse cargo de la escuela que se instaló en un pequeño local que habían cedido los vecinos.⁴²⁸ Siendo una población relativamente grande, pues el censo de 1921 arrojó un total de 950 habitantes,⁴²⁹ resultaba pertinente para los fines de la SEP la instalación de un local, no así para San Blas, que esperó hasta 1933 en una segunda oleada de apertura de escuelas primarias federales. Es decir, Bimbaletes experimentaría primero el sentido de apropiación⁴³⁰ antes que San Blas.

⁴²⁷ El dato exacto es: varones mayores de 21 años del Municipio de Villa García: 2405, 618 saben leer y escribir; 1787 no saben leer ni escribir. *Cfr.*, Cuarto censo de población, INEGI, 1921. <http://www.inegi.org.mx>.

⁴²⁸ AHML, “Algunos apuntes cronológicos sobre bimbaletes”, cronista vitalicio de Vila García, Profesor, Carlos Vásquez Hurtado, carpeta: Bimbaletes, años: 1863-1928.

⁴²⁹ Cuarto censo de población, Zacatecas, 1921, INEGI, <http://www.inegi.org.mx>.

⁴³⁰ La apropiación se utiliza aquí como un proceso mediante el cual se explican los cambios que la escuela generó en la comunidad y cómo ésta tendrá un panorama diferente respecto a la alfabetización, la política y la economía. La apropiación, se genera través de los procesos de adaptación, cambio y negociación, donde toman parte múltiples actores: campesinos, maestros, alumnos, gobiernos locales y estatales e instituciones gubernamentales. Como proceso histórico, la apropiación permite visualizar relaciones de poder, conflictos que se extendieron más allá de lo político trastocando el ámbito delo escolar. *Cfr.*, Morales Dueñas, Hallier Arnulfo, “La semilla en el...”, *op. cit.*, pp. 20-23. Así, la escuela es entonces una construcción social histórica, una relación de prácticas acumuladas que

Como todas las escuelas nuevas, carecía de enseres (tinta, mesabancos, libros, manguillos, gises y salón adecuado) y de teoría pedagógica, las supervisiones no eran frecuentes y las primeras profesoras desconocían la pedagogía de la escuela activa, se limitaban a la enseñanza del alfabeto, a la repetición sin orden de sílabas y en última instancia, recurrían al método onomatopéyico que consiste en relacionar los sonidos con las palabras; la poca experiencia también venía de la corta edad de las maestras y su preparación, por lo general contaban solo con la enseñanza primaria y algunos conocimientos adquiridos en los institutos sociales llevados a cabo en el estado. A las carencias materiales y pedagógicas se sumaba también la falta de cooperación del campesinado, quienes se resistían a dotar al local de parcela escolar, con lo cual tampoco era puesta en marcha la enseñanza agrícola ni de pequeñas industrias.⁴³¹

Pese a estas condiciones, la SEP había hecho ya presencia en el municipio de Villa García y en Bimbaletes propiamente y cinco años después, el censo de población evidenciaba ya algunos adelantos en la alfabetización infantil, no así entre la población mayor de 15 años que seguía siendo mayoritariamente analfabeta. (Ver cuadro 6.)

Cuadro 6. Índice de alfabetización en Villa García, 1930.

Categoría	Números Absolutos			Números Relativos			
	Totales	Saben Leer y Escribir	Solo Saben Leer	No Saben Leer ni Escribir	Saben Leer y Escribir	Solo Saben Leer	No Saben Leer ni Escribir
Población total.	8715	2836	381	5493	32.54	4.37	63.03
Hombres	4332	1655	180	2491	38.21	4.29	57.50
Mujeres	4383	1181	195	2007	26.94	4.45	65.61
10-14 años.	1378	834	31	513	60.52	2.25	37.23
Hombres	712	453	20	239	63.02	2.81	33.57
Mujeres	666	381	11	224	57.21	1.65	41.14
15-29 años.	3415	1063	148	2204	31.13	4.33	61.54
Hombres	1645	583	70	992	35.44	4.25	60.30

obviamente durante los años veinte no se habían generado en Bimbaletes y que iniciarán con la presencia de la ERC y la apertura de un buen número de escuelas rurales federales en la zona.

⁴³¹ AHSEP, DEANR, Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Informe sobre las condiciones de las escuelas primarias comprendidas en la “Zona de influencia de la Regional”, Misión Cultural anexa a la ERC, febrero de 1934, caja: 33473.

Mujeres	1770	480	78	1212	27.12	4.41	68.47
30-a más.	3922	939	202	2781	23.94	5.15	70.01
Hombres	1975	619	96	1260	31.34	4.56	63.90
Mujeres	1997	320	106	1521	16.44	5.44	78.12

Fuente: Elaboración propia con datos de: INEGI. Quinto censo de población, 1930, Zacatecas.

Entre 1900 y 1921 según los censos, casi un 74% de los varones mayores de 21 años no sabían leer ni escribir. Para 1930 según la muestra, se podían visualizar algunos adelantos, pero estos fueron más bien para la población escolar de entre 10 y 15 años, de los cuales un 60 % acudía a un centro de instrucción y sabían leer y escribir. La población de 15 a 29 años que no sabía leer representaba el 61 %, mientras que la cifra más alarmante de analfabetismo la representaban personas de 30 años y más, de las cuales 70% no sabía ni leer ni escribir.⁴³² Es probable que las cifras no sean tan exactas, pero si reflejan algunos adelantos entre la población que debía asistir a la escuela. La SEP estaba penetrando en las comunidades del Valle en un momento de dificultades donde las necesidades más urgentes no las representaba la alfabetización sino la adquisición de tierras.

Las carencias, como se ha mencionado eran muchas, tanto físicas como metodológicas. La enseñanza tenía una gran continuidad con el porfiriato, el método más usado era el onomatopéyico en el mejor de los casos, incluso todavía en 1930 se desconocía en el sureste zacatecano la *pedagogía de la acción*, aunque la escuela contara con anexos pocos maestros les daban la utilidad que requerían. Esto, sin embargo, tenía que ver con la escasa supervisión, la poca cooperación de los campesinos hacia la escuela y la casi nula preparación de los maestros rurales.

En 1925 se construyeron dos habitaciones para la escuela rural federal, era la primera vez que se hablaba de la SEP en la comunidad de Bimbaletes y de la federalización de la enseñanza. Del centro se difundirían los planes de estudio, y el local, aunque construido por los vecinos, también sería propiedad de la federación. Al estado le favorecía este sistema porque implicaba una carga menos en la alfabetización firmando en 1922 el primer pacto de federalización. Ahora bien, que la escuela trabajara con programas del centro no generó cambios inmediatos, por ejemplo, las campañas higiénicas, antialcohólicas y el trabajo en anexos fue desarrollado hasta la llegada de la ERC a la zona, cuando los exigió a los maestros rurales.

⁴³² Tercer, cuarto y quinto censo de población, Zacatecas, 1910, 1921 y 1930, INEGI, <http://www.inegi.org.mx>.

Es innegable que para 1933 con la llegada de la ERC se introdujeron importantes cambios en las comunidades y en las escuelas primarias. La educación socialista se hizo presente, aunque con algunas continuidades. Se le dio mayor peso a la práctica agrícola y a la enseñanza de nuevos métodos de siembra. Si bien la Regional exigía un maestro con sentido social también pedía el desarrollo de actividades propiamente pedagógicas. Que la educación socialista se desarrollara en esta parte del estado con gran fuerza fue gracias a la vinculación de la Regional con las escuelas primarias y a su constante supervisión. Ahora bien, en la comunidad de Bimbaletes la problemática en torno a las pugnas por el control local hizo que el proyecto tuviera una importancia secundaria hasta que éste comenzó a generarles beneficios.

En 1935, Valente Lozano informaba una asistencia de 83 alumnos, 62 correspondían al primer grado divididos en dos grupos A y B, seis de segundo grado, 14 de tercero y uno de cuarto, todos en un solo horario el diurno.⁴³³ Las clases nocturnas para los adultos no existían y aunque pareciera que los bimbaletences no se interesaban por la alfabetización, es más probable que esos horarios fueran ocupados por Valente Lozano para realizar su campaña social. En repetidas ocasiones la agrupación Belisario Domínguez acusó a Lozano de explotar a los campesinos en jornadas nocturnas para construir los rieles para la parada del ferrocarril.

Las materias que marcaba el programa socialista para las escuelas rurales debían tener una relación con la vida diaria y con las necesidades de los niños de las comunidades. Las materias eran: lengua nacional, cálculo geométrico, observación y estudio de la naturaleza, ciencias sociales, enseñanzas manuales y economía doméstica (para las mujeres) actividades artísticas y educación física.⁴³⁴ La lengua nacional, debía relacionarse con la lectura de obras revolucionarias o de tinte proletario; el cálculo geométrico serviría para calcular la injusta distribución de la tierra, la explotación de los trabajadores o las utilidades excesivas de los capitalistas. El estudio de la naturaleza le debía servir al niño para comprender de una forma racional y científica la formación del universo y dar explicación biológica a los fenómenos naturales.⁴³⁵

Todas las materias debían servir para desterrar los prejuicios y los fanatismos que eran vistos como sinónimo de atraso. Las continuidades siguieron girando en torno al papel de las

⁴³³ AHENRMRS, sección gobierno, caja 57.

⁴³⁴ “Plan de Acción de la Escuela Primaria Socialista”, Periódico: *El Nacional Revolucionario*, Zacatecas, 18 de abril de 1936.

⁴³⁵ *Ibidem*.

mujeres como reproductoras de valores morales y administradoras del hogar, la escuela socialista no rompió del todo el esquema de la familia nuclear. Para las niñas estaba la clase de economía doméstica y las enseñanzas manuales como la costura y las pequeñas industrias. En Bimbaletes, la escuela contaba con una cocina para la enseñanza de elaboración de pequeñas industrias, generalmente elaboración de jaleas de tuna por su abundancia y frutas de la región, materia que era impartida por la maestra ayudante Eufrosina Sandoval. La presencia de la maestra fue importante para generar un ambiente de confianza entre el campesinado pues la asistencia de las niñas era considerable, de 83 alumnos 34 eran niñas de entre 6 y 12 años.⁴³⁶ Los varones por su parte, seguían abandonando por periodos la escuela para dedicarse a la cosecha, así lo hacía saber el maestro Lozano en informes dirigidos a la Regional: “no se remiten programas de la Semana de Educación en vista de que las pruebas finales se hicieron en un solo día, tomado en cuenta que los padres de familia traían ocupados en estos días a sus hijos en la recolección de sus cosechas”.⁴³⁷

Como pasó en todas las escuelas rurales, la SEP tuvo que adecuarse al ritmo de vida de los campesinos, generar estrategias para adecuar calendarios escolares acordes a los periodos de siembra y cosecha porque los niños seguían siendo necesarios como mano de obra. Por su parte, la coeducación parece haber tenido pocas resistencias, los grupos eran mixtos asistían en el turno diurno niños y niñas. La escuela contaba con teatro al aire libre, jardín y patios de recreación, funcionaba el “calendario tipo enero” comenzando las clases a principios del mes y terminando con las pruebas finales en noviembre.

Muy pronto la escuela generó vínculos estrechos con la comunidad, sin embargo, éstos no se debieron tanto a la cuestión pedagógica sino a la cuestión social. Los campesinos vieron en la escuela un buen aliado frente a los problemas de orden político que fueron expuestos anteriormente. La población comenzó a recibir beneficios que habían considerado perdidos con el cambio de poderes de Bimbaletes a Loreto, era la escuela la que les gestionaba tierra y no el municipio, era ésta la que les pedía y conseguía créditos agrícolas y daba salida de sus productos a mercados locales. Además, había sido Valente Lozano el que había promovido la organización de una agrupación fuerte contraria a la oficialista en la cual habían tenido cabida ejidatarios y fraccionarios. Es probable que este grupo haya también tenido participación en el Comité de

⁴³⁶ AHENRMRS, sección gobierno, caja: 57.

⁴³⁷ *Ibidem*.

Educación o que sus miembros formaran parte de ambos grupos, eso pasaba generalmente en muchos pueblos. En San Blas, por ejemplo, algunos miembros del Comité de Educación formaban parte del ayuntamiento, en Bimbaletes no podía ser así por el contexto de pugna por el control.

La cooperativa escolar de consumo estaba formada por campesinos del Frente, quienes aportaban fondos para su funcionamiento trabajando solo dos de las cinco hectáreas que poseía la parcela escolar, en ésta se sembraba generalmente frijol, maíz y calabaza y con la ganancia se trabajaba nuevamente la parcela.⁴³⁸ Para noviembre de 1935 Lozano informaba a la Regional que con la cosecha de la parcela escolar se habían construido los excusados, la parcela tenía entonces dos propósitos, la enseñanza práctica y la producción para obras materiales.⁴³⁹ En San Blas, por ejemplo, los excusados se habían hecho con la aportación de los padres de familia al igual que la compra del material para mesas y bancas.

Las campañas pro-limpieza tuvieron mucho éxito en Bimbaletes, se conformó la Junta para el cuidado del jardín público, se quitaron hierbas y se limpiaron los alrededores de la plaza principal. Se conformó también la Junta Patriótica y la Liga de Protección a la Infancia con los niños y las madres de familia. Los varones conformaron la Liga Antialcohólica y es de suponer que se crearon para contrarrestar estos vicios, las campañas deportivas, aunque no con la magnitud que cobraron en San Blas. Se hizo una campaña a favor de la educación socialista con la Liga de Padres de Familia conformada por los vecinos más adeptos a la escuela, visitaban los hogares y trataban de exponer los principios del socialismo y despejar sus dudas acerca de la nueva reforma.

Muchos maestros actuaron con cautela como Jesús Ruvalcaba en San Blas, quien no tomó parte en los problemas políticos de la zona, aunque el contexto de la comunidad fue diferente, pero su estrategia fue la conciliación. Valente Lozano exponía abiertamente su filiación socialista, de justicia social a favor de los campesinos y acusó en más de una ocasión al grupo de Maximiano Camarillo y Severiano Escobedo (el grupo loretense) de amenazarlo por no “convenir a los intereses de un pequeño grupo que tiene su apoyo oficial”,⁴⁴⁰ haciendo referencia

⁴³⁸ AHNRMRS, “Forma para la rendición de datos de fin de cursos de las escuelas primarias establecidas en la República Mexicana”, sección: gobierno, año: 1935, caja 57.

⁴³⁹ AHNRMRS, sección: gobierno, año: 1935, caja 57.

⁴⁴⁰ *Ibidem*.

al gobierno local que entonces encabezaba Cuauhtémoc Esparza y que ya trabajaban para sofocar su acción social.

En contraste, mientras la actividad de líder social de Valente Lozano cobraba fuerza, el aprovechamiento de los alumnos tenía niveles muy bajos. En noviembre de 1935, al realizar las pruebas finales 29 de los 62 alumnos de primer grado fueron reprobados, no promovidos al siguiente ciclo escolar. Esto enfatizaba un bajo nivel de aprendizaje propiciado, según la Regional Campesina, por el poco interés que Lozano prestaba a la actividad pedagógica inclinándose más por la labor social.⁴⁴¹ Sin embargo, en los informes que mandaba a la ERC aseguraba que “por ningún motivo se ha descuidado la labor educativa y se ha buscado encausarla de acuerdo a la escuela socialista”.⁴⁴²

Pero más allá de los índices cuantitativos, la acción educativa de Lozano desarrolló efectos de orden progresista, basado en la idea de la superación y justicia social, si bien los índices de alfabetización no se elevaron si hubo un cierto beneficio moral y económico. Lozano era requerido más fuera del aula que dentro de ella. Esta acción fue muy común durante los años treinta cuando el magisterio se consolidó como líderes sociales.

Sin embargo, estas actitudes fueron detonantes para que los detractores de la escuela socialista y de Lozano en particular, lograran su remoción a otro municipio, éstas y las redes de poder que el grupo loretense había formado con el gobierno local y que por lo tanto les aseguraba seguir manteniendo el liderazgo y el control del Valle. Para los loretenses, Maximiano Camarillo y Severiano Escobedo la escuela de Bimbaletes había propiciado la división entre los campesinos, acusación que era falsa, lo cierto es que Lozano había llegado a Bimbaletes en un momento en el que la disputa por el control local y las alianzas que necesitaba el PNR con el campesinado eran necesarias. En los años veinte los hombres del Valle habían conformado una experiencia política y organizativa bastante fuerte, habían aprendido a utilizar la retórica, las leyes, incluso la difamación y otras tretas a su favor.

Entre 1931 y 1933 cuando Bimbaletes se convierte en municipio y logran trasladarlo a Estación Loreto los campesinos experimentarían un apogeo político, hasta 1935 y 1936 cuando Valente Lozano llega a la comunidad, respaldado en el programa de la escuela socialista y con una formación de líder social puso a la escuela en el centro de la discordia, además había contado

⁴⁴¹ *Ibidem.*

⁴⁴² *Ibidem.*

con el respaldo de la Regional. Los campesinos encontraron nexos más sólidos en la escuela rural que en el propio ayuntamiento, pero también una institución conveniente a sus intereses y necesidades.

Es evidente que el programa socialista en Bimbaletes fue desarrollado con mayor fuerza fuera del aula y en esto influyeron varios aspectos, primero el contexto propio de la comunidad, los problemas por el control político y por la problemática generada por el cambio de poderes. Por otra parte, la esencia de Valente Lozano un joven maestro de veinte años que egresaba de una escuela normal rural de filiación anticlerical y con la consigna de trabajar a favor de las clases campesinas. Las redes creadas en relación con la escuela fueron convencionales, es decir, la educación socialista fue aceptada debido al respaldo que ésta le otorgó a los campesinos frente a los grupos de poder, mientras en San Blas las campañas higiénicas y culturales fueron generando aceptación en Bimbaletes fueron casi inexistentes. En la escuela de Bimbaletes el botiquín médico por ejemplo, no era prioritario, no contaba con los productos más necesarios como yodo o el alcohol. Las actividades culturales pudieron tener presencia, pero no con la fuerza que tuvieron en San Blas, por el contrario, las campañas agrícolas sí fueron desarrolladas, la exposición de variedades de mazorcas, la producción de maíz y frijol. La creación de cooperativas donde participaban los adultos y niños fomentaba el trabajo en equipo.

La escuela socialista en Bimbaletes propició la participación de los campesinos segregados por el partidismo oficial, reafirmaron su poder político afiliados al “Frente Único Regional de Campesinos”. Cuando Valente Lozano fue expulsado de Bimbaletes en 1936, había consolidado de cierta forma la capacidad de organización de los bimbaletenses. Oponiéndose al cambio de Lozano y aún más a trabajar con un proyecto educativo del cual los loretenses se jactaban en decir que era ruyo, la ERC, los campesinos de Bimbaletes gestionarían y obtendrían una escuela de enseñanza agrícola alterna, la Escuela Elemental de Agricultura que fue un proyecto similar a la regional pero establecido en la comunidad de Bimbaletes.

Epílogo

Con la expulsión del maestro Valente Lozano de Bimbaletes los campesinos aún renuentes a pactar con los loretenses iniciaron las gestiones para conseguir un proyecto educativo alternativo a la ERC. La nueva escuela debía asimilarse en sus objetivos a la Regional, debía formar técnicos agrícolas y basarse en el programa de la escuela socialista. En 1938 el Departamento de

Enseñanza Agrícola y Normal Rural concedía el proyecto, la Escuela Elemental Agrícola, sin embargo, esta quedaría sujeta a la supervisión de la Regional.

El Consejo General de la nueva escuela estaba constituido por la organización que años antes había formado el profesor Valente Lozano, el “Frente Único de Campesinos de Bimbaletes”, por sindicatos de la comunidad y la Liga Femenil pro-derechos de la mujer. Las carencias económicas fueron el principio y el fin de la naciente escuela, el personal estaba poco capacitado, en el segundo semestre de su fundación existía un raquítico personal conformado por dos maestras, dos maestros y el director. Las materias se adecuaron según la capacidad de los profesores y no por su formación profesional, el profesor de ciencias naturales impartía las clases de dibujo y trabajos agrícolas sin preparación ni conocimiento para impartir esta última, él mismo aseguraba que “acepté de buena voluntad, manifestando que mis conocimientos en agricultura eran algo menos que mediocres”.⁴⁴³

Los alumnos se enfocaban en realizar estudios sociales del medio, desarrollar actividades culturales, aplicaban vacunas, sembraban la parcela escolar con considerables pérdidas por falta de lluvias, además estaban endeudados con la cooperativa de la ERC que les facilitaba préstamos para trabajar la parcela escolar. Por estos motivos, además de la derogación del proyecto socialista la escuela tuvo corta duración de 1938 a 1940 cuando se unificaron los planes para las escuelas urbanas y rurales. Sin embargo, el proyecto denotaba el interés por la capacitación agrícola, además era un proyecto exclusivo para Bimbaletes. La Elemental Agrícola, desarrollaba prácticamente las mismas actividades que la Regional, tuvo un contacto muy cercano con las comunidades donde realizaba campañas de higiene y festivales culturales. Muchos alumnos rechazados o reprobados en la Regional se trasladaron a la Elemental y es probable que cuando se derogaron los planes y programas de la escuela socialista, las alumnas se hayan trasladado a la Escuela Normal de Cañada Honda, que también fungió como elemental agrícola.

Que los bimbaletenses hubieran solicitado un proyecto propio y además con las características de la Regional denotaba que se había forjado una conciencia de apropiación de un proyecto educativo que les generó cierta estabilidad económica y que en adelante les generaría la posibilidad de movilidad social. Que adquirieran conocimientos sobre agricultura les aseguraba

⁴⁴³ AHENRMRS, sección: administración académica, serie: alumnos, subserie: informes de prácticas pedagógicas, años. 1935-1943, caja: 201.

productividad, a la postre, el Valle de Bimbaletes es uno de los más dinámicos en el ámbito agrícola y el primer productor a nivel nacional de hortalizas, cuestión que no es casual.

La escuela socialista les había generado beneficios y supieron utilizarlos a su favor. La vía férrea gestionada por Lozano posibilitó la salida de mercancías y además su vinculación más estrecha y dinamización económica con el estado de Aguascalientes. Siguieron organizados en cooperativas de producción y la Regional, les proporcionó una vía de ascenso social a través de la actividad magisterial.

CONCLUSIONES GENERALES

En 1921, cuando fue creada la Secretaría de Educación Pública y se desarrollaba el primer proyecto de educación rural a nivel nacional, la idea del Estado fue incorporar y corporativizar a las masas indígenas y campesinas a una misma cultura e identidad nacional. La SEP rescató las tradiciones y expresiones autóctonas y las difundió a todo el territorio nacional para establecerlas como modelo común. Se vanagloriaban héroes como Cuauhtémoc, Zapata, Villa y Juárez que fueron plasmados en el muralismo creando a través de él una nueva idea de historia nacional. Mientras esto ocurría, la SEP con José Vasconcelos al frente, exigía a los pueblos indígenas a aprender el idioma español, llevar a cabo prácticas de higiene, introducirse en la lectura de los clásicos griegos, para lo cual abrió una amplia red de bibliotecas en todo el territorio.

Los parámetros de la Secretaría en los años veinte fueron la creación de ciudadanos alfabetizados, cultos, limpios y sanos. La escuela debería preparar para la vida y para el trabajo. En las comunidades rurales los niños trabajaban en los talleres, gallineros, apiarios, porquerizas y pequeñas industrias. Se omitieron los exámenes rigurosos y el método libresco y por el contrario se optó por introducir la *pedagogía de la acción* de John Dewey donde el niño aprendía haciendo y que se adecuaba a la ruralidad mexicana. Los objetivos de la escuela primaria rural eran fomentar la mejora económica de las comunidades, aprendiendo oficios regionales, sin embargo, el alcance de la escuela rural estuvo condicionada por la pobreza del medio rural.

Por lo menos en el estado de Zacatecas hubo zonas definidas donde la escuela rural había tenido una aceptación y alcances esperados. En el sureste, Ojocaliente, Pinos y Luis Moya, el proyecto educativo logró fomentar y aumentar la asistencia escolar. Los padres de familia, los maestros, inspectores y los gobiernos municipales participaron en la práctica escolar. En las revistas de educación se notaba el mayor entusiasmo en estas zonas que preparaban festivales cívicos, deportivos y culturales e improvisaban anexos escolares para poder cumplir con los fines de la escuela activa.⁴⁴⁴ Vieron en la escuela un medio de mejoramiento, pero también fueron lugares donde ya había comenzado un proceso de reparto ejidal, así, los grupos simpatizantes con el gobierno federal correspondían a ciertos beneficios obtenidos.

⁴⁴⁴ Para ver el dinamismo de las comunidades rurales del sureste zacatecano ver, Revista *El Niño Laborista*, Empalme de cañitas, Zacatecas, 1927 y revista: *Juventud*, Zacatecas, 1927, Hemeroteca de la Biblioteca Mauricio Magdaleno.

Otra cuestión a considerar del proceso educativo durante los años veinte, fue la entrada de la federación al medio rural. Se articuló un sistema educativo donde el centro necesitó tomar las riendas de las escuelas y comenzaron a firmarse los primeros pactos de federalización. Para muchos estados estos pactos fueron estratégicos ya que los liberaba de los gastos que implicaban la apertura de centros educativos y el pago de maestros rurales. Sin embargo, también implicó una mayor presencia del gobierno federal en los estados y el desarrollo de políticas educativas con un criterio propiamente federal, donde imperaba la idea de construir un prototipo de ciudadano para un proyecto de nación.

Aunque en cuestión educativa los gobiernos sonorenses de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles pusieron el mayor empeño, hicieron falta programas alternos como el reparto agrario. Varios maestros y secretarios de educación como Moisés Sáenz pensaron que sin un programa social de la mano, la educación fracasaría, simplemente porque cuando no estaban satisfecha las necesidades más apremiantes como la alimentación y la propiedad, difícilmente la población pensaría en alfabetizarse. Antes bien, en los últimos años del Maximato comenzaron a frenarse los repartos de tierras y se aseguraba que el proceso ya había terminado.

Así, en los años treinta se habían acumulado una serie de factores que llevaron a repensar el rumbo político y económico del país. La crisis de 1929 que afectó a unos sectores de la economía, la desmoralización del gobierno por sus políticas anticlericales como la Ley Calles de 1926, la persecución de los comunistas y el exterminio de muchos de ellos para asegurar un consenso con la Iglesia a finales del Maximato, la influencia de la filosofía marxista entre las masas obreras y los pocos resultados de la escuela rural mexicana, configuraron una nueva forma de hacer nación y de formar ciudadanos. Además, la formación del PNR como un organismo que aglutinaría a todos los grupos revolucionarios y a los sectores organizados en torno a él fue también estratégico en la formación del nuevo Estado.⁴⁴⁵ El ala más radical del partido tenía la idea de que el gobierno interviniera en todos los sectores de la vida nacional y asumiera un papel hegemónico sobre ellas. También esta misma corriente exigía que se hicieran efectivos los artículos 27 y 123 constitucionales. Que la educación promoviera los intereses colectivos sobre los individuales y campañas deportivas para crear seres vigorosos.

⁴⁴⁵ Sobre la creación del Partido Nacional Revolucionario ver, Córdova, Arnaldo, “La fundación del partido oficial”, s/f, en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmspys/article/download/50638/45406> fecha de consulta, 19 de mayo de 2018.

Los sectores obreros representados por Vicente Lombardo Toledano recuperaron la ideología del marxismo y lo integraron al modelo educativo del PNR, con el objeto de forjar conciencia de clase y preparar a las masas para una nueva etapa histórica, enseñar las formas de explotación y denunciarlas, tales fueron las nociones marxistas que se integraron a la reforma del Artículo 3°. Por otra parte, estos grupos también pugnaron por una educación anticlerical, científica y racional para erradicar cualquier clase de supersticiones, consideradas el principal obstáculo de las masas rurales. Así, en 1933 el primer Plan Sexenal le dio a la educación el carácter de socialista y en 1934 se reformó constitucionalmente. Dicha reforma, como sabemos abarcó hasta 1945.

La SEP desarrolló una artillería editorial, humana e institucional única, que fue de la mano de la formación de un Estado fuerte y moderno. La diferencia entre la política cultural de los años veinte y la escuela socialista giró en torno al sentido social y la puesta en marcha de programas alternos como la reforma agraria. Para ello, el magisterio actuaría como intermediario, se capacitaría sobre Ley agraria y laboral, además, se formaría en escuelas regionales campesinas donde aprendería y enseñaría nuevos métodos de siembra para lograr la mayor productividad el campo.

Durante los años veinte el magisterio se había formado en las ENR y las Misiones Culturales. Muchos de ellos eran conscientes de la pobreza y la marginación de las comunidades rurales y concibieron a la escuela socialista como un medio de reivindicación. La mayor parte de ellos tenían contacto con movimientos políticos locales y habían entablado ya varios conflictos con los caciques regionales, pero durante el cardenismo experimentarían paradójicamente una serie de limitaciones que venían precisamente del gobierno. Cárdenas había confiado a los maestros la tarea no solo de alfabetizar sino de aglutinar a los campesinos a organizaciones que se corporativizarían al PNR. Así se creaban nexos más estrechos entre las comunidades y el gobierno federal. La política de masas del gobierno cardenista se basó en dicha corporativización de los sectores obreros y campesinos, para consolidar a través de este tipo de control social y sindical, además de una política de alianzas, el nuevo Estado revolucionario. En el campo, las Ligas de Comunidades Agrarias, la Confederación Campesina Mexicana (CCM), que luego fue la Confederación Nacional Campesina (CNC), aglutinarían a la mayoría de los campesinos mexicanos en 1938; también éstos, corporativizados, formaron parte importante del partido oficial.

El magisterio cardenista actuó como intermediario entre la SEP y las comunidades pero quedaron marginados al desarrollar su actividad escolar por una serie de problemas externos y locales. Cuando se reformó el artículo 3º, en 1934, la educación fue entendida como antirreligiosa. La campaña en contra de la escuela que llevaron a cabo los grupos católicos determinó no solo la manera como se desarrolló, sino que puso en riesgo la vida de varios maestros rurales. En Zacatecas, hubo por lo menos cinco maestros asesinados en los municipios de Río Grande, Tabasco; Valparaíso y Tlaltenango, que eran las zonas de mayor brote cristero, sin embargo, habrá muchos más casos que no están documentados. En los periódicos locales abunda información sobre maestros rurales hostigados y vejados por fanáticos, pero también por los presidentes municipales y los propios ministros de culto. Esto sin embargo, denota que la transgresión fue en mayor medida por parte del clero hacia los maestros y no de los maestros hacia el clero.

La formación profesional docente, la carencia material escolar y la falta de estrategias para desarrollar la práctica educativa también fueron detonantes para el desarrollo de la educación socialista. La ausencia de compromiso de las autoridades locales y municipales minimizaron los resultados de la misma.

Entonces, para entender cómo fue el proceso de negociación entre las comunidades y el estado en su afán modernizador y alfabetizador se analizaron dos comunidades del sureste zacatecano que representan una forma particular de entender y poner en práctica la educación socialista. Dos sociedades eminentemente campesinas, con experiencia en el peonaje y labores agrícolas, con antecedentes de organización y lucha social, una vinculada al movimiento revolucionario de 1910 que fomentó la idea de que el mejoramiento social y moral devenían de la capacidad de organización, pero también de estar en contacto con los acontecimientos nacionales.

Su vinculación con procesos de lucha social y la audacia para estar al tanto de la promulgación de leyes agrarias, habla de una sociedad bien organizada y que ya había creado lazos comunicantes entre las sociedades campesinas más próximas. Fueron sociedades que muy anticipadamente conocieron las bondades de la información. Cuando el gobierno estatal del general Enrique Estrada promulgó en 1917 la primera Ley Agraria del Estado fueron los primeros núcleos que solicitaron y obtuvieron terrenos fraccionados de la hacienda de San Marcos. Sin embargo, esta tradición de organización y lucha social venía de años atrás, a

principios del siglo XIX cuando la comunidad de Bimbaletes solicitó la conformación de un nuevo municipio y que quedó archivado debido a la intervención del cacique local que prohibió un municipio en sus territorios.

En los años veinte conformaron la primera organización que lideró al campesinado del Valle de Bimbaletes y con ella, iniciaron los procesos de emancipación del municipio de Villa García. Entablaron diálogos constantes con el gobierno estatal y federal en su lucha por constituirse en un municipio libre que fue logrado en 1931. Esta acción fue trascendental para que la comunidad entablara nuevas alianzas con el gobierno estatal durante los años treinta, aprenderían también a hacer uso de la violencia para lograr sus objetivos. Bimbaletes experimentó una etapa de intensa lucha por el control político del Valle, misma en la que llega el proyecto de educación socialista con su afán modernizador, de higiene, de mejoramiento económico y de justicia social a través del reparto agrario, pero también de las campañas antialcohólicas, higiénicas y antifanáticas. Los bimbaletenses no habían experimentado un proceso escolar como el que experimentarían, la educación dependió del municipio de Villa García que poco había hecho por Bimbaletes.

Experimentaron un proceso escolar y de apropiación, pero también limitaron la acción de la escuela. Los bimbaletenses concibieron a la escuela socialista como un medio de seguir en el poder político después de sus conflictos con los loretenses y del cambio de cabecera de Bimbaletes a Loreto en 1935. Así, la escuela junto con la actividad del maestro Valente Lozano, un maestro normalista rural de experiencia en legislación agrícola y organización rural, fue parte importante de la actividad política. Que Lozano organizara a los campesinos en cooperativas, introdujera elementos de modernidad como el tren y la agencia de correos, era un elemento de revancha contra el grupo opositor. Si ellos se habían apoderado del municipio, los bimbaletenses en cambio estaban siendo beneficiados con la escuela socialista.

La capacidad de Valente Lozano para gestionar bienes materiales para los bimbaletenses también explica las alianzas del maestro con otros líderes locales. Sino sería cuestionable, de qué manera había obtenido en tan poco tiempo los beneficios que había llevado a la comunidad. El principal aliado de Lozano fue J. Jesús Delgado, opositor de los loretenses y del grupo de Maximiano Camarillo y quién tenía una gran injerencia en el gobierno estatal para conseguir los apoyos gestionados por el maestro. Ahora bien, los aliados del gobierno estatal eran los loretenses, ellos y su organización estaban aglutinados al PNR y no el Frente Campesino que

había formado Lozano, por lo tanto si un grupo tuvo el apoyo estatal fueron claramente los de Loreto.

La tradición de lucha social que tenía acumulado el grupo loretense fue usada para reprimir la actividad del maestro rural. Utilizaron la retórica y la difamación para disminuir su influencia y además hicieron uso de las redes de poder que estaban ya entabladas con el gobierno local. El gobierno estatal, un gobierno que siempre se dijo a fin a los ideales revolucionarios de justicia social y de educación popular, ahora empezaba una batalla campal contra su propio maestro. Resulta paradójico que mientras se abanderaba el ideal de mejoramiento económico y moral de las masas campesinas, obstaculizaran la acción social de Lozano. La explicación resulta sencilla, el Estado cardenista que tenía un proyecto de nación moderna e institucional se basó en una política de corporativización de todos los sectores organizados del país en un solo partido.⁴⁴⁶ La alianza de estas masas resultaba importante en la consolidación de su proyecto de nación. La expulsión definitiva del maestro Lozano de Bimbaletes fue una especie de concesión que el gobierno hacía a sus afiliados, los loretenses. El Estado mexicano era aún en el cardenismo débil y comenzó a robustecerse con la alianza de las masas, una red de clientelismo, concesiones y pactos bien delineados trazaron las formas como se desarrolló la política y la educación en las comunidades.

Finalmente, la puesta en marcha de la escuela socialista de Bimbaletes estuvo más dirigida hacia la corporativización del campesinado. A la actividad cooperativista y de lucha social por el mejoramiento económico y moral, aunque sus medios fueron más tendientes hacia la politización de la reforma educativa que hacia la pedagogía. Así la entendió Valente Lozano Ceniceros, un maestro rural que se formó en un contexto de lucha con los sindicatos riogenses y que la labor de la misma Escuela Normal Rural le había permitido enriquecerse de bagaje de la lucha social. Fue un maestro con bases anticlericales, que desarrolló el proyecto educativo fuera del aula, más inclinado a la organización campesina, como muchos otros maestros rurales lo hicieron en este periodo. Sin embargo, no hay una transgresión de la fe católica, ello explica porque cuando el clero quiso hacer labor de obstrucción contra la escuela rural federal Bimbaletes esta fuera poco secundada por la población y por el contrario, fueron los propios

⁴⁴⁶ Sobre la política corporativista del cardenismo ver, Córdova, Arnaldo, “La política de masas y el futuro de la izquierda en México”, en, *Cuadernos Políticos*, número 19, México, D.F., editorial Era, enero-marzo de 1979, pp.14-49.

padres de familia quienes salieran a su defensa. Además, no podían ir en contra de una institución que les había generado beneficios materiales y políticos.

Aunque el Estado cardenista intentó restar la influencia política de los maestros, esta no pudo cortarse de una manera inmediata y tajante, simplemente porque en las comunidades rurales las necesidades eran muchas y estas solo se podían satisfacer llevando a cabo una lucha social recurrente contra quienes detentaban los poderes locales y municipales. Valente Lozano representó en Bimbaletes una especie de revancha política contra el gobierno estatal, su organización afilió a la mayor parte del campesinado del Valle en un organismo alterno al PNR en un momento en el que, como ya se mencionó, se necesitaban alianzas bien definidas, era entendible entonces que se combatiera al maestro y a su influencia, aunque parezca contradictorio.

Una forma diferente de desarrollar el socialismo educativo lo representan personajes como Jesús Ruvalcaba, de San Blas, un maestro metódico, más pedagogo que luchador social, educado sobre bases porfiristas, católico, pero que supo resignificar su papel para llevar a cabo el proyecto de la escuela socialista. Aplicar la justicia social también fue un objetivo prioritario de Ruvalcaba, no obstante sus formas para obtenerla fueron diferentes. Posibilitó la participación del campesinado por medios menos radicales, sus estrategias para desarrollar la reforma de 1934 fueron muy diferentes a las de Lozano en Bimbaletes.

En San Blas se expresa, por el contrario, el programa cultural-nacionalista de la escuela socialista. Ahí los campesinos anhelaban un cambio social y sabían que la escuela podía otorgárselos. Que la escuela hubiera topado con muy pocas resistencias fue en gran medida por el diálogo que se pudo entablar entre la SEP y la comunidad por medio del maestro rural. Los sanblaseños participaron en la construcción física del local escolar en faenas diarias, elaboraron adobes, escavaron escusados, construyeron el teatro al aire libre y construyeron sus propios materiales escolares. Puede resultar extraño que una comunidad en apariencia la más pobre del Valle y de menor densidad de población, hubiera consolidado una estructura física y una actividad escolar de grandes magnitudes. Sin embargo, la explicación se encuentra en varias circunstancias.

Primero, los sanblaseños sabían que la escuela podía otorgarles movilidad social, que era una expectativa a largo plazo. Crearon vínculos estratégicos con el gobierno municipal y se convirtieron en parte del ayuntamiento debido a estos nexos. Los ejidatarios sanblaseños si

fueron conscientes del poder que la escuela socialista les había brindado. Fueron minuciosos en el manejo de los recursos escolares, vigilaron las acciones del maestro rural, exigieron informes detallados del uso de los recursos y se constituyeron en la organización que junto con el maestro desarrollaba festivales culturales y deportivos. Los ejidatarios participaron en las ceremonias cívicas aunque fue el maestro quien fomentó su participación como parte de las estrategias de aceptación de la educación socialista.

En segundo lugar, las estrategias puestas en marcha por el maestro rural fueron eficaces, no confrontó la fe popular de los campesinos, aunque en sus informes aseguraba que la influencia clerical y sus acciones contra el avance científico, frenaban la mejora social de la población. Antes bien creó alianzas con los grupos más conservadores dándoles participación en eventos deportivos. Es muy ilustrativo cuando menciona que todos los campesinos que estaban contra la escuela socialista acudían a por curiosidad a los encuentros deportivos y que poco a poco los fue incluyendo en este proceso. A la postre, permanece una simpatía por el béisbol que Jesús Ruvalcaba fomentó, creando en 1936 el primer equipo que compro sus instrumentos a base de faenas agrícolas diarias. Sutilmente restó la influencia clerical por medio de festivales culturales, sin entablar un ataque directo a la religión esta acción le generó la simpatía de una mayoría campesina que comenzó a ver en la escuela una posibilidad de entrar a la modernidad.

Los sanblaseños no permitieron que la escuela transgrediera la cuestión de género, las mujeres eran amas de casa, juntaban leña, prendían el fogón, molían el nixtamal, preparaban los alimentos, cuidaban a los hijos y limpiaban la casa. Fue muy restringido el número de niñas que pudo asistir a la escuela, a pesar de que los sanblaseños pusieron todo su entusiasmo en el proyecto socialista.

Los sanblaseños se vieron a sí mismos como modernos frente a otras comunidades que no había aún en 1936 logrado consolidar una actividad escolar como la de ellos. Su escuela, la mejor física y estéticamente les dio prestigio frente a las demás comunidades del Valle, más aún, frente a sus enemigos políticos y vecinos de La Luz, aunque ya para entonces estaban unidos precisamente debido a la actividad escolar.

Es verdad que Jesús Ruvalcaba no fue el líder social y político que fue Lozano en Bimbaletes, pero también supo gestionar sin radicalizar su acción beneficios económicos y de propiedad ejidal a la comunidad. Ruvalcaba se vio más que como gestor y líder como colaborador a una sociedad marginada por la pobreza económica. Supo desarrollar una retórica

de convencimiento, expresó y desarrolló las bondades del socialismo educativo que lo definió como la integración de la sociedad a una cultura más apegada a la racionalidad y al cientificismo, a la cultura y al deporte, al mejoramiento físico de la población, todo ello era el socialismo para Ruvalcaba. Además, claro está la justicia social pero esta justicia, implicaba la integración de la población a movimientos nacionales, a hacerlos parte de una misma cultura e identidad nacional.

Para Ruvalcaba fue más conveniente integrar a los sanblaseños a un proceso de modernización que insertarlos en un movimiento de confrontación por la obtención de beneficios, estos venían por consecuencia. Por modernidad Ruvalcaba entendía las prácticas higiénicas, la limpieza de los hogares, el aseo personal, la actividad física, la lectura, la mejora de las viviendas por lo que exigió cambiar la puya por el adobe y los fogones por las chimeneas. Estas prácticas ayudarían paulatinamente a insertarse a los procesos nacionales aunque a escuela en sí ya los había acercado.

En tercer lugar, la comunidad de San Blas apenas experimentaba un proyecto educativo como tal, pues no se había incorporado a los sanblaseños al proceso educativo, probablemente por su poca densidad de población, lo que hizo que el municipio de Villa García al que pertenecieron antes de 1931, le diera poca importancia para alfabetizarlos y porque los recursos económicos de los municipios en general fueron raquíticos. Así, cuando inició el proyecto socialista apenas se experimentaban la noción de apropiación de la escuela, proceso que se desarrolló rápidamente. La participación de múltiples actores dentro de la práctica escolar posibilitó esa apropiación: los maestros, la SEP y la comunidad: campesinos, niños, mujeres y el ayuntamiento ayudaron a forjar por primera vez una cultura escolar en San Blas.

Dentro de esa apropiación los campesinos sintieron necesaria su presencia, así, se iba perfilando un actor decisivo para la escuela, el ejidatario. Al ser parte de las estructuras de poder los ejidatarios sanblaseños creaban nexos entre la comunidad y los gobiernos municipal y estatal por ello, por lo menos en San Blas, hubo una correspondencia favorable entre la SEP, el Estado y la comunidad.

Para finalizar, en las dos comunidades que aquí se analizaron se encuentran diferentes formas de negociación, apropiación y aplicación del socialismo educativo. Por una parte, Bimbaletes representa la expresión corporativista y cooperativa del proyecto. La influencia de la escuela socialista fue ante todo política porque el contexto que vivía la comunidad así terminó por adecuarla. Los resultados a corto plazo se encuentran en los beneficios obtenidos con la

parada del tren que dio salida a las cosechas de los bimbaletenses hacia estados como Aguascalientes y San Luis Potosí. La permanencia del grupo bimbaletense en el juego político fue favorecida gracias a la escuela que le dio la posibilidad de seguir liderando a una parte del campesinado que, finalmente terminó en manos del PNR después de la salida de Valente Lozano.

La escuela socialista llegó en un momento clave para Bimbaletes por ello fue aceptada, no por su actividad pedagógica y cultural sino por la conveniencia que representó para reclamar los beneficios que consideraron perdidos con el cambio de cabecera. A largo plazo, la ERC también fomentó con mayor fuerza las actividades agrícolas, los nuevos métodos de siembra y cosecha. La apertura de carreteras permitió el intercambio económico y el auge de cooperativas agrícolas que a la postre se han insertado en los mercados nacionales y que le dan al municipio loretense el privilegio de ser el primer productor de hortalizas a nivel nacional. Esto no es casual sino el resultado de los experimentos revolucionarios en cuestión educativa que pueden ser viables hoy en día en el medio rural. El trabajo colectivo sobre la labor individual puede ser también viable y quizá rescatar el proyecto cultural para fomentar una cultura e identidad nacional que el Estado dejó de desarrollar hace décadas.

En San Blas, el resultado más visible fue la apropiación de un proyecto novedoso que no existía con anterioridad, la creación de una cultura o conciencia escolar que hasta el día de hoy han sabido realizar los sanblaseños. Actualmente, realizan faenas de limpieza y acondicionamiento de su escuela. La ERC también dio posibilidades a los sanblaseños de movilidad social, a la postre es una región que alberga a nivel estatal el mayor número de maestros en activo.

Las dos son representativas de las relaciones entre el centro y la periferia y de las constantes pugnas y negociaciones entre los múltiples actores que le dieron finalmente el sentido al proyecto socialista en el medio rural. Ahora bien, quedan en deuda varios elementos que englobó esta política educativa que tendió a mejorar los medios de vida de la comunidad. Las actividades deportivas como sinónimo de salud y mejoramiento físico, la cultura expresada en los festivales cívicos y la nueva carga simbólica que se les impuso. El nacionalismo mexicano que rescató las expresiones y tradiciones locales mismas que difundió por todo el territorio y que logró fomentar una idea del ser mexicano. También queda pendiente identificar cuáles fueron las consecuencias de la carga editorial que se difundió en Zacatecas, cómo participó el magisterio zacatecano en la revista *El Maestro Rural*, cómo difundió y transmitió *Simiente*, obra de gran

importancia para las escuelas rurales. Asimismo, cuál fue la trascendencia del pragmatismo educativo, por ejemplo, en el trabajo de anexos y pequeñas industrias y hasta cuándo fueron practicadas por los maestros rurales. Ciertamente quedan varias cuestiones por analizar, sin embargo, esta tesis puede servir para despejar ciertos mitos o posturas imprecisas en torno a la educación socialista zacatecana, como los que aseguraban que la escuela socialista no se pudo llevar a cabo en el estado debido al conservadurismo de la sociedad. Aquí hemos podido constatar, para la región objeto de nuestro análisis, que no solo se aceptó sino que se apoyó, con ciertas restricciones por supuesto, negociando y pactando con la SEP, pero, finalmente, fue desarrollada y adecuada a las circunstancias regionales. Cuando el proyecto educativo se derogó formalmente en 1945 se habían realizado algunos cambios en Zacatecas, por ejemplo, los índices de alfabetización aumentaron de 30.9 % que había en 1921 a 45.9 % en 1945 cuando tuvo vigencia el programa socialista.

Que la presente investigación fomente la réplica en nuevos trabajos en torno a la escuela socialista en Zacatecas, es uno de los objetivos de la investigación. Que salgan a la luz las formas en las cuales se llevaron a cabo los procesos educativos en el estado y, de ser posible, se puedan recuperar algunas metodologías que sirvieron en otro momento para aumentar la participación escolar de las comunidades y de la sociedad en general.

ANEXOS

Anexo 1. Texto de reforma al artículo 3° constitucional, 1934.

ARTICULO 3°.-La educación que imparta el Estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social.

I.- Sólo el Estado-Federación, Estados, Municipios- impartirá educación primaria, secundaria y normal. Podrán concederse autorizaciones a los particulares que deseen impartir educación en cualquiera de los tres grados anteriores, de acuerdo, en todo caso, con las siguientes normas:

Las actividades y enseñanzas de los planteles particulares deberán ajustarse, sin excepción alguna, a lo preceptuado en el párrafo inicial de este artículo y estarán a cargo de personas que en concepto de Estado tengan suficiente preparación profesional conveniente moralidad e ideología acordes con este precepto. En tal virtud, las corporaciones religiosas, los ministros de los cultos, las sociedades por acciones que exclusiva o preferentemente realicen actividades educativas, y las asociaciones o sociedades ligadas directa o indirectamente con la propaganda de un clero religioso, no intervendrán en forma alguna en escuelas primarias, secundarias o normales, ni podrán apoyarlas económicamente.

II.- la formulación de planes, programas y métodos de enseñanza corresponderá en todo caso al Estado.

III.- No podrán funcionar los planteles particulares sin haber obtenido previamente, en cada caso, la autorización expresa del poder público.

IV.- El Estado podrá revocar, en cualquier tiempo, las autorizaciones concedidas. Contra la revocación no procederán recursos o juicio alguno.

Estas mismas normas regirán la educación de cualquier tipo o grado que se imparta a obreros y campesinos.

La educación primaria será obligatoria y el Estado la impartirá gratuitamente.

El Estado podrá retirar, discrecionalmente, en cualquier tiempo, el reconocimiento de validez oficial a los estudios en planteles particulares.

El Congreso de la Unión, con el fin de unificar y coordinar la educación en toda la República, expedirá las leyes necesarias destinadas a distribuir la función social educativa entre la Federación, los Estados y los Municipios, a fijar las aportaciones económicas correspondientes a este servicio público y a señalar las sanciones aplicables a los funcionarios que no cumplan o hagan cumplir las disposiciones relativas, lo mismo que a todos aquellos que las infrinjan.

Anexo 2. Haciendas por municipios en Zacatecas, 1930.

Municipio	Hacienda	Totales
Zacatecas	El Maguey	3
	La Pimienta	
	Cieneguilla	
Apozol	La Purísima	3
	San José Labrador	
	San Miguel	
Ciudad García (Jerez)	Bellavista	4
	La Labor	
	Santa Fe	
	El Tesorero	
Concepción del Oro	Ciénega de Rocamontes	1
Chalchihuites	El Vergel	4
	Laborcita	
	Bocas	
	Dolores	
Fresnillo	Ábrego	14
	Cabrales	
	El Centro	
	El Mezquite	
	La Presa	
	Rancho Grande	
La Salada		

	San Francisco	
	San José de Lourdes	
	Santa Rosa	
	Santa Cruz	
	El Torreón	
	Trujillo	
	Valdecañas	
Guadalupe	Bañuelos	
	Tacoaleche	3
	Trancoso	
Huanusco	La Luz	2
	San Pedro	
Jalpa	Cofradía	2
	San Andrés	
	El Calabazal	
	Cedros	
	Concepción de la Norma	
	Gruñidora	
Mazapil	Jazminal	10
	Majoma	
	Los Novillos	
	San Elías de la Cardona	
	San José Carbonerilla	
	San Tiburcio	
Mezquitall del Oro	Hacienda Nueva	2
	Hacienda Vieja	
Momax	La Ventura	1
Monte Escobedo	Santa Teresa	1
	Palmarejo	
Moyahua	Santa Rosa	3
	Santa Gertrudis	
	Temoyeque	

Nieves	Jaralillo	6
	La Laguna	
	Norias	
	El Refugio de Villa	
	San Agustín de Melilla	
	San Martín	
Noria de Ángeles	San Diego	1
Ojocaliente	Buenavista	3
	Concepción	
	El Refugio	
Pánuco	Morelos	1
Pinos	Buenavista	11
	Espíritu Santo	
	La Estrella	
	Pedregoso	
	La Pendencia	
	San Martín	
	San Nicolás	
	Santa Ana	
	Santa Elena	
	Santiago	
Trinidad		
Río Grande	El Fuerte	5
	Guadalupe	
	Pastelera	
	San Felipe	
	Santa Rita de Tetillas	
Sain Alto	Atotonilco	3
	Río de Medina	
	Santa Mónica	
San Andrés del Téul	Providencia	1
Sánchez Román (Tlaltenango)	Cofradía	3
	Temolazco	
	Villalobos	
San Francisco de los Adame	Cuisillo	2

	San Diego	
San José de la Isla	Cofradía	
	Perales	3
	San Fernando	
San Juan B del Téul	Pinos Cuates	1
San Juan del Mezquital	Paradas	1
San Miguel del Mezquital	La honda	2
	Santiago	
Santa Rita	El Refugio	1
	Buenvista	
Sombrerete	Corrales	
	Juanes	
	Lo de Mena	
	La Parada	9
	El Refugio	
	Santa Catarina	
	Vergara	
	Zaragoza	
Tepechitlán	Guadalupe	
	El Rincón	
	Buenvista	
	El Cacalote	6
	El Cuidado	
	Santa Gertrudis	
	El Laurel	
Víboras		
Valparaíso	Ameca	
	Astillero	
	Lobatos	
	Peña Blanca	16
	Purísima	
	San Agustín del Vergel	
	San Antonio de Padua	
San Antonio de Saucedá		

	San José de Saucedá	
	San Juan Capistrano	
	San Juan de la Tapia	
	San Mateo	
	San Miguel	
	Santa Ana	
	Tepujan	
	Terrero	
Vetagrande	Saucedá	1
	Providencia e Guadalupe	
	Puerta del Lindero	
Villa del Refugio	San Francisco	5
	Santiago	
	San Luis de Gusquite	
	Sierra Hermosa	
Villa de Cos	Bañón	4
	Pozo Hondo	
	Guadalupe de los Corrientes	
	Agua Gordita	
	Los Campos	
	La Concepción	
Villa García	El Lobo	6
	San Francisco de Vivar	
	San Marcos	
	Santa María de los Ángeles	
	Boquilla	
	La Encarnación	
	La Laguna	
Villa Nueva	Malpaso	7
	La Quemada	
	El Salto	
	Tayahua.	
Total		152

Fuente: Elaboración propia con datos del: *Quinto censo de población*, Zacatecas, 15 de mayo de 1930. INEGI.

Anexo 3. Directores de educación en Zacatecas de 1897 a 1946.

1897.- Con fecha 13 de febrero se nombró el primer director de Instrucción Primaria en el Estado, señor Dr. Tomás Lorck, hasta el 18 de septiembre de 1900.

1900.- El mismo día 18 de septiembre, se hizo cargo de la Dirección el señor Lic. Eusebio Carrillo, hasta el 24 de diciembre. El día 25 ocupó la Dirección el señor profesor Isidoro López Ortiz.

1904__ El 23 de febrero por haber sido nombrado, Director del Hospicio de Niños, el señor López Ortiz, con esta misma fecha recibió la Dirección el señor Dr. José A. Castañedo hasta el 31 de octubre que recibió interinamente, el señor profesor López Ortiz, quien estuvo al frente de ella hasta el 30 de noviembre el 1906.

El 1o. de diciembre se hizo cargo de la Dirección el señor Prof. de Farmacia y Química, Lorenzo T. Villaseñor hasta el 30 de septiembre desde 1908.

1908.- El 1º. de octubre volvió a recibir la Dirección el señor Dr. José A. Castañeda, dejándola el 14 de octubre de 1909.

1909.- El mismo día 14 de octubre, se hizo cargo de la Dirección, interinamente, el señor Inspector, Prof. José E. Pedroza, hasta el 2 de diciembre que volvió a la Dirección el Sr. Dr. Castanedo, dejándola el 26 de mayo de 1911, por renuncia que hizo de ella.

1911.- El día 1º. De junio recibió la Dirección el señor Dr. Samuel Navarro hasta el 6 de febrero de 1912.

1912.- EL 7 de febrero ocupó la Dirección, interinamente, el señor inspector Prof. Isidoro López Ortiz, hasta el 16 de diciembre, fecha en que la recibió el C. diputado Vidal Roldán Ávila, dejándola el 3 de febrero de 1913.

1913.- El mismo 3 de febrero, recibió la Dirección el señor Lic. Ignacio Castro hasta el 28 de marzo en que renunció a dicho empleo habiéndose hecho cargo de ella, el mismo día interinamente, el señor inspector Prof. José E. Pedrosa, hasta el 8 de mayo en que el supremo Gobierno del Estado, le confirmó en propiedad su nombramiento hasta el 29 de junio que recibió la Dirección el señor ingeniero, Mayor Técnico de Artillería, de las fuerzas federales que estaban en esta plaza, señor Salvador Bravo, quien estuvo al frente de ella hasta el 14 de noviembre que la renunció habiendo posesión de la misma el señor Prof. Pedroza, con el carácter de interino.

1914.- El 1º. De junio tomó a su cargo la Dirección el señor Prof. Francisco Guadiana

hasta el 11 de marzo de 1915.

1915.- El mismo día 11 de marzo, ocupó la Dirección el señor profesor Epigmenio Sánchez hasta el 14 de agosto de 1916.

1916.- El 15 de agosto volvió a ocupar la Dirección, el señor Prof. Francisco Guadiana, hasta el 11 de noviembre que la recibió el inspector Prof. Teodoro R. Guerrero, dejándola el 10 de noviembre de 1920

1920.- EL 11 de noviembre tomó a su cargo la Dirección, el señor Prof. Francisco L. Castorena hasta el 8 de diciembre. Ese mismo día, ocupó la Dirección interinamente, el señor inspector Técnico Prof. Isidoro López Ortiz hasta el 18 de diciembre, que volvió a su puesto el señor Castorena.

1921.- El 17 de enero se le concedió licencia al señor Prof. Castorena para separarse de la Dirección, habiéndola ocupado, el mismo día con carácter de interino, el señor Prof. Francisco Guadiana, que desempeñaba la Inspección del Distrito Sur, hasta el 1º. De enero de 1924.

1924.- EL día 8 de enero fue nombrado Director, el señor Prof. Cenobio Fraire en su sustitución del señor Prof. Guadiana, hasta el 5 de noviembre de 1925.

1925.- El día 6 de noviembre ocupó la Dirección el señor Prof. Teodoro R. Guerrero en sustitución del señor Prof. Fraire. Este último murió el 20 de noviembre.

1930.- El 26 de diciembre dejó la Dirección el señor Prof. Guerrero y ese mismo día fue nombrado el señor Prof. Luis de la Fuente, Director de Educación y Representante del Gobierno Local, ante el Consejo de Educación, hasta el 4 de octubre de 1931.

1931.- El 5 de octubre ocupó la Dirección el señor Prof. Francisco Carreño, hasta el 9 de marzo 1932.

1932.- El 28 de marzo fue nombrado Director el señor Fernando Toriello en lugar del señor Prof. Carreño, hasta el 20 de septiembre día en que fue sustituido por el señor Prof. Teodoro R. Guerrero.

1934.- Con motivo de la Federalización de las Escuelas del Estado, en los primeros días de enero fue nombrado Director de las Escuelas Federales y del Estado, el Prof. Salvador Varela, habiendo dejado de ser Director de Educación en el Estado, el señor Prof. Teodoro R. Guerrero.

Estando federalizadas las Escuelas del Estado, dejó de ser Director el Prof. Varela, el 26

de agosto de 1935. Le sustituyó el 4 de septiembre, el Prof. Tomás Cuervo, habiendo después ocupado la citada Dirección, el señor Prof. Rafael Villeda.

1936.- Con motivo de un nuevo convenio entre la Federación y el Estado, la primera se hizo cargo de las Escuelas Rurales y el segundo tomó bajo su dirección las Escuelas Urbanas y Semiurbanas, habiendo sido nombrado Director de Educación en el Estado, el profesor Teodoro Ramírez, con fecha 11 de agosto, hasta el 3 de abril de 1941.

1941.- El 4 de abril, ocupó la Dirección el señor Lic. Roberto del Real, en lugar del Prof. Ramírez, hasta el 28 de febrero de 1943.

1943.- El día 1º. De marzo ocupó la Dirección, el Inspector de la 1a. Zona, señor Prof. Zenaido Rodríguez hasta el 19 de octubre. El día 20 se hizo cargo de la Dirección el Prof. Salvador Vidal, hasta la fecha.

Zacatecas, Zac., a 13 de diciembre de 1933.

Prof. Salvador Vidal.⁴⁴⁷

Anexo 4. Ley de Escalafón del Magisterio de educación Primaria Federal.

Artículo 1.- La presente Ley tiene por objeto organizar el escalafón del sistema de educación primaria federal y garantizar en él los derechos de los maestros.

(Divisiones de escalafón y equivalencias)

Artículo 2.- Para los efectos de esta Ley, se dividen los maestros del sistema de educación primaria en los siguientes grupos, secciones y clases:

SECCIÓN I.

Maestras de jardines de niños clases:

a).-Maestras educadoras.

b).-Maestras Directoras.

c).- Maestras Inspectoras.

SECCIÓN II.

Maestros de Escuelas Primarias Diurnas (Grupo A del Distrito Federal)

⁴⁴⁷ Tomado sin cambiar la redacción original de la semblanza publicada por el Profesor Salvador Vidal en el periódico *El Actual*, el 9 de octubre de 1943, núm. 109. Los errores ortográficos corresponden al original al igual que el error en la fecha ya que se fechó como 1933 cuando fue publicado en 1943.

Clases:

- a).- Maestras de Grupo.
- b).-Maestros Directores.
- c).- Maestros Inspectores.

SECCIÓN III.

Maestros de Escuelas Primarias Nocturnas.

Clases:

- a).- Maestros de Grupo.
- b).-Maestros Directores.
- c).- Maestros Inspectores.

SECCIÓN I.

Maestros de escuelas Rurales y Semiurbanas.

Clases:

- a).- Maestros de escuela Rural, Clase A.
- b).- Maestros de Escuela Rural, Clase B.
- c).- Maestros de Escuela Rural, Clase C.
- d).- Maestros de Escuela Semiurbana, clase A.
- e).- Maestros de Escuela Semiurbana, clase B.
- f).- Maestros Directores de Escuela Semiurbana, clase A.
- g).- Maestros Directores de Escuela Semiurbana, clase B.

SECCIÓN II.

Maestros de Escuela tipo, Inspectores, Directores de Educación Federal e Inspectores Generales.

(Grupo B de los Estados)

Clases:

- a).- Maestros de Escuela tipo.
- b).-Maestros Directores de Escuela tipo.
- c).- Maestros Inspectores.
- d).- Maestros Directores de Educación.
- e).- Maestros Inspectores Generales.

Artículo 3°.- Los maestros que prestan sus servicios en los planteles anexos a la Escuela

Nacional de Maestros, tendrán en el escalafón la categoría inmediata superior a los puestos que sirvan.

Las mencionadas plazas docentes se ocuparán por los maestros que tengan derecho a ser ascendidos a la clase inmediata superior, conforme al reglamento.

Artículo 4°.- Los maestros normalistas que dentro de la Secretaría de educación presten sus servicios en dependencias distintas de las escuelas primarias, tendrán derecho a que se les señale el lugar que les corresponda por equivalencia en el escalafón siempre que sus funciones estén relacionadas con la educación primaria y sean semejantes a las que desempeñan los maestros escalafonados. El reglamento de esta Ley determinará los casos de equivalencia y las condiciones mediante las cuales los maestros comprendidos en este precepto, podrán ingresar al escalafón.

Igualmente, se reconocerá la equivalencia de los servicios que presten los maestros normalistas en la educación primaria a cargo de los Estados, cuando se trate de entidades por haber organizado convenientemente su servicio educacional y el escalafón de sus maestros, se equiparen a la federación por acuerdo del Presidente de la República, dado a propuesta de la Secretaría de Educación.

En los casos a que se refiere el párrafo anterior, el propio Presidente de la República declarará insubsistente el régimen de equivalencia, cuando a su juicio, deje de corresponder la organización del servicio educativo del Estado a las condiciones que se tuvieron en cuenta para hacer la declaratoria.

La declaratoria de equivalencia se basará en un convenio celebrado en cada caso entre el Gobierno Federal y el Estado de que se trate. En ese convenio se establecerán las condiciones generales que deberá cumplir la organización del servicio educativo del Estado, tanto en lo referente al funcionamiento de las escuelas primarias como respecto a su profesorado.

Artículo 5°.- El presupuesto de egresos de la Secretaría de Educación se ajustará a las denominaciones de esta Ley.

Cuando por necesidades del servicio se creen plazas docentes relativas a la educación primaria, pero que no correspondan a las clases establecidas en el artículo 2° de esta Ley, la Secretaría de educación, oyendo previamente a la Comisión de Escalafón a dichas plazas.

(Emolumentos)

Artículo 6°.- Las plazas comprendidas en el escalafón, disfrutarán del sueldo inicial que para cada clase establezca el presupuesto de egresos, más el suplementario correspondiente a los años de servicios de cada maestro.

Artículo 7°.- Por cada año de servicios, hasta treinta y cinco como máximo, se aumentará la cuota diaria de los maestros del Grupo “A”, con un sueldo complementario no menor de diez centavos.

Por cada año de servicio hasta treinta y cinco como máximo, se aumentará la cuota diaria de los maestros del Grupo “B” con el sueldo suplementario que señale el presupuesto de egresos.

(Catalogación de los maestros)

Artículo 8°.- Para la aplicación de esta Ley, los maestros comprendidos en ella serán catalogados de acuerdo con el reglamento respectivo.

Artículo 9°.- El reglamento fijará bases encaminadas a establecer procedimientos objetivos para la catalogación anterior, prescindiendo hasta donde sea posible, de la apreciación subjetiva de los elementos que influyan en la clasificación. La eficiencia profesional se calificará teniendo en cuenta, fundamentalmente, los resultados de los trabajos de los maestros.

Artículo 10°.- Sin perjuicio de la estimación continua de los servicios de los maestros, su clasificación para pasar de una clase a otra, solo se hará por las Comisiones de Escalafón, cuando exista la vacante respectiva.

(Ingreso y reingreso al servicio)

Artículo 11°.- Para ingresar al servicio organizado por esta Ley, se requiere:

- a).- Ser mexicano.
- b).- No ser ministro de alguna corporación religiosa.
- c).- No tener más de cuarenta y cinco años de edad, salvo los casos de ingreso por equivalencia de servicios;
- d).- No adolecer de enfermedad o defecto que incapaciten para ejercer el magisterio.
- e).- Poseer el título profesional o el diploma correspondiente a la carrera del maestro, en los términos que el reglamento especifique. Solo cuando la Secretaría de educación no pueda disponer de maestros titulados, se admitirán personas sin título, siempre que

comprueben tener la capacidad necesaria.

Artículo 12°.- Los maestros clasificados a esta Ley, cuando dejen los puestos del escalafón para desempeñar otros empleos o comisiones en la Secretaría de educación, conservarán el derecho al puesto que tenían y se les computará el tiempo de servicios para todos los efectos legales. Estos maestros obtendrán licencia para separarse de su empleo docente, la que durante todo el tiempo que desempeñen el nuevo cargo. Al dejarlo, volverán a ocupar su puesto en el escalafón.

Artículo 13°.- Los maestros, clasificados que sin el propósito de eludir responsabilidades se separen de su cargo, tendrán derecho dentro de los seis años siguientes a su separación, a ingresar a un puesto igual o equivalente al que desempeñaban, siempre que haya vacante y que en reingreso no provoque la posterga de otro maestro con mejor lugar en el escalafón.

(Registro de maestras por embarazo)

Artículo 14.- Las maestras en cinta dejarán el servicio antes y después del parto, por el tiempo que se requiera para garantizar en lo posible su salud y los intereses de la educación. Un reglamento especial organizará este retiro, fijando la remuneración que durante él hayan de recibir.

Artículo 15°.-El reglamento de esta Ley determinará la proporción en que deban ingresar las escuelas del Distrito Federal, maestros normalistas titulados en los Estados, en relación con normalistas titulados en el Distrito, sin que tal proporción pueda exceder en perjuicio de aquellos, de cinco vacantes para los titulados en el Distrito, por una para los titulados en los Estados. Tratándose de normalistas titulados en aquellos estados que de acuerdo con el artículo 4° de esta Ley hayan organizado convenientemente su servicio educacional, no se dará preferencia a los normalistas del Distrito. Cuando haya exceso de maestros de un sexo sobrepasando la proporción que señale el Reglamento de esta Ley, las vacantes se cubrirán por maestros del otro sexo, sin que sea obstáculo el párrafo primero de este artículo.

Artículo 16.-. Para los ascensos de una clase a otra se escogerá en cada caso el maestro de la clase inmediata inferior que conforme al reglamento tenga derecho para ser ascendido. Cuando dos o más maestros tengan el mismo derecho, la Secretaría de Educación escogerá entre ellos al que a juicio reúna las mayores condiciones para el

caso.

Artículo 17.- Ningún maestro podrá ser ascendido o colocado en una clase al haber pasado a la inmediata inferior. Sin embargo, podrán motivar el ascenso a una clase no inmediata, los méritos relevantes expresamente reconocidos por el Secretario de Educación, previo sobre estudio que sobre el particular hagan la Comisión de Escalafón y el Jefe del Departamento respectivos. En esos casos los méritos relevantes se juzgarán en comparación con los que tenga cada uno de los maestros que en el escalafón antecedan al candidato al ascenso.

Artículo 18.- Los maestros que sean propuestos para un ascenso podrán optar entre aceptarlo o continuar en el empleo que desempeñen; pero en este último caso, deberán hacer constar por escrito su renuncia a la promoción. La renuncia no implicará la pérdida del derecho a la promoción en casos anteriores.

Artículo 19.- Cuando de acuerdo con la Ley de inmovilidad se declare que un maestro no es apto para el

Cargo que hubiere sido promovido, tendrán derecho a la promoción.

Artículo 20.- Los maestros que se consideren postergados, podrán promover su queja ante la Comisión de Escalafón correspondiente, en el término de setenta días a contar de la fecha en que hayan conocido los hechos que a su juicio ocasionen la posterga. En estos casos la vista de los expedientes respectivos la correspondiente Comisión de Escalafón considerará...

(Cambios y permanencias)

Artículo 21.- Los grupos y las secciones que se consignan en el artículo 20, son independientes entre sí, pero los maestros podrán pasar de uno a otro grupo o de una a otra sección, siempre que se trate de facciones equivalentes y que haya además vacante o posibilidad de permuta. El Reglamento determinará las funciones que para este objeto deban considerarse equivalentes, y los requisitos para el cambio.

(Comisiones y subcomisiones de Escalafón)

Artículo 21.- La formación de las hojas de servicios y la clasificación de los maestros estarán a cargo de una Comisión de Escalafón del Distrito Federal y otra de los Estados, que funcionarán en la capital de la República como órganos dependientes de la Secretaría de Educación y, además de las Subcomisiones de Escalafón, las que trabajarán en las

oficinas de la Dirección de Educación Federal en cada Estado.

Artículo 23.- la Comisión de Escalafón del Distrito Federal, tendrá a su cargo el trabajo correspondiente al personal que preste sus servicios en los jardines e integrada por los consiguientes miembros: una educadora, un maestro de escuela primaria nocturna, dos maestros de escuela primaria diurna y cinco representantes de la Secretaría de Educación. Los cuatro primeros serán designados por elección indirecta, que dará el magisterio del Distrito Federal en la forma que determine el reglamento de esta Ley.

Anexo 5. Libro Pro maíz, pro patria, "El primer paso", edición 1934.



INSTRUCTIVO NUMERO 1
ESCOGIDO DE LA SEMILLA.

La buena semilla del maíz es tan indispensable para el labrador como el toro fino, como el borrego de excelente lana y el chivo de raza lechera son para el ganadero y, mejorar la calidad de la semilla es la forma más segura y económica de aumentar la cosecha.

La pequeña cantidad de grano que rinden nuestras cosechas de maíz no puede remediarse por medio de la introducción de clases de semillas "finas" traídas del extranjero o de otras partes del país; pero es factible conseguir las tan buenas como aquellas escogiendo continuamente, y con método, alguna clase de maíz que se dé en la propia región en que vive el agricultor, aunque en un principio la mejoría no sea muy marcada. Este perfeccionamiento de la semilla de maíz es gradual y está al alcance de todo agricultor, el cual, mediante un pequeño esfuerzo puede obtener en el transcurso de algunos años resultados asombrosos.

En efecto, la semilla contiene escondidas en su seno todas las cualidades y todos los defectos de la planta que de ella ha de nacer. Fig. 1.

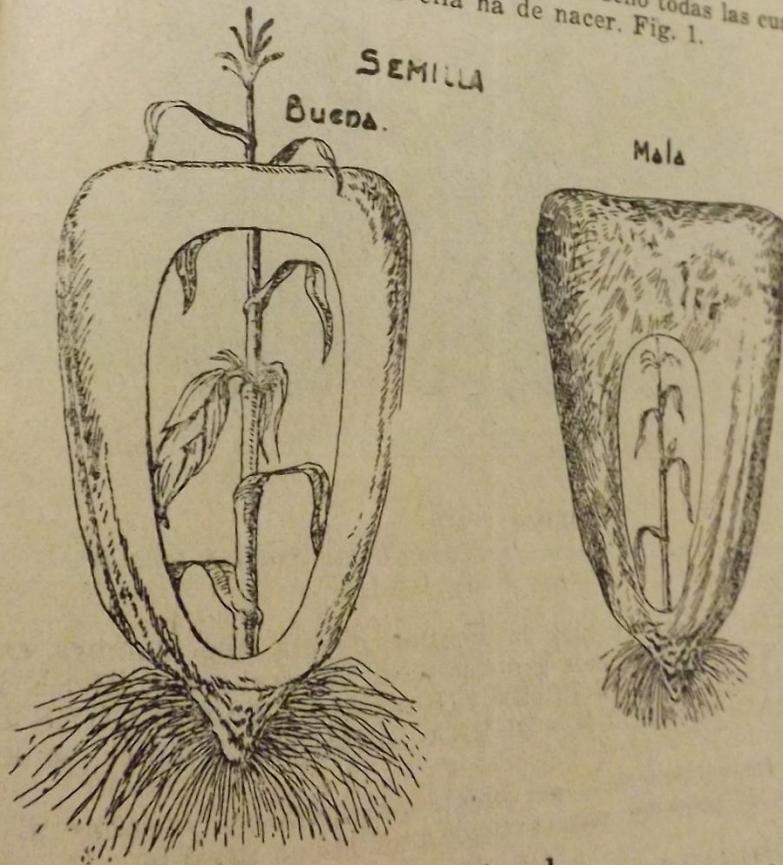


Figura Núm. 1.
De las cualidades y defectos del grano dependen la lozanía y escasez de la milpa futura.

Suele también llevar los gérmenes de ciertas enfermedades capaces de destruir la semilla misma una vez que se ha sembrado o bien de atacar la recién nacida debilitándola, o atacándola durante el curso de su desarrollo.

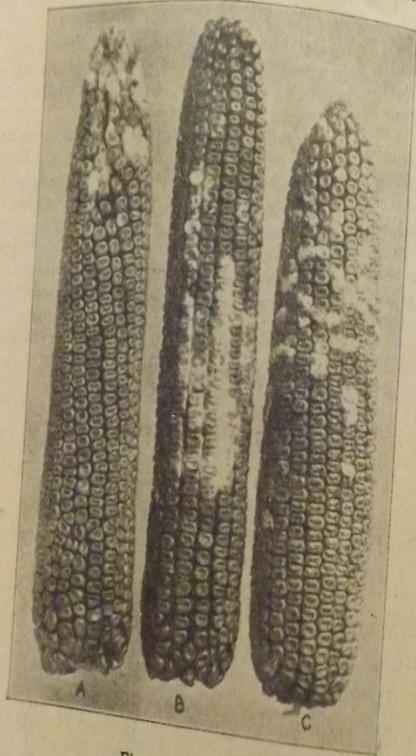


Figura Núm. 2.

Deseche cualquier mazorca que como éstas muestre señales evidentes de enfermedad.

Si el agricultor no escoge bien la semilla y si la que siembra es de mala calidad, causa a sí mismo y al país grandes pérdidas. Así pues. SI SE PREOCUPA VERDADERAMENTE POR PRODUCIR MEJORES COSECHAS DE MAÍZ DEBE PROCURAR TENER UNA BUENA SEMILLA y nunca se arrepentirá de haberlo hecho.

El presente Instructivo tiene por objeto precisamente enseñar al agricultor en qué forma ha de proceder para obtener una buena semilla.

COMO DETERMINAR LA BUENA O MALA CALIDAD DE LA SEMILLA

Una semilla no es buena simplemente porque brota y crece.

Tres son los puntos principales que determinan la buena o mala calidad de la semilla.

1o.—Lo parecido o diferente de las plantas que de ella nacen con la planta madre.

2o.—La robustez y productividad de las plantas, o bien, su poco vigor y la poca cantidad de grano que rinden.

3o.—El estado de salud de la semilla.

Vamos a explicar más detalladamente cada uno de los tres puntos que se nos van a mencionar.

1o.—PARECIDO DE LAS PLANTAS A LA PLANTA MADRE

Las semillas deben dar nacimiento a plantas que sean lo más parecidas posible a la planta madre, esto es, a la planta de donde fueron tomadas.

No es buena y debe desecharse toda semilla de maíz que muestre una gran variedad de colores, de forma y de calidad: granos rojos, amarillos y pintos; granos largos y cortos; anchos y angostos; redondos y pepitillos; blandos y duros; lisos y arrugados; etc. Fig. 3.

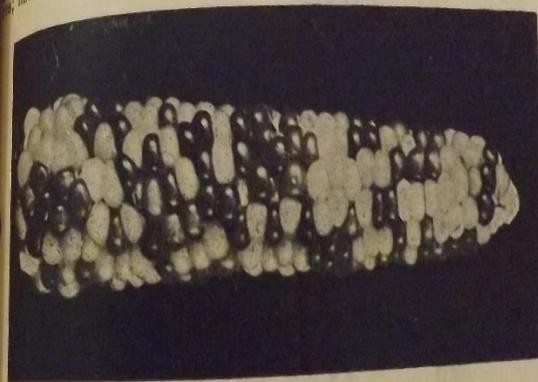


Figura Núm. 3.

Mazorca pinta. Esta clase de maíz no debe emplearse para la siembra.

Decimos que esa semilla no es buena, porque está perfectamente comprobado que tales mezclas de granos dan una cosecha más reducida que una semilla que sea pareja en cuanto a su color, forma y calidad, o, lo que es lo mismo, una semilla que proceda de plantas de una sola clase.

2o.—ROBUSTEZ Y PRODUCTIVIDAD

La semilla debe producir una planta robusta y productiva. El hecho de que la mayor parte de las plantas de maíz de una misma clase tengan cañas gruesas, lo bastante fuertes para resistir a los vientos y que lleven cada una dos buenas mazorcas, o una y un buen molonco, no se debe tan solo a la fertilidad de la tierra y al buen cultivo, sino que es consecuencia también de la buena calidad de la semilla que se sembró y la cual está apropiada a las condiciones de clima y de suelo del lugar. Figs. 4 y 5.



Figura Núm. 4.

Las mazorcas poradas presentan graves inconvenientes que las hacen indeseables

Figura Núm. 5.

Dos mazorcas por cada caña, dobladas hacia abajo y de buen tamaño es el ideal que se ha de perseguir.

Hay milpas donde abundan las cañas "horras" es decir, que no tienen ninguna mazorca. Dichas cañas son muy dulces y los muchachos las chupan con gusto, pero significan una merma muy seria en las cosechas. Este defecto se reproduce en las milpas en cuya siembra se usa semilla que se haya tomado de donde había cañas horras.

Las plantas raquíticas provienen generalmente de granos mal conformados, con gérmenes débiles y, con frecuencia, engendrados por plantas enfermas o débiles.

Lo anteriormente expuesto, demuestra que en una milpa se encuentran mazorcas muy diferentes las unas de las otras, de lo cual pueden convencerse los agricultores recorriendo un sembrado poco antes de su madurez, y la importancia que tiene para ellos escoger de cada planta la semilla que piensen emplear para su siembra, pues el examen de las plantas que soportan las mazorcas les permitirá escoger las que presenten cualidades y no tomar aquellas que presenten defectos.

PRUEBA DE LA SEMILLA

3a.—No se puede apreciar a la simple vista si la semilla está sana o enferma.—No hay que apartarla al tanteo, HAY QUE PROBARLA. Las ventajas de dicha prueba y el modo de ejecutarla será objeto de otro instructivo muy importante.

En resumen, el agricultor que desee mejorar su maíz, debe fijarse muy bien en los puntos siguientes:

LA MALA SEMILLA

- 1) Significa MALA MILPA.
- 2) Fallan muchos montones.
- 3) Las cañas son débiles y no pueden resistir el viento.
- 4) La cosecha es muy corta. No pasa de CUATROCIENTOS CINCUENTA A SEISCIENTOS KILOGRAMOS POR HECTAREA. (6 a 8 hectólitros).
- 5) Esto se debe a que solo hay una mazorca pequeña o un molonco en cada montón y muchas cañas "horras".
- 6) Todo esto significa: TERRENO PERDIDO Y TRABAJO PERDIDO.

LA BUENA SEMILLA

Asegura una buena cosecha.
Permite obtener por lo menos dos cañas por montón.
Las cañas son fuertes y no las tira el viento.
La cosecha llega a pasar de TRES MIL KILOGRAMOS POR HECTAREA (40 hectólitros).
Quiere decir esto que hay por lo menos dos mazorcas de más de UN CUARTO DE KILOGRAMO, en cada montón.
De este modo todo el terreno se aprovecha bien y el trabajo también.



Figura Núm. 6.

Fijese en la base de los granos que no deben dejar huecos. La mazorca de la derecha se ve antes de su madurez; la de la izquierda, está buena.

HACER LA ELECCION DE LAS MAZORCAS A SU TIEMPO

Acabamos de ver que no es cuando ha llegado el momento de sembrar cuando debe uno preocuparse por escoger la semilla, sino desde la pizca anterior. La elección debe hacerse en el campo mismo, siendo este el único método verdaderamente satisfactorio para obtener buena semilla. Es entonces cuando se pueden observar las condiciones en que ha crecido el maíz y su precocidad o tardanza en madurar, para escoger la semilla de acuerdo con las necesidades.

Las facilidades que durante el crecimiento tengan las plantas, determinan muchas veces el tamaño de la mazorca; así algunas son más grandes por haber tenido mayores ventajas, mientras que otras crecen más por su vigor natural. ESTAS ÚLTIMAS SON LAS QUE DEBEN PREFERIRSE. Si se escogen las mazorcas en la troje, no hay manera de averiguar en qué condiciones han desarrollado ni la clase de caña de donde proceden.

DEBE EFECTUARSE LA SELECCION CON TODO CUIDADO

Cuando se va acercando la época de la pizca, las mazorcas presentan un color pajizo mientras el tallo y parte de las hojas están todavía verdes. Llegado este momento, el agricultor debe dejar todos sus quehaceres para dedicarse a recoger una gran cantidad de mazorcas bien conformadas. Este es un trabajo demasiado importante para efectuarlo casualmente durante el desgrane. Hay que prestarle la mayor atención con el objeto de obtener la mejor semilla posible. El aumento de producción que de este trabajo resulte, dejará más beneficio que cualquier otro que se emprenda en la finca. Pero el escogido en el campo sólo vale por el cuidado con que se ejecute y por la inteligencia con que se efectúe. Es pues necesario aguzar la atención al recorrer la milpa y tener en cuenta las instrucciones que van en seguida.

MODO DE OPERAR

Llegado el momento de proceder al escogido de las mazorcas, el agricultor tomará un costal y se meterá entre la milpa, empezando por un extremo de la misma. Teniendo un surco de cada lado, caminará lentamente entre los dos, examinando con mucha atención cada mata para ver las que tienen los requisitos que busca, en igualdad de competencia, y solo en el caso de encontrarlas buenas, examinará las mazorcas que llevan, pero sin prestar a éstas una aten-

ción exagerada. No se escogerán mazorcas de las matas de las orillas ni las que estén aisladas, aunque estén bien desarrolladas y sanas en la apariencia.

Terminado el recorrido entre las primeras hileras, se pasará a las siguientes, que se inspeccionarán con el mismo cuidado, y así sucesivamente, hasta terminar la revisión de toda la milpa.

Por cada hectárea que se quiera sembrar, se recogerán unas 250 mazorcas aproximadamente. Esto es mucho más de lo que se necesita para la siembra, pero habrá que desechar gran cantidad de ellas después de examinarlas detenidamente, una por una, en la casa.

CARACTERES QUE SE HAN DE TOMAR EN CUENTA

Al observar las plantas, se tendrá en cuenta la caña, es decir, que el tallo tiene tanta importancia en el mejoramiento del maíz, como la mazorca misma. Se fijará el agricultor en los caracteres siguientes:

1o.—Que las plantas estén fuertes y bien agarradas al suelo por sus raíces y que estén paradas. Una planta inclinada o doblada tiene, probablemente, una parte de sus raíces podrida o las tiene escasas o débiles. No es conveniente pagar plantas que presenten dichos defectos o que sean susceptibles de adquirirlos.

2o.—El tallo y las hojas deben estar verdes todavía mientras el "totomoxtle" o sean las hojas que envuelven las mazorcas, ha tomado ya un color rojizo. Hay que desechar las plantas cuyas hojas o tallo se vean como quemadas, o bien de un color rojizo o amarillado. Estas condiciones de la planta son indicios de enfermedades, o señas de susceptibilidad para las mismas.

En tierra fría, puede suceder que haya caído una ligera helada, lo que permite determinar cuales plantas resisten al frío y cuales no. Las hojas dañadas por el frío tienen un color opaco, verde azulado pálido, como si estuvieran escaldadas. Algunos días después se vuelven amarillas y es difícil determinar la causa de su muerte.

3o.—La planta no debe estar enferma de tizón o "cuitlacoche". Fig. 7.

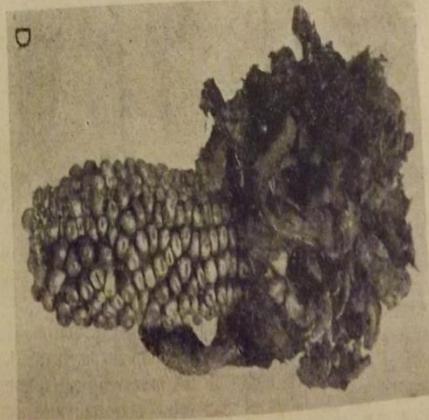


Figura Núm. 7.

El "Cuitlacoche" es una enfermedad muy común que ataca a cualquier parte aérea del maíz. Mazorca enferma.

40.—La planta debe tener una o dos mazorcas de buen tamaño, colocadas a una altura conveniente para que la pizca se efectúe sin dificultad. Hay que desechar las mazorcas de un grueso exagerado, porque tardan mucho para madurar y están más expuestas a enfermarse durante el tiempo en que acaban de madurar. Figs. 8 y 9.



Figura Núm. 8.

Cuesta trabajo picar las mazorcas demasiado altas.



Figura Núm. 9.

Prejiera la que está al alcance de su mano, según se ve en el grabado de la derecha.

50.—El pequeño tallo o cañita de la mazorca, que la une a la caña (pedúnculo), debe ser fuerte, entero y preferiblemente doblado hacia abajo de una manera natural, de tal suerte que la punta de las mazorcas estén también inclinadas; de este modo el agua de lluvia escurre sobre el totomoxtle, como sobre las tejas de un techo y no puede penetrar al interior de la mazorca; ésta queda siempre más sana que si estuviera parada.

60.—Las matas de maíz no deben tener muchos hijos; esto les resta fuerza y la cosecha total en grano es menor.

70.—El totomoxtle debe estar formado por una gruesa capa de hojas fuertes.

mente apretadas alrededor de la mazorca. No sólo debe cubrir perfectamente la punta de ésta, sino que se extenderá unos 10 a 18 centímetros más allá, formando una especie de punta bien apretada alrededor de los cabellitos. Fig.



Figura Núm. 10.

Un mazorca bien cubierta con el "totomoxtle" dispuesto según se ve en el grabado de la izquierda, está a prueba de insectos, aves y enfermedades.



Figura Núm. 11.

Es a veces difícil, sobre todo durante los primeros años de trabajos para mejorar las semillas, encontrar mazorcas que tengan el totemoxile en la forma indicada, pero después de varias cosechas costará menos trabajo conseguirlas. Tienen la grandísima ventaja de que el Gusano del elote llega más difícilmente hasta los granos de la punta y que no deja agujero por donde puedan entrar los gorgojos. Se asegura así la conservación casi perfecta del maíz en la troje. Se evita también, en gran parte, la penetración de los gérmenes de enfermedades y los ataques de los tordos, urracas y demás aves que tantos estragos ocasionan a las milpas en ciertas regiones del país.

Se recomienda, pues, a todos los agricultores, pero muy especialmente a los de tierra caliente, de los lugares donde el gusano del elote causa grandes perjuicios, tomar en consideración lo que acaba de decirse sobre el particular y ponerlo en práctica, por ser para ellos de la mayor importancia.

EXAMEN DE LAS MAZORCAS

Terminada la recolección de las mazorcas en la forma que acabamos de indicar, se llevan en seguida a la casa y se procede a examinarlas, una por una, con mucho detenimiento.

Con tal que las mazorcas estén sanas, bien maduras y de buen tamaño, poco importa que sean de forma más o menos cónica o cilíndrica; que las puntas y bases estén cubiertas más o menos de granos; que las carreras estén perfectamente derechas o un tanto torcidas; sin embargo, en igualdad de condiciones, se dará la preferencia a las mazorcas mejor formadas.

El color de los granos y del olote dependen de la clase de maíz y debe ser característico de la misma. Si se notan granos de otro color y si el "tamo" o el olote tampoco son de color acostumbrado, debe desecharse la mazorca.

SINTOMA DE ENFERMEDAD EN LAS MAZORCAS

El corte del olote, en donde estaba unido al pedúnculo, mostrará en toda su superficie un tejido sano y corte limpio. Las mazorcas que tienen en lugar de un corte limpio todo el tejido desgarrado o las que tienen un tinte amarillento, o moreno opaco, o que presentan manchas, deben desecharse especialmente.

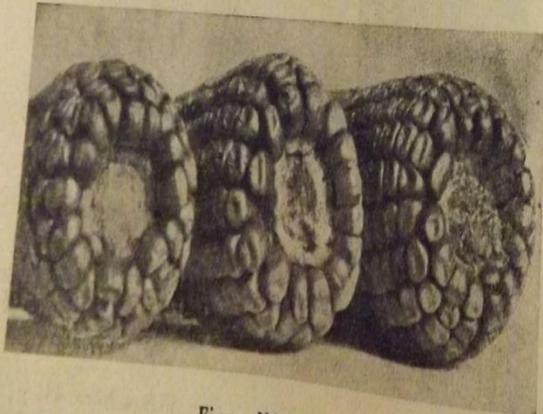


Figura Núm. 12

Examine la base de estas mazorcas. La de la izquierda está buena; la de enmedio tiene el olote podrido, lo mismo que la de la derecha, cuyo olote se ve deshilachado.

Los granos han de estar libres de manchas de cualquier clase, blanquecinas u oscuras, pues esto muestra signos de infección que hacen disminuir los rendimientos. Deben examinarse los granos tanto en toda la parte de la cubierta exterior como en la punta que está insertada en el olote.

Algunas veces las cubiertas de los granos están rajadas, cosa que no se observa sino al desgranar la mazorca, por lo cual es de aconsejarse se desgranen separadamente cada una de ellas tanto para observar esto, como lo expresado en el párrafo anterior, pues mazorcas de tales clases deben desecharse de plano.

EXAMEN DE LOS GRANOS

La forma de los granos y el tamaño del germen dependen en gran parte de la clase de maíz. Sin embargo, hay que tener en consideración la longitud de dichos granos y su aspecto, porque de esto depende en gran parte el monto de la cosecha. Si el grano es demasiado largo, el maíz resulta tardío para madurar y puede ser dañado por las heladas. Además, las plantas que produce no tienen tanto vigor y resultan más sensibles a las enfermedades. La superficie de esta clase de grano es generalmente más arrugada y de un aspecto más apagado, más opaco. Deben preferirse granos un poco más cortos y más lisos, que dan a la mazorca un aspecto brillante y lustroso. Esto no quiere decir que el tipo netamente cristalino, que parece de cera o transparente sea el mejor, pues su grano es demasiado corto y da unas plantas que maduran demasiado pronto y que rinden menos, siendo además su olote demasiado grueso.

No será siempre posible, sobre todo en un principio, encontrar un número suficiente de mazorcas que reúnan todas las cualidades que hemos mencionado, pero se escogerán las que más se aproximen a la mazorca perfecta y, de esta manera, irá mejorándose año por año, la calidad de las mazorcas y aumentará la cantidad de grano cosechado.

Tales son, a grandes rasgos, los consejos que debe seguir y que seguirá todo agricultor ansioso de progreso.

ELECCION DE MAZORCAS EN LOS MOGOTES Y EN LA TROJE

Posiblemente, cuando algunos agricultores reciban el presente instructivo, ya no esté en pie el maíz en su localidad y se encuentre "amogotado" o bien, almacenado en la troje.

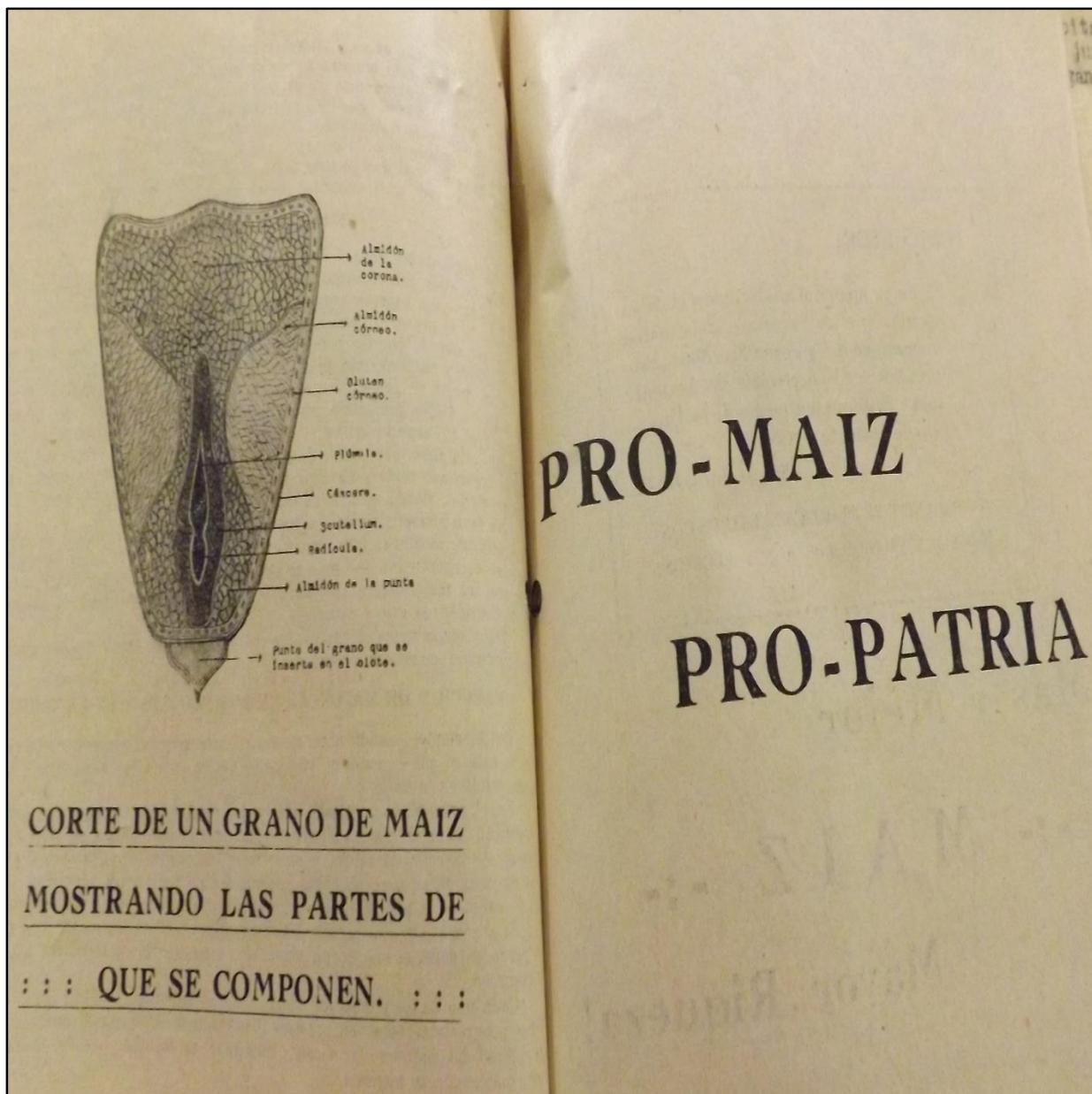
En el primer caso, cuando esté en los mogotes, para escoger las mazorcas se podrán tener en cuenta algunos de los puntos antes indicados, tales como el grueso de la caña, la altura y posición de las mazorcas, el número de mazorcas en cada caña; pero no habrá oportunidad de juzgar, con seguridad, el estado de salud de la planta, ni de su precocidad o de su tardanza para madurar.

Si el maíz está almacenado, sólo se podrán examinar las mazorcas, sin saber si proceden o nó de una buena planta. En este caso el examen debe ser atento y riguroso.

Cada uno de los puntos anteriores tiene su importancia y toca a los agricultores progresistas poner en práctica todos ellos año por año si quieren mejorar la calidad del maíz que siembran y aumentar las cosechas que del mismo obtienen, mejorando su bienestar.

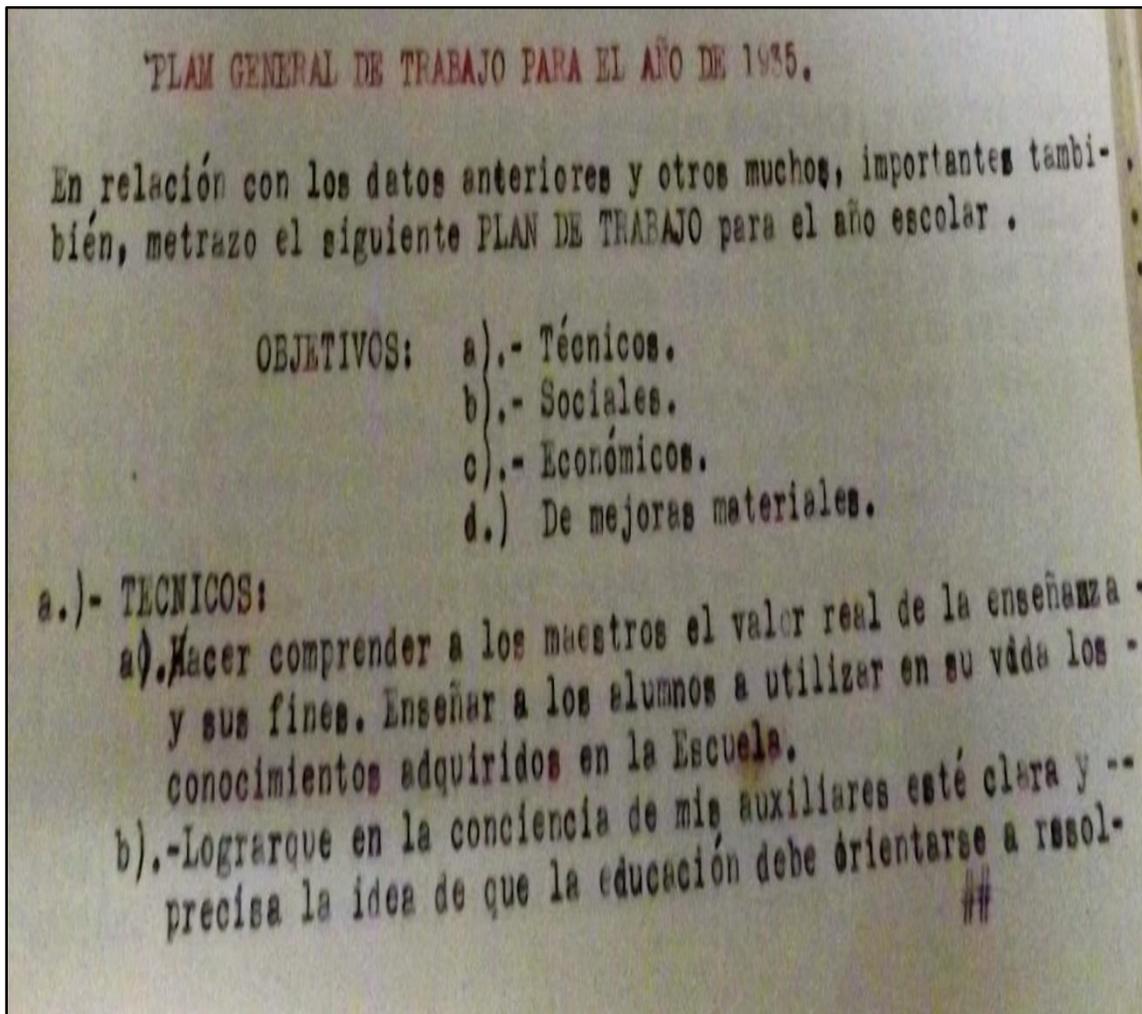
Recuerde usted que:

BUENA SEMILLA, SIGNIFICA, TROJE LLENA!



Fuente: AHMZ, Serie: educación Pública, Subserie: federal, año: 1933-1940.

Anexo 6. Plan general de trabajo del maestro Raymundo Ávalos en Estancia de Ánimas para el año 1935. Informe que rinde el maestro rural Raymundo Ávalos ante el ciudadano director de la Escuela Regional Campesina de Bimbaletes, Zacatecas, sobre la labor a desarrollar.



ver problemas de la comunidad, y a preparar una organización colectiva - vista.

- c).- Desterrar los métodos anticuados y antinaturales en la enseñanza.
- d).- Preparación del adulto para una participación eficiente en las actividades sociales y económicas de la comunidad.
- e).- Convertir al alumno en agente de su propia educación.

2.- SOCIALES:

- a).- Sustraer a los niños de las actividades campestres en el grado en que no correspondan a su edad y le originen perjuicios en su cultura. Hacer efectivos los derechos del niño, en este punto consagrados ya en los Códigos del Trabajo.
- b).- Organizar a menores y adultos de conformidad con las nuevas orientaciones sociales del sindicalismo, cooperativismo, otras sociedades.
- c).- Desarrollar en los educandos conciencia de clase.
- d).- Hábitos de cooperación social.
- e).- Despertar intereses y puntos de vista elevados que aparten de los placeres torpes y vulgares.- Elevación biológica y cultural.
- f).- Fomentar relaciones con las Autoridades políticas para el mejor éxito de la obra educacional.
- g).- Interesar al campesino en esta respondiendo al tipo de su clase, eminentemente visualista, con hechos de mejoramiento.
- h).- Combatir el fanatismo religioso como accidente que obstaculiza la renovación integral de la economía capitalista.

3.- ECONÓMICOS:--

- a).- Divulgación de las técnicas agrícolas elementales. Empleo del modelo no utilaje.
- b).- Promover la dotación de tierras por la vía de ampliación.
- c).- Organización cooperativa escolar y comunal.
- d).- Sociedades de Ahorro.
- e).- Comprensión de los nuevos principios de economía proletaria.

4.- DE MEJORAMIENTO MATERIAL.

- a).- Anexos escolares.
- b).- Acondicionamiento de la sala de clases.
- c).- Urbanización del poblado.
- d).- Departamentos bastantes en los hogares.

... y RESULTADOS OBTENIDOS EN LOS ASPECTOS

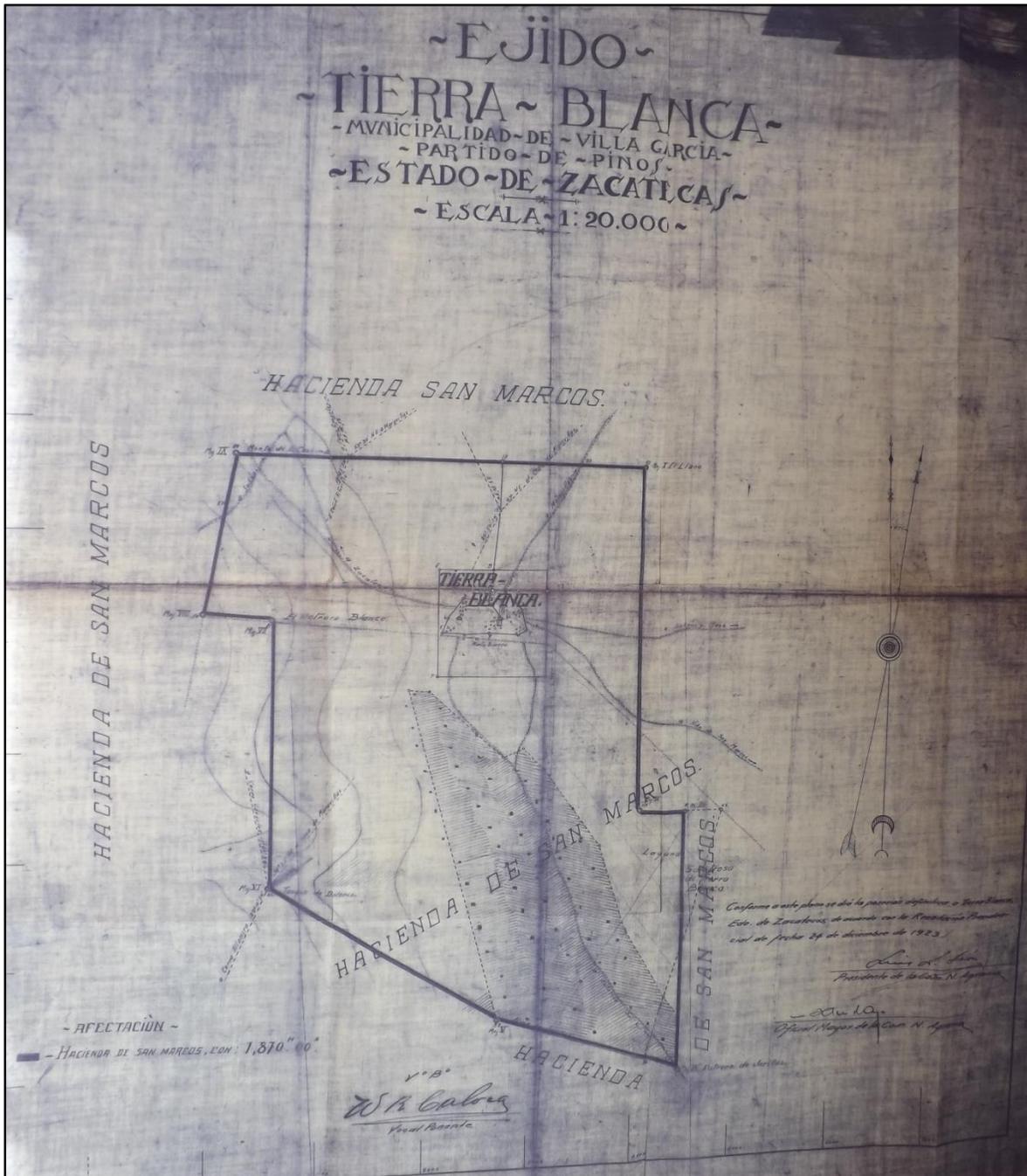
Fuente: AHENRMRS, sección: Administración académica, serie: alumnos, subserie: registro de exámenes y calificaciones, años: 1934-1936. Caja: 189.

Anexo 7. Canciones populares de autores zacatecanos enviados al Departamento Editorial de la SEP. Marzo de 1936.

Clasificación	Nombre de la composición.	Autor	Forma	Procedencia	Raza o subraza.	Instrumental.
Canción	“Pero oyes Ignacia”	I. González y A. M. Galaviz	Original	Trancoso	Mestiza	Cantada.
Canción	“Ya que logre”	I. González y A. M. Galaviz.	Original	San Bernabé	Mestiza	Cantada.
Canción.	“Junto a ti quiero estar”	I. González y A. M. Galaviz.	Original	Hacienda Malpaso.	Mestiza	Cantada.
Canción.	“Ya me cansé de sufrir”	I. González y A. M. Galaviz.	Original	Hacienda Malpaso.	Mestiza	Cantada.
Canción.	“Por esos montes”	I. González y A. M. Galaviz.	Original	Trancoso.	Mestiza	Cantada.
Canción.	“Cuanto me gustas”	I. González y A. M. Galaviz.	Original	Hacienda Malpaso.	Mestiza	Cantada.
Canción.	“Tres palomas”	O. Sígala.	Original	Hacienda Malpaso	Mestiza	Cantada.
Canción.	“Y vine a saber”	I. González y A. M. Galaviz	Original	San Bernabé.	Mestiza	Cantada.
Canción.	“Por la primera vez”	I. González y A. M. Galaviz Copia	Original	Trancoso.	Mestiza	Cantada.
Canción.	“La luna hermosa”	I. González y A. M. Galaviz Copia	Original	Hacienda de Malpaso	Mestiza	Cantada.
Canción.	“La Zacatecana”	Luis Arévalo y Francisco de la Campa.	Original	Zacatecas.	Mestiza	Cantada.

Fuente: Archivo Histórico del Municipio de Zacatecas, Serie: educación Pública, Subserie: federal, año: 1936.

Anexo 8. Dotación de ejidos de Tierra Blanca.



Fuente: AHRANZ, Tierra Blanca, 1927.

Anexo 9. Zona de fraccionistas de San Marcos y Bimbaletes.



FUENTE: AHRANZ, CAJA: BIMBALETES, 1934-1938.

FUENTES DE ARCHIVO.

INEGI, *Estadísticas Históricas de México, 1930-1995*, México, 1999.

INEGI, *Estadísticas Históricas de México*, Tomo I, colección memoria.

INEGI, *cuarto censo de población, Zacatecas*, 1921.

INEGI, *Quinto censo de población, Zacatecas*, 15 de mayo de 1930.

Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública. AHSEP

Sección: Misiones Culturales, Zacatecas, 1927.

Dirección General de Educación Primaria en los Estados y Territorios (DGEPEYT), Zacatecas, escuela rural federal de San Blas, Bimbaletes, su expediente, años 1926-1976.

Sección: Dirección General de Escuelas en los Estados y Territorios, 1926-1970, Zacatecas.

Sección: Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural.

Archivo Histórico del Municipio de Zacatecas, fondo: contemporáneo, serie: educación federal, años: 1932-1985.

Archivo Histórico del Municipio de Loreto, carpeta: San Blas, año: 1935.

Carpeta Bimbaletes, crónica del Prof. Carlos Vásquez Hurtado, cronista vitalicio de Villa García

Carpeta Bimbaletes, versión del profesor J. Jesús Bravo M., entrevistado el 1 de agosto del 2006.

Archivo Histórico de la Reforma Agraria, caja, La Luz y San Blas, año: 1932-1960.

Archivo Histórico de la Escuela Rural Federal “Emiliano Zapata”, San Blas, Loreto, Zacatecas, carpeta: 1936-1937.

Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal Manuekl Ávila Camacho. HBENMAC.

Lucio Gabriel: *Simiente*, 1º y 2º grados, para escuelas rurales, Comisión Editora Popular, SEP, México 1935.

Archivo, Histórico de la Escuela Normal Rural de San Marcos, “Matías Ramos Santos”, (AHENRMRS), serie: administración, año: 1937.

AHENRMRS, serie: gobierno, caja: 56 y 57, años: 1935-1938.

Archivo Histórico de la Reforma Agraria (AHRA), caja, La Luz y San Blas, año: 1932-1960.

AHSEP, Dirección General de Educación Primaria en los Estados y Territorios (DGEPEYT), Zacatecas, escuela rural federal de San Blas, Bimbaletes, su expediente, años 1926-1976.

Archivo Histórico de la Escuela Emiliano Zapata, San Blas, (AHEEZSB), carpeta: 1934.

Hemeroteca de la Biblioteca Mauricio Magdaleno. HBMM.

El Nacional Revolucionario, Zacatecas, 19 de enero de 1935, I época, núm. 54.

HBMM, El Nacional Revolucionario, Zacatecas, 19 de enero de 1935, I época, núm. 54.

HBMM. El Nacional Revolucionario, Zacatecas, 20 de abril de 1935, época I, núm. 65,

Periódico, Diario de Zacatecas, 6 de abril de 1939, núm. 592, año 11.

Revista, El Niño Laborista, Empalme de Cañitas, año II, núm., 7 y 8, mayo de 1927.

Periódico, El Actual, el 9 de octubre de 1943, núm. 109

Revista El Niño Laborista, Empalme de cañitas, Zacatecas, 1927.

ENTREVISTAS

Entrevista realizada a la Sra. María Soledad Sandoval Báez y a su esposo Pedro Silva Ezequiel de 92 y 95 años, en la comunidad de San Blas, Loreto, el 3 de febrero del 2017.

BIBLIOGRAFÍA

- Anaya Merchant, Luis, *La gran depresión y México, 1926-1933. Economía, institucionalización, impacto social*, México, Universidad Autónoma del estado de Morelos, 2015.
- Águila M., Marcos Tonatiuh, *Economía y trabajo en la minería mexicana: la emergencia de un nuevo pacto laboral, entre la gran depresión y el cardenismo*, México, UAM-Xochimilco, Primera edición, 2004.
- Afanasiev, V., *Socialismo y comunismo*, Editorial Progreso, Moscú, 1975.
- Apuntes biográficos, ateneo virtual”, <http://www.centenario-ferreriguardia.org/IMG/pdf/ateneo-virtual-ferrer-i-guardia.pdf>, 17 de septiembre de 2015.
- Berrueco, García Adriana, “El nacimiento del socialismo mexicano en la biografía de José C. Valadés”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Jurídicas*, México, vol. 12, núm. 1 y 2, 2007, pp. 219-237.
- Becker, Marjorie, “El cardenismo y la búsqueda de una ideología campesina”, en *Relaciones*, Vol. 8, Número 29, El Colegio de Michoacán, 1987.
- Breinstein, Harry, “Marxismo en México, 1917-1927”, *Historia Mexicana*, México, enero-junio 1958, pp. 497-516, http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/1YLNLR313XN1OYQ_KLTB3DCIDM1UXBP.pdf, 1, de noviembre de 2015.
- Camacho, Sandoval, Salvador, *Controversia educativa: entre la ideología y la fe. La educación socialista en la historia de Aguascalientes, 1876-1940*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992.
- Camarillo Nery, Maximiliano, *Historia y vida del municipio de Loreto, 50 aniversario, 1931-1981*, Loreto, Zacatecas, 1981.
- Calderón Mólgora, Marco, “Festivales cívicos y educación rural en México, 1920-1940”, en *Revista Relaciones*, núm. 106, vol. XXVII, 2006, COLMICH, México, pp. 17-56.
- Cárdenas, Enrique, “Mirando hacia adentro”, en Hernández Chávez, Alicia (Coord.), *México contemporáneo, 1808-2014. La economía*, México, El Colegio de México, Primera edición, 2015, pp. 191-231.
- Civera, Alicia, “La coeducación en la formación de maestros rurales en México, 1934-1944, México, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. II, núm. 28, enero-marzo, 2006, pp. 269-291.

_____, “Del calzón de manta al overol: la misión cultural de Tenerife” y “Crisis política y reforma educativa: El Estado de México, 1934-1940 en, Vaughan Mary Kay y Quintanilla, Susana, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, FCE, México.

_____, *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*, México, El Colegio Mexiquense, 2a Ed., 2013.

_____, “La reforma integral del campo mexicano a través de la escuela rural posrevolucionaria: la relevancia de la enseñanza agrícola y el cooperativismo, 1921-1945”, en Civera, Alicia, Alfonseca, Juan y Escalante, Carlos (Coords.), *Campesinos y escolares, la construcción de la escuela en el campo latinoamericano, siglos XIX y XX*, El Colegio Mexiquense, 2001.

_____, “La legitimación de las escuelas normales Rurales”, Colección Documentos de Investigación, núm. 86, Colegio Mexiquense, 2004, p. 5, http://www.ses.unam.mx/docencia/2016II/Civera2004_LegitimacionEscuelasNormalesRurales.pdf, fecha de consulta, 23 de septiembre de 2016.

_____, “El cooperativismo en la escuela rural del México de los años treinta”, *Anuario de Estudios Americanos*, 67,2, Sevilla España, pp. 467-491.

Córdova, Arnaldo, *La educación socialista en México*, de Educación Pública, 1985.

_____, *La política de masas del cardenismo*, México, Serie Popular Era, octava edición, 1986.

_____, “La fundación del partido oficial”, s/f, en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmspys/article/download/50638/45406> fecha de consulta, 19 de mayo de 2018.

_____, “La política de masas y el futuro de la izquierda en México”, en, *Cuadernos Políticos*, número 19, México, D.F., editorial Era, enero-marzo de 1979, pp.14-49.

De la Saudee, J. Debivort, *La antireligión comunista, 1927-1937*, México, Agencia de Publicaciones Buena Prensa, 1938.

Dieterlen, Paulette, *La pobreza: un estudio filosófico*, México, Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 42.

Espadas, Freddy, “La disputa entre la escuela del trabajo y la escuela racionalista en la definición de la política educativa de Yucatán, (1915-1918)”, Universidad, Pedagógica Nacional, Ajusco, México, junio del 2006.

Falcón, Ricardo, “Orígenes del movimiento socialista en Argentina”, *CUADERNOS del Ciesal*, Argentina, enero-julio de 2011, núm. 10, http://www.fcpolit.unr.edu.ar/wp-content/uploads/art_Falcon.pdf, 1, noviembre de 2015.

Falcón, Romana, “El surgimiento del agrarismo cardenista. Una revisión de las tesis populistas”, en *Historia Mexicana*, El Colegio de México, vol. XXVII, enero-marzo 1978, núm. 3, pp. 333-386.

_____, *Historia desde los márgenes: senderos hacia el pasado de la sociedad mexicana*, México: El Colegio de México, 2011.

Gino Germani, Torcuato S. di Tella e Ianni, Octavio, *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, México, Serie Popular Era, 1977, segunda edición.

Gómez Sánchez, Pedro, “El cardenismo en Zacatecas”, en Vera Salvo, Ramón (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Zacatecas, 1900-1940*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1992.

González, José: “Anarquismo en el movimiento sindical en México, 1843-1910”, Centro de Estudios Históricos. Facultad de Humanidades. Universidad Veracruzana, *Anuario*, Huitrón.

Guadarrama, Rocío, “La CROM, en la época del caudillismo en México”, en: *Cuadernos Políticos*, número 20, Editorial Era, México, abril-junio de 1979, <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.20/CP20.6.RocioGuadarrama.pdf>, 5 de octubre de 2015.

Guevara, Niebla, Gilberto, *La educación socialista en México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1985.

_____, a, “Historia de la reforma educativa, 1933-1945”, en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, v. XXIX, núm.1, julio-septiembre 1979, pp. 91-132.

Guzmán, Flores Guillermo, “El cardenismo y la nueva democracia”, en Vera Salvo, Ramón (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana, estado de Zacatecas, 1900-1940*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1992.

Hernández Santos, Marcelo, *En tiempos de reforma. Estudiantes, profesores y autoridades de la Escuela Normal Rural de san Marcos frente a las reformas educativas, 1926-1984*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-Universidad Pedagógica Nacional, 2015.

Hernández, Salamanca, Oscar Gilberto, “La pedagogía socialista en la URSS: fundamentos para la configuración del individuo plenamente desarrollado”, en *Rollos nacionales*, s.n. 2013.

Huitrón, Isidoro, “Biografía de Vicente Lombardo Toledano”, en *Lengua y Voz*, año 3, agosto 2012-febrero 2013, México, pp. 54-62.

Ianni, Octavio, *El colapso del populismo en Brasil*, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1974.

- Illaldes, Carlos, “Cartilla Socialista-República, 1883, Plotino Constantino Rhodakanaty”, *Signos Históricos II.3*, Universidad Autónoma Metropolitana, junio del 2000, pp. 153-183.
- Jürgen Phule, Hasn, “Populismo en América Latina”, en *Revista de Ciencia Política*, núm. 1, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1987, pp. 87-101.
- Lerner, Victoria, “El reformismo de la década de 1930 en México”, en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, v. XXVI, núm. 2, octubre-diciembre 1976, pp. 188-215.
- _____, “Historia de la reforma educativa, 1933-1945”, en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, v. XXIX, núm.1, julio-septiembre 1979, p. 91-132.
- List Arzubide, Germán, “La rebelión constituyente de 1917”, en *Historia Mexicana*, vol. 1, núm. 2 octubre-diciembre, 1951, pp. 227-250.
- Lomelí Llamas, Elías, *Lucha por el poder: la educación socialista en Zacatecas. 1934-1940*, México, Secretaría de Educación y Cultura, Centro de Maestros Nochistlán, Zacatecas, 2012.
- _____. *J. Jesús Ruvalcaba Martínez*, Edición Escolar, Centro de Maestros de Nochistlán, Zacatecas, imprenta TECNIGRÁFICA.
- Loyo, Engracia, “La difusión del marxismo y la educación socialista en México, 1930-1940”, en, Hernández, Chávez Alicia y Miño, Manuel (Coord.), *Cincuenta años de historia en México*, El Colegio de México, México, vol.2, 1991, pp. 165-181.
- _____, *Gobiernos posrevolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, El Colegio de México, México, 1998.
- _____, *Gobiernos posrevolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, El Colegio de México, México, 1998.
- Martínez Moctezuma, Lucía, “Rafael Ramírez Castañeda y los grandes problemas de México”, *Hist. edu.*, Ediciones Universidad de Salamanca, núm. 32, pp. 381-397, [https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/130877/1/Rafael Ramirez Castaneda y los grandes p.pdf](https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/130877/1/Rafael_Ramirez_Castaneda_y_los_grandes_p.pdf)
- Medina Peña, Luis, “La reactivación económica”, en *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-2000*, México, FCE, 2012, pp. 88-121.
- Mendoza Rojas, Javier, *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.
- Meyer, Lorenzo, *Historia de la Revolución Mexicana, 1828-1934. El conflicto social y los gobiernos del maximato*, México, El Colegio de México, 1978.

- Monsiváis, Carlos, “Notas sobre el Estado, la cultura nacional y las culturas populares en México” en *Cuadernos Políticos*, núm. 30, México, 1981, pp. 33-52.
- Montes de Oca, Elvia: “La escuela racionalista. Una propuesta teórica metodológica para la escuela mexicana de los años veinte del siglo pasado”, *La Colmena*, Universidad Autónoma del Estado de México, <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena41/Colmenario/Elvia.html>, 28 de septiembre de 2015.
- Moreno, Elda: “Redescubriendo a Felipe Carrillo Puerto: ¿Apóstol de los mayas, ideólogo del socialismo yucateco, intelectual no reconocido?”, en *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, núm. 233, segundo trimestre 2005, <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/233/ru2333.pdf>, 3 de octubre del 2015.
- Muñoz Padilla, María Guadalupe, *Cien años de vida, memorias, 1895-1995*, Zacatecas, México, 1995.
- Ornelas, Carlos, *El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Ortega Mares, María del Rosario: *Las misiones culturales y las escuelas normales rurales, en Zacatecas 1921-1931*. Tesis de Maestría en Humanidades, Área Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2006.
- Ortiz Briano, Sergio, *Entre la nostalgia y la incertidumbre. Movimiento estudiantil en el normalismo rural mexicano*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Doctorado en Historia.
- Ortiz Ortiz, Martín “El discurso político de Tomás Garrido Canabal 1919-1934 Máscara “socialista” de un cacique tropical”, en *Revista Iberoamericana de Ciencias*, vol. I, núm. 4, México, septiembre de 2014.
- Pacheco Cardona, Claudia, “La educación rural en Zacatecas, 1921-1945 ¿un proyecto de desarrollo económico?”, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, diciembre de 2014.
- Palerm Viqueira, Jacinta, Sánchez Rodríguez, Martín, *et. al.*, “Técnicas hidráulicas en México, paralelismos con el viejo mundo, I. bimbalete”, II Encuentro sobre Historia y Medio Ambiente, octubre 2001, Huesca, España, pp. 456-465, <http://jacintapalerm.hostei.com/bimbaleteTEXTO.htm#diecinueve>, consulta, 4 de abril de 2017.
- Pérez, Francisco Alberto y Hernández Orozco Guillermo, “La Escuela Normal y la educación socialista en Chihuahua, 1934-1940”, en *Síntesis*, núm. 53, México, enero-marzo de 2010.

Portelli, Hugues, Gruppi, Luciano, *Gramsci y El Bloque histórico*, México, Siglo XXI Editores, 1973.

Quintanilla, Susana, “El debate intelectual acerca de la educación socialista”, en <https://ensenanzadelafilosofia.files.wordpress.com/2014/11/el-debate-intelectual-acerca-de-la-educacion3b3n-socialista.pdf>.

Quintanilla, Susana y Vaughan, Mary Kay, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Raby, David: “La Educación socialista en México”, en *Cuadernos Políticos*, número 29, México, editorial Era, México, julio-septiembre de 1981.

_____, “Los maestros rurales y los problemas sociales de México, 1931-1940”, en *Historia Mexicana*, vol. XVIII, núm. 2, pp. 190-216, octubre de 1968.

Ramos Díaz, Martín, *La diáspora de los letrados, poetas, clérigos y educadores en la frontera del caribe de México*, Universidad de Quintana Roo, CONACYT, vol.1, 1997, p. XX.

Reyes, de la Maza Luis, “Nicolás Pizarro, novelista y pensador liberal” http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/58TJL37LK73CQ2TIKKFPU6BIYU7N4.pdf, 1 de noviembre de 2015.

Reyes, Enrique, *Historia monográfica de Loreto, Zac.*, México, Publidiseño, 2012.

Rockwell, Elsie, *Hacer escuela, hacer estado, la educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala*, México, El Colegio de Michoacán, 2007.

Rockwell, Elsie y Juzta Ezpeleta, “Escuela y clases subalternas”, en *Cuadernos Políticos*, núm. 37, México, 1983, pp.70-80.

_____, “La escuela: relato de un proceso de construcción teórica”, CLACSO, Brasil, 1983, http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/12_05ens.pdf, consultado, 4 de octubre de 2017.

_____, “Reforma constitucional y controversias locales: la educación socialista en Tlaxcala, 1935-1936”, en Quintanilla, Susana y Vaughan, Mary Kay, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, FCE, 1997, pp. 196-208.

Rubio, Luis, *Zacatecas Bronco. Introducción al conflicto cristero en Zacatecas y norte de Jalisco, 1926-1942*, Zacatecas México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad académica de Ciencias políticas, 2008.

Ruiz, Leopoldo, *Orientaciones y normas dadas por la Santa Sede y por el excelentísimo y reverentísimo Delegado Apostólico*, San Antonio Tecas, Imprenta Mundial, 1935.

Salvat, Manuel, *La economía de los países socialistas*, Salvat Editores, Barcelona, 1973 p. 20. <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/signos/cont/3/fyd/fyd8.pdf>.

Susana Quintanilla y Mary, KayVoughan, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Torres, Rosa María, “La influencia de la teoría pedagógica de John Dewey en los periodos presidenciales de Plutarco Elías Calles y el Maximato”, en *Pedagogía*, México, UPN, núm. 7, 1996, pp. 54-85.

Tzvi, Medin, *Ideología y praxis, política de Lázaro cárdenas*, 15° edición, Editorial Siglo XXI, México, 1992.

Valadés, José C. “Cartilla socialista de Plotino C. Rhodakanaty, Noticia sobre el Socialismo en México durante el siglo XIX <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/moderna/vols/ehmc03/018.pdf>, 30 de octubre de 2015.

Valdés, María Candelaria, “Educación socialista y reparto agrario en La Laguna”, en Vaughan Mary Kay y Quintanilla, Susana, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, FCE, México, pp. 229-250.

Valdés, Silva, Ma. Candelaria, *Una sociedad en busca de alternativas, la educación socialista en La Laguna*, México, Secretaría de Educación Pública de Coahuila, 1999.

Velázquez, Manuel, *Fermín*, SEP, Departamento de Enseñanza Rural, Libro de Texto Gratuito, México, 1933.

Vaughan, Mary Kay, *La política cultural en la Revolución, maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Vázquez, Josefina, “La educación socialista de los años treinta”, en <http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/29872/1/18-071-1969-0408.pdf>.

Documentos en línea:

http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/K3LBY4PSRC7EVMALNMPJTBX9G3DA2R.pdf, fecha de consulta, 23 de noviembre del 2016.

Alfonso Medina Castañeda, *El Zapata de Zacatecas*, <http://www.imagenzac.com.mx/nota/el-zapata-de-zacatecas-21-53-32>, fecha de consulta, 1 de noviembre del 2016.

“El Ateneo virtual”, <http://www.centenario-ferreriguardia.org/IMG/pdf/ateneo-virtual-ferrer-i-guardia.pdf>, 8 de marzo del 2017.

Diario de los debates, http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/cpeum/DD_Constituyente.pdf, 26 de noviembre de 2017, p. 432.

Alfonso Medina Castañeda, el Zapata de Zacatecas, <http://www.imagenzac.com.mx/nota/el-zapata-de-zacatecas-21-53-32>, fecha de consulta, 1 de noviembre del 2016.

Efemérides del Archivo Histórico de Yucatán, <http://www.archivogeneral.yucatan.gob.mx/Efemerides/LaRevolucionYucatan03.pdf>

Revistas:

El Niño Laborista, Empalme de cañitas, Zacatecas, 1927. Hemeroteca de la Biblioteca Mauricio Magdaleno.

Juventud, Zacatecas, 1927, Hemeroteca de la Biblioteca Mauricio Magdaleno.

Revista *Alborada*, Zacatecas, Tomo I, núm. 1, abril de 1936.